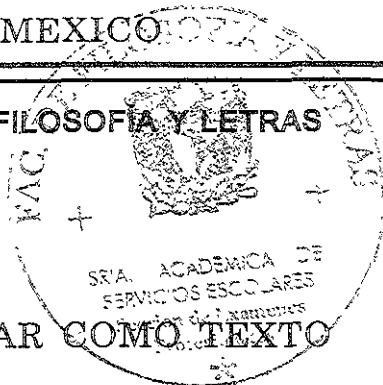


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



EL SENDEBAR COMO TEXTO ESOTÉRICO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE: LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA:

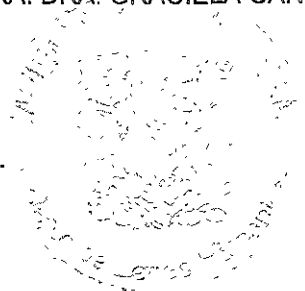
JULIO EDGAR FERNÁNDEZ MITCHELL



ASESORA: DRA. GRACIELA CÁNDANO FIERRO

MÉXICO, D.F.

MAYO DEL 2001





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL *SENDEBAR* COMO TEXTO
ESOTÉRICO

por Julio Edgar Fernández Mitchell

Tesis dedicada al estudio del contenido simbólico en *Sendebar* (colección de cuentos ejemplares que los castellanos medievales tradujeron del árabe) y la relación que lo une a los arcanos mayores de la tradición esotérica.

Tabla de contenido

A) Proposición.

- a) Enunciado de la proposición.
- b) Explicación de contenido y de los límites de la tesis.
- c) Propósito de la tesis, importancia y justificación.
- d) Inventario de otros trabajos de investigación sobre el Sendebár.
- e) Sugerencias de problemas significativos correlacionados con la tesis que debieran ser objetos de investigación.
- f) Determinación del periodo que se empleó en la elaboración de la tesis.

B) Agradecimientos.

C) Demostración.

I El símbolo como transmisor del conocimiento.

II Razones por las que se oculta el conocimiento.

III La mujer en la tradición esotérica.

IV Algunas ciencias ocultas que iluminan los textos simbólicos.

V Señales que develan al Sendebár como texto esotérico.

D) Conclusiones.

E) Glosario.

F) Bibliografía.

G) Índice.

PROPOSICIÓN

Enunciado de la proposición.

La obra didáctica *Sendebār*, traducción al castellano realizada en la Baja Edad Media a un texto árabe de origen indio antiquísimo, es considerada tradicionalmente como una colección de *exempla*, constituida por 23 cuentos estructurados, como *Las mil y una noches*, a partir de un encuadre novelesco de altos contenidos literarios y una evidente tendencia misógina. Pero además, bajo una lectura simbólica, instruye, a mi juicio, sobre el renacimiento en espíritu y el ritual que se atraviesa para poder ser iniciado en los misterios mayores. Por ello *Sendebār* conforma, amén de un texto ejemplar clásico, un documento esotérico que guía al buscador en su camino hacia el conocimiento de la verdad.

Explicación del contenido y de los límites de la tesis.

Contenido:

Ya que pretendo explicar las razones por las que *Sendebar* se puede considerar un texto esotérico, primero expondré lo que yo entiendo por conocimiento esotérico, explicaré someramente su lenguaje simbólico y describiré su método de enseñanza reconstruyendo su cristalización más concreta; el ritual iniciático.

En el segundo capítulo, expondré algunas de las razones por las que se intentaba ocultar o resguardar el conocimiento, bajo un triple velo, del común de la gente. Me detendré particularmente en la Edad Media para ahondar un poco en su panorama histórico y los intereses que entraban en conflicto.

Ya que en *Sendebar* se ha encontrado un fuerte contenido misógino, el tercer capítulo se refiere a la mujer dentro de la visión esotérica. Explicaré por qué se relaciona a la mujer con el esoterismo y con la magia. Expondré los mitos que iluminan los símbolos del papel femenino en la historia, su nexo simbólico con el Saber Trascendental e Iluminado, y la posible razón a la satanización de que ha sido víctima. De esa manera se verá que nada es casualidad dentro del texto y por qué, gracias al tema supuestamente misógino, la colección logró tener una amplia difusión a lo largo de la historia.

En el cuarto capítulo, trataré de hacer una pequeña introducción a las tradiciones esotéricas que permiten la revelación de los símbolos en los textos y el mundo en general. Esto lo hago ya que es necesario partir de ciertos conocimientos básicos para poder realizar, al menos, la primera lectura simbólica de *Sendebar*.

El quinto capítulo es el estudio medular de la tesis. Consiste en encontrar los símbolos que permiten relacionar a la colección en general, y a cada narración en particular, con la tradición esotérica y específicamente con el ritual iniciático. Incluí el texto original, antecediendo a cada análisis, con la finalidad de brindar un acceso directo a la fuente estudiada. Inserción que responde a la necesidad de que exista una lectura previa y fresca, la cual podría ser influida por el nuevo enfoque que propongo. Con ello pretendo brindar las herramientas que permitan una visualización y comprensión gradual de lo que es en realidad un reflejo -construido bajo el amparo de la magia- de los distintos niveles que atraviesa el alma dentro de su iniciación.

Límites:

Esta tesis sólo realizará una primera lectura que pretenda, al menos, encontrar un símbolo importante contenido en cada una de las narraciones y que permita relacionarlas con los distintos niveles del ritual iniciático. La revelación de la verdad, la enseñanza total contenida en cada uno de los arcanos, se dejará al estudio particular de quien se interese en conocerlos. Esto debido a los límites que la misma tradición esotérica me impone, ya que el conocimiento esotérico sólo puede ser adquirido mediante el estudio y la meditación particulares. Los símbolos deben de ser develados de manera subjetiva, por ello, a medida de que los arcanos estudiados sean más oscuros, tal vez también el análisis parecerá más oscuro. Por ello será indispensable un esfuerzo particular por parte del lector, para comprender los misterios más profundos.

Así es que esta tesis se limitará a señalar las pistas y los recursos para llegar al conocimiento. No pretendo mostrar el conocimiento como algo evidente, por lo que de ninguna manera pretenderé imponer una serie de ideas definitivas e irreductibles.

Propósito de la tesis, importancia y justificación.

El propósito de esta tesis es el de encontrar una relación definitiva del *Sendebar* con la tradición esotérica. Esto permitiría la comprensión total de su estructura, y del verdadero sentido didáctico que encierra.

Encontrar un nexo sólido, que permita la correcta orientación en la finalidad que persiguen las narraciones didácticas contenidas en *Sendebar*, es indispensable para la correcta interpretación de las mismas.

Es importante advertir que la visión subjetiva del lector podría ser influida por la visión objetiva del universo que le rodea. Por ello, si se encuentran señales claras de que *Sendebar* encierra, de manera hermética, mensajes sutiles, este hecho atraería la atención rumbo a dichos mensajes y su estudio alcanzaría una importancia vital.

Sendebar, en sí, adquiriría la cualidad de ser un texto iluminador, donde se plantean, ejemplo tras ejemplo, las pruebas o arcanos a vencer para acceder al conocimiento necesario para poder visualizar todos los engaños y de esa forma dejar de errar por el mundo como locos.

La justificación de esta tesis se basa en llevar a sus últimas consecuencias el posible estudio de la relación de los arcanos mayores. El estudio subjetivo de los mensajes herméticos, nos conducirá al encuentro de nuestra esencia universal. Si no realizara este estudio, estaría dejando a un lado una de las fuentes de conocimiento más reconocidas de la época que procede esta traducción: el conocimiento sutil iluminado por Dios.

Enrique de Rivas en *Figuras y estrellas de las cosas*¹, advierte el paralelismo existente entre nuestros días y los de Alfonso X. Nos muestra cómo las dos apartadas generaciones tenían necesidades espirituales similares. En esos días, como en los que vivimos actualmente, el ser humano se enfrentaba a un nuevo orden, y por lo tanto, buscaba nuevos fundamentos que justificaran y explicaran su existencia. En la Edad Media se tradujeron numerosos textos con el fin de encontrar estos fundamentos.

El *Sendebar* es uno de esos textos que encierran la comprensión de nuestra existencia. Por lo que su lectura profunda es, como lo fue entonces, muy adecuada.

El esfuerzo que emprenderé, por lo tanto, obedece a la apelación de muchos seres buscadores de la verdad y de la trascendencia de la edad en que vivimos, no para estudiar una cripta sepulcral, sino para realizar una recapitulación de la tradición viva, y de esa manera poder contribuir en su perpetuación.

¹ Dentro del capítulo: *Las puertas de la percepción y el hermetismo medieval*.

Inventario de otros trabajos de investigación sobre *Sendebár*.

Enrique de Rivas *Figuras y estrellas de las cosas*.

El título de Libro de los engaños e los assayamientos de las mujeres, que le diera Amador de los Ríos basándose en una corrección al prólogo del infante don Fadrique, ha pesado de modo indebido sobre la interpretación de esta obra. Una nueva lectura revela que la intención principal que lleva no es la que le atribuyó Menéndez Pelayo ni la que se le ha adjudicado posteriormente.

(RIVAS²: 73)

Este trabajo representó un aliciente indispensable para aventurarme en la lectura simbólica de *Sendebár*.

Expone las primeras pistas que indican el sentido esotérico que guarda *Sendebár*, e invita a un nuevo estudio y lectura, lo cual representa la meta principal de la presente tesis.

Al proponer la relación que existe entre la filosofía mística oriental, el ritual iniciático y *Sendebár*, Enrique de Rivas brinda una base de estudio indispensable para poder comprender el sentido didáctico esencial contenido en la historia marco. Aunque no expone un estudio simbólico de los cuentos, si señala que tanto los del príncipe, como los de los Sabios, abundan en elementos simbólicos, lo que a mi parecer corrobora la idea de que la educación del príncipe, así como las pruebas a que es sometido, son remedo del proceso de iniciación mística.

En lo personal opino que no sólo los cuentos del príncipe y de los sabios, sino también los de la mujer -y de manera tal vez más pura-, abundan en elementos simbólicos.

La alusión al ritual iniciático, y la relación numerológica del texto, me permitieron señalar la analogía entre los ejemplos y los arcanos mayores del Tarot, los cuales son una representación pictórica del proceso iniciático.

Enrique de Rivas *Simbolismo esotérico en la literatura medieval española*.

Al principio de esta antología se nos brinda una pequeña introducción a los fundamentos básicos de algunas ciencias ocultas, lo cual permite una comprensión más clara en el estudio simbólico de los textos literarios. Basándome en su ejemplo, comprendí la necesidad de exponer, con más detalle, estas bases fundamentales de conocimiento en mi propia tesis.

En su texto Rivas expone un estudio simbólico sobre el prólogo y la historia marco de *Sendebár*, y trata de manera más extensa el sentido esotérico de la

² *Figuras y estrellas de las cosas*.

colección. Expone más pistas para ligar el texto con el ritual iniciático, aunque, también en esta ocasión, deja a un lado el análisis de los ejemplos.

Por otra parte, la manera en que desmenuza los textos e identifica los elementos simbólicos, me ayudó en la estructura de mi propio análisis.

Algunos elementos simbólicos que Rivas percibe dentro del prólogo y la historia marco los incluí como parte de la lectura simbólica, por lo que en ocasiones remito al lector a la lectura de este trabajo, para de esa forma no repetir conceptos ya estudiados.

Graciela Cándano. *La Harpía y el cornudo*.

Al estudiar las fuentes mitológicas que pueden haber originado la visión misógina en las colecciones de exempla, Cándano abre una fuente de estudio muy interesante, ya que descubre la relación que tubo la mujer con el culto lunar y el antagonismo que resultaría al contraponerlo con la idea masculina de Dios. A partir de este cuadro misógino, se hace evidente la satanización de la mujer y su relación con el conocimiento secreto.

Por ello me planteé la necesidad de profundizar en las razones de tal antagonismo, sumergiéndome en las ideas primordiales que han formado el arquetipo femenino. De esta manera encontré una razón sólida por la que diversos sectores, por diversos intereses, fomentaron la visión misógina.³

Gracias a este estudio, y con el fin de ampliar en otro nivel la lectura de los relatos que conforman *Sendebor*, intentaré valorar simbólicamente los principios misóginos que se señalan a partir de la figura de la Harpía.

Sofía Kantor. *El libro de Sindibad. Variaciones en torno al eje temático <engaño-error>*.

Este trabajo resulta muy útil para tener una idea clara y amplia del origen de *Sendebor*. Además brinda un excelente análisis comparativo de distintas versiones, tanto de la historia marco, como de los relatos que pertenecen al repertorio tradicional de la rama oriental del *Sindibad*. En particular me permitió tener una idea más clara del tema esencial y original de cada ejemplo.

A lo largo del análisis simbólico que realizo, he seguido las estructuras analíticas propuestas en el estudio de Kantor, y he comentado los elementos donde encuentro apoyo.

Aunque los dos estudios parecen ser muy distintos en apariencia, a medida que avanzaba en mi trabajo y en lectura comparada con la de Sofía Kantor, pude comprender que eso sólo se debía a las preferencias particulares en el enfoque del estudio: Kantor, de hecho, señala la posibilidad de oponer semánticamente el eje temático “engaño-error”, y “apariencia” “realidad”, lo cual sitúa a todo el libro en la esfera del conocimiento. Y si mi objetivo es el de señalar en *Sendebor* el contenido esotérico de arcanos que actúan como vehículos didácticos para llagar al conocimiento profundo, en verdad los dos

³ Lo cual expongo en el capítulo III

estudios se complementan mutuamente. Kantor brinda un análisis literario formal y estructural, y yo prosigo dentro de un enfoque espiritual, que ella misma señaló de esta manera:

Contenido que señala el libro en su versión oriental como una obra didáctico-cognitiva: ejemplo para buscar el saber evitando los peligrosos espejismos de la apariencia, revelados a través de una sonrisa que bien le merecería el título de Libro de Buen saber

(KANTOR: 264)

M^a. Jesús Lacarra, edición de *Sendebarr*.

Lacarra expone de manera sencilla y concisa, a manera de estudio preliminar, el posible origen de la primitiva traducción castellana, el modelo de marco narrativo, los temas centrales del aprendizaje contenido en *Sendebarr* (el saber, la corte y la mujer), una pequeña reseña del manuscrito y una reseña de la historia de las ediciones. También, ya sobre el texto, brinda numerosas notas que hacen más comprensible su lectura, así como pequeños estudios, al final de cada relato, que remiten a diversas fuentes que evidencian posibles contagios culturales y literarios que afectan a las narraciones.

Lacarra intuye y señala frecuentemente la posible interpretación simbólica, pero también con frecuencia desdén las interpretaciones que no comprende, como cuando apunta:

Enrique de Rivas hace extrañas cábalas acerca del valor del 9 (símbolo de una nueva vida, según él) o del 6 (equivalente al cumplimiento de una obra).

(LACARRA: 34)

Ya veremos, a lo largo de la presente tesis, que en realidad no existen “extrañas cábalas”, ya que el nueve no sólo encuentra para Enrique de Rivas relación simbólica con la nueva vida, sino que lo sustenta toda la tradición esotérica.

Es curioso que Lacarra insista en las relaciones que existen entre los ritos iniciáticos, los motivos folklóricos y *Sendebarr*, pero no se ocupe en señalar el sentido esotérico. Esto resulta contradictorio, ya que ella misma señala plazos simbólicos y utiliza a los números para descifrarlos, pero eso se puede adjudicar a una mala información, aunque solventada por una buena intuición.

A lo largo de mi análisis citaré a Lacarra y expondré algunas razones que fundamentan lo que, intuitivamente, advirtió como simbólico.

Cabe apuntar que de esta edición sustraje los textos que incluyo al principio de cada análisis, aunque omití todas las notas y apuntes.

Fernando Gómez Redondo. *Historia de la prosa medieval castellana*.

Este libro no tuvo ninguna influencia sobre la presente tesis, ya que tuve conocimiento del mismo en el momento en que ya la había concluido -pero antes de imprimir mi trabajo-, lo menciono sólo dentro de este inciso gracias a esa circunstancia, aunque encontré interesantes posturas del autor que podrían apoyar mi tesis.

Redondo señala tres probables razones que motivaron al infante don Fadrique para mandar traducir la colección:

1. El engrandecimiento de su nombre.
2. La preocupación específica por el “saber” como estructura ideológica.
3. Su dimensión religiosa, ya que se perfila un camino de perfección que asegure la salvación del alma.

Esta visión relega a un plano secundario el interés misógino de la colección, aunque no lo niega, y antepone la búsqueda del “saber” y la intención “religiosa” en señalar un camino de salvación y purificación.

La materia del libro, esa prevención contra los engaños de las mujeres, sólo adquiere sentido entendida desde la función del “saber”.

(REDONDO: 218)

Redondo, a partir de este enfoque, conducirá el análisis del marco narrativo y entonces surgen más coincidencias:

Señala al “saber” -que el príncipe adquirirá- dentro de un carácter espiritual.

Es un saber interior, que va de dentro a fuera, que convierte el alma (-coraçon- y -engaño-) en soporte del entendimiento (-oir- y veer-).

(REDONDO: 222)

El plazo que rige el silencio del príncipe es simbólico, y es parte de la iniciación -entendida como el renacimiento en una conciencia nueva-

Siete días señala ese plazo simbólico que representa ese segundo nacimiento; el paso de un estado a otro, por el que el infante mostrará el valor de su nuevo Ser.

(REDONDO: 223)

En cuanto a los cuentos, Redondo advierte la extraordinaria complejidad de su arquitectura narrativa y cómo, el debate que conforman, va dirigiendo a los receptores reales -al igual que los ficticios- a descubrir las falsedades y las verdades en que se mueven los privados y la mujer, lo cual concuerda con la finalidad didáctica que yo defiendo; el revelar las claves que hacen posible la visión de la verdad.

Sugerencias de problemas significativos correlacionados con la tesis que debieran ser objetos de investigación.

El primer problema significativo que encontré se basa en las distintas visiones que se tienen a partir de la tendencia cultural de cada traducción. Al conectar los cuentos con los arcanos mayores de la tradición esotérica, experimenté una pequeña ansiedad al advertir el aparente caos en los distintos órdenes que guardaban las colecciones. Llegué a pensar que un principio universal no debería ser distinto dependiendo de las culturas, pero esta duda se solventó al comprender que no existe un orden “adecuado” en el sentido riguroso. El orden que guarda *Sendebor* es sólo resultado de una estructura medieval, que también está reflejada en el tarot -por ser éste un instrumento didáctico de esa época-, el cual recapitula los arcanos perennes de la tradición, pero que no puede ser perfecto, ya que sólo se trataba de un sistema.

Por eso pienso que un estudio interesante sería el de encontrar los elementos meramente cristianos de la traducción castellana, y al compararlos con los elementos culturales y religiosos de otras versiones, poder descifrar la continuidad simbólica contenida en las distintas alegorías que representan distintas visiones culturales. Este estudio podría abarcar la estructura general de la colección y también el contenido particular de cada cuento. Por ejemplo, en el primer cuento (que en el caso de la versión castellana es *Leo*), existen variantes interesantes, como los defectos que realzan sobre el rey, el recurrir o no a un intermediario para entrar en contacto con la mujer, y la diferencia de objetos que lo identifican. También es interesante advertir la diferencia que existe entre los libros que le proporciona la mujer, los cuales contienen la ley que condena su mala conducta y la descripción del sentimiento del rey (en *Sendebor* siente vergüenza y en el *Mishle* arrepentimiento y miedo ¿diferente interpretación bíblica?).

El estudio de las divergencias entre las distintas manifestaciones de un símbolo y el símbolo mismo como unión de todas las culturas, nos podría ayudar a comprender la existencia de un conocimiento universal del ser humano, en donde las diferencias aparentes sólo serían meras manifestaciones espacio-temporales y por ello subjetivas.

Otro estudio interesante que podría enriquecer a la tesis, es el de conocer a fondo la influencia hermética de la escolástica, y que a su vez pudo haber afectado en las colecciones ejemplares, ya que éstas se utilizaron como instrumentos didácticos. Este estudio podría arrojar evidencias importantes que indiquen el sentido hermético de los sistemas didácticos medievales y, a su vez, proporcionar herramientas que faciliten la comprensión del verdadero método tradicional⁴, y de esa forma alentar su renacimiento, su continuidad.

⁴ Entendiéndose “tradicional” como el que sigue las tradiciones más antiguas, las que rescatan los fundamentos espirituales y científicos en la concepción del conocimiento.

Determinación del periodo que se empleó en la elaboración de la tesis.

En octubre de 1994 comencé el estudio de *Sendebar*. Realicé la lectura de los textos que hablaban sobre la colección, e intenté encontrar las razones por las cuales se consideraba un texto misógino. Mi primer objetivo -al advertir el fuerte peso que tienen los relatos de la madrastra, ya que uno sólo de ellos debate a dos de los consejeros- fue descubrir la importancia intrínseca de la figura femenina, intuida a partir del temor institucional que despertaba., y comprender las razones que provocaban la visión misógina, además de intentar justificar, por medio de la lógica y sus posibles relaciones retóricas, el peso moral o estratégico de los cuentos de la mujer, lo cual me dirigió hacia un laberinto sin una salida aparente.

Diciembre del 95. La influencia decisiva de Graciela Cándano me hizo meditar sobre el sentido cómico de la colección, su posible relación con el subconsciente, y la importancia de los arquetipos femeninos.

Mayo del 96. A partir de múltiples coincidencias, que me hicieron revalorizar la lectura de Rivas, encontré evidente que el contenido misógino de la colección no era fortuito, y que se relacionaba en una superestructura descrita en un lenguaje simbólico, así que inicié el estudio de las tradiciones esotéricas y del lenguaje esotérico.

Febrero del 97. Al conocer las relaciones que existen entre los arcanos mayores del tarot y el ritual iniciático, estructuré el estudio esotérico a partir de la misma superestructura que guardan las cartas, y entonces me aventuré a realizar la primera lectura simbólica de la totalidad de la colección.

Mayo del 97. Redacté el enunciado de la proposición y estructuré el índice de la demostración.

Julio del 97. Comencé la redacción de la demostración.

Febrero del 98. Lectura de *Los grandes iniciados*, libro que revelaría la estructura completa del ritual iniciático y mayores nexos con la estructura de la colección, lo cual me obligó a ampliar y revisar el estudio de la historia esotérica.

Marzo del 98. Reestructura del índice de la demostración.

Junio del 98. Lectura de *Los arcanos mayores del tarot*, la cual motivó una revisión profunda en el análisis simbólicos de los cuentos.

Septiembre del 98. Inicié la captura en computadora del análisis simbólico completo.

Mayo del 99. Finalización de la captura y primera revisión global de la tesis.

Junio del 99. Corrección del texto global y segunda revisión total.

Noviembre del 99. Revisión final de la tesis.

Agradecimientos

A todos aquellos que siempre tuvieron una palabra de aliento en el momento más oportuno.

A mi asesora, Graciela, por su apoyo incondicional y su amistad. Jamás me dejaste darme por vencido, siempre me alimentaste con la idea de poder vivir una vida sostenida por la literatura.

A mi familia, por su amor y apoyo constante. Gracias, sin ustedes no comprendería el sentido de pertenecer a una comunidad y del por qué brindar amor. Mamá, gracias por mostrarme el significado de la fortaleza y el amor, siempre fuiste mi compañera de sueños. Hermanita, leona corazón de oro y alma de plata, siempre te he admirado por subirme a la bici y mostrarme cómo lanzarse al mundo con valentía. Ta, alma de otros tiempos, tu generosidad me mostró que el ser humano -aún cuando halla sufrido y tenga muchas carencias- puede ser dulce y cariñoso con los que le rodean.

A Ernesto, por convencerme constantemente sobre la importancia de terminar mi carrera. Gracias por tu amistad y apoyo, indispensables para concluir lo que comencé.

A todos los que me han rodeado en estos años de lucha, brindándome su amistad y amor, sin los cuales no tendría sentido ningún esfuerzo por ser mejor. Gracias a todos ustedes, en persona, a cada uno, les otorgaré esta tesis como muestra mínima de mi afecto.

A todos aquellos que han colaborado directa o indirectamente en la elaboración de esta tesis.

A los que me otorgaron un libro clave e indispensable. Gracias Graciela, Rafa, Víctor, Yoatzin, el destino nos unió por algo.

A los que dedicaron tiempo y esfuerzo en capturar parte de la tesis en la computadora. Gracias Rebeca, María Luisa, Dania, nunca olvidaré su ayuda y compañía.

A Elami, mi luna dulce y hermosa, por tomarme de la mano en el momento más doloroso y hacer posible la conclusión de este sueño.

A todos aquellos que han trabajado en favor del conocimiento, la paz espiritual y el enaltecimiento del ser humano. Gracias por su legado y ejemplo, sin ustedes la existencia no sería tolerable.

A los maestros, todos los que he tenido en la vida, muchos de ellos anónimos y que jamás conocí, coautores de este trabajo. Gracias a todos ustedes por brindarme las pistas para encontrar la luz encerrada en mí, por contagiarme su amor y su afioro al conocimiento y práctica de la verdad.

A todos los que hicieron real esta "maya", fabricada a partir de tantos entrecruzamientos. Colaboraron cada uno con su amor y aquí tienen el resultado. Mi trabajo es sólo un espejo de ustedes mismos.

Que Dios los bendiga con su presencia constante y paz de espíritu.

LOS VICIOS PERSONALES

(epígrafe)

Estábamos en un campo enorme, un campo de trigo liso y monótono que se extendía por todo el horizonte. Lo único que rompía esa monotonía era una columna medieval que terminaba arriba en una cruz que marcaba el camino de los peregrinos. Cuando llegamos frente a la columna, Petrus dejó la mochila en el suelo y se arrodilló. Me pidió que hiciera lo mismo.

Vamos a rezar. Vamos a rezar por la única cosa que es capaz de vencer a un peregrino cuando él encuentra su espada: sus vicios personales. Por más que él aprenda con los Grandes Maestros cómo manejar la hoja, una de sus manos será siempre su peor enemigo. Vamos a rezar para que, en caso que tú encuentres tu espada, la afirmes siempre con la mano que te escandaliza.

Eran las dos de la tarde. No se oía ningún ruido. Petrus comenzó:

Señor, ten piedad, por que somos peregrinos en el Camino a Compostela y esto puede ser un vicio. Haced, en tu infinita bondad, que jamás podamos volver el conocimiento contra nosotros mismos...

>>Ten piedad de los que tienen miedo de tomar el pincel, la pluma, el instrumento, la herramienta porque creen que otros ya lo hicieron mejor que ellos y no se creen dignos de entrar en la Mansión de las Artes. Pero ten piedad de los que tomaron el pincel, la pluma, el instrumento, la herramienta y transformaron la Inspiración en una mezquina forma de sentirse superiores a los otros. Éstos no conocieron Tu ley que dice: "Nada está oculto sino para ser manifestado, y nada se hace escondido sino para ser revelado"...

>>Ten piedad de los que reducen el Cosmos a una explicación, Dios a una fórmula mágica, y el hombre a un ser con necesidades básicas que deben ser satisfechas, porque éstos nunca van a oír la música de las esferas. Pero ten piedad de los que poseen una fe ciega, y en los laboratorios transforman mercurio en oro y están cercados de libros sobre secretos del Tarot y el poder de las pirámides. Porque éstos no conocieron Tu ley que dice: "Es de los niños el Reino de los Cielos"...

Petrus dejó de rezar. El silencio continuaba. Miraba fijamente el campo de trigo alrededor nuestro.

(COELHO⁵: 120, 121, 122)

⁵ *Diario de un mago.*

EL SÍMBOLO COMO TRANSMISOR DEL CONOCIMIENTO

I El símbolo como transmisor del conocimiento.

I.1 El conocimiento esotérico.

I.1.A Tradición esotérica y filosofía hermética.

¿Quieres conocer a Dios tal como es?

¿O sólo quieres conocer a Dios como tu mente te dice que es?

¿Cómo puede una linterna iluminar al Sol?

¿Cómo puedes conocer al Conocedor de la mente con la mente?

(MUKTANANDA)

I.1.A.a Tradición esotérica.

La tradición esotérica es depositaria de las doctrinas y los conocimientos que sólo pueden ser accesibles a los iniciados. Esto quiere decir que existe un nivel secreto de conocimiento, protegido contra los que pretendan hacer mal uso de él. Esta protección se basa, en un primer nivel, en la inaccesibilidad del lenguaje simbólico que maneja.

El saber y el poder están íntimamente ligados, por lo que no es prudente develar el saber a quien es incapaz de manejar el poder. Más adelante expondré, con mayor detenimiento, las razones que existen para mantener el saber oculto. Por el momento mi intención es aclarar el concepto de *esoterismo*, como un saber oculto mediante arcanos orientados al misterio y expresados en símbolos. Esto permitirá, a medida de que sean

develadas las pistas para descifrar los arcanos, comprender la relación que los vinculan con *Sendebear*.

I.1.A.b Filosofía Hermética.

La tradición esotérica guarda en su seno un método de experiencia y conocimiento que aspira a la verdad de Dios, del hombre y de la naturaleza. Este método se convierte él mismo en un sentido o engendra un sentido especial.

Quien ose aspirar a la experiencia de la propia esencia del ser desarrollará el sentido místico o tacto espiritual. Si quiere no sólo vivir, sino también llegar a comprender lo que vive, desarrollará el sentido gnóstico. Y si desea poner en práctica lo que ha comprendido de la experiencia mística, desarrollará el sentido mágico. Por último, si quiere que todo lo que ha vivido, comprendido y practicado no quede circunscrito a él mismo y a su tiempo, sino que se vuelva comunicable y sea transmitido a las generaciones futuras, tendrá que desarrollar el sentido filosófico-hermético y, practicándolo, escribirá su libro.

(Los arcanos mayores del Tarot: 65-66)

Podemos concluir, por lo tanto, que la filosofía hermética, por ser resumen y síntesis de la mística, la gnosis y la magia sagrada, no es una filosofía como las demás o un sistema filosófico particular entre tantos otros sistemas filosóficos particulares. No lo es porque no maneja conceptos unívocos ni sus correspondientes definiciones verbales, como lo hacen las demás filosofías, sino arcanos y sus expresiones simbólicas.

El hermetismo, la tradición hermética, es sobre todo cierto grado de profundidad, cierto nivel de conciencia, cuya salvaguarda corresponde a los ejercicios espirituales.

La meta de los ejercicios espirituales es la profundidad. Hay que llegar a ser profundo para adquirir experiencia y conocimiento de las cosas profundas. Y el simbolismo es la lengua de la profundidad, así como los arcanos expresados por símbolos son el medio y fin de los ejercicios espirituales de que consta la tradición viva de la filosofía hermética.

(Los arcanos mayores del Tarot: 115)

La filosofía hermética no enseña lo que hay que creer acerca de Dios, el hombre y la naturaleza, sino cómo preguntar, buscar y llamar para llegar a saber de Dios, el hombre y la naturaleza. Pero ¿cómo se transmite el método para llegar al saber?

El iniciado es el que sabe cómo alcanzar el saber: el que sabe preguntar, buscar la respuesta y emplear los medios aptos para llegar hasta ahí. Sólo los ejercicios espirituales se lo han enseñado; ninguna teoría o doctrina, aun la más luminosa, podría capacitarlo para saber saber. Los ejercicios espirituales le han enseñado el sentido práctico (y en filosofía hermética no hay otro sentido que el práctico) y la infalible eficacia del arcano de los esfuerzos reunidos, que constituye la base de todo ejercicio espiritual y de todo arcano:

Pedid y recibiréis,

Buscad y encontraréis,

Llamad y os abrirán

(Los arcanos mayores del Tarot: 118)

I.1.B Signo y símbolo.

Desde un punto de vista material, construimos y comprendemos nuestro mundo del modo en que lo pensamos y explicamos las cosas mediante la imposición de conceptos estructurados en un sistema lógico. Esto puede establecerse siempre y cuando los grupos de seres humanos -los que conciben tales conceptos- sean lo suficientemente grandes, poderosos o influyentes, como para que dicha estructura se considere aceptada y trascienda. Dentro de este orden el signo es la representación concreta del acuerdo, lográndose con él un medio de comprensión que, si bien es funcional, no resulta suficiente si nuestro objetivo es tratar de encontrar la verdad.

Siempre que el hombre ha creado sistemas para explicar la existencia (en India, en Grecia, en China), ha inventado juegos. Si aceptas el primer paso verdadero, el sistema completo resultará perfectamente verdadero; sin embargo, si no aceptas el primer paso, todo el edificio se vendrá abajo. Todo el edificio es un ejercicio de la imaginación. Esta bien. Es poético, hermoso. Sin embargo, una vez que un sistema insiste en que su versión de la existencia es verdad absoluta, resultará violento y destructivo. Estos sistemas de verdades son poesías⁶. La imaginación habrá rellenado muchas brechas.

⁶ Este modo de utilizar el término *poesía*, se debe al contexto del pensamiento moderno, que considera a la poesía como simple diversión del intelecto y ensoñación. Pero no se refiere al verdadero significado conocido por su origen. Cabe sustituirlo por retórica, ya que la poesía, en origen y finalidad, no se constituye por un juego de la imaginación. La poesía pertenece a la misma esfera que el arte, desde el punto de vista espiritual. Esto lo explica Sri Aurobindo en *El Cido Humano*: "La creación de belleza en poesía y en arte no está bajo la soberanía de la razón, pues en realidad ni siquiera pertenece a su esfera. El *intelecto* no es el poeta, el artista, el creador en vosotros; la creación tiene su origen en un flujo supraracional de luz y de poder que, para alcanzar su más alta potencialidad, debe actuar siempre a través de la visión interior y la inspiración." (AUROBINDO: 162-163)

La verdad es, necesariamente, fragmentada. La verdad es tan infinita que con una mente finita nunca podrás abarcarla totalmente. Y, si insistes en intentar alcanzar la totalidad, perderás la cabeza, trascenderás tu mente. Pero si creas un sistema, nunca perderás la cabeza, por que tu mente rellenará todos los huecos. El sistema resulta claro y preciso; resulta impresionante, racional, comprensible- pero nunca más que eso.- Y necesitas algo más: la fuerza, la energía para transformarte. Sin embargo, esa fuerza sólo vendrá en destellos, en fragmentos.

Mientras más racional sea un sistema, más se desmorona, y entonces es necesario agregar algo irracional. Sin embargo, apenas agregas el elemento irracional, la mente comienza a hacerse astillas. Así es que no se preocupen de los sistemas. Simplemente, salten al aquí y al ahora.

(RAJNEESH: 70-73)

Convengamos en que la verdad científica se basa en la comprobación de una tesis -mediante experimentos que tienen que dar el mismo resultado por lo menos tres veces- y que de esta manera se pretenden proponer leyes que rigen nuestro cosmos e interpretan la realidad. Sin embargo, desde el punto de vista espiritual, sólo el hoy es real y es necesario trascender los conceptos aprendidos para poder percibir a la verdad por sí misma.

Por eso no se hacen experimentos en el esoterismo o hermetismo cristiano. Nunca se recurre en él a la experimentación para salir de dudas. Se tiene experiencia, pero no se hacen experimentos. Sería contrario al santo voto de castidad tender la mano y tomar del árbol de la ciencia. El mundo espiritual no tolera a los experimentadores. Se busca, se pide, se llama a la puerta, mas no se abre ésta por la fuerza. Uno espera a que se la abran.

(Los arcanos mayores del Tarot: 173)

Esta es la doctrina de la filosofía perenne, que pretende encontrar la verdad por sí misma y no contentarse con describirla.

Si aceptamos el principio de que el mundo que construimos y consideramos “realidad” es sólo una lista de juicios que hemos impuesto a lo que nos constituye, podremos entonces comprender cómo es que creamos los signos que contienen los conceptos.

Los signos se agrupan en algún sistema lógico, en un juego de la imaginación, y un ejemplo de esto lo representan las lenguas: entre un grupo de personas se ponen de acuerdo en cómo nombrar las cosas y, posteriormente, la tradición norma el uso de esos signos que encierran conceptos. Al final de este proceso se comparte un código y, por medio de este, se puede establecer una comunicación.

Pero este sistema de comunicación es muy complejo, tanto, que aprender *otra lengua es en extremo difícil*. Para entender mejor este problema basta reflexionar en el siguiente enigma: ¿Por qué para un adulto es mucho más difícil aprender la estructura de una lengua nueva que para un niño? Esto, claro, depende del tipo de hombre, pero generalmente el adulto que ya se ha constituido por una estructura rígida y limitada por su inteligencia, cuando desea aprender otra lengua, se limita a la memorización de otra estructura rígida que traduce signos por signos. Ese es el camino más complicado, ya que se pretende exigir a una parte de nosotros –la memoria- algo que no le corresponde –el conocimiento-. En cambio, para los niños el conocer equivale al amar. Se olvidan de sí mismos

como individuos, haciéndose uno con lo que les rodea. Esto es lo que María Montessori descubre y describe de la siguiente manera:

Entonces vimos cómo el niño “absorbía” bastante más que la lectura y la escritura: la botánica, la zoología, las matemáticas, la geografía, y con la misma facilidad, espontáneamente, sin fatiga.

De este modo descubrimos que la educación no es lo que el maestro imparte, sino un proceso natural que se desarrolla espontáneamente en el individuo humano; que la educación no se adquiere escuchando palabras, sino por virtud de experiencias efectuadas en el ambiente. La función del maestro no es hablar, sino preparar y disponer una serie de motivos de actividad cultural en un ambiente especialmente preparado.

(MONTESSORI: 19)

Lo cual encierra el principio primero y fundamental del esoterismo, o sea, la vía en la experiencia de la universalidad del espíritu: Aprender primero la concentración sin esfuerzo; Transformar el trabajo en juego; Hacer que todo yugo aceptado sea suave y que toda carga que se lleve resulte ligera. Esto es posible cuando los niños, o adultos, perciben que la verdad esta allí sin ayuda, aunque ellos puedan jugar a inventarla y a compartirla con los demás, transmitiendo y acordando las reglas y el cumplimiento de las mismas. Bajo esta óptica, el mundo en que vivimos es, en consecuencia, un juego funcional entre adultos. Este juego se lo pueden tomar muy en serio, tanto, que podrían sacrificar la vida por él.

Podríamos concluir que el hombre, al fiarse en el juicio derivado de un sistema preconcebido que ha creado como máxima de su existencia, es un

ser con una conciencia auto-limitada. Al respecto el maestro anónimo dice:

Todos nosotros, en cuanto seres pensantes, somos jueces, puesto que cualquier problema o cuestión que tratamos de resolver da lugar a una sesión de nuestro tribunal interno, donde se cotejan y sopesan los pros y los contras antes de pronunciar un juicio...

El mandamiento no juzguéis equivaldría, pues, al de renunciar a pensar.⁷ Pensar es juzgar. Verdadero y falso, bonito y feo, bueno y malo son juicios que pronunciamos muchas veces al día...

No hay que juzgar a los seres, inaccesibles, decimos, al juicio del pensamiento, que sólo se funda en la experiencia fenoménica...

Hay que conocer, por lo tanto, lo que se sabe y lo que se ignora cuando se pronuncia un juicio. Y siempre se ignora el ser nouménico del otro, es decir, su alma. Por eso ningún juicio humano puede alcanzar el alma.

(Los arcanos mayores del Tarot: 204)

Si son sólo juicios lo que reflejan los signos que hemos inventado en nuestro estado concreto, ¿cómo podríamos llegar al conocimiento de la verdad?

Sabemos también que existe un proceso natural de aprendizaje, basado en el mismo proceso espiritual por el que un ser humano puede comunicar sentimientos sin el conocimiento de un sistema racional preconcebido, el cual resulta evidente ya que se pueden disfrutar y percibir las formas, los colores, la música, sin conocer su estructura formal, sin razonarlos, sin entenderlos, sin juzgarlos.

⁷ No pensar equivale a la acción de meditar, práctica necesaria dentro de cualquier doctrina espiritual.

Esto quiere decir que el hombre también puede transmitir y percibir un mundo abstracto, sin sistemas, no basado en juicios, donde los signos encierran más que un acuerdo predeterminado; contienen algo vivo y único para cada persona. Por eso, cuando alguien regala una rosa, otorga algo más que la rosa misma, regala lo que simboliza. De la misma manera la palabra *rosa* no sólo contiene un significado, encierra un símbolo vivo. El símbolo sólo puede ser percibido de manera única y personal. Por él entramos en contacto con la esfera en donde dejamos de ser individuos y nos convertimos en una sola conciencia, la del Ser humano. Esto lo advierte el maestro anónimo exhortando al buscador de la verdad espiritual de la siguiente manera:

No cometamos el error de querer explicar un símbolo reduciéndolo a algunas ideas abstractas de carácter general, ni tampoco el de querer concretar una idea abstracta revistiéndola de una alegoría; busquemos, por el contrario, la experiencia práctica espiritual de la verdad y realidad tanto con ideas abstractas como con imágenes concretas.

(Los arcanos mayores del Tarot: 203)

Así un símbolo, en verdad, representa un arcano (o misterio), que invita al esfuerzo de nuestra conciencia por llegar a experimentar la realidad de dicho arcano, y a comprender la verdad que expresa.

Este es el terreno del arte y del alma humana y el símbolo es su medio de comunicación. Por eso Kandinsky afirma que;

Todo lo que sea profundizar en los tesoros escondidos de un arte, es una valiosa colaboración en la construcción de la pirámide espiritual que un día llegará hasta el cielo.

(KANDINSKY: 39)

I.2 El ritual iniciático como transmisor del conocimiento.

I.2.A Aspecto esotérico y exotérico de la tradición sagrada.

Toda tradición sagrada tiene una apariencia concreta, que es representada en sus signos y rituales, así como una significación esotérica y trascendental, que se encierra en sus símbolos, sólo conocida por los iniciados.

La iniciación era un adiestramiento gradual de todo ser humano hacia las cimas vertiginosas del espíritu, desde donde se puede dominar la vida. Para alcanzar la maestría –decían los sabios de entonces, – el hombre tiene necesidad de una refundición total de su ser físico, moral e intelectual.

La verdadera iniciación era una cosa bien distinta a un sueño huero, y mucho más que una simple enseñanza científica: era la creación de un alma por sí misma, su germinación sobre un plano superior, su floración en el mundo divino.

(SCHURE: 151)

I.2.A.a Origen iniciático.

Para tratar de establecer el probable origen del ritual iniciático, recurriré a la historia que los autores herméticos han legado. Cabe, sin embargo, advertir sobre la dificultad que esto representa, ya que se trata de una historia en ocasiones muy distinta a la oficialmente aceptada. Mi guía principal fue el libro de E. Schure *Los grandes iniciados*, el cual admite poseer una influencia definitiva del trabajo realizado por Fabre d'Olivet. La elección de este trabajo, como columna vertebral en el estudio de la historia esotérica, se debió a la aparente seriedad y honestidad que pude percibir por parte del autor, aunque atendiendo a la advertencia del maestro anónimo:

La situación de la historiografía esotérica es hoy tal que no es posible poner las manos en el fuego por una obra en particular; hay que apoyarse en el trabajo colectivo de generaciones y generaciones, es decir, en la tradición viva, donde cada cual continúa la obra de sus predecesores, confirma la verdad de éstos, colma sus lagunas y subsana sus errores de interpretación o visión. Nadie debería ya hoy, en el campo de la historia esotérica, volver a empezarlo todo de nuevo, aun cuando fuera el más profundo de los videntes o el más preclaro de los pensadores. Se tratará en adelante no de relámpagos aislados de genio, sino del continuo esfuerzo colectivo de la tradición, lo que significa el incremento pausado, pero constante, de la luz cuya aurora fue la obra de Fabre d'Olivet.

(Los arcanos mayores del tarot: 610)

invito a la lectura y estudio de otros textos que permitan el enriquecimiento personal de la visión histórica. Concluida esta advertencia, procederé con el relato.

Las tradiciones esotéricas explican que el hombre tiene un doble origen; el primero es cósmico y el segundo terrestre. En el origen terrestre se encuentra encerrado el origen iniciático. La más antigua imagen de la iniciación que conocemos es la esfinge colosal de Giseh, cuyo origen se remonta a la primera civilización egipcia ligada a la antiquísima raza roja.

En ese compuesto del toro, del león, del águila y del hombre, están también encerrados los cuatro animales de la visión de Ezequiel, representando cuatro elementos constitutivos del microcosmos y del macrocosmos: El agua, la tierra, el aire y el fuego, base de la ciencia oculta. Por esta razón, cuando los iniciados vean el animal sagrado tendido en el pórtico de los templos o en el fondo de las criptas, sentirán vivir aquel misterio en sí mismos y replegarán en silencio las alas de su espíritu sobre la verdad interna.

(SCHURE: 143)

I.2.A.a.1 Origen de la tradición iniciática aria.

La historia védica relata que nuestro planeta ha visto emerger, madurar y declinar a cuatro continentes importantes, y con ellos a sus razas particulares⁸. Dentro de la historia de cada raza existe todo tipo de conocimientos, y a nosotros nos ha tocado vivir en la descendencia de la última raza que surgió con el continente europeo; a esta raza se le llamó Aria.

Se piensa que la civilización comienza en donde se conjuntan tres elementos esenciales; “Dios, la luz y la libertad”. Para la raza aria este origen se dio en los bosques de Europa. Su primer culto se vinculó con el origen divino, la luz estuvo representada en el fuego y por él se rendía veneración a los antepasados como una manera de establecer unión directa con su origen eterno. Esto creó una identificación del pueblo con un sólo organismo complejo, conformado por todos y cada uno de los individuos. De esta manera el logro de uno era el logro de todos. En este principio la mujer, debido a su particular sensibilidad, fue la que primero presintió lo oculto y proclamó lo abstracto. Estas mujeres entraban en un estado de éxtasis, durante la luna llena, en donde su cara se transfiguraba, su palabra se volvía rítmica y su voz se elevaba cantando oráculos. De este relato se deriva la idea de que la poesía tiene un origen divino, y es que en realidad proviene de la misma fuente que la religión.

⁸ Es interesante advertir que muchas culturas coinciden en señalar la existencia de cuatro periodos históricos en la historia del hombre. ¿Cuál será el significado profundo de estas coincidencias?

Para el hombre de la antigüedad, el poeta era un vidente⁹, un hombre que revelaba escondidas verdades; la imaginación no era comparable a una bailarina de la corte sino a una sacerdotisa de la casa de Dios, enviada no para tramar ficciones sino para dar forma a verdades difíciles y ocultas; en el estilo védico, la metáfora o la comparación eran empleadas con fines profundos, con el propósito de transmitir algo real y no como vía de expresión de agradables artificios mentales.

(AUROBINDO: 25)

Según relata Schure, aquella religión primitiva al adquirir poder real se corrompió y comenzó a cometer abusos. Como resultado de esta ambición y pasión personal, que carecía de una guía adecuada, su ansia de control fue tan desenfrenada que utilizó el terror como medio de dominación, una de cuyas derivaciones fue la creación de los sacrificios humanos.

La inspiración degeneró en superstición, el valor en ferocidad, la idea sublime del sacrificio en instrumento de tiranía, en explotación perversa y cruel.

(SCHURE: 40)

Aquel fue el primer invierno cruel que recuerda la raza aria, donde la luz del origen se rescataría por el primer reformador.

El primer reformador e iniciador de la tradición esotérica aria es conocido por los persas, en su libro zend-avesta, como Yina. Zoroastro lo recuerda como el primer hombre a quien habló Ormuzd, el Dios vivo. En el

⁹ El nombre dado a los sabios de antaño era kavi, término sánscrito que designa al poeta, pero que primitivamente significaba "el que ve la verdad". En aquella edad lejana el pensamiento se desarrollaba según criterios que no eran los del razonamiento lógico y el discurso se regía por normas que no aceptarían el lenguaje moderno. Los sabios de antaño basan el conocimiento de todo lo que sobrepasa el campo de las percepciones y las actividades ordinarias del hombre en una experiencia interior, en los datos aportados por la intuición.

Ramayana, que describe la epopeya india, se le llama Rama. Para las tradiciones egipcias la época de Rama se designa por el reino de Osiris, el señor de la luz, que precede al reino de Isis, la reina de los misterios. En Grecia, este antiguo héroe semidiós era honrado bajo el nombre de Dionysos, que viene del sánscrito Deva Nahousha, el divino renovador. Este hombre, para E. Schure, fue un joven druida llamado Ram, que viajó por toda la Escitia y por los países del sur donde los sacerdotes negros le transmitieron sus conocimientos secretos.

Se cuenta que Ram adquirió fama ya que conocía la forma secreta de preparar el muérdago y con él realizaba curas milagrosas. La leyenda narra cómo Ram adquirió este conocimiento en medio de su meditación, cuando frente a él apareció la visión de un hombre que sostenía una varita en la que se enroscaba una serpiente; le señaló una rama de muérdago, que cortó con un podón de oro proveniente de su seno, para después entregársela y confiarle el secreto de su preparación.

Ram comunicó su hallazgo a los druidas de su tribu y les instruyó acerca de guardarlo como secreto de la casta sacerdotal para afirmar su autoridad. Entonces fue elegido jefe de los sacerdotes y su primera orden reformadora fue la de dar fin a los sacrificios humanos. La segunda reforma fue substituir y oponer al emblema preferido de los Escitas, que era el toro (signo de fuerza brutal y de violencia llamado Thor), por su propio emblema; el carnero: jefe valiente y pacífico del rebaño. Esto

ocasionó que los arios se dividieran en dos grupos; los que buscaban el viejo orden basado en el terror y los que buscaban la reforma en la unión alrededor de Ram. Cuando estaba a punto de iniciarse la guerra entre ambos bandos, Ram tuvo de nuevo una visión. En ésta, una druidesa estaba a punto de sacrificar a un hombre, cuando un rayo de las alturas cayó y la paralizó. Entonces un hombre resplandeciente de luz (el mismo que le había dado el muérdago) se dirigió a Ram diciéndole:

“Estoy contento de ti; ¿ves esta antorcha? Es el fuego sagrado del Espíritu divino ¿ves esta copa? Es la copa de la vida y del Amor. Da la antorcha al hombre y la copa a la mujer”.

(SCHURE: 53)

Ram dio la antorcha al hombre que momentos antes iba a ser sacrificado, y la copa a la druida que quería matarlo. En ese momento los dos se transfiguraron en luz, como Esposo y Esposa divinos, y Ram llevado por su sueño, se vio transportado al vértice de una montaña y el Genio, que era en realidad Deva Nahousha, le explicó el sentido de las constelaciones y leyó en los signos llameantes del Zodiaco, los destinos de la humanidad. Desde ese momento se estableció el culto al fuego sagrado y a los antepasados en cada hogar, el cual sería hecho por esposo y esposa unidos bajo una misma oración.

Este episodio refleja, primero, la eterna lucha entre las fuerzas desatadas de la naturaleza y el fuego sagrado que guía a la humanidad hacia el principio celestial. Combate interpretado simbólicamente en muchas fábulas

profanas y alegorías religiosas en forma de lucha entre dos campeones: el águila; que representa el reino superior, celestial, etéreo y la serpiente; que representa el elemento fertilizante, dador de vida, de las aguas terrenales.

Por esto, la segunda parte del episodio, refleja la solución de la lucha entre la druidesa y el hombre; la combinación de los dos elementos.

Tal parece que en este punto se resolverían todas las problemáticas con las que se podría topar Ram, pero tiempo después, ya viejo, tuvo otra visión en donde se le daba a escoger entre el amor de Sita, la mujer glorificada y Deva Nahousha, la inteligencia divina. Ram sintiendo que el amor supremo es la renuncia suprema, posó su mano sobre la frente de la mujer y la bendijo diciendo “Adiós, sé libre y no me olvidés.” Después lloró copiosamente y el sueño terminó cuando el Deva Nahousha exclamó ¡A mí! Y llevó a Ram sobre una montaña, al norte del Himavat. Este sueño propició que Ram reuniera a los Reyes y les dijera:

“No quiero el poder supremo que me ofrecéis. Guardad vuestras coronas y observad mi ley. Mi labor ha terminado. Me retiro para siempre con mis hermanos iniciados a una montaña del Ayryana-Varia. Desde allí velaré sobre vosotros. Guardad el fuego divino. Si llegara a apagarse, volvería a aparecer como juez y como vengador temible”.

(SCHURE: 63)

Así es como se retiró a un lugar sólo conocido por los iniciados, donde enseñaba a sus discípulos lo que sabía de los secretos de la tierra y del gran Ser. Estos discípulos, a su vez, fueron a llevar a lo lejos, a Egipto y hasta occidente, el fuego sagrado, símbolo de la unidad divina de las

cosas, y los cuernos de carnero, emblema de la religión aria. Esos cuernos llegarán a ser las insignias de la iniciación y por consiguiente el poder sacerdotal y real.

Los últimos años Ram los consagró en fijar el calendario de los arios. A él debemos los signos del zodiaco, testamento del patriarca de los iniciados. Finalmente ordenó a los suyos que ocultaran su muerte y continuaran su obra perpetuando su fraternidad.

Este es el origen ario del culto esotérico. En éste, los secretos de la tierra y del gran Ser sólo fueron transmitidos a los hermanos iniciados, los cuales, a su vez, se encargaron de transmitir la ley en su aspecto exterior o exotérico a los hombres comunes. De esta manera se resguardó la autoridad de la casta sacerdotal y, al mismo tiempo, se dieron a conocer los ejercicios espirituales para que, quien los siguiera, pudiera acceder, mediante iniciación, a su aspecto esotérico. Todo esto con el fin de perpetuar el acceso del hombre a la verdad.

Existen muchas fuentes que nos permiten descifrar cómo es que el ritual iniciático fue evolucionando. Por ejemplo, en el pasaje de la vida de Krishna que se relata en el *Vishnu purana* (Libro V, capítulos XXII, XXIII):

Krishna decidió. pues, construir una ciudadela donde la tribu de Yadu encontraría un refugio seguro, y que fuera tan fuerte. que las mismas mujeres pudiesen defenderla. La ciudad de Dwaka estaba protegida por elevadas murallas, embellecida por jardines y estanques, y era espléndida como Amaravati, la ciudad de Indra. En aquella ciudad plantó el árbol Parijata, cuyo suave olor perfuma a lo lejos la tierra. Todos los que se aproximaban a él, se encontraban en disposición de acordarse de su existencia anterior. Ese árbol es evidentemente el símbolo de la ciencia divina y de la iniciación: el mismo que volvemos a encontrar en la tradición caldea, y que pasó desde ella al Génesis hebraico. Después de la muerte de Krishna, la ciudad queda sumergida. El árbol sube al cielo; pero el templo queda. Si todo ello tiene un sentido histórico, quiere decir, para quien conozca el lenguaje ultrasimbólico y prudente de los indios, que un sicario cualquiera arrasó la ciudad, y que la iniciación fue cada vez más secreta
(SHURE: 125)

I.2.A.a.2 Hermes, el primer iniciador del Egipto.

El primer gran iniciador del Egipto fue Hermes Toth. Hermes es un nombre genérico como Manu y Budha, pues designa a la vez un hombre; el primer iniciador, una casta; el sacerdocio depositario de las tradiciones ocultas y un dios; el planeta mercurio, asimilado con su esfera a una categoría de espíritus, de iniciadores divinos. En síntesis Hermes preside a la región supraterrena de la iniciación celeste.

Los egipcios atribuían a Hermes cuarenta y dos libros sobre la ciencia oculta. El libro griego conocido por el nombre de Hermes Trimegistro encierra ciertamente restos alterados, pero infinitamente preciosos de la antigua teogonía, que es como el fiat lux de donde Moisés y Orfeo recibieron sus primeros rayos. La doctrina del Fuego principio y del Verbo Luz, encerrada en la Visión de Hermes, será como la cúspide y el centro de la iniciación egipcia.

(SCHURE: 146)

1.2.B Estructura del ritual iniciático.



El alma tiene sentidos dormidos: la iniciación los despierta. Por medio de un estudio profundo, una aplicación constante, el hombre puede ponerse en relación consciente con las fuerzas ocultas del universo.

(SCHURE: 151)

Para describir la estructura del ritual iniciático me basaré en la lectura simbólica de los monumentos figurados, los libros de Hermes, la tradición judía y griega que realizó E. Schure en *Los grandes iniciados* (Libro III capítulo III), y le permitió hacer revivir sus fases ascendentes y transmitirnos una idea de su más alta revelación.

Esta reconstrucción se remonta a Egipto, uno de los lugares a donde los discípulos de Ram llevaron el conocimiento iniciático, en el tiempo de los Ramses. Los faraones de la XX dinastía, discípulos y portadores de los santuarios, sostenían una lucha contra Babilonia y el imperio se extendía gloriosamente. Los trabajos arquitectónicos eran continuos y ocupaban a obreros de tres continentes.

I.2.B.a Aceptación del postulante al templo oculto.

En medio de la pompa y gloria, los buscadores espirituales llegaban atraídos por la fama de sus templos. Su primera impresión, la fastuosidad de los faraones y su séquito, tenía que ser vencida por su verdadero deseo de penetrar el secreto de las cosas y la sed del saber. El buscador, entonces, se dirigía al templo de Thebas o de Memphis. Al llegar era conducido al templo de Osiris; el arca solar. El hierofante se aproximaba al recién llegado y lo interrogaba sobre su ciudad natal, su familia y sobre el templo donde había sido instruido. Después de ese examen podía ser rechazado y se le mostraba la salida, pero también, si se encontraba en él un deseo sincero de la verdad, el hierofante lo invitaba a seguirlo hasta un pequeño templo que servía de entrada a las criptas subterráneas. La puerta estaba oculta por una estatua de Isis de tamaño natural. La diosa, sentada, tenía un libro cerrado sobre sus rodillas, en una actitud de meditación y de recogimiento. Su cara estaba oculta por un velo. Se leía bajo la estatua:

“Ningún mortal ha levantado mi velo”

“Aquí está la puerta del santuario oculto. - decía el hierofante- Mira esas dos columnas. La roja representa la ascensión del espíritu hacia la luz de Osiris; la negra significa la cautividad en la materia, y en esta caída puede llegarse hasta el aniquilamiento. Cualquiera que absorbe nuestra ciencia y nuestra doctrina, juega en ello su vida. La locura o la muerte: he ahí lo que encuentran el débil o el malvado; los fuertes y los buenos únicamente, encuentran aquí la vida y la inmortalidad. Muchos imprudentes han entrado en esa puerta y no han vuelto a salir vivos. Es un abismo que no muestra la luz más que a los intrépidos. Reflexiona bien en lo que vas a hacer, en los peligros que vas a correr, y si tu valor no es un valor a toda prueba, renuncia a la empresa. Por que una vez que esa puerta cierre, no podrás volver atrás”. (SCHURE: 156-157)

Si el buscador persistía, el hierofante lo dejaba en manos de los servidores del templo, con los que tenía que pasar una semana obligado a hacer los trabajos más humildes, escuchando los himnos y haciendo las abluciones. Además se le ordenaba el silencio más absoluto.

I.2.B.b La primer prueba.

La primera prueba comenzaba cuando dos oficiantes conducían al aspirante al santuario oculto. Pasaban por una sala lúgubre adornada con estatuas de hombres con cabezas de animales y al final una momia y un esqueleto humano en pie, los dos frente a frente. Con gesto mudo los noviciantes señalaban al novicio un agujero en la pared, que era la entrada a un pasadizo al que sólo se podía penetrar arrastrándose. Le preguntaban si quería seguir adelante y si él lo deseaba, entraba con una pequeña lámpara. Apenas entraba, se escuchaba una voz del fondo del subterráneo que decía;

“Aquí perecen los locos que codician la ciencia y el poder”.

(SCHURE: 158)

El eco repetía siete veces aquella frase. Más adelante el pasadizo se ensanchaba y descendía en pendiente hasta un embudo que conducía a un agujero y una escala que se perdía en el abismo. Al final de la escala parecía que el abismo fuera su única salida, pero a la izquierda, si buscaba adecuadamente, encontraba otra escalera que subía entre la roca, en espiral, hasta encontrarse con una reja de bronce cerraba el paso hacia una ancha galería que era sostenida por grandes cariátides. Dentro, sobre el muro, se

veían dos filas de frescos simbólicos. Había once de cada lado. Un mago llamado Pastóphoro (guardián de los símbolos sagrados), abría la reja al novicio y le felicitaba por haber soportado con felicidad la primera prueba.

I.2.B.c La sala de los Arcanos.

El mago le conducía a través de la galería y le explicaba las figuras sagradas. Bajo cada una de aquellas pinturas había una letra y un número. Los veintidós símbolos representaban los veintidós primeros arcanos y constituían el alfabeto de la ciencia oculta, es decir, los principios absolutos, las claves universales que, aplicadas por la voluntad, se convierten en la fuente de toda sabiduría y de todo poder. Esos principios se fijaban en la memoria por su correspondencia con las letras de la lengua sagrada y con los números que se ligan a esas letras. Cada letra y cada número expresa en aquella lengua una ley ternaria, que tiene su repercusión en el mundo divino, en el mundo intelectual y en el mundo físico. Del mismo modo que el dedo que toca una cuerda de la lira hace resonar una nota de la gama y vibrar todas sus armónicas, así el espíritu que contempla todas las virtualidades de un número y la voz que pronuncia una letra con la conciencia de su alcance, evocan un poder que repercute en los tres mundos.

De este modo, la letra A, que corresponde al número 1, expresa en el mundo divino: el Ser absoluto de que emanan todos los seres; en el mundo intelectual: la unidad, manantial y síntesis de los números; en el mundo físico: el hombre, cúspide de los seres relativos, que, por la expansión de sus facultades, se eleva en las esferas concéntricas del infinito. El arcano 1 se representaba entre los egipcios por un mago vestido de blanco, con un cetro en la mano, y la frente ceñida por una corona de oro. El ropaje blanco significaba la pureza, el cetro el dominio, la corona de oro la luz universal.

(SCHURE: 159-160)

I.2.B.d Las pruebas del fuego, del agua y la tentación de los sentidos.

Al concluir su lección, el Pastóphoro abría la puerta que daba acceso a una bóveda estrecha y larga, en cuya extremidad estaba una enorme hoguera.

“Hijo mio -decía el Pastóphoro- la muerte sólo espanta a las naturalezas abortadas. Yo he atravesado en otros tiempos aquella llama como un campo de rosas”.

(SCHURE: 160)

El postulante, entonces, caminaba acercándose a la barrera de fuego y al llegar a esta, se daba cuenta que sólo era una ilusión óptica y podía pasar sin problemas. Esta era la prueba del fuego.

La siguiente prueba era la del agua. La cual consistía en atravesar un agua fría, muerta y negra. Concluida esta prueba, dos oficiantes le conducían a una gruta oscura con un lecho. Le secaban y rociaban su cuerpo con esencias exquisitas, le vestían con un traje fino, y le dejaban solo. Poco después se escuchaba una música que provenía del fondo de la gruta y aparecía ante sus ojos una mujer Nubia, vestida con gasa de púrpura transparente, un collar de amuletos y, sosteniendo en su mano izquierda, una copa coronada de rosas. Ella murmuraba:

“¿Tienes miedo de mí, bello extranjero? Te traigo la recompensa de los vencedores, el olvido de las penas, la copa de la felicidad”.

(SCHURE: 162)

Si el novicio sucumbía en la tentación saciando su sed en la copa y sus instintos en la Nubia, el Hierofante se le aparecía y le decía:

“Has vencido en las primeras pruebas. Has triunfado de la muerte del fuego y del agua; pero no has sabido vencerte a ti mismo. Tú que aspiras a las alturas del espíritu y del conocimiento, has sucumbido a la primera tentación de los sentidos y has caído en el abismo de la materia. Quien vive esclavo de los sentidos, vive en las tinieblas. Has preferido las tinieblas a la luz: quédate, pues, en las tinieblas. Te advertí de los peligros a que te exponías. Has salvado tu vida; pero has perdido tu libertad. Quedarás, bajo pena de muerte, como esclavo del templo”.

(SCHURE: 163)

Pero si el aspirante había tirado la copa y rechazado a la mujer, doce oficiantes llegaban para conducirlo triunfalmente al santuario de Isis. En este santuario se encontraba la estatua de la diosa, que portaba una rosa de oro en el pecho, la coronaba una diadema de siete rayos y sostenía en sus brazos a su hijo Horus.

1.2.B.e La iniciación.

El hierofante recibía al recién llegado y le hacía prestar, bajo las imprecaciones más tremendas, el juramento del silencio y la sumisión. Entonces le saludaba como hermano y futuro iniciado. Empezaban los largos años de estudio y aprendizaje. Antes de elevarse a Isis Urania, tenía que conocer a Isis Terrestre, instruirse en las ciencias físicas y androgónicas. En aquél aprendizaje no tenía sólo que conocer, sino devenir: ganar la fuerza por medio del renunciamiento. Los sabios antiguos creían que el hombre no posee la verdad más que cuando ésta llega a ser parte de su ser íntimo en un acto espontáneo del alma.

El aspirante estudiaba los veintidós arcanos que le habían explicado en la cripta, pero ninguno de los maestros le hablaba de ellos. En estos arcanos se encerraba la ciencia oculta y representaban las columnas de la trilogía; pero era preciso atravesar toda la iniciación para comprenderlos.¹⁰

Cuando el postulante ya había descendido al fondo de sí mismo y había sentido ahí la vida divina, estaba listo para entrar en comunión con los iniciados, por la pureza de su corazón, por su amor a la verdad y la fuerza del renunciamiento. En ese momento era conducido a la cripta para que franqueara el umbral de Osiris, pasando por la muerte y la resurrección. Este sarcófago se encontraba en el interior de la gran pirámide de Giseh, cuyo fin era el servir para las ceremonias de iniciación y prácticas secretas de los sacerdotes de Osiris. En ella también se encontraban las pruebas del fuego y del agua, la escala ascendente, la sala de los arcanos y la cámara del Rey, donde estaba el sarcófago. En él se recostaba el adepto con la tapa abierta, el hierofante lo bendecía, y entonces lo dejaban solo y en tinieblas. Pasaba gradualmente por las sensaciones dolorosas de la muerte y quedaba aletargado. Sentía su cuerpo disolverse y destacarse la parte etérea, fluida, de su ser; entraba en éxtasis y en una visión era atraído hacia la luz, hacia el centro incandescente del sol y al fin encontraba un capullo que brota en la noche; una flor inmaterial, pero sensible y dotada de alma. Se abría ante él como una rosa blanca y después se evaporaba como una nube de

¹⁰ Según Schure, la mística judía proviene de la mística egipcia, que a su vez tiene como fundamento a la filosofía perenne. Por esto es interesante advertir las coincidencias estructurales de sus principios.

perfumes que tomaban formas caprichosas y al final se condensaban en la figura de una mujer, en Isis que sostenía un rollo de papiros. La mujer se inclina sobre el iniciado acostado sobre la tumba y le dice:

“Soy tu hermana invisible, soy tu alma divina y éste es el libro de tu vida. Él contiene las páginas completas de tus existencias pasadas y las páginas blancas de tus vidas futuras. Un día las desenrollaré todas ante ti. Me conoces ahora: llámame y volveré”.

(SCHURE: 169)

La visión se borraba y el iniciado podía ver al hierofante que le daba a beber un cordial y le decía:

“Ya has resucitado, ven a celebrar con nosotros el banquete de los iniciados, y cuéntanos tu viaje a la luz de Osiris. Porque eres desde ahora uno de los nuestros”.

(SCHURE: 169)

I.2.B.f La visión de Hermes

Más tarde, cuando ya era de noche, sobre el observatorio del templo, el Hierofante le contaría al nuevo iniciado el máximo arcano transmitido de pontífice a pontífice de manera verbal: la visión de Hermes.

“Escucha bien –decía el hierofante- esta visión encierra la historia eterna del mundo y el círculo de las cosas.”

(SCHURE: 170)

Hermes, durante un sueño, se remontó al espacio. Un ser inmenso, sin forma, lo comenzó a llamar. Hermes le preguntó su nombre y la voz le contestó que era Osiris, la inteligencia soberana, y que podía revelarle todas las cosas. Hermes pidió que le permitiera contemplar la fuente de los seres y conocer a Dios. Osiris accedió y lo rodeó con una luz deliciosa, pero al siguiente momento lo sumergió en el caos y la oscuridad. Ahí

escuchó el *grito de la luz* y vio un fuego sutil que salía de las profundidades y alcanzaba alturas etéreas: entonces Hermes subió con él hasta verse en los espacios. El caos entonces se despejó en el abismo; coros de astros se esparcían sobre su cabeza, y la *voz de la luz* llenaba lo infinito.

Osiris le explicó que la *luz* que había visto era la *inteligencia divina* que contiene todas las cosas en potencia y encierra los modelos de todos los seres. Las tinieblas son el mundo material. El fuego que brota es el Verbo divino.

Entonces Hermes le pidió a Osiris que le mostrara la vida de los mundos, el camino de las almas, de dónde viene el hombre y a dónde vuelve. Osiris lo trasladó a la cumbre de una montaña y le mostró el cielo estrellado envuelto en siete esferas luminosas.

De una sola mirada, Hermes vio los siete cielos escalonados sobre su cabeza como siete globos transparentes y concéntricos, cuyo centro sideral él ocupaba. El último tenía como cintura la vía láctea. En cada esfera giraba un planeta acompañado de una forma, signo y luz diferentes.

(SCHURE: 173)

Al través de cada esfera tiene lugar la caída de las almas y su ascensión. Los siete planetas son acompañados por siete Genios que representan los rayos del Verbo Luz. Cada uno de ellos domina en una esfera del Espíritu, en una fase de la vida de las almas.

Al terminar el relato de la visión el Hierofante concluía:

“He ahí lo que ha visto el antiguo Hermes y lo que sus sucesores nos han transmitido. Las palabras del sabio son como las siete notas de la lira que contienen toda la música, con los números y las leyes del Universo. La visión de Hermes se asemeja al cielo estrellado, cuyas profundidades insondables están sembradas de constelaciones. Para el niño, sólo es una bóveda con clavos de oro; para el sabio es el espacio sin límites, donde giran los mundos con sus ritmos y sus cadencias maravillosas. Esta visión contiene los números eternos, los signos evocadores y las claves mágicas: cuanto más aprendas a contemplarla y a comprenderla, más verás extenderse sus límites, porque la ley orgánica gobierna todos los mundos”.

(SCHURE: 176)

El Hierofante explicaba también que la doctrina del Verbo Luz representaba a la divinidad en el *estado estático*, en su equilibrio perfecto basado en su triple naturaleza y su unión como principio divino e intelectual por excelencia.

La segunda parte de la visión representaba a la divinidad en *estado dinámico*, es decir, en evolución activa. Las siete esferas relacionadas con siete planetas simbolizaban siete principios, siete estados diferentes de la materia y del espíritu, siete mundos diversos que cada hombre y cada humanidad se ven forzados a atravesar en su evolución a través de un sistema solar.

Los siete Genios, o los siete Dioses cosmogónicos, significan los espíritus superiores y directores de todas las esferas, salidos también de la evolución inevitable. Cada gran Dios era, para un iniciado antiguo, el símbolo y el patrón de legiones de espíritus que reproducían su tipo bajo mil variantes, y que, desde su esfera, podían ejercer una acción sobre el hombre y sobre las cosas terrestres. Los siete Genios de la visión de Hermes son los siete Devas de la India, los siete Amshapands de Persia, los siete grandes Ángeles de la Caldea, los siete Séphiroths de la Cábala, los siete Arcángeles del Apocalipsis cristiano. Y el gran septenario que abarca el universo no vibra únicamente en los siete colores del arcoiris, en las siete notas de la escala musical; se manifiesta también en la constitución del hombre, que es triple por esencia, pero séptuple por su evolución.

(SCHURE: 177)

A continuación le revelaba los dos principios fundamentales de la ciencia hermética:

"Lo externo es como lo interno de las cosas; lo pequeño es como lo grande: sólo hay una ley, y el que trabaja es Uno. Nada hay pequeño ni grande en la economía divina. Los hombres son dioses mortales, y los dioses son hombres inmortales. Dichoso el que comprende estas palabras, porque posee la clave de todas las cosas. Recuerda que la ley del misterio cubre la gran verdad. El conocimiento total sólo puede ser revelado a nuestros hermanos que han atravesado por las mismas pruebas que nosotros. Es preciso medir la verdad según las inteligencias: velarla a los débiles a los que volvería locos, ocultarla a los malvados que sólo pueden percibir fragmentos que emplearían como armas de destrucción. Enciérrala en tu corazón y que te hable por tu obra. La ciencia será tu fuerza, la fe tu espada y el silencio tu armadura infrangible".

(SCHURE: 178)

RAZONES POR LAS QUE SE OCULTA EL CONOCIMIENTO

II Razones por las que se oculta el conocimiento.

II.1 El silencio y el triple velo.

II.1.A El silencio como precepto.

¿Quién va a enseñarte a sentarte en silencio? Esa es la cosa más difícil del mundo. Puedes hacer todo muy fácilmente, pero lo más fácil –sentarse en silencio– parece lo más difícil.

(OSHO: 158)

II.1.A.a *Del por qué se guarda silencio sobre los grandes misterios.*

Por último, cuando el éxito haya consagrado tantos años de labor, cuando sus deseos se hayan cumplido, el Sabio, despreciando las vanidades del mundo, se aproximará a los humildes, a los desheredados, a todos los que trabajan, sufren, luchan, desesperan y lloran aquí abajo. Discípulo anónimo y mudo de la Naturaleza eterna, apóstol de la eterna Caridad, permanecerá fiel a su voto de silencio.

En la Ciencia, en el Bien, el Adepto debe para siempre

CALLAR.

(FULCANELLI: 251)

Desde el principio de la historia esotérica, el secreto ha sido uno de los preceptos más rigurosos.

El primer ejemplo lo encontramos en la historia de Rama, quien pidió ocultar como secreto la preparación del muérdago para afirmar la autoridad de la casta sacerdotal.

Esta podía ser una razón por la que se pedía silencio a los iniciados. Pero cabe señalar que este mandamiento no involucraba algún interés personal por beneficiar a un grupo preferido. La intención original es más clara si conocemos la verdadera naturaleza de las castas:

Ram concibió la ley social como una expresión de la ley divina. Delimitó las castas según las ocupaciones propias de cada una. Dividió al pueblo en sacerdotes, guerreros, trabajadores y artesanos. En este primer orden no se trasladaban privilegios hereditarios. Cada cual elegía libremente el pertenecer a cualquier grupo, según sus propias virtudes y facilidades.

Al guardar secretos que sólo pertenecían a una casta, es que estos arcanos eran, por su naturaleza, más adecuados para el fin que su casta les reservaba.

Por eso, los misterios mayores, eran reservados a personas que demostraran tener un corazón puro y una voluntad firme para no utilizar estos conocimientos, que a su vez representaban poder, con fines egoístas y degenerados.

Ya la humanidad, a esas alturas, había recibido lecciones sobre lo inadecuado de que gente perversa o ignorante de la verdad del espíritu, ostentara el poder.

II.1.A.b *El silencio como precepto de humildad.*

Para comprender uno necesita de sensatez, de cordura, no de emocionalidad. No te confíes en aquéllos que lloran con la emoción de comprender, porque no han comprendido nada. En el camino del conocimiento hay peligros incalculables para quienes carecen de sobriedad y serenidad.

(CASTANEDA: 75)

Un viejo refrán dice: sé humilde, si quieres alcanzar la sabiduría; sé más humilde todavía cuando hayas dominado la sabiduría.

Nadie puede aspirar a la posesión del gran Secreto, si no armoniza su existencia al diapasón de las investigaciones emprendidas.

No basta con ser estudioso, activo y perseverante, si se carece de un principio sólido y de base concreta, si el entusiasmo inmoderado ciega la razón, si el orgullo tiraniza el buen criterio, si la avidez se desarrolla bajo el brillo intenso de un astro de oro.

(FULCANELLI: 250)

La humildad es reflejo de la sabiduría. Sólo aquel que guarde los grandes secretos para los fines más altos, y que no los utilice para gloria personal, será reconocido verdaderamente como hombre de Dios.

Por que yo no he hablado de mí mismo: mas el padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

S. Juan 12:49

El conocimiento prestado es ignorancia. La verdad experimentada no te hace conocedor, sino humilde. Cuanto más sabes, menos proclamas que sabes. El día que lo sabes perfectamente, tú sólo puedes decir; -"Estoy en absoluta ignorancia, soy como un niño coleccionando conchas en la playa, no sé nada." "Yo no sé." Puede sólo ser dicho por un hombre que sabe perfectamente. Aquellos que dicen "sabemos" son ignorantes en extremo, aunque sus memorias estén repletas.

Esas memorias están muertas por que no han dado origen a ninguna experiencia propia.

(OSHO: 83-85)

II.1.A.c *El papel del silencio dentro del ritual iniciático.*

Con mis explicaciones, estoy delineando el orden en que los nuevos videntes arreglaron las verdades del estar consciente de ser, para que te sirva como un mapa, un mapa que tienes que sensatamente ver, pero no con tus ojos.

(CASTANEDA: 75)

El silencio representa el paso del secreto a la manifestación y sólo puede ser cruzado por aquel que lleve a feliz término sus pruebas.

La naturaleza no abre indistintamente a todos la puerta del santuario.

(FULCANELLI: 249)

Al hablar, muchas veces, emitimos sólo juicios que pueden dañar a quien los escucha o incluso a quien los pronuncia. Por eso Jesús advierte:

No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.

Mateo 15:11

Para alcanzar el grado iniciático se debe ampliar la conciencia mediante las enseñanzas del corazón, las que emanan de él, y las que son entendidas por él.

La verdadera sustancia de la vida está dentro de ti. En este mismo momento puedes entrar dentro de ti, mirar dentro de ti. No hay necesidad de culto, de plegaria. Todo lo que se necesita es una silenciosa jornada a tu propio ser. Yo lo llamo meditación, un peregrinaje silencioso hacia tu propio ser. Y en cuanto encuentras tu propio centro, has encontrado el centro de la existencia entera.

(OSHO: 64)

Se guarda silencio para que el mundo hable.

¿Cómo podríamos escuchar lo sutil, si nuestros oídos están llenos de ruido interior?

El callar viene, pues, antes del saber, el poder y el osar. Por eso la escuela pitagórica prescribía un silencio de cinco años a sus neófitos o auditores. Uno se atrevía a hablar solamente cuando ya sabía y podía, previo dominio del arte de callar, es decir, del arte de la concentración. El privilegio de hablar pertenecía a quienes no hablaban ya automáticamente, movidos por el juego del intelecto y la imaginación, sino que podían reprimir ese impulso merced a la práctica del silencio tanto interior como exterior y sabían lo que decían, gracias a la misma práctica. El silentium cultivado por los monjes de la Trapa y prescrito en general durante el tiempo de ejercicios espirituales a cuantos toman parte en ellos no es otra cosa que la aplicación de la citada regla o verdad: "El Yoga es la supresión de las vacilaciones de la substancia mental", o bien, la concentración es el silencio deliberado del automatismo del intelecto o la imaginación.

(Los arcanos mayores del Tarot: 31)

Por medio del silencio se llega a la contemplación, precedida de una meditación concentrada, que comienza en el momento mismo en que se suspende el pensamiento discursivo y lógico. La contemplación descubre un mundo en el interior de lo que el pensamiento discursivo hace simplemente constar como verdadero.

El sentido gnóstico empieza a obrar tan pronto como entra en juego una nueva dimensión en el acto del conocimiento, a saber, la profundidad. Se vuelve activo cuando se trata de algo más profundo que la mera cuestión: ¿verdadero o falso? Percibe además el alcance de la verdad descubierta por el pensamiento discursivo y también por qué esta verdad es verdadera en si misma, es decir, llega hasta la fuente mística o esencial de tal verdad. ¿Cómo llega hasta ahí? Escuchando en silencio. Es como si se quisiera recordar una cosa olvidada.

La conciencia escucha en silencio como uno escucha internamente para extraer de la noche del olvido algo que conoció antes. Pero hay una diferencia capital entre el silencio que escucha propio de la contemplación y el silencio procedente del esfuerzo por recordar. En este segundo caso interviene la horizontal del tiempo –pasado y presente –, mientras que el primer silencio se refiere a la vertical, a lo que está arriba y lo que está abajo. Al recordar, uno crea en sí mismo un espejo interior para reflejar el pasado; cuando se escucha en silencio, en el estado de contemplación, se transforma también la propia conciencia en espejo, pero este espejo tiene por misión reflejar lo que está arriba. Es el acto de recordar en la vertical.

(Los arcanos mayores del Tarot: 63)

Por eso el novicio guarda silencio hasta el término de la iniciación. Debe escuchar el lenguaje del alma, absorberlo por amor, acallar la voz del yo que impone realidades, dudar de las imágenes basadas en juicios y de esa manera ver la verdad, no al juicio de lo que debería ser

11.1.B El triple velo.

El ver es una capacidad especial que puede cultivarse, y que posibilita percibir la naturaleza última de las cosas. Es algo que el cuerpo siente y hace al ponerse en contacto de observación con otros acontecimientos. Ver consiste en un lapso de verdadero silencio interior –transmiten los toltecas- seguido por una elongación externa de algo en sí mismo, que se encuentra y se funde con un acontecimiento situado dentro del campo de la percepción. La explicación está contenida dentro de una observación correcta, cuentan los sufies. Y observar correctamente –ver- es extraer de cualquier fenómeno conclusiones seguras respecto a la unidad de todas las cosas.

(FREGTMAN: 49)

Cuando se alcanza la sabiduría, el silencio se podrá quebrantar de una manera especial, sólo perceptible por el corazón. Esta manera especial de “quebrantar el silencio” se basa en un “hablar en silencio”, de tal manera que el silencio realmente no se quebranta, el silencio devela otro diálogo tejido a manera de un triple velo, compuesto por símbolos mitológicos o de misterios, como un acto de amor, con el fin de divulgar la doctrina.

Existen tres maneras de expresar un pensamiento: La primera es clara y sencilla, la segunda simbólica y figurada, la tercera sagrada y jeroglífica. La misma palabra toma, según conviene, el sentido propio, figurado o trascendente. Heráclito explica perfectamente esta diferencia designándola por los epítetos de *hablada, significativa y oculta*.

Esta manera de escribir, enigmática y concentrada, estaba basada en un dogma fundamental de la doctrina de Hermes, según el cual una misma ley rige al mundo natural, el mundo humano y el mundo divino. Aquél lenguaje, de una concisión prodigiosa, ininteligible para el vulgo, tenía para el adepto una elocuencia singular, puesto que por medio de un solo signo evocaba los principios, las causas y los efectos que de la divinidad irradian en la naturaleza ciega, en la conciencia humana y en el mundo de los espíritus puros. Gracias a aquella escritura, el adepto abarcaba los tres mundos de una sola mirada.

(SCHURE: 208)

Por esto Jesús contestó a sus discípulos, cuando ellos le preguntaron por qué hablaba en parábolas:

Porque á vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos; mas á ellos no es concedido.

Porque á cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Por eso hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice:

De oíd oiréis, y no entenderéis;

Y viendo veréis, y no mirareis.

Por que el corazón de este pueblo está engrosado,

Y de los oídos oyen pesadamente,

Y de sus ojos guiñan:

Para que no vean de los ojos,

Y oigan de los oídos,

Y del corazón entiendan,

Y se conviertan,

Y yo los sane.

Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos porque oyen.

Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veís, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

S. Mateo 13: 11-17

II.1.C El peligro de ser evidente.

Con todo eso, aun de los príncipes, muchos creyeron en él; mas por causa de los Fariseos, no lo confesaron, por no ser echados de la sinagoga.

Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

S. Juan 13:33-43

La verdad no siempre es grata al ser escuchada, sobre todo cuando atenta contra algún interés particular.

Si se es evidente y se proclama la verdad desnuda, habrá que estar preparado para afrontar las consecuencias. Por esto Jesús advirtió:

He aquí, yo os envío como á ovejas en medio de los lobos: sed pues prudentes como serpientes y sencillos como palomas.

Y guardaos de los hombres: porque os entregarán en concilios, y en sus sinagogas os azotarán;

Y aun príncipes y á reyes seréis llevados por causa de mí, por testimonio á ellos y á los Gentiles.

S. Mateo 10:16-18

Ejemplos de grandes antagonismos los encontramos en innumerables ocasiones, como en el caso de Ram y los Esenios del toro, Egipto y la antigua Babilonia, Moisés y los reyes asirios, Pitágoras y el demócrata Cylón, Platón y los sofistas, Jesús y los fariseos, los renovadores y la iglesia dogmática, etc.

En todos los casos la represión brutal caracterizó a quienes se sintieron amenazados por la palabra que predicaba la verdad. El miedo a perder el control de los demás y de no poder mantener sus estructuras limitadas a fines mundanos y egoístas promovió, en muchos de los casos, el odio y la

violencia. Pero la palabra sobrevivió a todos los intentos por acallarla, gracias a los hombres que la pudieron comprender en su corazón y la practicaron. Con su ejemplo –fruto de su fe– sembraron el verbo divino en otros corazones capaces de cobijarlo.

Oíd, pues, vosotros la parábola del que siembra:

Oyendo cualquiera la palabra del reino, y no entendiéndola, viene el malo, y arrebató lo que fué sembrado en su corazón: éste es el que fué sembrado junto al camino.

Y el que fué sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y luego la recibe con gozo.

Mas no tiene raíz en sí, antes es temporal: que venida la aflicción ó la persecución por la palabra, luego se ofende.

Y el que fué sembrado en espinas, éste es el que oye la palabra; pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas, ahogan la palabra, y hácese infructuosa.

Mas el que fué sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y el que lleva fruto: y lleva uno á ciento, y otro á sesenta, y otro á treinta.

S. Mateo 13:18-23

II.2 Del por qué es necesario el triple velo en la Edad Media.

II.2.A Panorama histórico.

II.2.A.a Situación política.

Políticamente, durante el transcurso de la Alta Edad Media, y a medida que se acentuaba el regionalismo feudal, la autoridad de los papas romanos creció y se afirmó decididamente.

El reino castellano, por su parte, había tenido como principal preocupación la lucha en contra de los moros.¹¹ Durante las campañas de Fernando III en el siglo XIII, se había arrinconado a los musulmanes en Granada. La reconquista se detuvo y la atención se desplazó hacia problemas interiores.

A la muerte de Fernando III subió al poder Alfonso X *el sabio*, reconocido por su interés en la cultura: esta es la época en la que se enmarca la traducción de *Sendebar*. Alfonso X se dedicó a reorganizar el orden jurídico y político del reino, de acuerdo a los principios del derecho romano. Para este fin se elaboraron *Las Partidas*, que contenían una cláusula en especial que crearía serios conflictos, ya que se refería a la sucesión real y motivó el alzamiento del príncipe Sancho, lo cual desencadenaría en largas guerras que amargaron al rey sabio y ensangrentaron al reino.

¹¹ Durante este periodo nos encontramos con un dato que podría ser importante; en el resto de Europa se había expulsado a los caballeros de la orden del Temple, pero en España subsistirían transformándose en la Orden de Montesa, ya que se necesitaba de toda la ayuda posible en contra de los moros, aunque curiosamente esta reconquista se detuvo un poco más tarde. Estos caballeros Templarios consagraban su vida a la defensa de los lugares sagrados y de la justicia. Además, se dice, fueron depositarios del conocimiento iniciático.

II.2.A.b *Situación cultural.*

En cuanto a la imagen del universo y del saber, el triunfo del sentimiento cristiano (debido a la búsqueda que la gran clase oprimida tenía de consuelo en la idea de otra vida), saturó toda la concepción de esta existencia; toda la interpretación de la realidad, todo el problema de la conducta en función del paradero del alma después de la muerte. Al principio de la Alta Edad Media, la teología se caracteriza, por lo tanto, por definir con precisión el trasmundo.

Poco después empezaron a sistematizarse los estudios en las universidades, en las que al lado de la teología, se estudiaban la filosofía, el derecho, la medicina y las siete artes liberales. Así surgió la Universidad de Salamanca en 1230. El núcleo de los estudios eran los problemas teológicos, y a partir del siglo XI se centraron en el problema de los universales, en cuyos términos se adoptaron tres posiciones; la realista, la nominalista, y las conciliatorias. Fundándose de esta manera la escolástica y el principio radical del pensamiento cristiano: creo para luego entender lo que creo por el camino de la razón.

El florecimiento de esta escolástica condujo al predominio de una concepción sistemática que propició la creación de documentos con ciertas posiciones irreductibles. Dentro de esta tendencia a la ordenación enciclopédica se encuentra el *Setenario* de Alfonso el sabio. Así es como diversas disciplinas se renovaron hasta sus raíces y se comenzó a tener

una tendencia a señalar un doble camino para el conocimiento de la verdad: uno orientado por la revelación y otro por la naturaleza. Esto creó una crisis en el orden tradicional, rompiendo el sistema de certidumbre sobre el que vivió la Alta Edad Media. Todo esto condujo a que en el siglo XIII, esta crisis exaltara el sentimiento religioso que tendía a apartar muchas de las vías más racionales que la teología adaptaba. En las creencias populares, aparecieron numerosas herejías cuyo signo era el retorno a la verdad simple y pura del evangelio, con prescindencia de todo el vasto aparato de saber intelectual que la escolástica había construido, y con la prescindencia también del vasto aparato de poder que la Iglesia significaba y que había adquirido una desmesurada importancia a lo largo del duelo sostenido por el papado y el imperio.

La jurisdicción entre el papa y el emperador reflejaba, a su vez, la de los gibelinos y los güelfos, y esto apartó al papado del sentido original del orden universal basado en el plano espiritual, para dejarse arrastrar por los complejos intereses de las situaciones reales. Por esto, un considerable número de fieles, desdeñaban la organización eclesiástica y se consideraban capaces de aproximarse a Dios con el sólo esfuerzo de su fe y su conducta evangélica. La Iglesia combatió estas sectas con energía. Si en algunos casos, como originalmente los franciscanos, logró atraerlas y encarrilarlas, en otros no vaciló en destruirlas con rigor brutal. Pero esta energía era, al mismo tiempo, un signo de debilidad y pronto entró en un estado de crisis que la caracterizará sobre la Baja Edad Media. Esta crisis

se fundamentó en el error de apartar a la iglesia de sus preceptos espirituales.

Como ya señalé, esa Iglesia puramente gnóstica, pretendía sostener su poder satanizando cualquier intento de reforma y de mínimo asomo de duda en sus dogmas, lo cual se puede considerar como una absurda y vana equivocación.

Una gnosis sin experiencia mística es la esterilidad misma. Es un mero fantasma religioso sin vida ni movimiento. Es el cadáver de la religión, animado intelectualmente por las migajas caídas de la mesa de la historia pretérita de la humanidad. ¡Una iglesia gnóstica universal! ¡Dios mío! ¿Qué puede decirse, qué hay que decir de esto, cuando se tiene un conocimiento siquiera rudimentario de las leyes de la vida espiritual que rigen toda tradición?

La tradición –como cualquier otro organismo vivo– sólo puede vivir si es un organismo completo: místico-gnóstico de alcance mágico, que se manifiesta externamente como filosofía hermética. Esto significa, ni más ni menos, que una tradición no puede vivir si el hombre entero no vive de ella, en ella y para ella. El hombre entero, en efecto, es a la vez místico, gnóstico, mago y filósofo o, en otras palabras, religioso, contemplativo, artista e inteligente. Todos y cada uno creemos en algo, comprendemos algo, podemos algo y pensamos en algo. La naturaleza humana determina si una tradición vivirá o perecerá; ella es también la única capaz de dar origen a la tradición completa y conservarla viva, pues los cuatro sentidos –místico, gnóstico, mágico y filosófico– existen en cada ser humano, en potencia o en acto.

(Los Arcanos Mayores del Tarot: 67)

Ante este panorama había que tener mucho cuidado con lo que se escribía o traducía pero, por otro lado, era el momento de escribirlo y, como en el caso de *Sendeban*, de traducirlo. La solución para no ser evidente y poder

perpetuar la tradición viva sería la misma de siempre, escribir bajo el triple velo. Por esto Enrique de Rivas señala:

Menester es pues recobrar los conocimientos básicos para entender el tipo de lenguaje hermético en que se expresa la cultura medieval –literatura o artes plásticas- porque en ella late la preocupación, igualmente viva hoy en día, de abrir las puertas sobre “todas las estrellas, todas las figuras e todas las cosas”, con la única diferencia de que esta preocupación era entendida como una dinámica esencial del diálogo secreto con el misterio, y que este diálogo se desarrollaba rodeándose de unas precauciones y de un pudor que sólo el actual desenfreno hacia los “descubrimientos espirituales” podía haber desconocido.

(RIVAS¹²: 43)

¹² *Figuras y estrellas de las cosas.*

II.2.B El miedo como control y cómo vencerlo.

II.2.B.a *El miedo como medio de control.*

En la época en la que se traduce el *Sendebär* se reproduce, virtualmente, las condiciones que prevalecían en torno a la aparición de Rama, de Krishna, de Pitágoras y de Jesús. El terror y el dogma pretendían dominar al pueblo. Esto debido a que la Iglesia se convirtió en un poder real y pretendía manejar la política que regía a los distintos reinos. Como poder real, la Iglesia estableció normas muy rigurosas, con el fin de controlar todo los asuntos mundanos, esto aún a costa de infringir los sagrados mandamientos.

El exceso de control petrificó los arquetipos, llegando a la pretensión de poder conceder o retirar el don de Dios; sólo a través de la Iglesia se podía acceder al reino de los cielos. En esta época la iglesia desvirtuó el mensaje divino y confundió la idea de que al paraíso se accede por obras, traduciendo esta obra en acciones “buenas” y no en la *gran obra* que consiste en la purificación y sublimación de la conciencia.

En nuestra obra –afirman los Filósofos-, basta con el Mercurio.

(FULCANELLI: 124)

Nadie tenía derecho al cielo sin su cuota de buenas acciones y sin haber sido perdonados mediante la absolución de sus pecados, que a su vez eran traducidos como “malas acciones”. La absolución era conseguida mediante el cumplimiento de una penitencia, la cual era directamente proporcional al pecado cometido. Las penitencias podían consistir en una simple oración o

en acciones dedicadas a los intereses de la Iglesia y en algunos casos, para colmo de la blasfemia, en donaciones monetarias o de bienes. En España se tenía tanto respeto a estas ideas que algunos asesinos se hicieron santos por matar muchos infieles.

Como ya dije, todo este poder, se basaba en el paradero del alma eterna al abandonar su cuerpo físico. Todos deseaban entrar al cielo, ya que el infierno era realmente espantoso. En esa época el infierno no era sólo la ausencia de Dios, sino un sitio donde el alma sufriría eternamente los peores dolores y torturas. La Iglesia alimentaba el miedo eficazmente, al grado de montar personificaciones, tan bien realizadas, que son célebres hasta nuestros días. Los castigos que sufrían en carne los infieles sólo eran muestra mínima de lo que sufrirían en el infierno.

Mediante el miedo se pretendía controlar lo incontrolable, dirigir el alma y limitar lo ilimitable. El miedo oscureció los corazones y orilló a las personas a *construir corazas de apariencias* y “buenas obras”.

Ya que el hombre es pecador por naturaleza, por lo tanto, la naturaleza de sus actos es siempre pecaminosa. Así la iglesia, mediante la aparente conducción basada en el miedo, aseguraba su injerencia en cada pequeño detalle de la vida mundana. Se convertía en una institución inmutable y omnipresente. Donde existía miedo existía la Iglesia, lo fomentaba, lo canalizaba, lo catalogaba, lo proyectaba de tal forma que podría decirse que lo creaba. El miedo de la iglesia era el miedo del pueblo.

Pero aún la misma Iglesia temía, no podía estar libre de su propia maldición. ¿Y a qué temía la Iglesia? Perder el control, perder el poder mundano ¿Y cómo podría perderlos? Perdiendo el miedo, en el momento en que el pueblo viera la luz detrás de las imágenes, guiándose mediante la palabra y el corazón.

Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse. Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, predicadlo desde los terrados.

S. Mateo 10: 26-27

II.2.B.b Los medios para vencer al miedo.

Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará

S. Juan 8:32

La Iglesia, al tener conciencia de su propia aniquilación facilitada por su propia ley, no podía permitir el cuestionamiento de ninguna verdad oficial o dogma. La institución de Dios tenía que ser una sólida estructura objetiva. No cabían interpretaciones, cada uno tenía que pensar de acuerdo a la ley de la iglesia y la ley no podía ser subjetiva. El pueblo ni siquiera tenía acceso a las sagradas escrituras, ya que no era permitido traducirlas. Así, cualquier conocimiento que no autorizara la Iglesia, era inaccesible y frecuentemente tachado como diabólico. Aunque esto contradijera a las escrituras:

Ninguno que enciende la antorcha la cubre con vasija, ó la pone debajo de la cama; mas la pone en un candelero, para que los que entran vean la luz.

Porque no hay cosa oculta, que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida, que no haya de ser entendida, y de venir á luz

S. Lucas 8:16,17

La luz se ocultaba y las tradiciones esotéricas -fuente de conocimiento- eran condenadas. El conocimiento era peligroso, ya que desenmascaraba los intereses mundanos y la manipulación malévolamente que ejercía la Iglesia.

Pero la palabra fue proclamada para no callarse, y esto es lo que derrumbaba el falso infierno y revelaba el verdadero cielo.

Si el infierno espiritual consiste en la ausencia de Dios, o lo que es lo mismo, la ausencia de amor.

El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor. Ninguno vió jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros. Dios está en nosotros, y su amor es perfecto en nosotros: En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él.

1 Juan 3:8, 12, 13, 16.

Entonces, en realidad, toda la doctrina se refiere a llegar a un estado, mas que a un sitio.

La gran obra, como ideal, es un estado del ser humano en paz, alianza, armonía y colaboración con la vida. Es el fruto del árbol de la vida.

(Los arcanos mayores del Tarot: 92)

Cuando juzgamos al mundo e intentamos saber qué es el bien y el mal, nos alejamos del amor que todo lo ve igual y es uno con todo. En esto consiste el destierro del paraíso y la muerte.

Mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás.

Génesis 2:17

Por eso el fin de la doctrina es alcanzar vida sobre esta muerte y no otra, por lo que Jesús advierte:

De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.

S. Juan 3:3

Por que al vivir en conciencia de uno mismo, a través de la ciencia, la verdad nos es velada. Estamos juzgando y eso es lo primero que se debe evitar.

No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados.

S. Lucas 6:37

La verdad existe sin necesidad de que nosotros la pensemos. La razón por la que esta verdad no es evidente para nosotros, es que hemos sido expulsados del paraíso. Por esto debemos encontrar el camino que conecta el reino de los cielos con esta tierra. Este camino es un verbo.

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a los otros; como os he amado, que también os améis los unos a los otros.

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos a los otros.

S. Juan 13: 34-35

Al recorrer el camino espiritual conforme a los sagrados mandamientos, se nos concederá el contacto con la gracia divina e iluminadora concedida por el Espíritu Santo.

Si me amáis, guardad mis mandamientos; Y yo rogaré al padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros y será en vosotros.

S. Juan 15: 15-17

Conociendo esta verdad ¿cómo se podría temer?

La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

S. Juan 15:27

Nadie, mas que nosotros mismos, nos podemos condenar. Para ser perdonados por nuestras ofensas, basta con perdonar a nuestros semejantes.

Este es el sentido trascendente del dominio de la espada. Para estar en Dios debemos de amar, y ese es el conducto para regresar al paraíso, por medio del árbol de vida.

La espada llameante del guardián del Edén es un arma de la magia divina. Esto significa que es mayoritariamente un sí, en lugar que un no. Es por esencia constructiva, y no destructiva. Dicho de otro modo, invita, anima y dirige a todos los que son dignos –y lo que hay de digno en cada uno- de los beneficios del árbol de la vida, al paso que rechaza, desanima y aleja del mismo a cuantos son indignos y cuanto hay de indigno en cada uno de ellos. La espada llameante es la bendición impartida a quienes buscan el árbol del amor eterno, que es el árbol de la vida, y al mismo tiempo, por el hecho de bendecir, constituye la fuerza fulgurante de la prohibición para quienes buscan del árbol de la vida sin otro fin que apoderarse de sus frutos. La espada del santo guardián del Edén sigue actuando en la vida espiritual de la humanidad. Llama a los buscadores sinceros y rechaza a los ladrones. Gracias a ella existe el hermetismo, esa milenaria tradición de búsqueda ininterrumpida del ideal de la gran obra, pese a todas las quimeras, ilusiones y formas conscientes e inconscientes de charlatanería que la acompañan.

(Los arcanos mayores del Tarot: 93)

El tratar de ocultar la verdad por la Iglesia representó un intento inútil por conservar un poder ilusorio y mundano. Desvirtuó el mensaje de la palabra y algunos iniciados, al ser conscientes de esto, recurrieron a una forma sutil

de comunicación, que era representada por medio de lo abstracto y que hablaba al corazón: el símbolo.

Por todo lo anterior *Sendebar* tenía que aparentar ser un documento moralizaste, en donde se instruyera, por ejemplo, sobre los engaños de las mujeres. De esa manera se le daría el visto bueno por la Iglesia y al mismo tiempo, para aquellos iniciados en el lenguaje simbólico, representaría el sentido divino del engaño de la mujer y la estructura misma del aprendizaje. El *Sendebar* sería el método mismo, el ritual iniciático encarnado en forma de veintidós arcanos, los cuales constituyen el alfabeto de la ciencia oculta. He ahí su verdadero sentido; el de perpetuar lo que se ha vivido, comprendido y practicado por amor a las generaciones futuras, mediante el uso del sentido filosófico-hermético.

LA MUJER EN LA TRADICIÓN ESOTÉRICA

III La mujer en la tradición esotérica.

“Una mujer vestida del Sol, con la Luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza” (Ap 12,1).

En esta visión apocalíptica, es la mujer quien une los tres luminares –Sol, Luna y estrellas–, los luminares de la noche, del día y de la eternidad. Y ella también, la virgen luminosa de la Pistis-Sophia, la Sabiduría cantada por Salomón, la Shkinah de la cábala y la Madre, Virgen y Reina del cielo, María, es el alma de la luz de los tres luminares, así como la fuente y meta del hermetismo. Porque el hermetismo es, en fin de cuentas, el anhelo de participación en el conocimiento del Padre, Hijo y Espíritu Santo y el de la Madre, Hija y Alma santa.

(Los arcanos mayores del tarot: 587)

III.1 Mujeres mitológicas y su simbolismo esotérico.

III.1.A El eterno femenino.

Desde el tiempo de los apóstoles y en los primeros siglos del cristianismo, los iniciados cristianos reverenciaban el principio femenino de la naturaleza visible e invisible, bajo el nombre de Espíritu Santo, representado por una paloma, signo de la potencia femenina en todos los templos de Asia y de Europa. Si después la iglesia ha ocultado y perdido la clave de sus misterios, su contenido se halla aún escrito en sus símbolos.

(SCHURE: 111)

Según la concepción hindú, las aguas son femeninas; son el aspecto procreador, maternal del Absoluto, y el loto cósmico es su órgano generador. Al loto cósmico se le llama "La forma o aspecto más alto de la Tierra", y también "La Diosa Humedad", "La Diosa Tierra". Se le personifica como Diosa Madre a través de la cual el Absoluto emerge a la creación.

(ZIMMER: 93)

La idea de la madre de todo lo existente es tan antigua como el mundo, se dice, en los cantos antiguos, que así como el Sol es nuestro padre, así la Tierra es nuestra madre. Los vestigios más antiguos en el culto de esta Diosa Madre se encuentran, primero, en la primitiva Mesopotamia sumero-semítica y más tarde en un himno añadido al Rg-Veda, lo cual señala la posibilidad de vínculos prearios entre la India y las fuentes del mito y el símbolo de la tradición occidental¹³.

El origen de la Diosa Madre se encuentra vinculado al aspecto creador de Dios, lo que Pitágoras explicaba como la Dyada creadora, por medio de la cual se manifiesta la Mónada elemental.

¹³ La posibilidad de vínculos también podría encontrarse con los pueblos pre-hispánicos americanos, aunque cabría suponer una evolución particular que condujera a una misma comprensión sobre la forma de actuar de las fuerzas que crean y destruyen el universo. Esto se refleja magistralmente en el pasaje donde Velasco Piña narra el encuentro de Tlacaélel con un símbolo de origen desconocido: "...a Tlacaélel no le cupo la menor duda de que se hallaba ante un símbolo que compendia todo lo que la Cuatlicue representaba: los ciclos cósmicos de fecundidad y esterilidad que rigen a todos los seres, la maternal responsabilidad que la Tierra tiene respecto de la Luna, la muerte como origen del nacimiento, y en general todo lo que constituye esa poderosa energía de índole femenina en la cual se encierra el secreto de la vida y la muerte, aparecía magistralmente sintetizado en aquel símbolo de desconocido origen". (VELASCO PIÑA: 218-219)

En el momento que Dios se manifiesta es doble; esencia invisible y substancia divisible; principio femenino pasivo o materia plástica animada. La Dyada del Eterno Femenino en Dios, las dos facultades divinas esenciales y correspondientes...

Esta natura viviente, eterna, esta grande Esposa de Dios, no es únicamente la terrestre Naturaleza, sino la naturaleza celeste invisible a nuestros ojos corporales, el Alma del mundo, la Luz primordial, unas veces Maia, y otras Isis o Cibeles, que vibrando la primera bajo la impulsión divina, contiene las esencias de todas las almas, los tipos espirituales de todos los seres. Es luego Demeter, la tierra viviente y todas las tierras con los cuerpos que contienen, donde aquellas almas vienen a encarnarse. Luego es la Mujer, compañera del Hombre. En la humanidad, la Mujer representa a la Naturaleza; y la imagen perfecta de Dios no es el Hombre solo, sino el Hombre y la Mujer.

(SCHURE: 359)

III.1.A.a.1 La madre tierra como reina del mundo espiritual.

Cuando rendimos culto a la Diosa como hijos devotos del mundo, no estamos más lejos de lo divino de lo que están los yogi.

(ZIMMER: 196)

El eterno femenino será venerado, por múltiples culturas, como la esencia que nos concede la Sabiduría Trascendental Iluminadora. Un estupendo ejemplo, sobre el culto de la Madre Tierra en esta particular faceta, se encuentra en la más alta personificación femenina del Budismo Mahayana; Prajña-Paramita.

Así, pues, nuestra diosa Loto, la eterna Madre tierra, la Magna Mater de la Antigüedad, energía procreadora y fortuna en el plano físico, ahora transfigurada bajo el aspecto de Prajña-Paramita, se ha convertido en reina del reino espiritual a través de la iluminación (bodhi), y representa la extinción (nirvana) de la conciencia individual y de la multiplicidad cósmica de los seres humanos biológicos y divinos.

(ZIMMER: 101)

Y esta Luna espiritual –o Isis-Sophia- es la que Apuleyo vio brillar en plena noche “con blanca y deslumbrante luz”, ya que su larga velada en el templo de la diosa culminó en la visión del principio cósmico de Isis, es decir, la Luna espiritual o sol de media noche.

(Los arcanos mayores del tarot: 581)

En muchos de los templos egipcios podemos encontrar a una mujer coronada sosteniendo en una mano la cruz ansata, símbolo de la vida eterna, y en la otra un cetro en forma de flor de loto, símbolo de la iniciación. Esta mujer representaba a la diosa Isis, la cual tenía tres sentidos diferentes.

Isis, en sentido propio, significa la mujer, y, por consiguiente, el género femenino universal. En sentido comparativo, personifica el conjunto de la naturaleza terrestre con todas sus potencialidades conceptivas. En el superlativo, simboliza la naturaleza celeste e invisible, el elemento propio de las almas y de los espíritus, la luz espiritual e inteligible por sí misma, que únicamente confiere la iniciación.

El símbolo que corresponde a Isis en el texto del Génesis y en la intelectualidad judeo-cristiana es EVÉ, Heva, la Mujer eterna. Esta Eva no es solamente la mujer de Adam, sino también la esposa de Dios. Ella constituye las tres cuartas partes de su esencia. Porque el nombre del Eterno IEVÉ, que impropriamente hemos llamado Jehova y Javeh, se compone del prefijo Jod y del nombre de Evé. El gran sacerdote de Jerusalén pronunciaba una vez al año el nombre divino enunciándolo letra por letra de la manera siguiente: Jod, he, vau, he. La primera expresaba el pensamiento divino y las ciencias teogónicas; las tres letras del nombre de Evé expresaban tres órdenes de la naturaleza, los tres mundos en que aquel pensamiento se realiza, y, por consiguiente, las ciencias cosmogónicas, psíquicas y físicas que a ello corresponden.

(SCHURE: 211-212)

III.1.A.c La Virgen Madre

La idea de Diosa Madre como sustancia universal y principio femenino de la naturaleza, se irá elaborando más y devendrá por analogía en la concepción de la Virgen Madre, o la segunda persona de la Trinidad divina, de la tríada inicial y no manifestada.

Isis antes de la concepción es, en teogonía astronómica - dice Bigarne-, el atributo de la Virgen que varios documentos, muy anteriores al cristianismo, designan con el nombre de Virgo paritura, es decir, la tierra antes de su fecundación, que pronto será animada por los rayos del sol. Es también la madre de los dioses, como atestigua una piedra de Die: Matri Deum Magnae Ideae.

(FULCANELLI: 89)

III.1.A.c.1 Devaki.

La representación simbólica de la madre de todos los dioses, como mujer en este mundo, se expondrá por primera vez en la figura de Devaki, madre de Krishna, para después ser adoptada por todos los templos antiguos, las grandes religiones y varias filosofías célebres. Por su importancia histórica y el alto contenido simbólico de esta historia, creo apropiado exponer un pequeño resumen:

Devaki era la hermana del rey Kansa, al que todos los reyes que reconocían el culto lunar le habían rendido vasallaje y cuyo único propósito era dominar toda la India. Por ese motivo Kansa se alió con Kalayeni, el poderoso rey de los Yavanas, quien era sectario de la diosa Kali y practicaba la magia negra. Kalayeni aceptó ser su aliado, por que éste había consentido en casarse con su hija Nysumba; pero el matrimonio resultó

estéril y no engendraba un heredero. Por este motivo Kansa consultó a los sacerdotes para saber de cuál de sus mujeres nacería el dueño del mundo. Ellos le respondieron que ninguno de sus hijos sería el dueño del mundo, ya que éste nacería del seno de su hermana.

Esa fue la razón por la que Nysumba deseó la muerte de Devaki y convenció al rey de que la matara. Kansa cedió a los encantos de su esposa y se propuso asesinar a su hermana. Pero el purohita, jefe del sacrificio, le anunció a Devaki del peligro que corría y la instruyó para que huyera al refugio de los anacoretas. Al llegar ante la presencia del rey de los anacoretas, éste la reconoció y le dio la bienvenida, para después decirle:

“La edad sombría del deseo, de la sangre y del crimen se cierne sobre la tierra. Te hemos elegido para la obra de la liberación, y los Devas te han escogido por mediación nuestra. En el seno de una mujer el rayo del esplendor divino debe recibir una forma humana.”

(SCHURE: 89)

Ella se retiró a vivir a la eremita de las hermanas penitentes, hasta que un día, sentada a la sombra de un árbol de edad inmemorial y grande ramas, que los santos rishis llamaban *El árbol de la vida*, cayó en un profundo éxtasis y Mahadeva, el espíritu de los mundos, se le apareció en forma humana. Iluminada por él, perdió el conocimiento, y en el olvido de la tierra, en una felicidad sin límites, la virgen madre concibió al niño divino. En el *Vishnu-Purana*, libro V, capítulo II, después de contar la concepción de Krishna se añade:

Nadie podía mirar a Devaki a causa de la luz que la envolvía, y los que contemplaban su esplendor sentían su espíritu turbado; los dioses, invisibles a los mortales, celebran continuamente sus alabanzas desde que Vishnu estaba encerrado en su persona. Ellos la alababan diciendo: Tú eres esa pakriti infinita y sutil que llevó antes a Brahma en su seno; tú fuiste luego la diosa de la Palabra, la energía del Creador del universo y la madre de los Vedas. ¡Oh, tú! Ser eterno, que comprendes en tu substancia la esencia de todas las cosas creadas, tú eres idéntica con la creación, tú eres el sacrificio de donde procede cuanto produce la tierra; tú eres la madera que por el frotamiento engendra el fuego. Como Aditi, eres la madre de los dioses; como Diti, eres la de los Datyas, sus enemigos. Tú eres la luz de donde nace el día, eres la humildad, madre de la verdadera sabiduría; tú eres la política de los reyes, madre del orden; tú eres el deseo del que nace el amor; tú eres la satisfacción de donde la resignación deriva; tú eres la inteligencia, madre de la ciencia; tú eres la paciencia, madre de valor; todo el firmamento y las estrellas son tus hijos; de ti procede cuanto existe...

Tú has descendido a la tierra para la salvación de la tierra. Ten compasión de nosotros ¡Oh Diosa! Y muéstrate favorable al universo; sé orgullosa de llevar en ti al dios que sostiene al mundo.¹⁴

Esto nos indica el sentido divino que se le adjudicaría a la Virgen Madre; como Diosa, intercesora de la humanidad y fuente de conocimiento. Lo cual permanecerá permeándose en todas las grandes religiones a lo largo de la historia.

¹⁴ Apud E. Schure pág. 90

III.1.A.c.2 La Virgen María.

Parece evidente, para aquellos estudiosos de los símbolos, que el culto de María (madre de Jesús), proviene del culto a la Diosa Madre. Lo cual significa que al adorar a la Virgen María, se adora al principio Femenino divino y universal, recipiente de sabiduría.

Así es como lo explica Jung:

When one considers how strongly the Church Fathers were influenced by the Gnostic ideas in spite of their resistance to these heresies, it is not inconceivable that we have in the symbolism of the vessel a pagan relic that proved adaptable to Christianity, and this is all the more likely as the worship of Mary was itself a vestige of paganism which secured for the Christian Church the heritage of the Magna Mater, Isis, and other mother goddesses. The image of the vas Sapientiae, vessel of wisdom, likewise recalls its Gnostic prototype, Sophia.

(JUNG: 19)

III.1.B La mujer y la Luna.

La adoración del hombre ario fue desde el principio de la civilización hacia el sol, como fuente de la luz, del calor y de la vida. Pero cuando el pensamiento de los sabios se elevó del fenómeno a la causa, concibieron tras aquel fuego sensible y aquella luz visible, un fuego inmaterial y una luz inteligible. Ellos identificaron al primero con el principio viril, con el espíritu creador o la esencia intelectual del universo, y a la segunda con su principio femenino, su alma formadora, su substancia plástica.

(SCHURE: 321)

Para la tradición esotérica la luna es el medio por el cual conocemos a esa otra realidad que se oculta detrás de nuestra propia conciencia autolimitada.

Esto es lo que representan las imágenes de Isis, la Luna espiritual y Sol de media noche. Isis permite la manifestación de lo interior y, mediante la purificación del corazón, guía el renacimiento del espíritu para entrar en contacto con Osiris, la luz, la inteligencia soberana.

En las criptas del Egipto, los iniciados buscan al sol de gracia, al fuego de amor vencedor del mal, bajo el nombre de Osiris. Cuando Hermes pide contemplar el origen de las cosas, se siente al principio sumergido en las ondas etéreas de una luz deliciosa, donde se mueven todas las formas vivientes. Luego, sumido en las tinieblas de la materia espesa, oye una voz y en ella reconoce la voz de la luz. Al mismo tiempo un fuego brota de las profundidades; enseguida el caos se ordena y se aclara. En el Libro de los muertos de los Egipcios, las almas bogan penosamente hacia esa luz en la barca de Isis.

El espíritu humano llegó, pues, por la contemplación interna del universo, desde el punto de vista del alma y de la inteligencia, a concebir una luz inteligible, un elemento imponderable sirviendo de intermediario entre la materia y el espíritu.

(SCHURE: 322)

La Luna espiritual es, por tanto, el Sol que brilla a medianoche

(Los arcanos mayores del tarot: 581)

Debido a esto, es comprensible que las tradiciones secretas de todos los tiempos hallan aconsejado, a los hombres que quieren llegar al Saber Trascendente, que desean alcanzar la conciencia divina, ponerse en contacto con Isis o la luna.

Y ahora, trabajad de día si así os place; pero no nos echéis la culpa si vuestros esfuerzos acaban siempre en fracaso. Nosotros sabemos que la diosa Isis es la madre de todas las cosas, que las lleva a todas en su seno, y que sólo ella es la dispensadora de la Revelación de la Iniciación. Profanos, que tenéis ojos para no ver y oídos para no oír, ¿a quién dirigiríais, si no, vuestras plegarias? ¿Ignoráis que sólo puede llegarse hasta Jesús por la intercesión de su Madre; sancta María ora pro nobis? Y la Virgen es representada, para vuestra instrucción, de pies sobre la media luna y siempre vestida de azul, color simbólico del astro de la noche. Podríamos decir mucho más acerca de esto, pero creemos que ya hemos hablado bastante.

(FULCANELLI: 201)

Desde ese enfoque resulta claro el simbolismo y las virtudes que los indios le atribuyen: morada y fuente de vida. Así como su relación con el agua, símbolo de la iniciación.

La luna es controladora de las aguas; y éstas, que circulan por el universo y sostienen a todas las criaturas vivientes, son réplica del licor celestial, el amrita, la bebida de los dioses. El rocío y la lluvia se convierten en savia vegetal, la savia se convierte en la leche de vaca, y de la leche se convierte en sangre: el amrita, el agua, la savia, la leche y la sangre no son sino diferentes estados de un mismo elixir. El recipiente o vaso de este fluido inmortal es la Luna.

(ZIMMER: 66)

El agua simboliza a la iniciación, ya que es el elemento que representa el inconsciente, y por ello, la potencia, inherente a nuestro ser, que nos vincula con el Yo superior.

Las formas individualizadas y diferenciadas del universo – tanto la tierra como las esferas superiores e inferiores del cielo y el submundo- están sostenidas por el elemento fluido informe de las profundidades. Todo surge y se desarrolla del fluido primordial y se mantiene por su circulación. Asimismo, nuestra personalidad consciente e individual, la psique de la que tenemos conciencia, el papel que representamos socialmente y en aislamiento solitario, se sustenta, como microcosmos mental y emocional, en un elemento fluido de inconsciencia. Éste representa una potencialidad en gran medida desconocida, distinta de nuestro ser consciente, mucho más amplia y mucho más extraña que la personalidad cultivada, si bien la sostiene como fundamento profundo y comulga con ella, circula a través de ella como fluido vivificante, inspirador y frecuentemente perturbador.

(ZIMMER: 214)

III.1.C La mujer iniciada.

En su papel de amante, de esposa, de madre o de inspirada, la mujer no es menos grande, y es más divina aún que el hombre. Porque amar es olvidar. La mujer que se olvida y que se abisma en su amor, es siempre sublime. Ella encuentra en ese aniquilamiento su renacimiento celeste, su corona de luz y la radiación inmortal de su ser.

(SCHURE: 409)

III.1.C.a Iniciación femenina.

Existe una iniciación puramente femenina, que se basa en el papel que desempeña como madre y como esposa. Ya existía en la India, en los tiempos védicos, cuando la mujer era sacerdotisa en el altar doméstico. En Egipto se remonta a los misterios de Isis. En Grecia, Orfeo la organizó. Hasta la extinción del paganismo, floreció en los misterios dionisiacos, así como en los templos de Juno, Diana, Minerva y Ceres. La iniciación consistía en ritos simbólicos, ceremonias, fiestas nocturnas y enseñanzas especiales dadas por las sacerdotisas ancianas o por el sumo sacerdote, y se relacionaba con las cuestiones íntimas de la vida conyugal y el arte de la maternidad. En el último caso, el ritual se extendía hasta que el hijo alcanzaba siete años. Durante ese periodo ella permanecía en el gineceo, donde el marido no penetraba pues se consideraba que el niño era delicado en extremo, razón por la cual requería el amor poderoso y envolvente de la mujer, la mejor defensa contra los ataques del exterior y la posible deformación de su alma primeriza.

Las funciones de madre y esposa eran consideradas como sagradas en la Antigüedad, por lo que la mujer realmente era una sacerdotisa de la familia, la custodia del fuego sagrado de la vida.

III.1.C.b Orígenes

E. Schure¹⁵, basado en la reconstrucción que realizó Fabre d'Olivet acerca del origen de la religión, propone que, en los pueblos bárbaros, la mujer es la que primero, por sensibilidad nerviosa, presiente lo oculto y afirma lo invisible. Estas mujeres profetizaban bajo las encinas y durante la luna llena en nombre del gran Abuelo, el antepasado común que llegaría a ser el Dios de la tribu. Alrededor de las profetisas se agrupaban ancianos que las observaban en sus sueños lúcidos, en sus éxtasis proféticos, cuando sus caras se transfiguraban, sus palabras se volvían rítmicas y su voz se elevaba profiriendo oráculos. Ellos estudiaban e interpretaban estos cantos para después comunicárselos al pueblo. Así es como pudo haber surgido, al mismo tiempo, la religión, el culto, los sacerdotes y la poesía.

En Europa, las huellas de estas mujeres visionarias se pueden percibir marcando el suelo donde florecieron los pueblos “bárbaros” durante millares de años. Esas huellas pertenecieron a la Pitonisa escandinava, o a la Voluspa del Edda y las druidas célticas. También a las mujeres adivinatoras que acompañaban a los ejércitos germanos y decidían sobre el

¹⁵ *Los grandes iniciados*. Pág. 37

día de las batallas, y hasta en las Bacantes tracias que se mencionan en la leyenda de Orfeo.

Aquellas profetisas primitivas se organizaron en colegios de druidesas, bajo la vigilancia o contemplación de los ancianos instruidos o druidas (los hombres de la encina). Esto significó el siguiente desarrollo evolucionario, lo cual se representan por el cambio de la Vidente primitiva por la Pythia de Delfos, que posteriormente se sometería al principio masculino representado por Apolo,¹⁶ sintetizándose en un solo culto el principio lunar y solar. Esta síntesis de opuestos, que da origen a una Nueva Era, es lo que representa la historia del primer reformador, que para la historia Védica se llamó Rama.

III.1.C.c Rama.

En el momento en que llegó Ram, el hombre conocía a la mujer bajo una doble forma, que reflejaba la polaridad en la dualidad de su esencia:

O esclava miserable de su choza, que él oprimía y maltrataba brutalmente, o turbadora sacerdotisa de la encina y de la roca cuyos favores buscaba, y que le dominaba a su pesar; maga fascinadora y terrible cuyos oráculos temía, y ante quien temblaba su alma supersticiosa. El sacrificio humano era el desquite de la mujer contra el hombre, cuando ella hundía su cuchillo en el corazón de su tirano feroz.

(SCHURE: 57)

¹⁶ Hecho que expondré con mayor detalle en el inciso III.2.A

Ram, como ya he narrado,¹⁷ erradicó ese culto degenerado y elevó a la mujer ante el hombre en sus funciones divinas de esposa y madre. Equilibró los opuestos al convertir a la mujer en sacerdotisa del hogar, guardiana del fuego sagrado, igual que su esposo, invocando con él el alma de los antepasados. De esta manera perpetuaría el método para acceder a una Nueva Era.¹⁸

El símbolo doble del águila y la serpiente está dotado de una vitalidad que perdura a lo largo de los tiempos. En Occidente reaparece en la moderna literatura, en Así habló Zaratustra, de Nietzche, donde el águila y la serpiente son dos animales compañeros del "Sabio Solitario". "Los animales más orgullosos y astutos", los llama. Como personificaciones de las principales virtudes del primer superhombre, simbolizan los poderes reunidos que deben abrir el camino a una Nueva Era.

(ZIMMER: 79)

III.1.C.d Pitágoras

Pitágoras estableció una sección especial para las mujeres en su Instituto. Él las iniciaba y recibían, con los ritos y los preceptos, los principios divinos de su función. Les revelaba la transfiguración del amor en el matrimonio perfecto, que es la penetración de dos almas, en el centro mismo de la vida y de la verdad.

¹⁷ I2.Aa2

¹⁸ El símbolo doble de la Nueva Era, encuentra magnífica representación en la figura de Serpiente emplumada, manifestada artísticamente por la mayoría de las antiguas civilizaciones como la Azteca, Maya, India, Egipcia, etc.

"Honor, pues, a la Mujer, en la tierra y en el cielo, decía Pitágoras con todos los iniciados antiguos, ella nos hace comprender esta grande Mujer, la Naturaleza. Que sea su imagen santificada y que nos ayude a remontar por grados hasta la grande Alma del Mundo, que procrea, conserva y renueva, hasta la divina Cibeles, que lleva al pueblo de las almas a su manto de Luz".

(SCHURE: 360)

La mujer iniciada griega era realmente una sacerdotisa que ejercía en el hogar y en el gineceo. El padre y la madre iniciados sabían que el alma del niño preexistía a su nacimiento terrestre y convertían a la concepción en un acto sagrado, la vuelta de un alma a la encarnación. En el Padre, en la Madre y en el hijo, el iniciado sabía reconocer al Espíritu, el Alma y el Corazón del Universo viviente. Esta era la última iniciación que constituía la base de la obra social, dirigida hacia el ideal que construía cada uno de los iniciados.

"En realidad, puedes decir que es el mundo el que llega al niño. Nacer es lo mismo que recibir un mundo entero de regalo, con sol por el día, luna por la noche y estrellas en el cielo azul, con un mar que baña las playas, bosques tan profundos que ni conocen sus propios secretos, y extraños animales que pasan velozmente por el paisaje. Porque el mundo jamás se vuelve viejo y canoso. Sois vosotros los que os volvéis viejos y canosos. Mientras nazcan niños, este mundo seguirá siendo tan flamante como en el séptimo día, cuando el señor descansó".

(GAARDER: 35)

III.2 La “mala” mujer y el lado oscuro.

III.2.A Origen de las brujas y el miedo que inspiran.

El miedo a la mujer fue propagado por aquellos que las consideraban una amenaza a los principios que representaban.¹⁹ Retomemos éste importante aspecto para contemplarlo con mayor detalle: para la Iglesia medieval la mujer simboliza el inconsciente o el alma²⁰ y por lo tanto el elemento incontrolable de lo oculto. Elías eran el conducto, desde un principio, de la fuerza superracional encerrada en el ser humano, de la magia sagrada. Esto es muy claro cuando estudiamos lo que representa el elemento que la simboliza; el agua.²¹ Si recordamos cómo se nos narra el primer ritual que antecedió al culto de los antepasados; cuando las mujeres, en trance extático, deliraban en las encinas o en las rocas, bajo el influjo de la luna. Debemos de admitir que no es difícil, para una mente infantil, relacionarlo con un abominable encuentro del género femenino con lo misterioso, desconocido, prohibido y, por todo eso, diabólico. Lo cual indica sólidas pistas para rastrear cómo la Iglesia aprovechó el miedo a lo desconocido, a las figuras que invocaban algún poder secreto y que proviniese de alguna fuente misteriosa, como estandarte para controlar a la mujer y las posibles tentativas a seguir sus prácticas milenarias en la magia sagrada y la

¹⁹ Respecto a la tendencia misógina en la Edad Media, se puede consultar a Graciela Cándano en *La harpía y el comado*, en prensa.

²⁰ Al respecto se puede consultar a C. G. Jung *The worship of women and the worship of the soul in Aspects of the Feminine*.

²¹ El agua representa el elemento del inconsciente más profundo y contiene todo –tendencias, actitudes– lo que la personalidad consciente ha ignorado y apartado. Representa la potencialidad global e indiscriminada de la vida y la naturaleza presente en el individuo, aunque escindida del carácter percibido, realizado, conscientemente representado. (ZIMMER: 214)

profecía. De esta forma la Iglesia arrebató el derecho de su sacerdocio y trató de ocultar su sentido sagrado bajo misterios cuya revelación estaba prohibida. Este comportamiento encierra, en el fondo, un temor casi infantil a lo misterioso e incontrolable, que se remonta a esa primer época en donde surgieron las druidesas y sus colegios. Además, bajo la óptica psicológica, Jung explica que el origen de la cacería de brujas se debe a la adoración colectiva del arquetipo femenino, lo cual causa la degradación de la mujer real:

In the unconscious the image of woman received an energy charge that activated the archaic and infantile dominants. And since all unconscious contents, when activated by dissociated libido, are projected upon external objects, the devaluation of the real woman was compensated by daemonic traits. She no longer appeared as an object of love, but as a persecutor or witch. The consequence of increasing Mariolatry was the witch hunt, that indelible blot the later Middle Ages.

(JUNG: 20)

Lo que permitiría relacionar esta situación con la vida durante las épocas donde el culto lunar era prioritario, cuando el hombre conocía a la mujer bajo una doble forma: o esclava miserable de su choza, que él oprimía y maltrataba brutalmente, o turbadora sacerdotisa de la encina.

Esas fueron las razones que pretendían justificar el control sobre la mujer en el culto de la religión. La lucha que se libraría en contra de la mujer como personificación del poder terrenal, relacionado simbólicamente con la serpiente, el agua y la luna como regente, es uno de los temas más difundidos a lo largo de la historia.

III.2.B La lucha antagónica entre el culto lunar y el culto solar.

Con el fin de rastrear el origen de la lucha entre el culto lunar y el culto solar, me remontaré al principio de la edad de Kali²², cuando su substancia salió de los abismos de la tierra como ígneo aliento y dominó a los corazones.

El Kali Yuga, la edad oscura, subsiste miseramente con el veinticinco por ciento de la fuerza del dharma. Los elementos egoístas, devoradores, ciegos e irreflexivos triunfan y gobiernan el día. Kali significa lo peor de todo; lucha, disputa, disensión, guerra, batalla (relacionada con Kal-aha, "lucha, pelea"). En el juego de los dados, kali es la que pierde. Durante el Kali Yuga, el hombre y su mundo están en su momento peor. La degradación moral y social se encuentra caracterizada en un pasaje del Visnu Purana: "Cuando la sociedad alcanza un estadio en que la propiedad confiere rango, la riqueza se convierte en la única fuente de virtud, la pasión en el único vínculo entre marido y mujer, la falsedad en fuente de éxito en la vida, el sexo en el único medio de goce, y cuando el atavío externo se confunde con la religión interior"... entonces estamos en Kali Yuga, en el mundo de hoy. Esta edad correspondiente al actual ciclo, se calcula que comenzó el viernes 18 de febrero del año 3102 a.C.

(ZIMMER: 25)

El culto soiar daba al Dios del universo el sexo masculino. Alrededor de él se agrupaba todo lo que había de más puro en la tradición védica: la ciencia del fuego sagrado y de la oración, la noción esotérica del Dios supremo, el respeto a la mujer, el culto a los antepasados, la monarquía electiva y patriarcal. El culto lunar atribuía a la divinidad el sexo femenino, bajo cuyo signo las religiones del ciclo ario siempre han adorado a la naturaleza y

²² Según las mitologías del hinduismo, cada ciclo del mundo está subdividido en cuatro yuga o edades del mundo que tomaron nombre de los cuatro lances del juego indio de los dados: Krta, Treza, Dvapara y Kali.

frecuentemente, bajo los influjos del Kali Yuga, a la naturaleza ciega, inconsciente, en todas sus manifestaciones violentas y terribles. Este culto se inclinaba hacia la idolatría y la magia negra, favorecía la poligamia y la tiranía, apoyadas ambas en las pasiones populares.

El antagonismo entre el culto lunar y el culto solar es sumamente remoto, tanto como el origen mismo de la civilización. En la antigua Babilonia ya se encontraban sus representaciones simbólicas; la lucha entre la serpiente y el pájaro.²³ Una copa sumeria arcaica es muestra de ello:

La copa del rey Gudea muestra un par de monstruos belicosos, alados, en forma de pájaro, erguidos sobre garras de águila y con zarpas delanteras de león. Estos seres alados representan el firmamento –el reino superior, celestial, etéreo–, del mismo modo que la serpiente representa el elemento fertilizante, dador de vida, de las aguas terrenales. Se alzan en eterna oposición a los poderes de las serpientes, y consiguientemente constituyen con ellas un par de antagonistas simbólico-arquetípicos, campeones respectivamente del cielo y de la tierra.

El águila corresponde al Padre Cielo, a Zeus Padre de la mitología griega. Las serpientes, por su parte, acompañan a la diosa Hera, consorte de Zeus y Madre Tierra.

(ZIMMER: 78)

²³ Es interesante advertir la similitud que existe entre la simbología que encierran los animales que representan al espíritu y la materia, tanto para occidente como para los pueblos pre-hispánicos americanos, lo cual es claramente representado en los símbolos aztecas: “El águila –expresión del espíritu– había triunfado sobre la serpiente –representación de la materia” (VELASCO PIÑA: 197) ¿Qué relación puede existir entre estas dos culturas aparentemente separadas hasta ese momento?, ¿Esta coincidencia se debe a la universalidad simbólica o a un contacto cultural previo a la conquista?

Muchos son los rastros simbólicos de esta lucha, que podemos encontrar representados por distintas culturas a lo largo de la historia, algunos de los cuales menciona Fulcanelli:

Este combate singular de los cuerpos químicos cuya combinación produce el disolvente secreto (y el vaso del compuesto), han dado tema a una gran cantidad de fábulas profanas y de alegorías religiosas. Es Cadmo clavando la serpiente en un roble; Apolo, matando con sus flechas el monstruo Pitón, y Jasón, matando al dragón de Cólquida; Horus, combatiendo a Tifón del mito osiriano; Hércules, cortando las cabezas de la Hidra, y Perseo, montado en el caballo Pegaso y matando al monstruo guardián de Andrómeda; es también, el combate de la zorra y el gallo, del que ya hemos hablado al describir los medallones de París; es el del alquimista y el dragón (Cyliani), de la rémora y la salamandra (de Cyrano de Bergerac), de la serpiente roja y la serpiente verde, etc.

(FULCANELLI: 208)

El desplazamiento del culto lunar o femenino, por el solar o masculino, también puede reflejar la búsqueda de un culto extenso y general, que reemplace al culto particular de un demonio local. Esto es lo que refleja la historia de Krishna, cuando vence y expulsa al demonio Yamuna (espíritu del agua), poder colérico difícilísimo de propiciar. Lo que también encuentra una significativa relación con la muerte de la Pitón de Delfos a manos de Apolo. Así lo advierte Zimmer después de analizar ese pasaje en la vida de Krishna:

En la mitología e historia religiosa griegas se consigna un incidente parecido: la victoria de Apolo sobre la serpiente terrenal señora de Delfos. Esta pitón enviaba revelaciones a través de una grieta de la roca; una sacerdotisa, la Pitia, inhalando los vapores poderosos, recibía inspiración para expresar sentencias crípticas: las profecías del Oráculo de Delfos. Pero un día, el gran dios Apolo desafió y venció al demonio-dragón; lo mató y ocupó su sede. A partir de entonces, Delfos fue santuario del olímpico antropomorfo, el dios relacionado con el poder solar, y que representa la iluminación, la sabiduría, la moderación y la proporción. Un principio celestial superior sustituye a la presencia terrena. Sin embargo, no la borró por completo. Las sacerdotisas siguieron desempeñando su antiguo papel; el poder benéfico de la tierra aún hablaba al hombre: el Oráculo de Delfos siguió funcionando. Sólo que ahora el dueño y patrón del santuario ya no era un primitivo demonio terrenal, sino un olímpico: Apolo como dios pítico.

(ZIMMER: 90)

La lucha entre los hijos del sol y los hijos de la luna, entre los hermanos Pándava y Kurava, forma el argumento mismo de la epopeya india, el *Mahabharata*, donde se narra la historia de la India aria antes de la constitución definitiva del brahmanismo.

La asociación entre el concepto del mal y la luna (como manifestación femenina) es, como hemos visto, sumamente antigua y arraigada. Por eso Moisés, cuando contempló el peligro que se cernía sobre la conciencia del Dios único bajo la idolatría de la tiranía Asiria, emprendió la tarea de regresar al culto elemental, al culto de *AElohim*. Para lograr resguardar el culto, buscó la identificación del hombre con Ievé, el espíritu, fuego

original todopoderoso. Al mismo tiempo, procuró alejarlo de la Eva terrestre, de la naturaleza débil y corrompida.²⁴

Su Dios fue el principio viril por excelencia, el Espíritu puro Para inculcarlo a los hombres tuvo que declarar la guerra al principio femenino, a la diosa Natura, a Hevé, a la Mujer eterna que vive en el alma de la Tierra y en el corazón del Hombre Tuvo que combatirla sin tregua y sin merced, no para destruirla, sino para someterla y dominarla.

(SCHURE: 242)

Lo cual motivó que la iglesia ortodoxa cristiana asumiera un papel francamente negativo frente a la imagen femenina. Lo cual Graciela Cándano estudia extensamente y explica de la siguiente manera:

La tradición ortodoxa cristiana recibió las herencias de la culpabilidad de Eva y las interpretó como la transmisión del pecado, fundamentalmente Y como el pecado fue efecto de la debilidad, el clero se sintió autorizado a clamar para sujetar a tal demonio: la mujer.

Lo cual motivaría que para el común de la gente, en el medievo, la mujer cargara con fuertes cargas peyorativas. Sin embargo, para aquellos iniciados en el lenguaje simbólico, la imagen de Eva y por lo tanto de la mujer, tendría connotaciones mucho más extensas.

²⁴ Para conocer más sobre esta visión corrompida de Eva véase John A. Phillips, *EVA, La historia de una idea*. Capítulo V *La puera del Diablo*.

III.2.C La mujer como tentación y prueba.

III.2.C.a La mujer y la tentación.

Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable á los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también á su marido, el cual comió así con ella.

Génesis 3: 6

Cuando nos referimos a la tentación, es muy probable que la mayoría piense en Eva y en la serpiente, presuntas culpables de que hayamos caído del paraíso. Pero ¿Cuál es el significado simbólico de estos personajes?

ADAM-EVA

El Hombre-Mujer. Este símbolo no representa en ningún modo como lo enseñan las iglesias y lo creen nuestros exégetas, la primera pareja humana de nuestra tierra, sino Dios personificado en el Universo y el género humano tipificado: la Humanidad universal a través de todos los ciclos. "Dios creó el hombre a su imagen; le creó varón y hembra." Esta pareja divina es el verbo universal por el cual Ievé manifiesta su propia naturaleza a través de los mundos. La esfera donde habita primitivamente y que Moisés abarca con su poderoso pensamiento, no es el jardín del Edén, el legendario paraíso terrestre, sino la esfera temporal sin límites de Zoroastro, la tierra superior de Platón, el reino celeste universal, Hedén, Hadama, substancia de todas las tierras. ¿Pero qué será la evolución de la Humanidad en el tiempo y en el espacio? Moisés la contempla bajo una forma concentrada en la historia de la caída. En el Génesis, Psiquis, el Alma humana, se llama Aisha, otro nombre de Eva. Su patria es Shamaim, el cielo. Ella vive ahí dichosa, pero sin conocimiento de sí misma. Ella goza del cielo sin comprenderlo. Pues para comprenderlo, es preciso haberlo olvidarlo y recordarlo de nuevo; para amarlo, es preciso haberlo perdido y reconquistado.

Atraída hacia el abismo tenebroso por el deseo del conocimiento, Aisha se deja caer... Cesa de ser el alma pura, dotada sólo de un cuerpo sideral y viviendo del divino éter. Se reviste con un cuerpo material y entra en el círculo de las generaciones; y sus encarnaciones no son una, sino ciento, mil, en cuerpos cada vez más groseros según los astros donde habita. Desciende de mundo en mundo..., desciende y olvida... Un velo negro cubre su ojo interno; sumergida la divina conciencia, obscurecido el recuerdo del cielo en el espeso tejido de la materia.

(SCHURE: 220-221)

La serpiente en el Génesis es llamada Nahash. La serpiente enrollada en un círculo simboliza, en los antiguos templos, la vida universal o el círculo de las encarnaciones. La serpiente es relacionada con Kundalini, la madre del universo hindú, el poder divino o la energía primordial, lo que coincide esencialmente con el término Nahash, que quiere decir; la fuerza que pone esta vida en movimiento, la atracción mutua de los seres; Eros, el amor o el deseo. Por todo lo anterior la historia de Adam, Eva y la serpiente, al momento de la caída, simboliza el desarrollo de la naturaleza divina universal en el círculo de la vida.²⁵ El círculo de la vida es la caída y ascensión de las almas al través de las siete esferas, la caída y ascensión de Aisha o, también, el despertar y la ascensión de Kundalini. Todos los ejemplos anteriores son ejercicios espirituales, que actúan como una apelación a la intuición y un agitador del inconsciente, para resolver el enigma supremo; el ingenio de Maya, que provoca la búsqueda del gozo en la vida y la seducción del mundo viviente, lo que es representado a su vez por la figura de Maya-Sakti.

Maya-Sakti está personificada como el lado protector del mundo, femenino, maternal del Ser Único, y como tal representa la aceptación espontánea afectuosa de la realidad tangible de la vida. Soportando el sufrimiento, el sacrificio, la muerte y las privaciones que aguardan a toda experiencia de lo transitorio, afirma, es, representa y goza el delirio de las formas manifiestas. Es el gozo creador de vida; es la belleza, la maravilla, el atractivo y la seducción del mundo viviente. Infunde —y es ella misma— el abandono a los aspectos cambiantes de la existencia. Maya-Sakti es Eva, “El eterno femenino”, *das Ewig-Weibliche*; la que comió, persuadió a su consorte para que comiera —y fue ella misma— la manzana. Desde el punto de vista del Espíritu masculino (que busca lo eternamente válido y duradero y absolutamente divino), Maya-Sakti es el enigma supremo.

(ZIMMER: 35)

Por todo esto Eva, y por analogía la mujer, se interpretarán en algunos relatos como una prueba a vencer, así como la serpiente, que a su vez representa el poder terrenal, el enigma del ingenio que crea la realidad material. Este enigma debe de ser superado para regresar, o al menos encaminarse, al estado original del alma en comunión con Dios. Esta es la manera en que se puede dar fin al ciclo del nacimiento y la muerte.

III.2.C.b La mujer como prueba.

III.2.C.b.1 Rama.

La primera ocasión, dentro de la tradición aria, en que nos encontramos a la mujer representando una prueba a vencer, es dentro de la historia de Rama. Esto le aconteció cuando ya era viejo y los reyes y enviados de los pueblos le habían ofrecido el poder supremo. Él les pidió un año para reflexionar y en ese tiempo tuvo un sueño; consistía éste en que Rama era

²⁵ Este concepto encierra el mismo significado simbólico que la visión de Hermes, cuando la *luz* cae en

joven y se hallaba bajo la luna en las selvas de antaño. Era la *Noche-Madre* en que los pueblos esperaban el renacimiento del sol y del año. Ahí se encontró con una mujer bella que portaba una magnífica corona (la corona de la Tierra); ella le explicó que era la druidesa que por él había sido convertida en la mujer glorificada, en la esposa radiante llamada Sita. Al terminar de presentarse le ofreció su corona como recompensa y le pidió que reinara a su lado. En ese momento, Deva Nahousha habló a Ram y le advirtió que si se ponía la corona, la inteligencia divina lo dejaría y no lo vería ya. Pero en cambio, si renunciaba a poseerla, la mujer viviría libre y dichosa sobre la tierra y el espíritu invisible de Ram reinaría sobre ella. La mujer, mientras tanto, esperaba su respuesta mirándolo con gran amor, y Ram, sintiendo que el amor supremo era una renuncia suprema, le dijo; “Adiós, sé libre y no me olvides”. La mujer desapareció como un fantasma lunar. Rama era de nuevo viejo y un rocío de lágrimas bañaba su barba blanca. Entonces comprendió que no debería aceptar el poder supremo que le habían ofrecido.

III.2.C.b.2 Krishna.

En la historia de Krishna encontramos de nuevo a la mujer en el papel de tentación –ya mencionado en el punto III.1.A.c-. Esta mujer se llamaba Nysumba, la esposa de Kansa, el rey más poderoso del culto lunar y, como sabemos, hermano de la madre de Krishna. El padre de Nysumba, Kalayeni, tenía un gran poder consistente en que, previa adoración de las

las tinieblas del mundo material y el fuego o Verbo divino brota y se eleva.

serpientes, si alguien solicitaba algo él se lo otorgaba con creces y lo recompensaba con inmensos favores, pero, a la manera del posterior Satán, después lo hacía caer irremediablemente bajo su obscuro poder. Nysumba era una mujer hermosa y sensual, la cual se adueñó de la voluntad de Kansa por medio de la pasión y la magia negra.

La historia de la tentación sería la siguiente: Krishna había crecido ignorante de su origen, gracias a una medida precautoria tomada por su madre ante el peligro que representaba para él su tío Kansa. A los quince años fue abandonado por ésta, quien no le hizo saber que regresaba con los anacoretas, situación que lo afectó profundamente. Caminando errante por el monte Meru, se encontró un día, bajo los cedros gigantes, a un anciano de elevada estatura, de pie y ataviado con el traje blanco de los anacoretas. Ellos se miraron largamente a los ojos, hasta que el anciano preguntó a quién buscaba. Krishna le contestó que a su madre y el anciano le dijo que ella ya no estaba ahí, que la encontraría al lado de Aquel que no cambia nunca, y que si lo quería hallar lo buscara. También le profetizó que se volverían a encontrar cuando la hija de la Serpiente incitara al crimen al hijo del Toro. En ese encuentro Krishna mataría al Toro y aplastaría la cabeza de la Serpiente. El anciano se despidió diciéndole que él y Krishna formaban más que uno solo en Aquel²⁶. Krishna se dedicó desde ese entonces a luchar en contra de los Toros y las Serpientes; a

²⁶ Cabe señalar la similitud que existe entre el anciano de esta historia y Deva Nahousha, o la inteligencia divina, también llamada Osiris.

BRUNNEN
513 15 1111

defender a los buenos y a subyugar a los malvados. El eco de sus hazañas llegó a los oídos del rey Kansa, quien lo reclutó como conductor de su carro y como consejero. La tentación ocurrió cuando Nysumba, que ya estaba vieja, descubrió quien era realmente Krishna y lo mandó llamar a su gineceo. Ella se rejuveneció momentáneamente con magia negra y recibió a Krishna casi desnuda sobre un lecho de púrpura:

Anillos de oro ceñían sus tobillos y sus brazos; una diadema de piedras preciosas chispeaba sobre su cabeza. A sus pies ardía un pebetero de cobre, del que escapaba una nube de perfumes.

“Krishna –dijo la hija del rey de las serpientes –, tu frente es más tranquila que la nieve del Himavat y tu corazón es como la punta del rayo. En tu inocencia resplandeces sobre los reyes de la tierra. Aquí nadie te ha reconocido; tú te ignoras a ti mismo. Yo sola sé quien eres; los Devas han hecho de ti el dueño de los hombres; yo sola puedo hacer de ti el dueño del mundo. ¿Quieres?”

“Si Mahadeva habla por tu boca –dijo Krishna con grave acento–, me dirás dónde está mi madre y dónde encontraré al gran anciano que me habló bajo los cedros del monte Meru”.

“¿Tu madre? –dijo Nysumba con desdeñosa sonrisa–; no soy yo ciertamente quien te la enseñará; en cuanto a tu anciano, no le conozco. ¡Insensato! Persigues sueños y no ves los tesoros de la tierra que yo te ofrezco. Hay seres que llevan corona y que no son reyes. Hay hijos de pastores que llevan la realeza en su frente y que no conocen su fuerza. Tú eres fuerte, joven, bello; los corazones están contigo. Mata al rey durante su sueño y yo pondré la corona sobre tu cabeza y serás el dueño del mundo. Por que yo te amo y me estás predestinado. Lo quiero, lo ordeno”.

Mientras hablaba así, la reina se había levantado imperiosa, fascinante, terrible como una hermosa serpiente. En pie sobre su lecho, lanzó con sus ojos negros una llama tan sombría en los ojos lípidos de Krishna, que éste se estremeció espantado. En aquella mirada el infierno se le apareció. Vió el abismo del templo de Kali, Diosa del deseo y de la muerte, y las serpientes que allí se retorcian en una agonía eterna. Entonces, repentinamente, los ojos de Krishna parecieron como dos dagas. Su mirada traspasó a la reina de parte a parte, y el héroe del monte Meru exclamó:

“Soy fiel al rey que me ha tomado por defensor: pero tú, sábelo: morirás”.

Nysumba lanzó un grito penetrante, y rodó sobre su cama mordiendo la púrpura. Toda su juventud ficticia se había desvanecido, volviéndose vieja y arrugada. Krishna, dejándola con su cólera, salió.

(SCHURE: 103-105)

Tanto el relato de Rama como el de Krishna, narran una etapa en donde se vence la tentación y se dejan a un lado los poderes terrenales para encaminar el alma hacia un fin más alto. Esto es lo mismo que se representa dentro del ritual iniciático estructurado por los sacerdotes de Osiris, en la prueba donde el aspirante es tentado por la Nubia, después de cruzar la prueba del agua.²⁷

²⁷ Véase I.2.B.

ALGUNAS CIENCIAS OCULTAS QUE ILUMINAN LOS TEXTOS
SIMBÓLICOS

IV Algunas ciencias ocultas que iluminan los textos simbólicos.

...Así es como las ciencias ocultas —cábala, astrología, alquimia, etc.— derivan de la filosofía hermética. Estas ciencias pueden tener sus propios secretos, pero los arcanos que en ellas se reflejan pertenecen al ámbito de la filosofía hermética. En cuanto la intelectualización de la filosofía hermética represente una especie de comentario y corolario, por ello mismo será legítima y aun indispensable. Cada arcano, en tal caso, se traducirá a varios conceptos unívocos, por ejemplo tres, y así se ayudará al intelecto a acostumbrarse a pensar herméticamente, es decir, en conceptos ambiguos o arcanos. Pero cuando la intelectualización de la filosofía hermética tiende al fin de crear un sistema autónomo de conceptos unívocos sin contradicción formal entre ellos, entonces comete un abuso. En vez de contribuir a que la razón humana se eleve por encima de sí misma, le pone un obstáculo más; en vez de liberarla, la cautiva.

(Los arcanos mayores del Tarot: 114)

IV.1 Principios básicos del Tarot.

Las ciencias ocultas se derivan, pues, de la filosofía hermética por vía de intelectualización. Por eso no deberían considerarse los símbolos, los arcanos mayores del tarot entre otros, como expresiones alegóricas de las teorías o conceptos de tales ciencias. Al contrario, son las doctrinas de las ciencias ocultas las que se derivan de los símbolos –los del tarot u otros cualesquiera- y las que han de considerarse como expresiones intelectualmente alegóricas de los símbolos y arcanos del esoterismo hermético. Así, pues, no debería decirse: La cuarta lámina –el Emperador- es el símbolo de la doctrina astrológica sobre Júpiter. Más bien habría que decir: El arcano de la cuarta lámina –el Emperador- se revela también en la doctrina astrológica sobre Júpiter. La correspondencia como tal sigue intacta, pero hay un mundo de disimilitud entre ambos enunciados. En el primero, uno se queda en astrólogo y nada más que astrólogo; en el segundo se piensa como hermético, sin que por eso se deje de ser astrólogo, si uno lo es.

(Los arcanos mayores del tarot: 114)

IV.1.A Orígenes.

Las ideas, los arquetipos, los arcanos, no tienen edad. Sólo su representación, su imagen simbólica, puede atribuirse a una época determinada... Los arcanos del tarot son, efectivamente, algo más que símbolos y ejercicios espirituales: son entidades mágicas, arquetipos activos de iniciación.

(Los arcanos mayores del tarot: 635)

Los gitanos, descendientes de los antiguos egipcios, aseguran que el conocimiento oculto del tarot fue llevado por su gente desde Caldea y Egipto a Israel, y de allí a Grecia. Tal parece que en realidad existe una relación entre la aparición del tarot y el peregrinaje de los gitanos por el mundo, ya que al mismo tiempo que vagabundeaban por Europa se empezaron a usar las cartas del tarot por las costas del Mediterráneo.

Tal vez los gitanos ocultaron deliberadamente la relación del tarot con las tradiciones y filosofías de la Antigüedad, disfrazándolo como un juego de adivinación, con el fin de mantenerlo a salvo. Según dice la leyenda, cuando los cultos paganos fueron víctimas de la persecución cristiana, los hierofantes legaron a los gitanos su antiguo patrimonio cultural y estos a su vez transmitieron el conocimiento, de manera iniciática, a quienes consideraban dignos. El disfraz fue su escudo, y el secreto de su verdadera naturaleza fue tan esquivo como su aleatorio peregrinaje.

Sin duda muchos de los símbolos del tarot derivan de la mitología egipcia y, por lo tanto, los 22 arcanos mayores corresponderían a los frescos simbólicos que guardaba el Pastóphoro en las entrañas de la pirámide de Giseh.²⁸

Así, de letra en letra, de número en número, el maestro explicaba al discípulo el sentido de los arcanos, y le conducía por Isis Urania al carro de Osiris; por la torre derribada por el rayo a la estrella flamígera, y, en fin, a la corona de los magos. "Y sábelo bien –decía el Pastóphoro– lo que significa esa corona: toda voluntad que se une a Dios para manifestar la verdad y obrar la justicia, entra desde esta vida en participación del poder divino sobre los seres y sobre las cosas, recompensa eterna de los espíritus liberados."

(SCHURE: 160)

La fecha más antigua que se atribuye a las cartas del Tarot en los museos europeos es el año 1390, aunque su origen real se remonta, según algunas menciones de su existencia en crónicas, al siglo XII.

²⁸ Véase I.2.B.c.

En el museo Correr de Venecia hay algunas cartas que pueden fecharse alrededor de 1445; y se cree que, por la misma época, la llamada baraja Minchiati estaba en manos particulares en Milán. En Inglaterra, el Tarot se conoció, popularmente, durante el reinado de Eduardo IV (siglo XV). Aunque el rey había prohibido la importación de las cartas, el Tarot fue introducido por las caravanas de gitanos en los hogares de los nobles, donde se escondió por temor a represalias del soberano. Después de la Revolución Francesa, en Europa se impuso una renovada libertad, y las sectas esotéricas, así como las organizaciones místicas, volvieron a florecer.

Las cartas que conocemos hoy en día fueron exhumadas en el siglo XVII por Court de Gébelin, quien fuera el primero en señalar el probable origen egipcio del Tarot. Él publicó en 1773 *Le monde primitif (El mundo primitivo)*, donde reprodujo las cartas que constituyen la *Baraja de Marsella*, hoy utilizada a menudo como fuente. El redescubrimiento de Gébelin tuvo lugar justo cuando la gente se interesaba por la doctrina de los rosacruces, la masonería, la cábala y la astrología. Todo era propicio para que los Arcanos del Tarot penetrasen de nuevo en el pensamiento ocultista de los tiempos. En 1854, Eliphas Lévi publicó *Dogma y ritual de la alta magia*, en donde advierte la relación entre las 22 cartas que representan los arcanos mayores con las 22 letras del alfabeto hebreo. Él colocó la clave 0, o sea, el Loco, entre las claves 20 y 21, y desde entonces los ocultistas franceses han seguido este orden.

Arthur Edward Waite, ocultista Inglés miembro de la Aurora Dorada,²⁹ publicó en 1910 *The Pictorial Key to the Tarot*, donde logró restaurar en gran parte los significados simbólicos originales; bajo su dirección, la artista Pamela Colman formó una baraja nueva llamada *Rider*. Muchas otras interpretaciones han surgido a partir de los principios revelados por sus sucesores, mas en la actualidad se tiende a la interpretación libre de los Arcanos, lo cual se asemeja mucho a la situación experimentada en la Edad Media.

De esta manera podría concluir que el tarot es una consecución de la tradición o filosofía perenne. La evolución, como un órgano espiral, vio renacer, en la Edad Media, los grandes arcanos; esta vez enmarcados bajo la forma del tarot.

La Tabla de esmeralda es el sucinto resumen de lo que el mundo antiguo tenía que decir sobre ese tema (el agente de crecimiento y evolución); los arcanos mayores del tarot son el resumen de la escuela o sistema práctico de ejercicios espirituales, de lo que a su vez el mundo medieval tenía que decir acerca del mismo tema, el agente de crecimiento y evolución, como fruto de sus meditaciones sobre la Tabla de esmeralda y de sus propios esfuerzos y experiencias espirituales; la tarea que actualmente nos incumbe consiste en efectuar la tercera vuelta de la espiral de la evolución de la tradición hermética, o sea el tercer renacimiento del tema de la Tabla de esmeralda.

(Los arcanos mayores del tarot: 528)

²⁹ Orden Hermética fundada en Inglaterra en 1886 tras el descubrimiento y desciframiento de ciertos manuscritos antiguos sobre la iniciación oculta.

El tarot parecería ser la respuesta didáctica a un instrumento gráfico y simbólico necesario para la escolástica, ya que los mismos principios herméticos que lo sustentan, fueron necesariamente recuperados y seguidos por los filósofos que estudiaron a Pitágoras. La colección de relatos, así como el tarot, representa el resurgimiento Medieval de la filosofía perenne. Y ya que forman una parte, en la espiral evolutiva de la humanidad, muy similar al presente periodo temporal, podríamos intuir la importancia y justificación de su estudio.

Nuestra época apela al empeño colectivo de los herméticos de hoy para elaborar un tercer resumen que sería en la actualidad lo que fue el tarot en la edad media y la Tabla de esmeralda en el mundo antiguo, de suerte que, así como la Tabla de esmeralda salvó la esencia de la sabiduría antigua y el tarot la esencia de la sabiduría medieval, a través de los diluvios que separaron ambas edades, así también la esencia de la sabiduría moderna sea preservada del diluvio venidero en una espiritual arca de Noé y transmitida a las generaciones futuras como lo fueron las esencias respectivas de la sabiduría antigua y medieval gracias a la Tabla de esmeralda y a los arcanos mayores del tarot. La tradición hermética debe de vivir en el futuro, como vivió en el pasado. Por ello exige un resumen moderno tan viable como los anteriores.

(Los arcanos mayores del tarot: 528)

El tarot, un instrumento puramente Medieval (dígase lo que se diga sobre su supuesta aparición tardía), reflejó de manera estupenda el código y el orden que las ideas tomaron en su periodo histórico, por lo que lo tomaré como piedra fundamental, o estructura fundamental, en el estudio de los exempla que conforman *Sendebear*.

IV.1.B Estructura y función.

En el Tarot hay 78 cartas, 56 de las cuales (las que más se parecen a las cartas modernas) se dividen por igual entre cuatro palos o grupos, los cuales son; bastos, copas, espadas y pentáculos; análogos a los tréboles, corazones, espadas y diamantes de la baraja inglesa (y a los bastos, copas, espadas y oros de la española). Estas cartas se llaman arcanos menores. Las siguen las 22 cartas denominadas arcanos mayores, que representan figuras simbólicas, elementos de la naturaleza, las experiencias del hombre en su viaje espiritual, sus esperanzas y temores, sus alegrías y amarguras.

El Tarot encierra en sus símbolos la experiencia humana. En todos los arcanos se muestran advertencias e ideales por alcanzar. Para conocer sus misterios es preciso dejar a un lado los conceptos comunes que se tienen respecto a estas cartas, los cuales han sido difundidos debido a la práctica mercenaria de adivinar la buenaventura.

El sentido original del significado adivinatorio de cada clave o arcano, se encuentra en el hecho de que todo tema encierra una lectura positiva o negativa, por lo tanto, la resolución del misterio y la consecuente acción, se dejan al libre albedrío del consultante. Por ejemplo, el sentido adivinatorio de la clave 1, el *Mago*, se relaciona con el simbolismo implícito en el arcano mismo; así, cuando aparece esta carta indica voluntad, dominio, talento organizador, dotes creativas, capacidad para atraer el poder de lo alto y dirigirlo hacia su manifestación como un acto de la voluntad. Pero

cuando aparece invertida (de cabeza), el significado adivinatorio es en esencia el mismo pero en su aspecto contrario; indecisión, voluntad débil, ineptitud, empleo del poder para fines egoístas o destructivos. Un lector iniciado sabrá brindar una solución práctica al deseo del consultante. Brindará una lectura análoga de la duda o intención física que encierra la voluntad del espíritu.

IV.1.B.a Los Arcanos Mayores.

Los veintidós símbolos representaban los veintidós primeros arcanos y constituían el alfabeto de la ciencia oculta, es decir, los principios absolutos, las claves universales que, aplicadas por voluntad, se convierten en la fuente de toda sabiduría y de todo poder.

(SCHURE: 159)

Los arcanos mayores del Tarot son símbolos que estimulan y dirigen el arte de aprender mediante la concreción en uno mismo de las virtudes de cada arcano. Esto quiere decir que las claves mayores del Tarot constituyen una escuela completa e inestimable de meditación, estudios y esfuerzos espirituales. Por esto se pueden considerar en realidad como el reflejo del camino que atraviesa el alma durante su iniciación. Al respecto el maestro anónimo nos señala:

Los arcanos mayores del Tarot no constituyen ni alegorías ni secretos; las alegorías sólo son representaciones figuradas de conceptos abstractos; los secretos pueden ser cualesquiera hechos, procedimientos, métodos o doctrinas que uno guarda para sí por razones personales, pese a que también podrían entenderlos o ponerlos en práctica otras personas a quienes no se quieren revelar. Los arcanos mayores del Tarot son auténticos símbolos. Al que los medita le ocultan o descubren su sentido según la profundidad con que haya sido capaz de recogerse.

Así como el arcano es superior al secreto, así también el misterio está por encima del arcano. El misterio es más que un fermento estimulante. Es un suceso espiritual comparable al nacimiento o a la muerte física. Es el cambio de toda la motivación espiritual y psíquica o, si se prefiere, la alteración completa del plano de la conciencia. Los siete sacramentos de la Iglesia son los colores del prisma en los que se descompone la luz blanca de un único misterio o sacramento a saber, el del segundo nacimiento, en el que el Maestro instruyó a Nicodemo durante la entrevista de iniciación que tuvo con él de noche. Esto es lo que el hermetismo Cristiano entiende por la gran iniciación.

(Los arcanos mayores del Tarot: 26)

IV.1.B.a.1 Enumeración de los arcanos mayores.

- Carta 0: El Loco: El arcano del amor.
- Carta I: El Mago: El arcano de la mística.
- Carta II: La Sacerdotisa o Papisa: El arcano de la gnosis.
- Carta III: La Emperatriz: El arcano de la magia.
- Carta IV: El Emperador: El arcano de la filosofía hermética y de la obediencia.
- Carta V: El Hierofante, sumo sacerdote o Papa: El arcano de la trascendencia y de la pobreza.
- Carta VI: Los Amantes o el Enamorado: El arcano de la iniciación y de la castidad.
- Carta VII: El Carro o la Carroza: El arcano de la convalecencia.
- Carta VIII: La Justicia: El arcano del equilibrio.
- Carta IX: El Ermitaño: El arcano de la conciencia.
- Carta X: La Rueda de la Fortuna: El arcano de la naturaleza caída.
- Carta XI: La Fuerza: El arcano de la virgen.
- Carta XII: El Colgado: El arcano de la fe.
- Carta XIII: La Muerte: El arcano de la vida eterna.
- Carta XIV: La Templanza: El arcano de la inspiración.
- Carta XV: El Diablo: El arcano de la contrainspiración.
- Carta XVI: La Torre: El arcano de la construcción.
- Carta XVII: La Estrella: El arcano del crecimiento y de la madre.
- Carta XVIII: La Luna: El arcano de la inteligencia.
- Carta XIX: El Sol: El arcano de la intuición.
- Carta XX: El Juicio: El arcano de la resurrección.
- Carta XXI: El Mundo: El arcano de la alegría.

IV.1.B.b Los arcanos menores.

Para describir el sentido esotérico de los arcanos menores del tarot, me limitaré a citar lo que el maestro anónimo dice al respecto.

Los arcanos menores constituyen un resumen sistemático de las experiencias tenidas durante la meditación de los arcanos mayores, en forma de amplificación –análisis y síntesis llevados al extremo- del arcano mayor representado por el Mundo. Son, si lo prefieres, una elaboración detallada de este arcano a los planos de la conciencia que se eleva del plano de la acción al de la emanación...

Éstos representan el camino de la subida de la conciencia desde el mundo de la acción –o de los fenómenos- hasta el punto de la emanación, pasando sucesivamente por el mundo de la formación y el mundo de la creación. Se trata, por tanto, de cuatro grados, incluida la cumbre, de la ascensión de la conciencia desde el mundo de la imaginería sensual e intelectual, que corresponde a los oros, al mundo o grado de la destrucción de la imaginería, o desierto, que corresponde a las espadas, y luego ese grado de pobreza de espíritu necesaria para convertirse en receptáculo de la revelación de lo alto, el cual corresponde a las copas. La cima se alcanza cuando la conciencia-copa que recibe la revelación de lo alto se transforma, cooperando con la acción reveladora. Ella misma se vuelve entonces actividad reveladora, por estar activamente unida al mundo de la emanación. Llega así el grado de los bastos o cetros, es decir, al de la pura actividad creadora.

(Los arcanos mayores del tarot: 697-98)

IV.2 Principios básicos de la Numerología y correspondencias con el Tarot.³⁰

IV.2.A Origen y objeto de estudio.

La numerología se origina a partir de la conciencia del hombre por la aparición de la cantidad proyectada por Maya, la Virgen multiplicadora de imágenes, y como tal representó un espejo hecho de números.

La numerología, entonces, corresponde al arcano de la multiplicidad; ¿Por qué existen tantos números, si todos son en verdad uno sólo?

La numerología preceptúa lo siguiente: cada número comparte su esencia con cada letra, con cada sonido, con cada color, con cada forma que existe en el mundo, por lo que, siguiendo el precepto de la analogía, al pronunciar o escribir un número, también estamos pronunciando o escribiendo el conjuro mágico de lo que representa, ya que todo es parte del engaño de la existencia y comparte su ingenio. Tanto los indios como Pitágoras, o cualquier otro iniciado en la tradición hermética, han sabido leer en la representación numérica de los arcanos los símbolos elementales que conducen, mediante la visión interna, a la verdad absoluta.³¹

³⁰ He decidido tomar a la filosofía hermética como piedra fundamental en el estudio del *Senderos*. Echaré mano del Tarot, más que como una doctrina, como una fuente de la manifestación pictórica (y por lo tanto gráfica) de los Arcanos Mayores del Hermetismo. Por esta razón pondré especial importancia en señalar la correspondencia del Tarot con la Numerología y la Cábala.

³¹ El Pastóphoro instruí al postulante, en la sala de los Arcanos, sobre las correspondencias entre las letras, los números y los arcanos pictóricos.

IV.2.B Ejemplos de la simbología de los números y su correspondencia con el orden de los Arcanos.

Trataré de proporcionar una idea general acerca del cómo cada número representa una potencia divina, compartida en distintas doctrinas, y de por qué el orden no es casual, ya que representa (y a su vez es regido por) la esencia misma del número. Expondré brevemente, a manera de ejemplos, los estudios básicos de los números 0 al 7 y la correspondencia que tienen con las claves 0 al 7 del tarot y con las peticiones que forman la única oración que instruyó Jesús durante *El sermón del monte*.³²

0: Se relaciona con el alma, con la vida palpitante que se desarrolla en el círculo de las encarnaciones. Representa el espacio sin fronteras y el tiempo sin límites de la eternidad. En el tarot se encuentra este mismo significado en la clave 0, el Loco. El inicio de la oración dice: *Padre nuestro que estás en los cielos*, este principio contiene la invocación al padre no manifiesto, el que ha sido y será eternamente, el que mora en los cielos.

1: Representa el principio de la unidad que existe en todos los números, el principio activo que se encuentra en todos los números y por esto mismo la clave 1 del tarot es el Mago; el arcano de la mística, que representa la

³² Considero importante señalar que no puedo establecer relaciones concretas y objetivas, las cuales pretendan indicar un sistema rígido y absoluto entre los elementos que señalaré, ya que el objeto de estudio son arcanos, y la única manera de poder revelar alguna verdad fundamental sobre su esencia, es mediante la meditación particular. Realizo el presente ejercicio sólo como la propuesta de un posible procedimiento en la realización de analogías, lo cual podría ayudar en el esfuerzo particular requerido para el tratamiento de los misterios.

voluntad del hombre en unión con la consecución divina del conocimiento y el poder, para lograr que las cosas deseadas se manifiesten a través del conocimiento consciente de sí mismo. La primera petición: *santificado sea tu nombre*. Implica también una afirmación; que Dios concede el poder en su nombre, en la representación simbólica que contiene toda su esencia.

2: Símbolo de la dualidad, el principio femenino reflejo del propio 1, se relaciona con el estado virginal y con la Luna, por lo que encuentra correspondencia con la clave 2 del tarot, la Sacerdotisa, el arcano de la gnosis, el conducto que une a la voluntad divina con la voluntad humana. La segunda petición: *Venga tu reino*. Representa el conducto que une al padre y su creación, la presencia de su ley.

3: Número de la trinidad –padre, madre e hijo- resultado de la unión entre el principio activo y el principio pasivo; $1+2=3$. La dualidad que engendra un nuevo número. El aspecto femenino como Madre, sumado a la unidad o aspecto activo del padre, con el fin de engendrar una tercena persona. Lo que permite comprender por qué la clave 3 del tarot, la Emperatriz, representa fertilidad, el multiplicador de imágenes, el arcano de la magia o voluntad realizada. La tercera petición: *Sea echa tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra*. Representa que la tierra se subordine a la voluntad del Padre, o sea, la manifestación del poder de Dios que crea todo lo existente en los cielos y de la misma forma en la tierra.

4: El plano físico, la unión entre lo manifiesto en el trinario y el principio activo de la unidad, lo que sustenta a la creación, la fuente perpetua de la naturaleza. La cuarta clave del tarot es el Emperador, que representa el dominio del mundo material, la autoridad, la paternidad, el arcano de la filosofía hermética y de la obediencia. La cuarta petición: *Danos hoy nuestro pan cotidiano*. Representa reconocer que sólo Dios otorga el sustento, lo cual implica nuestro sometimiento a su poder y la búsqueda de su bendición.

5: Los pitagóricos le llamaban el número de la justicia, por que corta en dos al diez por igual. Por esto el pentagrama, o la estrella de cinco puntas, representa al hombre y también, dependiendo de su posición, a la justicia: cuando se apoya en dos de sus puntas (como el hombre de pie); o al mal: cuando se invierte (como un hombre de cabeza). El cinco contiene el cuatro que constituyen su existencia, y el uno que constituye su principio; esto representa la unión de la naturaleza (el Emperador), con el principio activo o unidad (el Mago), lo que se conjuga para dar origen al Hierofante o el cuerpo animado, el arcano de la trascendencia. La quinta petición; *Y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos á quien nos ofende*. Condiciona el perdón de Dios a nuestra propia elección entre perdonar o no, entre el bien y el mal. Nosotros, como seres activos, recibimos del Padre lo mismo que nuestros semejantes reciben de nosotros. Esta es la eterna mecánica recíproca que rige la justicia divina.

6: Número de la fuerza divina, suma del cuerpo animado y el dominio o el poder contenido en la unidad, lo cual consigue la unión entre dos trinitades. Utilizado por los pitagóricos en el nacimiento y en el matrimonio, llamándolo sello del mundo. La clave 6 del tarot, los Amantes, representa la fuerza que une al hombre -como cuerpo animado- con su alma o substancia infinita; el estímulo para alcanzar la perfección. Su significado se refiere a elegir entre el amor sacro y profano, armonía entre la mente consciente y la inconsciente, los aspectos interiores y exteriores de la vida, por lo que representa el arcano de la iniciación. La sexta petición; *Y no nos dejes caer en tentación*, representa la invocación de la fuerza que proviene del Padre para no caer en tentación, debido a la imposibilidad de evitar nuestra propia naturaleza y estado sin su ayuda, con el fin de elevarnos a nuestro principio celestial, de alcanzar la perfección.

7: Número del poder variado y múltiple. Los pitagóricos lo llamaban el vehículo de la vida humana. Representa la unión del tres (el alma) con el cuatro (el cuerpo). La clave 7 del tarot es La Carroza, el arcano de la convalecencia, que representa la unión de las fuerzas positivas y negativas, controladas y conducidas por medio de la voluntad, o sea, el dominio de los poderes físicos y mentales que pueden llevar al hombre hasta la meta que busque. La séptima petición; *mas libranos del mal*. Representa el deseo de la carencia del mal, o sea, la purificación o el vehículo que utiliza el hombre espiritual, quien ha escogido el camino del bien, para llegar a la comunión con Dios.

IV.3 Principios básicos de la Cábala y correspondencias con el Tarot.

IV.3.A Orígenes y objetivo.

En el Antiguo Testamento hay partes que son así mismo ejercicios espirituales. Los cabalistas judíos –el autor o autores del Zohar, por ejemplo- las utilizaron así, y de ello se originó y vive la cábala. La diferencia entre los cabalistas y los demás fieles sólo reside en que los primeros extraían de la Escritura ejercicios espirituales, mientras que los segundos se contentaban con estudiarla y creer en ella.

(Los arcanos mayores del tarot: 115)

La palabra Cábala (del hebreo *qabbalah*, tradición) designa a la mística judía. El objeto de la Cábala es el de relacionar el universo finito con el Dios infinito; comprender el lenguaje divino y así poder explicar la existencia del mal y señalar el camino para la realización espiritual.

Su origen se remonta al conocimiento secreto que Dios comunicó a Moisés antes del éxodo. En el fuego primordial éste pudo distinguir las 22 manifestaciones que crean la red o canales que recorren el cuerpo de lo existente; sus representaciones gráficas son las letras del alfabeto hebreo, ya que Dios creó al universo nombrándolo.

Y dijo Dios: Sea la luz: y fue la luz.

Génesis 1: 3

Esto nos habla de la profundidad que adquieren los nombres de las cosas. En las letras que componen las denominaciones de las cosas está implícito el aliento divino, su esencia, lo que las hace existentes o inexistentes. La

manera de agruparse e interactuar encierran el significado divino del orden celeste. Este conocimiento fue transmitido verbalmente de profeta en profeta hasta el año 600 de la era cristiana, cuando fueron transcritos en pergaminos diversos párrafos de la cábala por rabinos doctos de diversas partes de Europa. En el año 900, un filósofo hebreo traductor de la *Biblia* escribió un comentario sobre una parte de la cábala titulada *Sepher yetzirah* (Libro de la formación). En el *Sepher yetzirah* se explica que el valor medular de la cábala es el *Árbol de la vida*, diagrama de símbolos que permite a la conciencia comunicarse con el subconsciente y hasta con el superconsciente. La estructura del *Árbol de la vida* refleja la estructura de la doctrina espiritual y sus conceptos esenciales.

IV.3.A.a El Árbol de la vida.

IV.3.A.a.1 Los 10 Sephiroth.

El *Árbol de la vida* se traza en un espacio tridimensional conformado por diez esferas o globos llamados Sephiroth. A cada Sephiroth le corresponde un nombre y un número, los tres primeros se les llama los Tres supremos:

No. 1 *Kether*, la Corona; simboliza lo que hasta ahora ha estado sin manifestarse hasta el grado en que puede hacerse cognoscible.

No. 2 *Chokmah*, la Sabiduría, la Corona de la creación; corresponde a la fuerza que imprime impulso a la manifestación, la masculinidad primordial.

No. 3 *Binah*, el Entendimiento, el Trono; atañe a la Gran Madre del Universo, el descenso de la vida a la forma.

Los siete Sephiroth siguientes representan el semblante menor del Cosmos. En ellos se manifiesta la fuerza del crecimiento y de la evolución. Así la estructura queda conformada por tres elementos esenciales (los Tres Supremos) y siete escalas de evolución (el Semblante Menor del Cosmos):

No. 4 *Chesed*, la Piedad, la Majestad; incumbe al aspecto paterno manifestándose como protector y conservador.

No. 5 *Geburah*, la Fuerza, la Severidad; corresponde a la fuerza destructora que es necesaria para mantener el equilibrio en el Árbol de la Vida.

No. 6 *Tiphareth*, la Belleza, la Armonía, un Dios Sacrificado; el sexto sephirah se llama también Hijo de Kether y Rey de Malkuth y es sacrificado en su propia esfera. Representa la fuerza divina.

No. 7 *Netzach*, la Victoria, la Realización; el sentimiento equilibrado con el pensamiento, la unión entre el alma y el cuerpo. Representa la mente subconsciente.

No. 8 *Hod*, Gloria, Fama; esfera de la ciencia y el aprendizaje, base de la adaptabilidad. Representa el entendimiento en el aspecto creativo, la magia en su estado creativo.

No. 9 *Yesod*, el Fundamento; esfera de la Luna, portadora de la memoria subconsciente y el conocimiento que encierra. Representa la magia como espejo o arte, el ingenio de la aparente existencia.

No. 10 *Malkuth*, el Reino, la Estabilidad; el reino de este mundo, el resultado final del designio divino. Representa la existencia misma, tal cual la conocemos.

IV.3.A.a.2 Los Pilares.

El Árbol de la vida se estructura a partir de tres pilares o ejes:

Pilar de la severidad, eje negativo que representa la fuerza femenina; en él se alinean los Sephiroth Binah, Geburah y Hod.

Pilar de la piedad, eje positivo que representa la fuerza masculina; en él se alinean Chokmah, Chesed y Netzach.

Pilar de la benignidad, eje que equilibra las dos fuerzas que representan los dos pilares anteriores; en éste se agrupan Kether, Tiphareth, Yesod y Malkuth como base.

IV.3.A.a.3 Los cuatro Mundos.

Los diez Sephiroth operan de la nada hasta la manifestación material a través de los Cuatro Mundos o Etapas:

Atziluth, el mundo de los arquetipos en que todo comienza a ser algo.

Briah, el mundo en que tiene lugar la creación.

Yetzirah, en el que se desarrolla la formación.

Assiah, el mundo material.

IV.3.A.a.4 Los 32 Caminos de la Gloria Oculta.

Todos los aspectos del Árbol de la vida se llaman Caminos, los 32 Caminos de la Gloria Oculta. A los Sephiroth les corresponden los Caminos primero al décimo, ellos son el camino que conduce a ellos mismos. Los 22 Caminos que siguen unen a cada Sephiroth lo cual representa el aspecto dinámico de esta estructura, a cada uno de estos 22 Caminos le corresponde una letra del alfabeto hebreo, por esto las letras actúan como canales y comparten la esencia de los Sephiroth que conectan, como conductos que unen cada esfera o estrato de la creación, en un juego ingenioso que dará origen a la construcción del mundo o lo manifiesto. Por lo tanto, el estudio de cada letra, se transforma en el camino que conduce al conocimiento de la verdad interior, a la comprensión del lenguaje divino que creó todo lo manifiesto.

IV.3.B Correspondencias entre los 22 caminos de la gloria oculta, el alfabeto hebreo y los arcanos mayores del Tarot.

Sólo los iniciados en el lenguaje de los dioses comprenderán sin ningún esfuerzo, porque ellos poseen las llaves que abren todas las puertas, ya se trate de ciencias, ya de religiones.

(FULCANELLI: 225)

Esta es la finalidad didáctica que encierran los Arcanos Mayores del Tarot, por lo que algunos han podido advertir las correspondencias que existen con los 22 caminos de la Gloria Oculta. Por ejemplo; el camino Yesod – Tiphareth; podría corresponder a la clave 14 del tarot, la Templanza, que se representa como un ángel que vierte el agua de la vida en una copa de plata (Yesod; la Luna) y en otra de oro (Tiphareth; el Sol), lo cual podría simbolizar la atemperación del alma.³³ Pero cabe advertir que no se deben de interpretar estas posibles correspondencias como un sistema acabado y verdadero, ya que estamos tratando con arcanos y no con signos concretos.

IV.3.B.a Diagrama de correspondencias entre los 22 caminos que unen a los Sephiroth con las letras hebreas y los arcanos mayores del tarot.³⁴

Kether – Chokmah; Aleph; El Loco

Kether – Binah; Beth; El Mago

Tiphareth - Kether; Gimel; La Sacerdotisa

Binah – Chokmah; Daleth; La Emperatriz

³³ Algunas otras correspondencias las estudiaré en el análisis de los cuentos que conforman *Sendebar*, en el capítulo V de la presente tesis.

³⁴ Basadas en las acordadas por los miembros de La Aurora Dorada.

Tiphareth – Chokmah; He; La Estrella
Chesed – Chokmah; Vau; El Hierofante
Tiphareth – Binah; Zaïn; Los Amantes
Geburah – Binah; Cheth; La Carroza
Geburah - Chesed; Teth; La Fuerza
Tiphareth – Chesed; Yod; El Eremita
Netzach – Chesed; Caph; La Rueda de la Fortuna
Tiphareth – Geburah; Lamed; La Justicia
Hod – Geburah; Mem; El Colgado
Netzach – Tiphareth; Nun; La Muerte
Yesod – Tiphareth; Samech; La Temperancia
Hod – Tiphareth; Aïn; El Diablo
Hod – Netzach; Peh; La Torre
Yesod – Netzach; Tsade; El Emperador
Malkuth – Netzach; Coph; La Luna
Yesod – Hod; Resh; El Sol
Malkuth – Hod; Shin; El Juicio
Malkuth – Yesod; Thau; El Universo

SEÑALES QUE DEVELAN A SENDEBAR COMO TEXTO
ESOTÉRICO

V Señales que develan a *Sendebar* como texto esotérico.

En nuestras escuelas, se explican muchas cosas por parábolas, bellas para el oído. No debe tomarse al pie de la letra todo lo que se oye. Cuando yo hablaba de los cojones, había en mis palabras otro sentido distinto al que tú le has dado. Quien hubiera comprendido bien la letra, habría apreciado también el sentido de lo escrito, que aclara la oscura fábula. La verdad oculta se aclararía si fuese explicada. Tú la asimilarás mejor si recuerdas las alegorías de los poetas. En ellos encontrarás una gran parte de los secretos de la filosofía, y gozarás y sacarás mucho provecho, pues te deleitarás aprovechando y aprovecharás deleitándote. En los juegos y fábulas de los poetas residen placeres muy útiles. Bajo aquellos escondieron sus pensamientos y vistieron de fábulas las verdades. A ellos te convendría acudir, si quieres entender bien las palabras.

(MEUN: 132)

V.1 Prólogo.

El infante don Fadrique, fijo del muy noble aventurado e muy noble rey don Fernando, [e] de la muy santa reina, conplida de todo bien, doña Beatriz, por quanto nunca se perdiere el su buen nombre, oyendo las razones de los sabios, que quien bien faze nunca se le muere el saber, que ninguna cosa non es por aver ganar la vida perdurable sinon profecía, pues tomó él la entención en fin de los saberes. Tomó una nave enderesçada por la mar en tal que non tomó peligro en pasar por la vida perdurable. E el omne, porque es de poca vida, e la ciencia es fuerte e luenga, non puede aprender nin saber, mas cada uno aprende qual le es dada e enbiada por la graçia que le es dada e enbiada de suso, de amor, profecía e fazer bien e merced a os que l' aman.

Plogo e tovo por bien que aqueste libro [fuese trasladado] de arávigio en castellano para aperçebir a los engañados e los asayamientos de las mugeres.

Este libro fue trasladado en noventa e un años.

V.1.A Lectura simbólica.

Se puede decir que allí donde se halla un fragmento cualquiera de la doctrina esotérica, ésta existe virtualmente en su totalidad, puesto que cada una de sus partes presupone o engendra las otras.

(SCHURE: 24)

Las primeras pistas que podemos encontrar para encaminar y conducir la lectura de *Sendebar* a través de sus símbolos, se hallan en el prólogo del traductor. La primera se encuentra en el momento en que se señala que este libro fue traducido por orden del infante don Fadrique, atendiendo las razones de los sabios: “quien bien hace encuentra el saber perpetuo y la vida perdurable.” Y ya que su intención es encontrar este saber, tomó una nave dirigida a la mar sin temer perder la vida. Todo lo anterior cumple con los preceptos de la filosofía hermética, por esto el uso de la metáfora del que toma la nave para surcar el mar sin temer perder su vida, ya que se refiere al viaje iniciático, es decir, la muerte carnal para dar lugar al nacimiento por espíritu. Al respecto Enrique de Rivas señala:

La nave como símbolo de liberación escatológica aparece en la antigüedad asociada al dios Jano; la leyenda de los Argonautas y del Vellocino de Oro era bien conocida durante la Edad Media, y en el Atmá Bodha hindú se dice que "el Yogui, habiendo atravesado el mar de las pasiones, se une con la tranquilidad y posee el Yo en plenitud". La barca es, en la liturgia cristiana y en la tradición semítica, emblema del viaje a la inmortalidad, y en la General Estoria interpreta el arca o nef de Noé como la "iglesia de los fieles" (Libro 11. ii)

(RIVAS, Figuras: 84-85)

Lo que indica un tipo especial de saber, que contiene el secreto para encontrar la vida eterna. Idea que es reforzada al señalarse que la vida del hombre es corta y que la ciencia es muy larga y vieja, por lo que es imposible aprender o saber nada, sino sólo lo que es revelado por medio de profecía, que corresponde a la gracia que es enviada desde arriba y que es absorbida por medio del amor. Esto ya ha sido estudiado por Rivas de la siguiente manera:

La frase de don Fadrique parece indicar que conocía el uso de un lenguaje capaz de expresar simbólicamente las experiencias del espíritu, y el modo en que la imagen de la nave está relacionada con el resto del prólogo, refuerza esta hipótesis. En efecto, dos veces habla de "profeçia", palabra que el amanuense que enmendó el manuscrito en el siglo XV o XVI corrigió la primera vez en "buen obrar e el saber" y la segunda en "aprovechar e fazer" Estas correcciones hacen que quede sin sentido la definición de profecía que da don Fadrique como "la gracia que a cada hombre le es dada e enviada de suso de amor", concepto que coincide extrañamente con la interpretación de la gracia como símbolo del amor que presuponia meditaciones celestiales y que nos encontramos en la obra de otro gran exégeta de símbolos del siglo XV, Picco de Mirandola.

(RIVAS, Figuras: 85)

Por esto se podría advertir que el título que impuso don Amador de los Ríos, por medio de una corrección al prólogo en el siglo XIX; *Libro de los engaños e los asayamientos de las mujeres*, podría parecer parcial e ingenuo, ya que no corresponde a la verdadera naturaleza del contenido encerrado en *Sendebar*. Aunque, por otra parte, podría haber sido impuesto con una intención oculta atrás de la inofensiva e incluso conveniente fachada misógina; al llamar la atención sobre el arcano de la mujer, se estaría indicando el sentido femenino a partir de su aspecto acuático y lunar, como inteligencia que conduce al saber y así -al tomar la nave de Isis- llegar a descifrar los engaños que teje la mente o Maya, para llegar al reino de la conciencia absoluta: a la unión con Osiris.³⁵

En cualquier caso, el iniciado en el lenguaje simbólico, el que buscara el saber, podría profundizar en el triple sentido de este texto, e interpretar herméticamente las advertencias sobre los engaños de las mujeres.

³⁵ Realizaré un análisis más extenso sobre el preponderante papel que juega la mujer en la colección, y su sentido esotérico, en el inciso V.3.

V.2 Marco narrativo.

Las colecciones de ejemplos se caracterizan por presentar una historia que subordinará a los demás ejemplos bajo su marco conceptual, cumpliéndose con la ley hermética, donde todo proviene del uno. Esta ley de síntesis representa la guía que conduce al alma por medio del sentimiento de la verdad, la intuición moral, el sentimiento de la belleza y del bien.

En la primera lectura que realicé a *Sendebar*, me pareció poco coherente el hecho de que una colección misógina, repleta de advertencias sobre los engaños de las mujeres, principiara y además normara al resto de la colección, con el ejemplo de una mujer apegada a la ley de Dios y que cumple con todos los preceptos espirituales, por lo que logra producir fruto. Esta duda me condujo a realizar la presente tesis. Ahora cuento con los elementos necesarios para aclarar el papel que juega la mujer en esta colección.

Si realizamos la lectura del marco narrativo en un nivel literario, nos encontramos con que lo conforman, principalmente, dos ejemplos que se refieren a dos mujeres antagónicas, que influyen de manera decisiva en la vida del príncipe. Basándonos en esta primera lectura, podremos intuir la lectura simbólica, donde las dos mujeres representan el aspecto positivo y negativo de un mismo arcano: la mujer como eterno femenino; la mujer como madre y como tentación. La dualidad femenina es resultado de la dualidad existente en el ser humano, ya que se compone al mismo tiempo

por el Yo divino, ilimitado, incondicionado, y los atributos que envuelven la experiencia personal y la conciencia del ego.³⁶

Por esta razón dividiré el estudio de la historia marco en dos partes, basándome en los dos aspectos de la mujer que influyen sobre el príncipe.

Dentro de los ejemplos que compondrán el resto de la colección, se encuentra implícito el sentido esotérico que constituye la figura femenina.

Un estudio más profundo sobre éste sentido profundo, lo realizaré como introducción al análisis simbólico de los cuentos.³⁷

³⁶ Un ejemplo claro e iluminador de la dualidad femenina lo encontramos en las esposas de Vishnu: Sri-Laksmi, la diosa del bienestar terrenal, y su oponente, Sarasvati, patrona de la palabra, la voz y sabiduría. Son rivales y se dice que cuando una de ellas concede sus dones a un hombre, la otra permanece alejada.

³⁷ V.3.

V.2.A Primera parte:

Excnplo del consejo de su muger

Avía un rey en judea que avía nonbre Alcos. E este rey era señor de gran poder, e amava mucho a los omnes de su tierra e de su regno e manteníalos en justiciã. E este rey avía noventa mugeres. Estando [con] todas, según era ley, non podía aver de ninguna dellas fijo. E do jazía una noche en su cama con una dellas, començó de cuidar que quién heredaría su regno después de su muerte. E desí cuidó en esto e fue muy triste e començó de resolverse en la cama con muy mal cuidado que avía.

Ea esto llegó una de sus mugeres, aquella qu'él más quería, e era cuerda e entendida, e aviala él provado en algunas cosas. E llegóse a él porque l' veié estar triste, e díxol' que era onrado e amado de los de su regno e de los de su pueblo: -¿Por qué te veo estar triste e cuidado? Si es por miedo o si te fize algún pesar, fázme lo saber e averé dolor contigo. E si es otra cosa, non debes aver pesar tan grande, ca graçias a Dios, ama eres de tus pueblos e todos dizen bien de ti por el gran amor que te an. E Dios nunca te faga aver pesar, e ayades la su bendición.

Estonçe dixo el Rey a su muger: -Piadosa, bienaventurada, nunca quesiste nin quedeste de me conortar e me toller todo cuidado quando lo avía, mas esto -dixo el Rey- yo, ni quanto poder he, ni quantos ay en mi regno, non podrían poner cobro en esto que yo estó triste. Yo querría dexar para quando muriese heredero para que heredase el regno; por esto estó triste.

E la muger le dixo: -Yo te daré consejo bueno a esto. Ruega a Dios, qu'Él que de todos bienes es conplido, ca Poderoso es de te fazer e de te dar fijo, si le pluguiere, ca Él nunca cansó de fazer merçed e nunca le demandaste cosa que la non diese. E después qu'Él sopiere que tan de coraçón le ruegas, darte á fijo. Mas tengo por bien, si tú quesieres, que nos levantemos e roguemos a Dios de todo coraçón e que l' pidamos merçed que nos dé un fijo con que folguemos e finque heredero después de nos. Ca bien fio, por la su merçed, que, si gelo rogamos, que nos lo dará. E si nos lo diere, devémosnos pagar e fazer el su mandado e ser pagado[s] del su juizio e entender la su merçed e saber qu' el poder todo es de Dios e en su mano, e a quien quier' toller e a quien quier' matar.

E después que ovo dicho esto, pagóse él dello e sopo que lo que ella dixo que era verdat, e levantáronse amos e fiziéronlo así; e tornáronse a su cama e yazió con ella el Rey. E empreñóse luego, e después que lo sopieron por verdat loaron a Dios lá merçed que les fiziera(n). E quando fueron conplidos los nueve meses, encaeció de un fijo sano. E el Rey ovo gran gozo e alegría e [fue] mucho pagado d'él. E la muger loó a Dios por ende. Desí embió el Rey por quantos sabios avía en todo su regno, que viniesen a él e que catasen la ora e el punto en que nasciera su fijo. E después que fueron llegados, plógole mucho con ellos e mandóles entrar ant'él, e díxoles: -¡Bien seades venidos!

E estudo con ellos una gran pieça, alegrándose e solazándose. E dixo:- Vosotros, sabios, fágovos saber: Dios, cuyo nonbre sea loado, me fizo merçed de un fijo que me dio, con que me esforzase mi braço e con que aya alegría. E graçias sean dadas a Él por sienpre. E díxoles: -Catad su estrella del mi fijo e vet qué verná su fazienda.

E ellos catáronle e fiziéronle saber que era de luenga vida e que sería de gran poder, mas a cabo de veinte años que l' avía de conteçer con su padre por que sería el peligro de muerte. Quando oyó dezir esto, fincó muy espantado. Ovo gran pesar e tornósele en alegría, e dixo: -¡Todo es en poder de Dios! ¡Que faga lo qu'Él toviere por bien!

E el Infante creçió e fizose grande e fermoso e diole Dios muy buen entendimiento; en su tienpo non fue omne nascido tal commo él fue. E después que llegó a edat de nueve años, púsolo el Rey aprender que l' mostrasen escrevir, fasta que llegó a hedat de quinze años, e non aprendié ninguna cosa; e quando el Rey lo oyó, ovo muy gran pesar e demandó por quantos sabios avía en su tierra e vinieron todos a él. E díxoles: -¿Qué vos semeja de fazienda de mi fijo? ¿Non ay alguno de vos que le pueda enseñar, e dalle he quanto él demandase, e avrá sienpre mi amor?

Estonçe se levantaron quatro dellos que estavan, que eran nueve çientos omnes. E dixo uno dellos: -Yo le enseñaré de guisa que ninguno non sea más sabidor qu'él.

E dixo el Rey estonçes a un sabio que le dezían Çendubete: -¿Por qué non le mostraste tú?

Dixo Çendubete: -Diga cada uno lo que sabe.

E desí fablaron en esto. E después díxoles Çendubete: ¿Sabedes ál sinon esto?, ca todo lo conosçeré yo e non curo ende nada, ca ninguno non ay más sabidor que yo, e yo le quiero mostrar.

E dixo al Rey: -Dadme lo que yo pidiere, que yo le mostraré en seis meses que ninguno non sea más sabidor qu'él.

E estonçe dixo uno de los quatro sabios: -Atal es el que dize e non faze commo el relánpago que non llueve. E pues, ¿por qué non le enseñaste tú ninguna cosa en estos años que estuvo contigo, faziéndote el Rey mucho bien?

Él respondió: -Por la gran piedat que avía d'él non le pud' enseñar, que avía gran dueño d'él a lo apremiar porque cuidava buscar otro más sabio que yo, pues que veo que ninguno non sabe más que yo mostrase.

E estonçe se levantó el segundo maestro. Dixo: -Quatro cosas son que omne entendido non deve loar fasta que vea el cabo dellas: lo primero, el comer fasta que vea el cabo dello que lo aya espendido el estómago; e el que va a lidiar fasta que torne de la lidia; la mies fasta que sea segada e la muger fasta que sea preñada; por ende, non te devemos loar fasta que veamos por qué: mostrar tus manos, fazer algo de tu boca e dezir algo por que farás de su consejo e su coraçón.

E dixo Çendubete: -Que á en poder las manos con los pies e el oír e el veer, e todo el cuerpo, tal es el saber con el coraçón commo el musgano e

el agua, que salie de buena olor; otrosí el saber, quando es en el corazón, faze bueno todo el cuerpo.

Dixo el terçero de los quatro sabios: -La cosa que non le tueille el estómago después come con sus manos; que non aprende en niñez saberes; e la muger, quando a su marido non á miedo nin teme, nunca puede seer buena; el que dize la razón, si non la entiende nin la sabe qué es, nunca tiene seso al que la oye nin la puede después entender. E tú, Çendubete, pues que non podiste enseñar al niño en su niñez, ¿cómo le puedes enseñar en su grandeza?

Dixo Çendubete: -Tú verás, si Dios quisiere e yo bivo, que le enseñaré en seis meses lo que non le enseñaría otrie en sesenta años.

E dixo el quarto de los maestros: -Sepade que los maestros, quando se juntan, conosçen los unos a los otros e despütanse los unos a los otros e las sabidurias que an non conosçe uno a otro lo que dize.

E dixo: -¿Farás lo que tú dizes? Quiero que me emuestres razón cómo puede seer que lo así puedes fazer.

Dixo Çendubete: -Yo te lo mostraré. Dixo: -Mostrarle é en seis meses lo que non le emostrara otro en sesenta años, por guisa que ninguno non sepa más qu' él. E yo non lo tardaré más de una ora, ca me fizieron entender que en qualquier tierra qu' el refy] no fuese derecho qu'el que non judgue los omnes, que los libre por derecho, [e] gelo faga entender, e non aya consejo que emiende a lo que el rey fiziere; si lo provare la riqueza fue por un egualdat e el físico fuere loçano con su fiesta, que non la emuestres a los enfermos bien como tienen; si estas cosas fueren en la tierra, non devemos aí morar; pues todo esto te he castigado yo otrie; e te fiz' saber que los reyes tales son como el fuego: si te llegares a él, quemarte as, e si te arredrares, esfriarte as; quiero yo, señor, que si te yo mostrare tu fijo, que me des lo que te yo demandare.

E el Rey dixo: -Demanda lo que quisieras, e si lo (non) pudiere(s), fazerlo he, que non á cosa peor que mentir, más que más a los reyes.

E el Rey dixo: -Dime qué quieres.

E dixo Çendubete: -Tú non quieras fazer a otrie lo que non queriés que fiziesen.

E el Rey dixo: -Yo te lo otorgo.

E fizieron carta del pleito. E amos pusieron en cuál mes e cuál ora del día se avía de acabar e metieron en la carta quanto avía menester del día. Eran pasadas dos oras del día, Çendubete tomó este día el niño por la mano e fuese con él para su posada e fiz' fazer un gran palacio fermoso de muy gran guisa e escribió por las paredes todas las saberes que l'avía de mostrar e de aprender: todas las estrellas e todas las figuras e todas las cosas. Desí díxole: -Esta es mi silla e ésta es la tuya fasta que aprendas los saberes todos que yo aprendí en este palacio. E desembarga tu corazón] e abiva tu engeño e tu oír e tu veer.

E asentóse con él a mostralle. E traíanles allí que comiesen e que bebiesen. E ellos non salían fuera e ninguno otro non les entrava allá. E el niño era de buen engeño e de buen entendimiento, de guisa que, ante que

llegase el plazo, aprendió todos los saberes que Çendubete, su maestro, avía escripto del saber de los omnes. El Rey demandó por él dos días del plazo. Quando llegó el mandadero del Rey, díxole: -El Rey te quiere tanto que vayas ant'él.

Dixole: -Çendubete, ¿qué as fecho?, ¿qué tienes?

E Çendubete le dixo: -Señor, tengo lo que te plazerá, que tu fijo será cras, dos oras pasadas del día, contigo.

E el Rey le dixo: -Çendubete, nunca fallesçió tal omne commo tú de lo que prometiste. Pues vete onrado, ca meresçes aver gualardón de nos.

E tornóse Çendubete al niño, e díxole: -Yo quiero catar tu estrella.

E católa e vio qu'el niño sería en gran cueita de muerte si fablase ante que pasasen los siete días. E fue Çendubete en gran cueita e dixo al moço: -Yo he muy gran pesar por el pleito que con el Rey puse.

E el moço dixo: -¿Por qué as tú muy gran pesar? Ca si me mandas que nunca fable, nunca hablaré. E mándame lo que tú quesieres, ca yo todo lo faré.

Dixo Çendubete: - Yo fiz' pleito a tu padre que te vayas cras a él e yo non lo he de fallesçer del pleito que puse con él. Quando fueren pasadas dos oras del día, vete para tu padre, mas non fables fasta que sean pasados los siete días. E yo esconderme he en este comedio.

E quando amanesçió otro día, mandó el Rey guisar de comer a todos los de su regno e fizoles fazer estrados do estudiasen e menestrales que les tafiyiesen delante. E començó el niño a venir fasta que llegó a su padre, e el padre llególo a sí e fablóle e el moço non le fabló. E el Rey tovo por gran cosa. Dixo al niño: -¿Dó es tu maestro?

E el Rey mandó buscar a Çendubete e sallieron los mandaderos por lo buscar e catáron a todas partes e non lo pudieron fallar. E dixo el Rey a los que estavan con él: -Quiçá por aventura ha de mí miedo e non osa hablar.

E fabláronle los consejeros del Rey e el niño non fabló. E el Rey dixo a los que estavan con él: -¿Qué vos semeja de fazienda de este moço?

E ellos dixieron: -Seméjanos que Çendubete, su maestro, le dio alguna cosa, alguna melezina por que aprendiese algún saber, e aquella melezina le fizo perder la fabla.

E el Rey lo tovo por gran cosa e pesól mucho de coraçón.

V.2.A.a *Análisis.*

Tanto Lacarra, como Kantor y Rivas, concuerdan con la idea de que en la estructura literal de *Sendeban*, se refleja una estructura mítica que describe el ritual iniciático.

La narración que constituye el marco del Sendeban es una curiosísima mezcla de vestigios de antiguos ritos iniciáticos, combinados con motivos folklóricos y tradiciones literarias diversas.

(LACARRA: 31)

Esta estructura narrativa refleja a su vez una estructura mítica. La aventura del príncipe es en ese nivel interpretable como un proceso de iniciación.

(KANTOR: 262)

La historia marco comienza con una prehistoria, la cual narra cómo un rey, que carecía de heredero y por esta razón se encontraba profundamente afligido, recibe consejo de la más querida entre sus noventa mujeres, consejo que llevaría a la consecución de engendrar a su primogénito. El rey, por supuesto, se alegra mucho ante el nacimiento del príncipe y manda realizar su horóscopo, pero éste vaticina que el príncipe correrá peligro de muerte, por causa de su padre, a la edad de veinte años. Esto pesa mucho en el corazón del rey, pero lo acepta humildemente.

Esta prehistoria cumple con la tradición esotérica en muchos aspectos. El primero, como ya ha sido señalado por Enrique de Rivas³⁸, es el número de las mujeres del rey: noventa, el cual no es fortuito, ya que contiene fuertes cargas simbólicas. El nueve es el número de la iniciación y constituye el

símbolo de lo que pone fin a las cosas y prepara para nuevas manifestaciones. Esto se reafirma en el hecho de que noventa veces son las que intenta, de manera infructuosa, tener el rey un hijo. Más adelante, este mismo número y su simbolismo, marcarán el inicio en la educación del príncipe, y también volverá a aparecer en los noventa sabios que se reúnen convocados por el rey, para elegir quien conduciría el segundo período en la educación del príncipe.

Ahora bien, el poder terrenal del rey se ve menoscabado ante el poder de Dios. La mujer representa el conducto por el cual toma conciencia de la necesidad de humildad y por ello puede comunicar su deseo al poder divino. Actitud que corresponde al sentido simbólico que representan las figuras de la virgen o Isis y su función relacionada con la luna. La mujer demuestra poseer el conocimiento del procedimiento, o el ejercicio espiritual, necesario para recibir la bendición de Dios: *pide y se te concederá*. Por lo que su consejo se reduce a rogar de todo corazón para acceder a la gracia de Dios. Esto también concuerda con la idea de que el hijo preexiste a su nacimiento terrestre, y que la concepción es un acto sagrado.

Cuando a continuación el rey pide a los astrólogos que realicen el horóscopo del príncipe, y por medio de éste vaticinan el peligro de muerte, el rey -por considerarlo un designio divino- se atiene a este destino con

³⁸ En *El simbolismo esotérico en la literatura medieval española* (p. 53)

humildad y no pretende modificarlo, lo cual indica la fe que se tiene en una profecía construida astrológicamente y por un plan divino. Por otra parte, la costumbre de catar la estrella del personaje principal al nacer, coincide con la historia de muchos personajes trascendentes de la historia esotérica, como lo fue Krishna.

Finalmente, la edad cuando se presagia el peligro de muerte para el príncipe, tampoco es fortuita, ya que el veinte simboliza el juicio³⁹.

Las siguientes dos secuencias se refieren a la educación del príncipe. La primera, subdividida en dos, presenta un primer intento aparentemente infructuoso, seguido de una discusión sobre la fiabilidad de Çendubete, que se resuelve en favor de éste.

En la primer secuencia se narra brevemente el crecimiento del príncipe y se describen todas sus buenas cualidades. Entonces, a la edad de nueve años, el rey lo pone a aprender, pero cuando llega a la edad de quince años se entera de que no había aprendido nada. Esta primera parte omite los detalles en el crecimiento del príncipe, hecho que Lacarra advierte y relaciona con otras biografías heroicas, basándose en un estudio realizado por Lord Raglan⁴⁰:

³⁹ Lo cual estudiaré, con mayor detenimiento, más adelante

⁴⁰ Lord Raglan, *The Hero. A Study in Tradition, Myth, and Drama*, Londres, Methuen, 1936, pág. 179.

En su opinión, la vida de un héroe tradicional se ajusta a una serie de incidentes no reales sino rituales; el silencio informativo que suele darse entre el nacimiento y la adolescencia se justifica desde el momento en que el niño, durante esta etapa de su vida, no tomaba parte en ningún rito iniciático. Habrá que esperar, pues, a que el infante cumpla quince años para que se reanuden los problemas y comience a planear el peso del horóscopo.

(LACARRA: 33)

Esto último es muy significativo, si partimos de que en todos los casos las coincidencias no son fortuitas. Por ejemplo, a la edad de quince años Krishna es abandonado por su madre y se le revela, por medio de una visión, su verdadera naturaleza y su misión, aunque a estas alturas todavía no las comprende cabalmente.

Entonces, a manera de resumen, en la primer secuencia se describen distintos periodos, mismos que podemos analizar a partir de su correspondencia simbólica con los números que presentan. Estos periodos son los siguientes:

- a) El príncipe a los nueve años da inicio a su primer periodo de educación; el nueve, como ya señalé, es el número de la iniciación y constituye el símbolo de lo que pone fin a las cosas y prepara para nuevas manifestaciones.
- b) El príncipe pasó seis años en este primer estudio; el seis es el número que corresponde al cumplimiento de una obra⁴¹ y a la fuerza divina que hay en la naturaleza, la fuerza tras la evolución, el estímulo por alcanzar la perfección dentro de todo ser viviente.

⁴¹ Véase Enrique de Rivas, *El simbolismo esotérico*, 51

c) El príncipe llega a la edad de quince años y no ha aprendido nada; el quince es el número que corresponde al erotismo y también simboliza las ascensiones espirituales. Es un número que representa la tentación, pero también la última etapa -si se supera- para acceder al siguiente ciclo.

Así nos encontramos con que el príncipe ha pasado por varios ciclos rituales; entonces, a la edad de quince años, se presenta la última prueba para acceder al conocimiento superior, que representa el segundo periodo educativo. Todo el primer periodo parece corresponder a las enseñanzas primarias que componen a la estructura esencial del hombre y que se tomaban muy en cuenta, para aceptar a un nuevo postulante, en el ritual iniciático.⁴²

Parece extraño que todo el resto de la narración transcurra cuando el príncipe tiene la edad de quince años, incluso la prueba que lo pondrá en peligro de muerte, cuando la profecía hablaba del número veinte. Esta diferencia, que a primera vista parece un error de transcripción por parte del traductor castellano, en esencia podría no serlo, ya que el quince y el veinte comparten la misma cualidad simbólica; son números que marcan el fin y el inicio de distintos ciclos. Tal vez este aparente error, representa, en realidad, una predilección personal o cultural por un número y no por otro. El número veinte representa la resurrección y renovación, lo cual constituye el vencimiento, o la resolución, del arcano correspondiente al

⁴² Véase I.2.B.a

número quince, que en el tarot corresponde al Diablo, el apego a la vida sensual o la materialidad.

La edad de quince años simboliza la posible pérdida de la virginidad y la tentación de los sentidos. Pero también, mediante la superación de este arcano, representaría rechazar la tentación y morir simbólicamente, para renacer luego en espíritu. Esto es lo mismo que simboliza, en esencia, el número veinte, ya que preside el cambio de estado, el movimiento, la alteración.⁴³

Parece ser que el número que señala el fin de la virginidad y el principio del conocimiento, le pareció más conveniente al traductor que el veinte, que simboliza el juicio final, pues podría ser muy prematuro, dada la altura en el desarrollo del ritual iniciático que atraviesa el príncipe. Al final nos encontramos con que no es tan importante la literalidad del número, sino su significado esencial, su relación simbólica. La misma relación que hice para borrar la aparente contradicción entre el quince y el veinte, dentro de la versión castellana de *Sendebar*, la podría realizar con respecto a otras versiones. Por ejemplo, en la versión hebrea se señala el siete como la edad en la que el príncipe inicia sus estudios, y el casi trece (doce años y seis meses), que señala su finalización: el siete simboliza a la Carroza en el tarot, carta que indica que el alma ha alcanzado un triunfo exterior y está dispuesta a aprender más lecciones. Lo cual coincide con la edad donde el

⁴³ Véase Enrique de Rivas, *El simbolismo esotérico*: 50

niño salía del gineceo, según los preceptos de la iniciación femenina. Así mismo, los doce años con seis meses, más los seis meses que representan su segundo ciclo de enseñanza, dan como resultado el trece, que en el tarot es representado por la carta de la Muerte, la cual indica el cambio de antiguos conceptos por otros nuevos.

Analícemos ahora la segunda parte de la primer secuencia, cuando el rey se entera de que su hijo aparentemente no ha aprendido nada, lo cual le causa gran pena y, con el fin de poner una solución, reúne a todos los sabios del reino, mismos que suman novecientos. Él pregunta si alguno de ellos podría enseñar a su hijo, prometiendo al que lo hiciera, darle cualquier cosa que demandase como recompensa y que siempre tendría su amor. Cuatro de los sabios se levantaron: el primero prometió enseñarle de manera que nadie fuera más conocedor que él. Al escucharlo el rey le pregunta a Çendubete, quien fue el encargado del primer periodo educacional, ¿Porqué no le mostraba él mismo este conocimiento? Çendubete, antes de contestar, pide primero escuchar lo que cada uno de los cuatro saben. Los sabios exponen su conocimiento y al final Çendubete decide que él es el más conocedor, por lo que si el rey le concediera lo que él pidiese, le mostraría al príncipe, en sólo seis meses, todo lo que necesitaba saber Esta aseveración desencadena un debate, ya que los cuatro sabios cuestionan la veracidad de lo que se propone Çendubete. Al final de este debate el rey concede a Çendubete la oportunidad de demostrar sus conocimientos y firman un contrato donde se indica el fin del plazo.

Toda esta secuencia está repleta de simbolismos. En primer lugar, como ya había sido señalado, se encuentra el número de los sabios, referente al nueve, como un indicador de evolución, de dinamismo. Son cuatro los sabios que se levantan, número que simboliza el plano físico o material.

También el nombre de Çendubete es significativo, ya que denomina al filósofo entre filósofos o sabio entre sabios: Sendebat.⁴⁴ Él, cuando escucha el conocimiento de los cuatro sabios pregunta ¿Es todo lo que conocen? Y declara que no hay más sabio que él mismo. Esto nos puede indicar que Çendubete posee un conocimiento (¿Secreto?) que los otros no tienen. Esto se podría interpretar como un descrédito del conocimiento meramente físico o material, ante otro tipo de conocimiento, el cual representa Çendubete. Por esto resulta coherente que se proponga un plazo simbólico regido por el número seis, relacionado con el cumplimiento de una obra.

A continuación, dentro del debate, los sabios tratan de cuestionar el método que propone Çendubete, lo cual vale la pena analizar detenidamente:

El primer sabio pregunta ¿porqué no le había enseñado antes lo que ahora pretendía mostrarle? Çendubete le contesta dándole entender que todo tiene un tiempo adecuado y que no podía apurar el proceso; Alguien más sabio que él podría haberle indicado otra forma, pero como no lo había, él mismo continuaría con su instrucción.

⁴⁴ Véase Enrique de Rivas, *El simbolismo esotérico*: 50.

El segundo sabio expone cuatro hechos que no pueden comprobarse hasta que se vean realizados, lo cual recalca la importancia del cuatro como símbolo del plano físico o material, y advierte, bajo esa misma ley, que Çendubete no será reconocido hasta que los hechos lo acrediten, hasta que exponga pruebas:

Mostrar tus manos, fazer algo de tu boca e dezir algo por que farás de su consejo e su coraçón.

A esto Çendubete responderá exponiendo una metáfora, la cual ilustra cómo se transmite el conocimiento destinado al corazón:

Que á en poder las manos con los pies, e el oír e el veer, e todo el cuerpo, tal es el saber con el coraçón commo el musgano e el agua, que salle de buena olor; otrosí el saber, quando es en el coraçón, faze bueno todo el cuerpo.

La alusión al agua, equiparada con el conocimiento del corazón, me permite interpretar, el pasaje que nos ocupa, como una oposición entre el saber empírico del sabio, que exige pruebas, y el saber esencial; el captado por el corazón y que otorga la gracia del conocimiento; el cual expone Çendubete.

El tercer sabio dicta cuatro sentencias que ilustran la necesidad de moldear al niño bajo ciertos patrones que convengan a lo que se espere de él; la primera es un poco difícil de interpretar, ya que la versión castellana presenta serios problemas textuales, pero quizás se refiera a que el primer alimento que se le da al niño norma su gusto, ya que después lo buscará con sus propias manos. Lo anterior se aclara con la segunda sentencia, la cual parece ser la subordinante de todas las demás, ya que dicta la

necesidad de disciplinar en la niñez. En la tercer sentencia se refleja el primer rasgo machista o misógino del texto, ya que dice que la mujer, cuando no tiene miedo de su marido, nunca puede ser buena. Lo cual pone en evidencia la procedencia materialista y conductista de dichas ideas. Como cuarta sentencia señala que el que no comprende cabalmente lo que asevera, no podrá ser comprendido por los demás. Dando a entender cierta predisposición de conocimientos básicos que son necesarios antes de poder acceder a términos más avanzados. Al final pregunta: ¿cómo pretendes enseñar al príncipe ya adulto, lo que no le enseñaste de niño? Çendubete no le contesta directamente, esto me hace suponer que sí había instruido al príncipe mediante un tipo especial de educación en su niñez, por lo que, seguro de su éxito fundamentado sobre las bases que él mismo calificaba, se limita a invitarlo a ser testigo de los resultados después de los seis meses.⁴⁵

El cuarto sabio pide, bajo un concepto retórico del saber, razones que fundamenten la posibilidad de lo que pretende hacer.

*-¿Farás lo que tú dizes? Quiero que me emuestras razón
cómno puede seer que lo así puedes fazer.*

Çendubete acepta demostrar estas razones y agrega que para hacerlo le bastará menos de una hora; entonces expone, como bien señala Lacarra, la fórmula sobre la tierra sin justicia atribuida a Hermes. Lo cual, por sí

⁴⁵ Esto indica la importancia que tiene el primer periodo de educación, tanto, que cualquier postulante que quisiera entrar al templo de Isis, era interrogado antes acerca de sus primeras instrucciones. Véase I.2.B.a

mismo, adquiere una connotación especial, ya que Hermes, como ya he señalado, fue el patriarca de los iniciadores. En esta fórmula se exponen las características de la tierra en donde uno no debería de vivir: una tierra en la que el rey no sea justo, que no juzgue a los hombres y que los libere por derecho; donde no hubiera consejeros que enmienden lo que el rey pudiera hacer mal; donde la riqueza no sea bien distribuida y donde los enfermos no son atendidos. Estas características muestran, por lógica, las que se deben de buscar en la tierra que uno desea vivir, lo cual será básico en el transcurso de los acontecimientos posteriores. Con esto Çendubete da a entender, que las razones que tiene para creer que será posible su cometido, son las mismas por las que se encuentra en esa tierra, las razones Herméticas. Además agrega, afirmando su jerarquía como maestro de los maestros, que eso es lo que ya le había enseñado en otra ocasión junto con el principio que dice: los reyes son como el fuego; si te acercas demasiado, te quemas, y si te alejas demasiado, te enfrías. De esa forma explica la cautela y equilibrio que se deben de guardar ante el decreto real, principios que sustentan también al árbol de la vida. Como se puede observar, el sentido de todas estas sentencias, se basan en los principios que representan al rey como fundamento de todo lo que se manifiesta en el reino. El número que representa simbólicamente al rey es el uno, número relacionado con la autoridad y con el fuego, lo que parece tener relación con la presunción de mostrar todas las razones en esa primera hora.

Al concluir con estas razones, las cuales se da por hecho que también lo acreditan ante el rey, e imponen sus condiciones para seguir adelante con su proyecto, le hace una última petición al monarca: que no haga a otro lo que no quisiera que le hicieran a él. El rey lo acepta, y esto es relevante, ya que uno de los argumentos que utilizarán los privados para defender al príncipe, es precisamente el hecho de que si el rey actuase injustamente, él mismo sufriría las consecuencias. Este es el principio de reciprocidad universal, el mismo que sustenta el *no juzgues como no quieres ser juzgado, perdona y serás perdonado*, sentencias regidas por la ley kármica.

El final de esta secuencia se marca por la firma de un contrato, donde se especifica la hora del día y el mes cuando vencerá el plazo. Hecho importante, ya que denota una exactitud poco usual y por lo tanto significativa, aunque, al no proporcionarse los datos, pierde claridad.

La secuencia siguiente comienza cuando, pasadas dos horas del día, Çendubete toma de la mano al príncipe y lo lleva para su casa. Entonces manda construir un palacio en cuyas paredes escribe todos los saberes: *todas las estrellas e todas las figuras e todas las cosas*. Esta secuencia es muy reveladora, ya que muestra las pistas más evidentes que relacionan a *Sendebar* con el ritual iniciático.

El número dos, como bien señala Lacarra, marca y conduce la interpretación de esta secuencia.

Todo este pasaje está, en cambio, presidido por el número dos: "Eran pasadas dos horas del día..", "El Rey demandó por él dos días de plazo", "Tu hijo será cras, dos horas pasadas del día, contigo", "Quando fueron pasadas dos oras del día...". El dos es símbolo de oposición, de conflicto e indica amenazas latentes.

(LACARRA: 34)

Cabe señalar que si bien el dos es símbolo de dualidad, no necesariamente se refiere a un conflicto. Eso, sin embargo, no demerita la correcta intuición que Lacarra tiene sobre la importancia simbólica de este número. Esta importancia, se encuentra mejor expuesta por Rivas:

El número dos es símbolo que preside el movimiento local... En este caso, se le aplica también una relación de conocimiento, que está ya en Aristóteles, quien afirma que el número dos es la ciencia "porque es la ciencia de algo, es decir, participación o relación de dos términos" (véase E. Zoila, I Mistici, pág. 74, n.68)

(RIVAS Simbolismo esotérico: 53)

Ahora, desde mi punto de vista, la revelación de este arcano lo podemos comprender mejor por medio del tarot. La clave número dos de los arcanos mayores es la *Gran Sacerdotisa*, la cual representa a la dualidad inmaculada, a Isis o la virgen; por lo que su sentido, como ya he señalado anteriormente, se refiere a la iluminación espiritual interior, la búsqueda del conocimiento a partir de un espejo, el vehículo, la imagen intercesora entre el mundo divino y el aspirante; *sancta María ora pro nobis*.

Respecto al palacio, Lacarra está de acuerdo con Rivas en interpretarlo como una imagen que representa el centro del mundo.

En esto, la tradición islámica se relaciona estrechamente con el símbolo universal del palacio como figuración del centro del mundo. En todas las mitologías y leyendas de fondo esotérico, el centro del mundo aparece representado como un lugar cerrado, cueva, habitación o palacio, donde se aloja la sabiduría mística, aprendida en un libro sagrado. Aquí tiene lugar la muerte iniciática (recuérdese el sentimiento de "pietat" que anima a Çendubete), el nacimiento a una nueva vida.

(RIVAS, *Simbolismo esotérico*: 53)

Esta interpretación coincide con la etapa del ritual iniciático en donde el Pastóphoro muestra al postulante, en la sala de los arcanos, los 22 frisos simbólicos. De esta manera, no es necesario interpretar la rápida construcción del palacio como una acción fantástica, ya que la construcción de una estructura pequeña bastaría para escribir todos los saberes, contenidos bajo arcanos interpretados en imágenes que evocan el conocimiento interior. De la misma manera, desaparece la aparente contradicción entre la reciente construcción y la aseveración que hace Çendubete, sobre haber aprendido en ese mismo palacio.

El trabajo de Çendubete como profesor se limitará a mostrar los saberes, proporcionando un ambiente educativo. El príncipe debe absorber el conocimiento; esto lo logrará por medio de liberar el corazón y avivar su ingenio, de su oír y de su ver. Este método coincide plenamente con los preceptos espirituales del saber.

Kantor intuye el contenido esotérico del método didáctico y señala:

Las infructuosas tentativas de educar al príncipe antes del momento señalado: cuando éste llega, el aprendizaje en el retiro –lugar propio para la preparación a la búsqueda- se hace en un plazo increíblemente breve, con una condensación que caracteriza el tiempo mítico.

(KANTOR: 262)

El príncipe, tal como lo suponía Çendubete, aprende todo lo que había escrito sobre el saber de los hombres, pero se presenta una pequeña contrariedad. La lectura de las estrellas del príncipe indicaría un peligro inminente de muerte, si es que hablase antes de siete días. Esta aparente contrariedad es en realidad una prueba que tiene que atravesar el príncipe. Çendubete lo sabe, es por eso que debe de abandonar al príncipe, para que afronte solo la tentación de los sentidos y, en caso de vencer, el silencio ritual por el cual debería llegar al renacimiento y a la conciencia suprema.

También la desaparición de Sindibad toma sentido si se piensa que, después de haberle proporcionado la clave que le abrirá las puertas del camino de la iniciación –el silencio-, el maestro debe dejar que su discípulo afronte y pase las pruebas por sí mismo.

(KANTOR: 262)

Así es como concluye la primera parte de la historia-marco, donde la influencia de la mujer es totalmente benéfica. Esta influencia expone al eterno femenino como vehículo del alma para entrar en contacto con la divinidad y poder recibir sus favores.

La segunda parte mostrará a la mujer como tentación, donde se manifiesta el aspecto opuesto del mismo arcano; la mujer como tentación y engaño, el despliegue de su poder como Maya, la tejedora de ilusiones.

A estas alturas, es pertinente detenerse un momento en el valor de las palabras. Durante la primera parte de *Sendebâr*, los deseos provenientes del corazón y expresados en palabras, se transforman en conjuros efectivos que logran entablar un medio de comunicación con Dios, lo cual coincide significativamente con los preceptos mágicos.

La fe en el poder evocador y creador de la palabra, acompañada del movimiento poderoso del alma, o de una intensa proyección de la voluntad, es la fuente de todos los cultos y la razón de la doctrina egipcia y caldea de la magia.

(SCHURE: 70)

De la misma manera, el conocimiento del lenguaje simbólico, hace posible que los sabios interpreten lo que está escrito en las estrellas y profeticen, que Çendubete pueda escribir todos los saberes en el palacio y que, en la versión hebrea, también el príncipe lea en las estrellas la inminente prueba que le espera. En cambio, durante la segunda parte, la mujer cubrirá la realidad con un velo de apariencias, desplegando su poder mágico capaz de engañar al rey y de ponerlo en contra de su propio hijo.

Así pues, la sentencia de muerte que pende sobre la cabeza del príncipe es originada por una calumnia, a saber, por palabras de mujer. A partir de la palabra, la mujer transforma la realidad, crea una apariencia.

(CÁNDANO: 104)

Esto nos señala el doble sentido que se encierra en cada manifestación humana, la dualidad de toda la realidad existente. Por esto la magia puede ser tanto un instrumento positivo, como uno negativo, aunque siempre compartirá la misma esencia. De esta forma, el engaño evidente para los lectores, se convertirá en una advertencia que obligará a tomar precauciones acerca de las apariencias y la manipulación de ilusiones que transforman la percepción de quien las atestigua. Esto conducirá a la necesidad de leer bajo las apariencias para poder encontrar la verdad, lo que equivaldría a la profundización por medio de la conversión de los signos en símbolos, para poder sacar afuera la lección encerrada.

V.2.B Segunda parte:

Enxenplo de la muger, en cómo apartó al Infante en el palacio e cómo, por lo que ella le dixo, olvidó lo que le castigara su maestro

El Rey avía una muger, la qual más amava e onrávala más que a todas las otras mugeres qu' él avía. E quando le dixieran cómo le acaesçiera al niño, fuese para el Rey e dixo: - Señor, dixieronme lo que avía acaesçido a tu fijo. Por aventura, con gran vergüença, que de ti ovo, non te osa hablar. Mas si quiesieses, déxame con él aparte. Quiçá él me dirá su fazienda, que solía hablar sus poridades conmigo, lo que non fazia con ninguna de las tus mugeres.

E el Rey le dixo: - Liévalo a tu palacio e habla con él.

E ella fizolo así. Mas el Infante non le respondié ninguna cosa que dixiese. E ella siguiólo más e díxol': - Non te fagas neçio, ca yo bien sé que non saldrás de mi mandado. Matemos a tu padre e serás tú rey e seré yo tu muger, ca tu padre es ya de muy gran hedat e flaco, e tú eres mançebo e comiénçase agora el tu bien; e tú debes aver esperança en todos bienes más que él.

E quando ella ovo dicho, tomó el mojo gran saña e estonçes se olvidó lo que le castigara su maestro e todo lo que l' mandara. E dixo: -¡Ay, enemiga de Dios! ¡Si fuesen pasados los siete días, yo te respondería a esto que tú dizes!

Después que esto ovo dicho, entendió ella que sería en peligro de muerte e dio bozes e garpiós e començó de mesar sus cabellos. E el Rey, quando esto oyó, mandóla llamar e preguntóle que qué oviera. E ella dixo: - Este que dezides que non habla me quiso forjar de todo en todoló, e yo non lo tenía a él por tal.

E el Rey, quando esto oyó, creliól' gran saña por matar su fijo, e fue muy bravo e mandólo matar. E este rey avía siete privados mucho sus consejeros, de guisa que ninguna cosa non fazia menos de se aconsejar con ellos. Después que vieron qu' el Rey mandava matar su fijo, a menos de su consejo, entendieron que lo fazia con saña porque creyera su muger. Dixieron los unos a los otros: - Si a su fijo mata, mucho le pesará e después non se tomará sinon a nos todos, pues que tenemos alguna razón atal por que este infante non muera.

E estonçe respondió uno de los quatro: -Maestros -dixo-, yo vos escusaré, si Dios quisiere, de hablar con el Rey.

Este privado primero fuese para el Rey e fincó los ¡nojos ante él, e dixo: - Señor, non deve fazer ninguna cosa el omne fasta que sea çierto d'ella, e si lo ante fizieres, errallo as mal e dezirte he un enxemplo de un rey e de una su muger.

E el Rey dixo: - Pues, di agora e oírtelo he.

V.2.B.a Análisis.

Podría pensarse, a partir de la lectura de la traducción castellana de *Sendebor*, que el príncipe rompe con el silencio y debido a ello corre peligro de muerte; de hecho brinda información importante que aventaja a la mujer en sus malvados planes; incluso le confiesa que deberá guardar silencio durante siete días.

¿A qué se deberá que el príncipe rompa el silencio ante la mujer y lo continúe guardándolo ante todos los demás? Yo me inclino por pensar en un sentido figurativo. El príncipe rompe el silencio de una manera especial ante la mujer, de una manera distinta que si lo rompiera ante cualquier otra persona, por lo tanto, de una manera sólo concerniente a la percepción de ella. Esto es más claro en la versión hebrea, allí el príncipe “habla” con los ojos, da a entender de una manera sutil su verdadero propósito y la mujer sabe “leerlo”. Sólo de esta manera es coherente la manera de actuar del príncipe. Por esto es el príncipe quien realmente sale victorioso de este encuentro con su tentadora, ya que logra rechazar sus ofrecimientos de poder perverso y continúa, de esta manera, con el proceso iniciático.

La aventura ha implicado enfrentarse a la mujer como tentación, a la sexualidad, lo cual le ha supuesto estar en el límite entre la vida y la muerte durante un plazo simbólico. Mientras tanto, al igual que muchos iniciados, debe de guardar silencio y no desvelar el secreto de la iniciación hasta que llegue el octavo día (“quiero decir el mi saber”).

(LACARRA: 36-37)

De manera casi idéntica Krishna fue tentado por Nysumba, y antes que él Rama, quien rechaza a Sita, para de esa forma dejar a un lado al poder mundano que le ofrecieron los reyes. Lo mismo que se refleja en la prueba de los sentidos por la que atravesaba el postulante durante el ritual iniciático egipcio.⁴⁶

La madrastra juega un papel de oponente que enfrenta al héroe con la prueba liminar. La tentación sexual es una de las pruebas que sufre el sujeto en el camino de la iniciación y el príncipe la supera.

(KANTOR: 263)

Como vencedor, el príncipe se enfrenta al silencio ritual que acompaña al que morirá simbólicamente, para renacer en espíritu.

El silencio del príncipe es la condición que permite pasar al príncipe el primer umbral en el camino de la iniciación. El silencio y otras formas de negación de contacto con el mundo exterior equivalen a la muerte, necesaria para pasar al nivel de la interioridad y la trascendencia donde se producirá la iniciación y que deberá ser seguida de un renacimiento-retorno.

(KANTOR: 262)

Por esto Sofía Kantor señala acertadamente la apropiada lectura simbólica.

*La estructura de la aventura constituida básicamente por:
Preparación para una prueba – superación de la prueba –
consagración como héroe.
Tiene en el libro una realización que se da en el plano de la
adquisición del saber:
Educación del príncipe – mostración de la sabiduría -
reconocimiento de su capacidad de gobierno.
Pero esta adquisición del saber tiene todos los caracteres
que la asimilan en el plano simbólico-mítico a un proceso
de iniciación:
Preparación iniciática – prueba de pasaje - admisión.*

⁴⁶ Véase III.2.C.b

Curiosa y contradictoriamente, las únicas historias que duplican esta estructura de aventura en dos niveles son Striga y Fons contadas por la madrastra. Y aun se podría pensar que, dado que transcurren en un entorno abiertamente mágico excepcional en el libro⁴⁷, sean las que autorizan y conducen a un desciframiento simbólico de la historia marco.

(KANTOR: 24-25)

Cuando llegue al análisis de los dos cuentos que menciona Kantor, podré entonces aclarar el porqué reproducen esta estructura de aventura, ya que son relatos que marcan la culminación de un ciclo y el renacimiento simbólico. Cabe señalar que la historia-marco narra el proceso por el que se acepta al postulante en el proceso iniciático y, por lo tanto, las narraciones subsecuentes forman parte de esta educación “especial” basada en arcanos, todas ellas, no sólo las que menciona Kantor.

Volvamos al análisis de los elementos simbólicos de esta segunda parte. Otro aspecto importante es el número de días que el príncipe debe de guardar silencio, lo cual advierten tanto Lacarra como Rivas.

Con la semana de silencio se abarca y resume la totalidad de una vida, o en este caso de una etapa vital, que implica el perfeccionamiento de Príncipe hasta alcanzar la sabiduría total. La conexión entre el siete y el silencio recuerda a los rituales pitagóricos, aunque las conexiones creo que son múltiples.

(LACARRA: 35)

*Los siete días de silencio son la prueba suprema y última a la que se somete al príncipe...
Siete preside el paso del secreto a la manifestación, y sólo el iniciado puede darla...*

⁴⁷ Esta excepcionalidad sólo puede existir para quien no comprenda el sentido mágico-gnóstico que encierra todo el libro.

En el texto del Libro de los engaños, su aspecto simbólico queda reforzado no sólo por la situación, sino por el número de sabios que cuenta cuentos o ejemplos...

(RIVAS, *Simbolismo esotérico*: 53)

Invito a la lectura de las conexiones que exponen, tanto Lacarra como Rivas, en sus respectivos análisis, las cuales dejan clarísimo el simbolismo del siete. No las incluyo en este momento, ya que un estudio particular será expuesto ampliamente dentro de mi análisis sobre *Mel*, contenido en la presente tesis.

Regresando al plazo iniciático, este se logrará cumplir gracias a la intervención de los Privados que logran convencer al rey, mediante ejemplos alegóricos, del error que se comete al fiarse únicamente en las apariencias, ya que se debe de estar seguro de la verdad antes de tomar cualquier resolución. Esto cumple con uno de los requisitos que Çendubete espera encontrar en un buen reino, sin el cual no podría haberse completado la iniciación.

El número de privados también resulta iluminador, ya que para la tradición hindú en cada ciclo mundial siempre nacen siete sabios. Por otra parte, la madrastra también tomará una postura dinámica en el proceso de los acontecimientos, ya que a su vez contará ejemplos con los que logrará convencer, de nuevo, al rey para que mate a su hijo.

Así es como los cuentos se insertan en la historia-marco en forma de un debate. Ya que este marco se reduce al mínimo dentro del debate, incluiré sus pequeños fragmentos dentro del análisis de los cuentos, para que no se pierda la totalidad de su sentido, sobre todo la aparición de la mujer al séptimo día, cuando planea suicidarse como último recurso para convencer al rey. Y también la *intervención del príncipe el octavo día*, cuando expone su saber, hechos que adquieren una significación especial en la cronología de la historia global.

V.3 Cuentos.

Si aceptamos la idea de que el marco narrativo describe, primero, el nacimiento del príncipe de acuerdo al cumplimiento de determinados principios espirituales⁴⁸ y, posteriormente, las pruebas que debe de atravesar para poder dar inicio a su instrucción partiendo de la estructura del método didáctico que representa el ritual iniciático entonces, los exempla que componen el resto de la colección, instruirán y revelarán los distintos Arcanos que posibilitan la instrucción esotérica.⁴⁹

En el presente inciso analizaré los elementos simbólicos que están contenidos en estos relatos breves, relacionando simbólicamente cada cuento con un Arcano Mayor, considerando que los Arcanos representan respectivamente, dentro del ritual iniciático, una etapa en la búsqueda del saber.

Lo anterior permite especular que el orden y la composición de la colección no son fortuitas. Los cuentos están estructurados en siete niveles, lo que nos recuerda que el hombre es triple por esencia, pero séptuple por evolución.⁵⁰ De la misma manera cobra especial importancia el hecho de que sea condenado a morir siete veces el príncipe, ya que esto podría encontrar correspondencia con la transmutación de nivel en nivel -a través

⁴⁸ Cristianizados por el traductor.

⁴⁹ La historia-marco continuará insertada y fundida, como la columna vertebral al cuerpo, en la serie de cuentos, ya que conforma un sólo organismo; el ritual iniciático.

de siete muertes o disoluciones- hasta llegar a la última esfera donde finalmente el príncipe demuestra su saber.⁵¹

El papel que juega la mujer como responsable de las siete condenas fatales, que dentro del ritual iniciático simbolizan siete muertes rituales, es sumamente iluminador y brinda una conexión relevante con la imagen arquetípica femenina. La mujer, el eterno femenino, mantiene un fuerte nexo simbólico con el agua y ésta, a su vez, encuentra íntima relación con el sentido místico de la iniciación, la muerte y la resurrección.⁵²

Desde la primer lectura literal es evidente que *Sendebar* gira entorno a la imagen de la mujer, su astucia, ingenio, seducción y sabiduría. Muchos exempla, incluso algunos de los que relata la madrastra, mostrarán la capacidad femenina para desplegar falsas apariencias, transformar la realidad y atrapar a los ingenuos personajes dentro de una falsedad aceptada como verdadera. Por ello es fácil concluir que la finalidad didáctica de *Sendebar* es advertir sobre los engaños de que son capaces las mujeres, brindar los elementos necesarios para poder distinguir sus artes, e invitar al lector para que busque la verdad detrás de las apariencias.

⁵⁰ Esta evolución es la que realiza el alma a través de las siete esferas, las mismas que son custodiadas por siete genios en la visión de Hermes y que es el mismo número de privados que narrarán ejemplos al rey cada día. Véase I.2.B.f

⁵¹ De la misma manera Aisha asciende a su morada original, o Kundalini alcanza el *sahasara* en la coronilla de la cabeza, donde el ser individual se hace uno con el Ser supremo.

⁵² El eterno femenino y la relación simbólica que encuentra con el agua, como un medio de iniciación, será analizado con mayor detenimiento cuando estudie el cuento 8 *Fontes*.

Plogo e tovo por bien que aqueste libro [fuese trasladado] de arábigo en castellano para aperçebir a los engañados e los asayamientos de las mugeres. (:64)

Pero además se nos advierte constantemente sobre la imposibilidad de llegar al conocimiento completo de sus artes.

E yo, señor, non te di este enxemplo sinon por que sepas el engaño de las mugeres, que son muy fuertes sus artes e son muchos, que non an cabo nin fin. (:85)

La advertencia sobre lo vano de este intento, es incluso puesta en boca de una mujer dentro del cuento 18 *Ingenia* (el cual representará al arcano de la Luna).

E dixo ella: -Tú gasteste mucha lazeria e mucho mal día, e nunca esperes ende ál, que esto que tú demandas nunca lo acabarás tú nin omne de quantos son nascidos. (:134)

Lo cual nos recuerda la sentencia contenida en el prólogo de la colección:

E el omne, porque es de poca vida, e la çiençia es fuerte e luenga, non puede aprender nin saber, mas cada uno aprende qual le es dada e enbiada por la graçia que le es dada e enbiada de suso, de amor, profecia e fazer bien e merced a los que l' aman. (:63-64)

Como ya lo señalé -dentro del análisis al prólogo- el descrédito del saber acumulado, frente al otorgado por la gracia enviada de lo alto, indicará el sentido esotérico del texto. Ahora, ¿qué relación podría establecerse entre una colección de ejemplos y la finalidad didáctica que requiere la tradición mística? Veamos...

Ejemplo proviene de *exima*, que quiere decir “sacar fuera”. Las historias ejemplares muestran simbólicamente la manera correcta o incorrecta de proceder ante una situación particular. Para lograr su objetivo exponen las

consecuencias que sufre un personaje, el cual será representante simbólico de aquel a quien se desea instruir. El ejemplo se convierte, de esta forma, en una alegoría que ilustra un dilema particular. Por ello, las sentencias que generalmente anteceden a los ejemplos dictarán los siguientes preceptos: Si actúas de tal o cual forma, te sucederá tal o cual cosa, al igual que a determinado personaje. Las historias, debido a su naturaleza ejemplar, se transforman en oráculos que muestran lo que acontecería si se obrara de tal o cual manera.⁵³ Así es como los *exempla* realmente invitan a la contemplación de las consecuencias, y su adecuada asimilación depende de la capacidad y la naturaleza de quien los escucha.

Entonces, si los *exempla*⁵⁴ agrupados en *Sendebar* pretenden mostrar cómo es que se ingenian los engaños femeninos que modifican la realidad y, desde luego, revelar las circunstancias y los riesgos que se pueden enfrentar al tomar tal o cual camino, la única manera de comprenderlos será mediante un esfuerzo particular. Por ello es que los *exempla* se construirán como un tratado gráfico sobre algún enigma en un manuscrito pictórico, que hace comprensible a la inteligencia normal las implicaciones filosóficas del misterio.⁵⁵

⁵³ Esto ateniéndose a la ley cédica en donde lo que pasó pasará de nuevo y, por lo tanto, está pasando ahora.

⁵⁴ Para conocer más a fondo la función de los *exempla*, recomiendo ampliamente la lectura de: *Estructura, desarrollo y función de las colecciones de exempla en la España del siglo XIII*, de Graciela Cándano.

⁵⁵ Dichos manuscritos pictóricos cumplen cabalmente con los objetivos que persigue el hermetismo práctico.

El hermetismo práctico se aplica, pues, a educar el pensamiento y la imaginación (o memoria) para que vayan a la par con la voluntad. Por ello exige constantes esfuerzos del pensamiento y la imaginación combinados para pensar, meditar y contemplar en símbolos. El simbolismo es el único medio capaz de impedir que el pensamiento y la imaginación queden en suspenso cuando la voluntad recibe la revelación de lo alto, y de hacer que ambas potencias acompañen a la voluntad en su acto de obediencia receptiva, de suerte que el alma no sólo tenga la revelación de la fe, sino que participe asimismo en ella con su entendimiento y memoria.

(Los arcanos mayores del tarot: 354)

Este sentido esotérico también se encuentra implícito en la tradición didáctica en la cual se origina *Sendebār*, ya sea en la tradición de donde proviene su traducción, como en la de su origen remoto. Tener en cuenta la finalidad didáctica que motivaba la narración de historias para ambas culturas, árabe e hindú, permitirá el conocimiento del sentido profundo que encierra *Sendebār*.

Recordemos el sentido didáctico que se le dio a los cuentos dentro de los círculos Sufis:

En los círculos Sufis es costumbre que los estudiantes se impregnen en los cuentos prescritos para su estudio, de modo que su dimensión interna puede ser abierta por el maestro a medida que el candidato es juzgado maduro para las experiencias que ellos ofrecen.

(SHAH: 13)

Ahora me remontaré al sentido didáctico según la cultura hindú (dado su probable origen primitivo), especialmente en los relatos que tratan sobre el mismo tema que la colección *Sendebār*: el poder que poseen las artes femeninas, para atrapar mediante la falsa apariencia.

Para los indios el engaño es una forma de arte y corresponde a una de las virtudes esenciales del aspecto femenino de lo divino: Maya.

El término maya se relaciona etimológicamente con "medida". Está formado por la raíz ma-, que significa "medir o trazar (por ejemplo, el plano de un edificio o la silueta de una figura); producir, formar o crear; desplegar". Maya es medición o creación o despliegue de formas; maya es cualquier ilusión, truco, artificio, engaño, impostura, hechizo u obra de brujería; imagen ilusoria, aparición, fantasma, engaño de la vista. Maya es también cualquier argucia diplomática o artificio político destinado a engañar. La maya de los dioses es su poder para asumir formas diversas revelando a voluntad aspectos diversos de su esencia sutil. Pero los mismos dioses son producciones de una maya superior: la autotransformación espontánea de una Sustancia divina originalmente indiferenciada y omnigeneradora. Y esta maya superior produce no sólo a los dioses sino al universo en el que actúan. Todos los universos que coexisten en el espacio y se suceden en el tiempo, los planos del ser y las criaturas de dichos planos, ya sean naturales o sobrenaturales, son manifestaciones de un eterno, original e inagotable manantial de ser, y se vuelven manifiestos por un juego de maya.

(ZIMMER: 34)

El poder para generar este engaño se conoce como Shakti.

El nombre de 'Sakti proviene de la raíz 'sak-, que significa "ser capaz, ser posible". 'Sakti es "poder, habilidad, capacidad, facultad, fuerza, energía, valor; poder real; el poder de componer, poder poético, genio; poder o significación de una palabra o un término; poder inherente a la causa para producir su efecto necesario; lanza, pica o dardo de hierro; espada"; 'sakti es el órgano femenino; 'sakti es la energía activa de un dios y se la considera, mitológicamente, su diosa consorte y reina.

(ZIMMER: 35)

Maya-Sakti, entonces, correspondería a la figura arquetípica del eterno femenino, el cual ha dado a luz al universo, al individuo y al mismo tiempo cubre la conciencia con las envolturas de su producción precedera.

El yo queda atrapado en una red, en un extraño capullo. "Todo mi alrededor" y "Mi propia existencia" –experiencia externa y experiencia interna- son envoltura y trama de una textura sutil. Cautivados por nosotros mismos y por los efectos de nuestro entorno, tomamos los fingimientos de la Maya por absolutamente reales...

(ZIMMER: 36)

Por ello es que:

El objetivo del pensamiento indio ha sido siempre conocer el secreto del atrapamiento y, de ser posible, abrirse paso a una realidad exterior que subyace en las circunvoluciones que envuelven nuestro ser consciente.

(ZIMMER: 36)

Y la mitología hindú trata el enigma del arte femenino que atrapa la conciencia, o sea Maya, precisamente –como antes ya lo he señalado– mediante manuscritos pictóricos que permiten a la inteligencia común aprender las implicaciones filosóficas del enigma. Existen múltiples variantes sobre los relatos de Maya, uno de los cuales expongo al analizar el cuento 8, *Fontes*. Dentro de ese relato se encierra otro relato, motivado por la petición de un grupo de hombres santos a un venerable ermitaño llamado Vyasa. La demanda consiste en que les sea revelado el secreto de la Maya de Vishnu. Ante este pedido él les contesta:

-¿Quién puede comprender la Maya del Dios supremo, salvo él mismo? La Maya de Vishnu extiende su velo sobre todos nosotros. La Maya de Vishnu es nuestro sueño colectivo. Yo solo puedo contaros un cuento, que nos llega de otros tiempos, sobre cómo obró esa Maya en un caso concreto especialmente instructivo.

(ZIMMER: 38)

El cuento que relata Vyasa contiene otro cuento que narra el mismo Vishnu, en el cual señala al agua como elemento de iniciación.

“Te cuento esta historia”, concluyó Vishnu, antes de dejar también al asceta Sutapas, “para hacerte ver que no puede ser conocido este misterio. Si quieres, puedes sumergirte también en el agua y sabrás por qué es así”.

(ZIMMER: 39)

Por lo cual logran transmitir que es imposible conocer el secreto de Maya, y sólo es realmente instructiva la experiencia personal de su transformación, el renacimiento por agua, lo cual encuentra relación directa con la sentencia cristiana:

*De cierto, de cierto te digo, que lo que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar al reino de Dios.
Lo que nació de la carne, carne es; y lo que es nacido de Espíritu, espíritu es.*

S. Juan 3: 5-6

He ahí el sentido final de la iniciación: el renacimiento en espíritu. Por eso el tema principal de los cuentos hindúes sobre maya, así como los exempla que constituyen *Sendebar*, será precisamente el elemento que lo hace posible; el agua, la mujer, el eterno femenino.

Creo pertinente detenerme en este punto, e invitar a la experiencia personal de *Sendebar*, la lectura de los 22 cuentos⁵⁶, los 22 ejemplos que describen, paso a paso, los 22 arcanos mayores, los 22 argumentos, los 22 caminos que conducen al saber.

⁵⁶ No contemplaré al cuento 23 como parte original de *Sendebar*, ya que existen razones convincentes que lo señalan como un agregado tardío (estas razones las expongo en el análisis correspondiente al cuento)

V.3.A Cuento 1: *Leo*

El privado dixo: - Oí dezir que un rey que amava mucho las mugeres e non avía otra mala manera sinon esta. E seié el Rey un día ençima de un soberado muy alto e miró ayuso e vido una muger muy fermosa e pagóse mucho d'ella. E enbió a demandar su amor e ella dixo que non lo podría fazer seyendo su marido en la villa. E quando el Rey oyó esto, enbió a su marido a una hueste. E la muger era muy casta e muy buena e muy entendida e dixo: - Señor, tú eres mi señor e yo só tu sierva e lo que tú quesieres, quiérollo yo, mas irme he a los vacíos afeitar.

E quando tornó, diol' un libro de su marido en que avía leycs e juizios de los reyes, de cómmo escarmentavan a las mugeres que fazian adulterio. E (e) dixo: -Señor, ley por ese libro fasta que me afeinte. E el Rey abrió el libro e falló en el primer capítulo cómmo devía el adulterio ser defendido, e ovo gran vergüença e pesól' mucho de lo qu' él quisiera fazer. E puso el libro en tierra e sallóse por la puerta de la cámara, e dexó los arcorcoles so el lecho en que estava asentado. E en esto llegó su marido de la hueste, e quando se asentó él en su casa, sospechó que durmiera el Rey con su muger, e ovo miedo e non osó dezir nada por miedo del Rey e non osó entrar do ella estava, e duró esto gran sazón. E la muger díxolo a sus parientes que su marido que la avía dexado e non sabía por qual razón. E ellos dixiéronlo a su marido: -¿Por qué non te llegas a tu muger?

E él dixo: -Yo fallé los arcorcoles del Rey en mi casa e he miedo, e por eso non me oso llegar a ella.

E ellos dixieron: - Vayamos al Rey e agora démosle enxemplo de aqueste fecho de la muger, e non le declaremos el fecho de la muger e, si él entendido fuere, luego lo entenderá.

E estonçes entraron al Rey e dixiéronle: - Señor, nós aviemos una tierra e diémosla a este omne bueno a labrar, que la labrase e la desfrutase del fruto d'ella. E él fizolo así una gran sazón e dexóla una gran pieça por labrar.

E el Rey dixo: -¿Qué dizes tú a esto?

E el omne bueno respondió e dixo: - Verdat dizen, que me dieron una tierra así commo ellos dizen e quando fui un día por la tierra, fallé rastro del león e ove miedo que me combrié. Por ende dexé la tierra por labrar.

E dixo el Rey: - Verdat es que entró el león en ella, mas no te fizó cosa que non te oviese de fazer nin te tornó mal dello. Por ende, toma tu tierra e lábrala.

E el omne bueno tornó a su muger e preguntóle por qué fecho fuera aqueillo. E ella contóçelo todo e díxole la verdat commo le conejera con él, e él creyóla por las señales quel' dixiera e! Rey e después se fiava en ella más que non d'ante.

V.3.A.a Análisis

En éste, que es el primer relato del primer privado, se nos muestra un universo complejo, en el que cada parte del mismo representa un símbolo, que a su vez conduce a una moraleja didáctica, la primera y única, ya que a partir de este ejemplo se establecerá la estructura didáctica que regirá a los demás cuentos.

En la primer secuencia se habla acerca de un Rey que amaba mucho a las mujeres y cómo, al ver un día a una desde su torre, la codicia. Entonces manda un mensajero para comunicarle su deseo, pero la mujer contesta que es casada. Guiado por la pasión ciega, el Rey utiliza su poder para apartar al esposo y se presenta en la morada de la mujer para satisfacer sus bajos instintos. La mujer, aparentemente, reconoce la autoridad del rey, pero -con el pretexto de prepararse para él-, pide que la espere y mientras tanto le da un libro. Este libro contiene la ley que condena al hombre que comete adulterio. Al leerlo, el Rey se arrepiente de sus intenciones egoístas y se marcha precipitadamente, dejando olvidado un objeto que lo identifica.

Hasta este punto la narración simboliza la contención del deseo sensual gracias al conocimiento de la ley. El Rey muestra sus cualidades animales, el deseo sensual y el orgullo, las cuales son habitualmente simbolizadas por el león. El hecho de que se encuentre en lo alto de un edificio cuando se deja arrastrar por sus bajos impulsos y realiza el plan

para consumarlos, podría señalar una posible conexión simbólica con el arcano 16, la *Torre*⁵⁷.

El mensajero puede simbolizar al pensamiento como instrumento, como materia dúctil. A lo largo del análisis a los demás cuentos aunaré sobre esta figura, por el momento considero inapropiado detenerme mucho más en ella, ya que no cumple un papel relevante.

La mujer actúa de acuerdo a su simbología dentro del Tarot y la cábala; la Sacerdotisa y el sephirah *Yesod*, el fundamento.⁵⁸ Ella simboliza el conducto por el cual el rey toma conciencia de su error, y también la fuerza que brinda el dominio de su instinto animal. Posee el libro de la verdad, al igual que Isis, que le dicta el camino correcto.

La segunda parte de la narración ilustra la necesidad de no fiarse en las apariencias y de utilizar un lenguaje seguro que permita acceder a la verdad, mismo que es utilizado en toda la colección, ya que cada exempla es en sí mismo una alegoría de la situación que vive el rey dentro de la historia-marco.⁵⁹

La segunda secuencia inicia cuando el esposo regresa a su casa y encuentra la huella del rey, su signo inconfundible -en el caso de la traducción castellana los zapatos- y temiéndole decide no pronunciar

⁵⁷ El cual será estudiado dentro del análisis al cuento 16, *Elephantinus*.

⁵⁸ La clave que develará el misterio de este símbolo será expuesta en el segundo relato del privado: *Azus*.

palabra ante su mujer y apartarse de su presencia. Ella, por su parte, se queja ante sus padres acerca del abandono a que la somete su esposo, entonces ellos preguntan al marido la razón de su conducta y él les confiesa su miedo.

El hombre y sus parientes deciden entonces, para no comprometerse, exponer ante el rey un *exxenplo*, o sea un cuento alusivo, simbólico. Si el rey mostrara entendimiento, él mismo les aclararía el dilema. El rey, efectivamente, comprende el sentido simbólico; encuentra su afinidad en el león, ya que éste tiene la fuerza y el dominio sobre todos los demás, y relaciona la tierra para labrar con la mujer, ya que ella –como ya fue estudiado en el capítulo tres- es la manifestación simbólica de la gran Madre Tierra. Todo lo anterior se confirma cuando el rey utiliza el mismo lenguaje simbólico para brindar una respuesta al dilema.

Para concluir el buen hombre pide explicaciones a la mujer sobre lo que había ocurrido, y ella le cuenta todo. Él le cree -gracias a las señales que le había dado el rey- y desde entonces se fió de ella mucho más que antes.

Cabe advertir la aparente incoherencia, en el contexto misógino, entre la finalidad general en las demás historias de los consejeros -atacar a la mujer y desacreditarla-, y el mensaje implícito en éste cuento; el de confiar en la mujer y mostrarla como conducto de la Ley y ejemplo de las buenas

⁵⁹ Recuérdese la finalidad esencial de los *exempla*

aptitudes. Esto se debe a que nos es la visión misógina, sino el aprendizaje,⁶⁰ el gran tema de este cuento.

El esposo, en un principio, no busca la verdad encerrada detrás de las imágenes, lo paraliza el temor de lo que aparentan. Los padres, entonces, proponen un medio seguro para conocer la verdad: el *enxemplo* (una parábola). De esta forma, mediante este ejemplo, se brinda la clave para poder tener acceso, sin peligro, a la verdad.

La clave del Tarot que se relaciona con el aprendizaje es *el Mago*; que a su vez encuentra correlación con la sephirah Hod, cuyo planeta es Mercurio, el cual representa al dios griego que corresponde a la divinidad egipcia llamada Hermes, el creador de la ciencia y la magia. El Mago, en las representaciones gráficas de la mayoría de los tarots, ostenta un lemnisco cósmico (o “ínfulas”) coronándolo, que simboliza la vida eterna y el dominio que es fruto de la interacción armoniosa del consciente con el subconsciente, de la idea con el sentimiento, del deseo con la emoción. Hod, en este caso, simboliza el poder creativo al tomar el poder superior para utilizarlo en la conducción de los atributos femeninos, para que puedan dar fruto. En esta esfera, la mente consciente utiliza la ciencia y el aprendizaje, con el fin de lograr la adaptabilidad. Ésta es la primera virtud que el ser humano debe cultivar, porque de esto depende su supervivencia y la continuidad de la especie. De esta manera se

⁶⁰ Como búsqueda tras las imágenes o apariencias = lectura simbólica que permite llegar a la verdad.

aprovechan óptimamente las cualidades intelectuales y comunicativas de Mercurio.

Como se puede apreciar, ningún elemento aparece fortuitamente, lo cual será un común denominador en todos los otros exempla. Incluso los títulos -aunque agregados por algún copista posteriormente- reflejan el sentido esotérico de la narración, con lo cual podría aventurarme a especular que, durante todo el tiempo que ha circulado la colección, han existido personas con el conocimiento indicado para poder percibir el sentido hermético de *Sendebar*, aunque eso es tema de otro estudio y está sujeto a posterior comprobación.

Para brindar mayores pistas en la adecuada búsqueda del sentido didáctico de los exempla, expondré brevemente algunos de los tratados simbólicos que se derivan de sus elementos esenciales.

V.3.A.b Leo y el Mago.

Leo es un signo de fuego, posee irradiación, autoridad y poderes centrípetos. Leo atrae hacia sí las cosas.

En la clave 8 del Tarot, la fuerza, se representa a una mujer que domina a un león con su irradiación espiritual. La dominación de las fuerzas naturales está representada por el lemnisco, que aparece coronando tanto a la fuerza, como al mago.

El Mago, al obtener el dominio de la fuerza, crea una interacción armoniosa del mundo material con el mundo sutil, y por ello simboliza la voluntad del hombre en unión con la consecución divina del conocimiento y del poder, para lograr que las cosas deseadas se manifiesten a través del conocimiento consciente de sí mismo. Por ello el arcano del Mago encierra la esencia o el principio que sustentarán a los demás arcanos.

Hay un elemento que supera y penetra todo; es el fuego. Hay una cosa creada por Dios, sujeto de toda admiración, que está en la tierra y en los cielos, existe en el acto animal, vegetal y mineral, se halla por todas partes, no se la conoce, nadie la llama por su nombre, pero está oculta bajo los nombres, figuras y enigmas, sin la cual no podría haberse impuesto la alquimia y la magia natural.

(AGRIPPA: 126)

V.3.A.c El número uno. Manifestación primera de lo no-manifiesto.

El uno representa el principio de la unidad que existe en todos los números; es la manifestación primera de lo no-manifiesto. Es el principio activo que constituye el origen de la multiplicidad cuando se desmenuza en fragmentos. Crea todos los demás números por la suma de sí mismo, pero multiplicado por sí mismo hasta el infinito, siempre retiene su unidad. El número 1 se equipara con el Dios único; con la Humanidad; con el poder del Yo, la confianza en sí mismo, la dignidad y gobierno. Es la Vara del Mago, el poder que se da al Hombre para realizar a través de la voluntad.

Uno, según Agrippa, es el principio y fin de todas las cosas;

No tiene principio ni fin, nada le antecede ni le precede; uno es el principio de todas las cosas y todas van al uno, y detrás de él no hay nada, y todo lo existente exige uno, porque todo devino de uno, para que todas las cosas sean las mismas; es preciso que participen del uno y así mismo que todas las cosas lleguen a muchas por el uno, de manera que es menester que todo lo que quiera retornar al uno del que partiera, abandone la multitud.

(AGRIPPA: 125)

V.3.A.d Escala de la unidad.

En el mundo arquetípico – Iud –: Una esencia divina, fuente de virtud y poder; su nombre se expresa con una sola letra, la más simple.

En el mundo intelectual – El alma del mundo –: Una inteligencia suprema, criatura primera, fuente de la vida.

En el mundo celeste – El sol –: Un rey de las estrellas, fuente de la luz.

En el mundo elemental – La piedra filosofal –: Un sujeto e instrumento de todas las virtudes naturales y sobrenaturales.

En el mundo menor – El corazón –: El primero en vivir y último en morir.

En el mundo infernal – Lucifer –: Un príncipe de los ángeles, de la rebelión y las tinieblas.

V.3.A.e *Tabula Smaragdina* (Tabla de esmeralda), el principio máximo de los magos.

Esto es lo que el sacerdote Sagjius de Nabulus dictó sobre su entrada (la de Balinas) en la cámara oscura:

Después de entrar en la cámara donde se encontraba el talismán, llegué junto a un anciano sentado en un trono de oro, y en su mano tenía una tabla de esmeralda. Y sobre ella, escrito en sirio, la lengua primordial, se leía:

- 1. Aquí (está) la explicación verdadera, de la cual no puede dudarse.*
- 2. Dice: Lo de arriba (procede) de lo de abajo, y lo de abajo (procede) de lo de arriba, obra de las maravillas del uno.*
- 3. Por un solo procedimiento se han formado las cosas a partir de ese principio primero. ¡Cuán admirable es su obra! Él es la cabeza (el principio) del mundo y su conservador*
- 4. Su padre es el sol, y su madre la luna; el viento lo ha llevado en su seno, y la tierra lo ha nutrido.*
- 5. (Él es) el padre de los talismanes y custodio de los milagros.*
- 6. Cuyas fuerzas son perfectas y cuyas luces están confirmadas (?).*
- 7. Fuego que se hace tierra. Separarás la tierra del fuego, de modo que lo sutil se te adhiera más que lo espeso, con suavidad y sabiduría.*
- 8. Sube de la tierra al cielo para apropiarse las luces de lo alto, y (de nuevo) desciende a la tierra, reuniendo en sí la fuerza de lo superior e inferior, por que consigo (tiene) la luz de las luces, de suerte que las tinieblas se alejan de él.*
- 9. (Él es) la fuerza de las fuerzas, que triunfa sobre todo lo sutil y penetra todo lo sólido.*
- 10. Según la estructura del gran mundo es la estructura del pequeño mundo.*
- 11. Así proceden los sabios.*
- 12. A eso también aspiró Hermes, que poseyó el triple don de sabiduría.*
- 13. Y este es su último libro, que él ocultó en la cámara.*

(Los arcanos mayores del Tarot: 49)

V.3.B Cuento 2: *Avis*

Enxemplo del omne e de la muger e del papagayo e de su moça.

- Señor, oí dezir que un omne que era çeloso de su muger, e compró un papagayo e metiolo en una jabla e púsolo en su casa, e mandóle que le dixiese todo quanto viesse fazer a su muger e que non le encubriese ende nada, e después fue su vía a recabdar su mandado, e entró su amigo d'ella en su casa do estava, [e] el papagayo vio quanto ellos fizieron. E quando el omne bueno vino de su mandado, asentóse en su casa en guisa que non lo viesse la muger. E mandó traer el papagayo e preguntóle todo lo que viera, e el papagayo contógelo todo lo que viera fazer a la muger con su amigo. E el omne bueno fue muy sañudo contra su muger e non entró más do ella estava. E la muger cuidó verdaderamente que la moça la descubriera e llamóla estonçes e dixo: -¿Tú dexiste a mi marido todo quanto yo fize?

E la moça juró que non lo dixiera: - Mas sabed que lo dixo el papagayo.

E quando vino la noche, fue la muger al papagayo e descendiólo a tierra e començóle a echar agua de suso como que era luvia e tomó un espejo en la mano e parógelo sobre la jabla e en la otra mano, una candela, e parávagela de suso, e cuidó el papagayo que era relámpago; e la muger comentó a mover una muela, e el papagayo cuidó que eran truenos; e ella estuvo así toda la noche, faziendo así fasta que amanesció. E después que fue la mañana, vino el marido e preguntó al papagayo: -¿Viste esta noche alguna cosa?

E el papagayo dixo: - Non pud' ver ninguna cosa con la gran luvia e truenos e relámpagos que esta noche fizo.

E el omne dixo: - En quanto me as dicho es verdat de mi muger así commo esto. Non á cosa más mintrosa que tú, e mandarte é matar.

E enbió por su muger e perdonóla e fizieron paz.

E yo, señor, non te di este enxemplo sinon por que sepas el engaño de las mugeres, que son muy fuertes sus artes e son muchos, que non an cabo nin fin.

E mandó el Rey que non matasen su fijo.

En este cuento se muestra el error que se comete al tratar de perseguir la verdad a través del pensamiento objetivo y las apariencias evidentes. Este tipo de pensamiento es simbolizado por el papagayo, animal relacionado con Mercurio por su cualidad de mensajero.

El esposo, cuando sospecha de la mujer y confía en un espía para conocer la verdad, comete un error ya que, al descubrir su instrumento, la mujer lo utiliza en su contra modificando las apariencias. Esto puede simbolizar el peligro de confiar plenamente en la inteligencia sin experimentar directamente la verdad.

Es sorprendente cómo el engaño de la mujer nos muestra la ciencia como instrumento de la voluntad, lo que corresponde plenamente al arcano encerrado en la clave 2 del Tarot.

El segundo arcano, la Papisa, es el de la reflexión del acto puro del primer arcano hasta transformarse en libro. Nos enseña cómo el fuego y el viento se convierten en ciencia y libro, o dicho de otra manera, "como la sabiduría edifica su casa".

(Los arcanos mayores del Tarot: 52)

Este es el sentido del camino que representa la clave 2 del Tarot, Binah-Chokmah, y en este relato se narra su aspecto negativo, por lo que su significado es el mismo que cuando en alguna lectura aparece la Gran Sacerdotisa invertida, ya que en ese caso simboliza el gozo sensual y la aceptación del conocimiento superficial.

Avis evidencia la manifestación negativa del poder oculto, representado por la columna negra de Boaz en el templo de Salomón, pero al mismo tiempo muestra el otro aspecto, ya que no se puede separar de la columna blanca de Jachin, que representa la fuerza positiva de la vida.⁶¹ El templo, que estaba diseñado para simbolizar todos los misterios del Ser, se derrumbaría si alguna de estas columnas faltase. Lo cual nos ilustra el sentido profundo de la dualidad; la verdad y la realidad que construimos. Al respecto Louis-Claude de Saint-Martin dice:

Para mostrar cómo (los números) están vinculados en su base de actividad, comencemos por observar el proceso dinámico de la unidad y del número dos.

Cuando contemplamos una verdad importante, por ejemplo la omnipotencia del Creador, su majestad, su amor, sus luces profundas u otro cualquiera de sus atributos, nos volcamos por completo en ese supremo modelo de todas las cosas; todas nuestras facultades se suspenden para llenarnos de él, y nos hacemos realmente uno con él. He ahí la imagen activa de la unidad, y el número uno es en nuestros labios la expresión de esa unidad, existe también entre ella y todas sus criaturas.

Pero si, después de volcar nuestras facultades contemplativas en esa fuente universal, dirigimos nuestros ojos a nosotros mismos y nos llenamos de nuestra propia contemplación, mirándonos como principio de las claridades o satisfacciones internas que dicha fuente nos ha procurado, desde ese mismo instante establecemos dos centros de contemplación, dos principios separados y rivales, dos bases desvinculadas entre sí; en suma, establecemos dos unidades, con la diferencia de que una es real y la otra aparente.

(apud⁶²: Los arcanos mayores del tarot: 54)

⁶¹ Ambas columnas representadas en la lámina de la Gran Sacerdotisa del tarot de Marsella.

⁶² L.-Cl. De Saint-Martin, *Des nombres*, París 1861, párr 1, p. 17s.

Al final del relato el privado advierte sobre los engaños de las mujeres, que poseen artes muy potentes, inagotables, que no tienen principio ni fin. Lo cual corresponde al sentido mágico de “maya”:

Maya es precisamente el poder o arte del hacedor, “Magia” en el sentido de Jakob Böme: “Es una madre en los tres mundos, y hace cada cosa según el modelo de voluntad de esa cosa. No es el entendimiento, sino creadora según el entendimiento, y se presenta al bien o al mal... base y fundamento desde la eternidad de todas las cosas. En resumen: Magia es la actividad del espíritu de la voluntad” (Sex Puncta Mystica, V. AKC).

(ZIMMER: 212)

Debido a la acción instructiva de este cuento, el Rey suspende la condena a su hijo, al reconocer el poder que puede ejercer la mujer sobre la realidad, y otorga el beneficio de la duda, aunque esto no será suficiente para finalizar su sentencia, ya que está dispuesto a escuchar de nuevo a la mujer y no hay indicio alguno de que esté convencido de su completa falsedad.

V.3.B.b Simbolismo de las aves y el número 2.

Las aves representan el pensamiento libre, la comunicación de mensajes.

*LAS COSAS QUE CORRESPONDEN A MERCURIO.
Entre las aves, las naturalmente ingeniosas, de voz clara y musical, y mutables como los jilgueros, los mirlos, el papagayo, la urraca, el ibis, el porphyrion y el escarabajo unicornio.*

(AGRIPPA: 48)

El número 2 es el símbolo de la dualidad. Principio maternal, distinto del principio paternal del número 1, que ahora se divide en sus elementos positivo y negativo. El número 2 significa el par de opuestos; el bien y el mal, la verdad y el error, el día y la noche, el calor y el frío, la alegría y el

dolor, el varón y la hembra. El número dos corresponde al equilibrio que conforma el alma humana. Las emociones; el subconsciente y lo instintivo, constituyen el impulso imaginativo que hacen del hombre un ser creador, cualidad por la cual supera su estado animal.

Los pitagóricos dictaban que el dual no es un número sino una confusión de unidades.

Está compuesto únicamente por la unidad, es la primera semilla, la primera creación o producción, por ello se le llama Génesis y Juno, y la corrupción opinable, la prueba del primer movimiento, y la primera forma de paridad.

Es el número de la primera igualdad, de la extremidad y del intervalo, y por lo tanto de la justicia particular y su propio acto, por que se regocija equilibrando dos cosas y se lo llama el número de ciencia y de memoria, y de luz, y el número del hombre que se llama el otro y el pequeño número; también se llama el número de caridad y de amor mutuo, de bodas y de sociedad, como lo dijera el señor: "serán dos en una sola carne".

(AGRIPPA: 127)

V.3.B.c *La clave dos del Tarot; La Gran Sacerdotisa.*

Corresponde al "eterno femenino", a todas las divinidades vírgenes del mundo antiguo, incluyendo a Eva antes de su unión con Adán. Simboliza la iluminación espiritual interior, ya que constituye el vínculo entre lo visto y no visto. Es la creadora de ilusiones y se relaciona con la sephirah Yesod -el fundamento-, y tiene a la luna como astro regente. Se representa gráficamente, al igual que Isis en la entrada del templo secreto, como una mujer sentada que protege en su regazo un volumen o rollo que representa, a su vez, la Ley Divina.

V.3.C Cuento 3: *Lavador*

Exxenplo de cómo vino la muger al segundo día ante el Rey llorando e dixo que matase su fijo

E dixo: - Señor, non debes tú perdonar tu fijo pues fizo cosa por que muera e si tú non lo matas e lo dexas a vida, aviendo fecho tal enemiga, ca si tú non lo matas, non escarmentaría ninguno de fazer otro tal. E yo, señor, contarte é el enxemplo del curador de paños e de su fijo.

Dixo el Rey: -¿Cómo fue eso?

E ella dixo: - Era un curador de paños e avía un fijo pequeño. Este curador, quando avía de curar sus paños, levava consigo su fijo e el niño començava a jugar con el agua. E el padre non gelo quiso castigar e vino un día qu'el niño se ahogó. E el padre, por sacar el fijo, ahogóse el padre en el piélagu e ahogáronse amos a dos.

E, señor, si tú non te antuvias a castigar tu fijo ante que más enemiga te faga, matarte á.

E el Rey mandó matar su fijo.

V.3.C.a *Análisis.*

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

S. Juan 3: 5

Es patente la fuerte influencia del simbolismo encerrado en el trinario. La historia acontece en tres etapas: ahogo del niño, intento de salvación del padre y ahogo del padre.

El padre es un curador de paños, un purificador de telas, alguien que blanquea la tela y al hacerlo termina la última fase en la manufactura de la ropa blanca. Esto correspondería al sentido simbólico del número tres, el de la purificación, por lo que los Pitagóricos lo utilizaban para este fin: *“Idem ter socios pura circumluit unda”* (AGRIPPA: 129)

El padre deja jugar al hijo, de la misma manera que el Padre Dios permite que el árbol de ciencia del bien y el mal esté al alcance de la pareja primordial. Ellos son libres de escoger sus propios actos.

También, al igual que el Padre Celestial que se sacrifica encarnándose en este mundo para dar vida a sus hijos que fueron muertos por comer del fruto prohibido, el padre de esta historia se sacrifica por su hijo.

Es por amor al hijo es que el padre se sacrifica para intentar darle vida, y esto cumple con el nuevo mandamiento que sintetiza y cumple con sus dos predecesores, de la misma manera que este cuento, correspondiente al tercer arcano, resuelve los dos anteriores:

- 1.- *Amarás a tu Dios, que es único, sobre todas las cosas.*
- 2.- *Amarás al prójimo como a ti mismo.*
- 3.- *Ámense los unos a los otros; así como los he amado, así ámense los unos a los otros.*

Esta síntesis es la que constituirá el árbol de la vida, como lo señala el maestro anónimo:

El árbol de la vida es la unidad o síntesis de conciencia, fuerza y materia. Tres es su número, puesto que refleja la unidad de la Santísima Trinidad. Constituye al mismo tiempo la unidad entre mística, gnosis y magia. Por eso no hay que separarlas. La emperatriz, como símbolo de la magia sagrada, lleva en sí la gnosis y la mística, o sea la Papisa y el Mago. Estos arcanos no son comprensibles si se los considera por separado. En general, todos los arcanos de tarot sólo se comprenden en relación con el conjunto.

(Los arcanos mayores del Tarot: 94)

La mujer, al terminar su relato, advierte al rey que si perdona a su hijo a pesar de haber hecho un mal que lo hacía acreedor a la muerte, nadie escarmentaría de hacerlo igual y se seguiría el “mal” ejemplo. Entonces decide condenar a muerte a su hijo. Le ocurre algo similar a Adán quien, por escuchar a Eva, se condena a muerte, lo cual aparenta ser un error,

pero en realidad es algo necesario, ya que de esta manera se da inicio a la historia del autoconocimiento divino.⁶³ El sacrificio es una acción imprescindible en el camino iniciático. Dios mismo se sacrificará al encarnarse en forma de hijo, para marcar el ejemplo a seguir. El padre tiene que morir como su hijo si le quiere mostrar nueva vida. Por esto el Cristo cobró muerte, permaneció tres días en el sepulcro y renació. La semilla, en la simiente, muere como semilla para multiplicarse y formar un organismo complejo.

Lavator marca la primera muerte simbólica y, al igual que las otras que le seguirán, coincide en que es narradas por la mujer.

El tercer Sephiroth es Binah, el entendimiento, el trono, la feminidad primordial que al recibir el flujo positivo de Chokmah es la Gran Madre del Universo. Por sí sola es negativa y se encuentra en lo más alto del pilar de la severidad, ya que la muerte es manifiesta en el mismo momento del nacimiento. Esto corresponde al sentido simbólico del agua en la concepción hindú:

Ilimitadas e imperecederas, las aguas cósmicas son a la vez fuente immaculada de todos los seres y sepultura espantosa. Merced a un poder de autotransformación, la energía del abismo produce o asume formas individualizadas dotadas de vida temporal y de autoconciencia limitada. Durante un tiempo, las nutre y sostiene con savia vivificante. Luego las disuelve otra vez, sin piedad ni distinción, en la energía anónima de la que surgieron. Ésta es la obra, ése es el carácter de la Maya, el útero universal que todo lo consume.

(ZIMMER: 43)

⁶³ Recuérdese la visión de Hermes o el relato de Aisha.

Este concepto del agua corresponde a la clave tres del Tarot, *La Emperatriz*, ya que simboliza el subconsciente fecundado por la conciencia del Yo verdadero. La diosa Isis ha sido revelada, lo que corresponde a la diosa del amor, Venus, que simboliza la fecundidad universal y, al ejercer control sobre todas las etapas del desarrollo del mundo material, puede multiplicar cualquier imagen. La palabra de Dios nutre al ser humano que germina de la semilla potencial de la vida. Este es el principio dador de vida, la palabra hecha carne, *So ham*, nuestro principio divino, dador de vida y sustentador. Alfa y Omega tocándose en un mismo punto. Vivir al recordar quienes somos realmente.

En el número trinario se concluye y es perfecto Dios en sus tres componentes; Padre, Espíritu Santo e hijo. La unidad; el Dios creador, junto con la dualidad; la esencia creadora, componen juntos al trinario; que es la creación misma.

Siendo el tercer arcano del tarot el arcano de la magia sagrada, es también, por el hecho mismo, el de la generación. Ésta sólo constituye un aspecto de la magia sagrada. Si la magia sagrada es la unión de dos voluntades –humana y divina- cuyo resultado es el milagro, de idéntico modo la generación supone la trinidad de engendrador, engendrante y engendrado. Ahora bien, el engendrado es el milagro resultante de un principio engendrador y otro engendrante. Ya se trate de una nueva idea, una obra de arte o el nacimiento de un niño, no hay diferencia: siempre actúa la misma ley de la generación, siempre su prototipo divino es el misterio de la encarnación del Verbo.

Hemos dicho anteriormente que la magia sagrada es la vida como en su estado anterior a la caída. Dado que la vida es siempre generadora, el arcano de la magia sagrada es al mismo tiempo el de la generación antes de la caída, la generación vertical, del plano que se realiza en un solo plano. La fórmula de este misterio es bien conocida:

“Y por obra de Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen”

Esta fórmula contiene la trinidad del engendrador de arriba, la engendrante de abajo y el engendrado; o bien; el Espíritu Santo, la Santísima Virgen y el Dios-Hombre. Es a su vez la fórmula de la magia sagrada en general, porque expresa el misterio de la unión de las voluntades divina y humana en el elemento de la sangre. La sangre –en su triple sentido místico, gnóstico y mágico- es el cetro o poder de la magia sagrada.

(Los arcanos mayores del Tarot: 97-98)

V.3.D Cuento 4: *Panes*

De cómo vino el segundo privado ante el Rey por escusar al Infante de muerte.

E vino el segundo privado e fíncó los inojos ante el Rey e dixo: -Señor, si tú ovieses fijos, non deviés querer mal a ninguno dellos. Demás que non as más de uno señero e mándaslo matar apriesa ante que sepas la verdat, e después que lo ovieres fecho, arrepentirte as e non lo podrás cobrar e será el tu enxemplo tal commo del mercador e de la muger e de la moça.

Dixo el Rey: -¿Cómmo fue eso?

-Dígote, señor, que era un mercador muy rico e era señerigo e apartado en su comer e en su beber, e fue en su mercadería, e levó un moço con él, e posaron en una çibdat muy buena e el mercador enbió su moço a mercar de comer e falló una moça en el mercado que tenié dos panes de adárgama, e pagóse del pan, e conprólo para su señor. E levólo e pagóse su señor de aquel pan. E dixo el mercador a su moço: -Sí te vala Dios, que me compres de aquel pan cada día si lo fallares.

E el moço iva cada día a la moça e conprávale aquel pan e levávalo a su señor. E un día falló la moça que non tenía pan, e tornóse a su señor e dixo que non fallava de aquel pan. E dixo el mercador que demandase a la moça cómo lo fazía aquel pan. E el moço fue a buscar a la moça e fallóla, e dixo: -Amiga, mi señor te quiere alguna cosa que quiere fazer.

E ella fue e dixo: -¿Qué vos plaze?

E el mercador le preguntó: -Señora, ¿cómo fazedes aquel pan, e yo faré fazer otro tal?

E ella dixo: -Amigo, señor, salieron unas anpollas a mi padre en las espaldas e el fésigo nos dixo que tomásemos farina de adárgama e que la amasásemos con manteca e con miel e que gela pusiésemos en aquellas anpollas, e quando uviésemos lavado e enxugado toda la podre, que gela tirásemos. E yo tomava aquella masa en escuso e fazíala pan, e levávalo aquel mercado a vender e vendíalo. E, loado Nuestro Señor, es ya sano e dexámoslo de fazer.

E el mercador dio grandes bozes del gran asco que avía de aquel pan que avía comido e quando vido que provecho ninguno non tenía, dixo contra su moço: -Mezquino, ¿qué faré que busquemos con que lavemos nuestras manos e nuestros pies e nuestras bocas e nuestros cuerpos? ¿Cómmo los lavaremos?

E, señor, si tú matas tu fijo, miedo he que te arrepentirás commo el mercador. E, señor, non fagas cosa por que te arrepientas fasta que seas çierto della.

V.3.D.a Análisis.

La clave para la lectura de la presente narración es la búsqueda de la verdad, por medio de la gracia que se revela de lo alto, y que da como fruto la conciencia.

El privado señala, en un principio, que un padre no debe de hacer mal a su hijo, lo cual me recuerda el sermón del monte en boca de Jesús:

¿Qué hombre hay de vosotros, á quien si su hijo pidiere pan, le dará una piedra?

¿Y si le pidiere un pez, le dará una serpiente?

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, dará á los que le piden?

S. Mateo 7: 9-11

Esto se refiere, entre otras cosas, a que la gracia y la verdad son manifestaciones del amor paterno de Dios. Si uno pide, busca y llama, el padre concede. Lo anterior encuentra una estrecha relación con la filosofía Sufí, y cobra una especial importancia al existir una extraordinaria similitud entre *Panes* y *El Alimento del Paraíso*, cuento narrado por el derviche Halqavi, quien vivió en el año 657 d.C. guía de los Sufis Uwaisi, contemporáneo de Mahoma y cuyo nombre fue Hadrat Uwais el-Quarni. A continuación redactaré un resumen del cuento, para de esa manera poder señalar las similitudes.⁶⁴

⁶⁴ La versión completa se puede encontrar en el libro de Idries SHAH, *Cuentos de los Derviches. Historias-enseñanza de los Maestros Sufis a través de los últimos mil años*. México: Paidós, Orientalia, 1990.

Yunus, hijo de Adán, en búsqueda del *cómo* y el *porqué*, confió su sustento únicamente a Dios-todopoderoso. Renunció a la sociedad -que es la intermediaria que oculta la verdadera fuente y origen del sustento- para experimentar la gracia divina. Se encaminó al campo entregándose al amparo de las fuerzas invisibles y después de dos noches apareció flotando en el río un paquete que contenía halva de Bagdad (compuesta por pasta de almendras, agua de rosas, miel y avellanas). Los siguientes tres días, a la misma hora, llegaba un paquete similar. Al saber que estaba experimentando el milagro directo del sustento divino, se aventuró a conocer su origen siguiendo el curso del río. Cada día el halva llegaba más temprano y él lo comía, hasta que llegó a una parte ancha del río donde había una isla y en medio un castillo. Averiguó, por boca de un Derviche ermitaño, que en ese castillo vivía la hija del rey, capturada por un pretendiente que ella había rechazado. También le indicó, que si él lo deseaba, podría traspasar las barreras practicando el *wazifa*⁶⁵, por medio del cual, si era digno, atraería la ayuda de los benévolo Genios; las criaturas del fuego, únicos seres capaces de combatir las fuerzas mágicas que mantenían al castillo inexpugnable. Yunus practicó tres días su *wazifa* y un atardecer vio a la princesa que arrojaba el paquete de halva. Él pensó que estaba en los umbrales mismos de la verdad y que el jefe de los Genios lo posibilitaría para alcanzarla cuando, en ese preciso momento, fue transportado a la presencia de dicho jefe y éste le comunicó su deseo de

⁶⁵ Ritual de purificación.

ayudarlo. Pero antes le advirtió que un hombre recibe la respuesta a sus preguntas de acuerdo con su capacidad de entender y su propia preparación. A lo cual Yunus contestó que la verdad es la verdad y la pensaba obtener no importaba cual fuera. Posteriormente los genios destruyeron tres barreras invisibles, que Yunus podía ver gracias a un espejo de piedra que la reflejaba; alejaron una fila de gigantes, destruyeron un malla invisible colgada alrededor del castillo y una masa pedregosa que llenaba el espacio entre el alcázar y la orilla del río. Entonces Yunus cruzó un puente que emergió por sí mismo del lecho del río. Un soldado lo condujo ante la princesa, quien agradecida a Yunus por haber destruido las defensas de la prisión, le ofreció como recompensa cualquier cosa que deseara. Él le pidió la verdad y ella se la prometió; así que Yunus preguntó: ¿Por orden de quién y cómo, el Alimento del Paraíso, el magnífico halva que ella arrojaba cada día para él, era depositado de esta manera?

Ella le contestó: “El halva, como tú lo llamas, que tiro cada día, es en realidad el residuo de los afeites, con los cuales me acicalo cada día después de mi baño con leche de burra”.

“Yo he aprendido, al fin –dijo Yunus- que el entendimiento de un hombre está condicionado a su capacidad de entender. Para ti los residuos de tu tocado diario. Para mí, el alimento del paraíso”.

Este cuento simboliza (entre otras muchas cosas, ya que uno encuentra lo que espera encontrar) la búsqueda espiritual de la gracia divina, que se obtiene mediante el ritual de purificación y el poder otorgado por las

fuerzas solares. Las barreras que se destruyen simbolizan los obstáculos que se hallan en la evolución de los siete mundos, el engaño de Maya y la carne. La piedra que actúa como espejo parece hacer referencia a la piedra filosofal; atravesar el río simboliza cruzar la frontera que lleva al centro del mundo, representado a su vez por el castillo, donde encuentra a la inteligencia divina, en este caso la princesa.

En *Sendebar Panes* no contiene la descripción del procedimiento para llegar al conocimiento, pero su simbolismo es en esencia similar:

El pan es hecho con grasa y miel, muy parecido en preparación al halva, y además su significado simbólico lo vincula de manera estrecha al Alimento del Paraíso: el paraíso es llamado “tierra de leche y de miel”; en la simbología religiosa, la pureza y dulzura de la miel representa la obra de Dios y el Misterio de Cristo. La leche junto con la miel, para muchas tradiciones, es lo más suave y perfecto que ha producido la naturaleza para la alimentación humana, incluso la iglesia cristiana primitiva la daba a beber a los fieles, significándoles que renacerían en Jesucristo. El pan, a su vez, es símbolo del sustento de la vida, por esto Cristo dice: “Yo soy pan de vida: el que viene a mí no tendrá hambre”. (Juan 6, 35)

La suciedad del padre, limpiada utilizando la masa del pan que después homea la muchacha para venderlo en el mercado, es señal de enfermedad y a su vez de pecado. En la liturgia latina el pan debe de ser ázimo, ya que un pan que contiene levadura (que es la encargada de fermentar, o sea

descomponer y por lo tanto se le asocia con el pecado), no podría simbolizar al cordero inmaculado. El mercader come dicho pan y le parece delicioso, lo cual puede representar la aceptación gozosa del engaño producido por la materia, lo cual nos aleja de la verdad suprema.

Cautivados por nosotros mismos y por los efectos de nuestro entorno, tomando los fingimientos de la Maya por absolutamente reales, soportamos una ordalía interminable de lisonja, de deseo y de muerte; mientras que, desde un punto algo más allá de nosotros (el representado en la tradición esotérica perenne y conocido por la conciencia supraindividual e ilimitada de la experiencia yoga ascética), la Maya –el mundo, la vida, el yo, aquello a lo que nos adherimos- es tan fugaz y evanescente como la nube y la niebla.

(ZIMMER: 36)

Por ésta razón, cuando el mercader descubre el origen del pan, se arrepiente mucho y pide a gritos el medio para limpiarse de la suciedad, lo que correspondería al método –que en el cuento derviche el ermitaño revela a Yunus-, para poder destruir las barreras y acceder al conocimiento.

A partir de lo expuesto anteriormente, será más comprensible la exhortación del privado a conocer la verdad. Cuando el privado advierte al rey sobre conocer la verdad antes de actuar, ya que podría arrepentirse de la misma manera que se arrepintió el mercader, indica la necesidad de conocer el método adecuado de purificación, por el cual se llegará al conocimiento verdadero. El mundo representa el estado menor de la divinidad y el fruto del pecado es la carne que nos compone, entonces debemos purificarnos, crear un vacío, para que se nos conceda la gracia.

La revelación presupone el vacío –un espacio puesto a disposición- para manifestarse. Por eso hay que renunciar a la opinión personal a fin de recibir la revelación de la verdad, a la acción personal para convertirse en agente de la magia sagrada, a la vía (o método) del desarrollo personal para ser guiado por el Maestro de las vías, a la misión personalmente escogida para encargarse de la misión venida de lo alto.

El emperador ha creado en sí mismo ese cuádruple vacío. Por ello es emperador o, dicho de otro modo, autoridad. Ha dejado en sí espacio para el nombre divino YHVH, que es la fuente de toda autoridad. Ha renunciado a la propia iniciativa intelectual, y el vacío resultante se llena de la iniciativa divina o la Yod del nombre sagrado. Ha renunciado a la acción y el movimiento, y el vacío resultante se llena de la acción reveladora y el movimiento mágico de lo alto, es decir, de la He y la Vau del nombre divino. Ha renunciado, por último, a su misión personal, volviéndose anónimo, y el vacío resultante se llena de autoridad o segunda He del nombre divino, convirtiéndose así en la fuente de la ley y el orden.

(Los arcanos mayores del tarot: 101-102)

V.3.D.a.1 Relación con la cuarta clave del Tarot.

El Emperador, quien simboliza la fuerza activa del Padre, es en su origen

El Mago o la clave uno, el principio activo de la vida, que al unirse con el principio pasivo de la vida, o sea la clave dos o La Sacerdotisa (la gnosis), la fecunda y la convierte en La Emperatriz o clave tres, que simboliza la palabra hecha carne que habita entre nosotros, y de este modo se convierte a sí mismo en El Padre.

Éste cuarto cuento, *Panes*, constituye un ejemplo negativo del logro del Emperador, la cuarta clave del tarot, la carencia del cuádruple vacío.

La clave cuatro, cuando aparece invertida, simboliza falta de madurez y pérdida de control al no existir unión entre la mente y el cuerpo. *Panes*, es un ejemplo de lo que no se debe hacer: “E, señor, si tú matas tu hijo, miedo

he que te arrepentirás como el mercador. E, señor, non fagas cosa por que te arrepientas fasta que seas cierto della”, y, por lo tanto, lo que sí se debería de hacer; conocer la verdad. ¿Y cómo es posible conocerla? :

La filosofía hermética no enseña lo que hay que creer acerca de Dios, el hombre y la naturaleza, sino cómo preguntar, buscar y llamar para llegar a la experiencia mística, las luces gnósticas y el efecto mágico de lo que se pretende saber de Dios, el hombre y la naturaleza. Y sólo después de haber preguntado, buscado y llamado, después de haber recibido, hallado y entrado, uno sabe. Esta clase de saber –la certeza de la comprensión sintética de la experiencia mística, de la revelación gnóstica y del efecto mágico- es lo que simboliza la carta del Emperador, es la enseñanza práctica de la cuarta lámina del tarot.

(Los arcanos mayores del tarot: 118)

V.3.D.a.2 Relación numerológica.

Este cuento corresponde al número cuatro, símbolo de la unidad de la substancia del Padre, de quien le procede el Hijo que le es igual.

De ahí deviene que el Altísimo Nombre de Dios y de la Divina Trinidad sea Tetragrámaton; Iud, Hei y Vau; Hei, donde la aspiración Hei señala que el espíritu procede de uno y otro; pues la sola Hei doble crea una doble sílaba y termina todo el nombre. El cuatro es entonces fundamento, fuente de la naturaleza y padre del espíritu. Por ésta razón Pitágoras jura de esta manera: “os lo juro, con espíritu sincero, por Santo cuaternario que es la fuente de la naturaleza eterna y el padre del espíritu.” Los egipcios, los árabes, los persas, los magos, los mahometanos, los griegos, los tuscos, los latinos, todos escriben el nombre de Dios con cuatro letras: Theut, Alla, Sire, Orfi, Abgdí, Xeus, Esar, Deus, respectivamente.

(AGRIPPA: 132)

Por ello existen cuatro fundamentos de la iglesia; cuatro evangelios de los cuatro evangelistas. En la Cábala los diez Sephiroth se manifiestan materialmente a través de los cuatro mundos o etapas. El cuarto Sephiroth

es Chesed, la piedad, la majestad. Aquí encontramos al Padre como protector y conservador, de aquí proviene el gobernante benévolo que guía a su pueblo al transformar las ideas abstractas en algo concreto que armonice con su propósito y su planeta asociado es Júpiter. El cuatro es el número del sustento divino y por ello la cuarta petición del *Padre nuestro* es: danos hoy el pan nuestro de cada día.

Podemos concluir, entonces, que *Panes* constituye una invitación al rey para poseer todas las buenas cualidades que representa el número cuatro y la cuarta lámina del tarot. El rey debe de renunciar a la opinión personal y llenarse de la gracia divina que posibilita el poder del gobernante benévolo.

V.3.E Cuento 5: *Gladius*

Enxenplo del señor, e del omne, e de la muger, e el marido de la muger, cómo se ayuntaron todos.

-Señor, fiziéronme entender de los engaños de las mugeres. Dize que era una muger que avía un amigo que era privado del rey, e avía aquella cibdat de mano del rey en poder, e el amigo enbió a un su omne a casa de su amiga que supies' si era y su marido. E entró aquel omne e pagóse d'él e él d'ella porque era fermoso; e ella llamólo que jaziese con ella, e él fizolo así e vio que tardava su señor el mançebo, e fue a casa del entendedera, e llamó e dixo el mançebo: -¿Qué faré de Mí?.

E ella dixo: -Ve, e escóndete aquel rincón.

E el señor d'él entró a ella, e non quiso qu'el amigo entrase en el rincón con el mançebo. E en esto vino el marido, e llamó a la puerta e dixo al amigo: -Toma tu espada en la mano e párate a la puerta del palacio e amenázame e ve tu carrera e non fables ninguna cosa.

E él fizolo así e fue e abrió la puerta a su marido e quando vio su marido estar el espada sacada al otro en la mano, fabló e dixo: -¿Qu' es esto?

E él non respondió nada, e fue su carrera. E el marido entró al palacio a su muger e dixo: -¡Ay, maldita de ti! ¿Qué ovo este omne contigo, que te salie denostando e amenazando?

E ella dixo: -Vino ese omne fuyendo con gran miedo d'él e fallió la puerta abierta, e entró su señor en pos d'él por lo matar, e él dando bozes que l' acorriese. E después qu'él se arrimó a mí, paréme ante él, e apartélo d'él que non lo matase, e por esto va de aquí denostando e amenazándome; mas, sí me vala Dios, non me inchalá.

El marido dixo: -¿Dó está este mançebo? -En aquel rincón está.

E el marido salió a la puerta por ver si estava el señor del mançebo o si era ido. E quando vio que non estava allí, llamó al mançebo e dixo: -Sal acá, que tu señor ido es su carrera.

E el marido se tornó a ella bien pagado, e dixo: -Feziste a guisa de buena muger, e feziste bien, e gradéscotelo mucho.

-E, señor, non te di este enxenplo sinon que non mates tu fijo por dicho de una muger, ca las mugeres, ayuntadas en sí, an muchos engaños.

E mandó el Rey que non matasen su fijo.

A partir de una lectura meramente literal del presente relato, parecería extraño que este cuento convenciera al rey de perdonar la vida de su hijo. ¿Por qué este cuento que debería reafirmar la inocencia del Príncipe, muestra a una mujer adúltera que encubre a un paje culpable (igualmente adúltero) de la ira de su amo, y que es -a su vez- su amante, quien también se libra de ser descubierto por el esposo mediante otra patraña?

Esta narración, como *Avis*, demuestra el error consistente en confiar únicamente en los sentidos para alcanzar la verdad pero, si su fin es únicamente el descrédito de la mujer, no debería de mostrarse al ingenio (representado por la mujer) como posible defensor de la inocencia, ya que esto desacreditaría también a las razones de los privados. Esta aparente contradicción es la que señala Kantor:

Es claro que la creación de una circunstancia que convierte la culpa en inocencia es simétricamente opuesta desde el punto de vista semántico, pero exactamente paralela desde el punto de vista del medio para lograrlo, a la creación de una circunstancia que acusa al príncipe inocente. Acusación que incidentalmente sirve para cubrir la culpa de la madrastra.

(KANTOR: 120)

La solución que propone Kantor, el paralelismo de los medios para lograr el fin, no me parece suficiente para explicar la contradicción formal. Para entender la función didáctica que encierra *Gladius* debemos de insertarla en el auténtico objeto de estudio del cuento; la moralidad, lo cual

corresponde al mismo problema que plantea la quinta clave del tarot, el *Hierofante* o *Papa*, el arcano de la trascendencia:

El Papa, como guardián de la respiración espiritual (y el signo primitivo de la letra he, la quinta del alfabeto hebreo, significa precisamente "aliento"!), es el representante de la lógica moral.

(Los arcanos mayores del tarot: 130)

Este cuento, desde el punto de vista esotérico, representa el conflicto que debe de resolver el Rey reflejado en el propio conflicto que enfrenta el *Hierofante* o *Papa*:

El Papa se halla siempre en medio de un conflicto entre las verdades ideal y actual, entre la misericordia (hesed) y la verdad ('emet). Y este conflicto es una llaga, la quinta llaga del corazón. El Emperador tiene cuatro llagas, el Papa cinco.

Si estás familiarizado, querido amigo desconocido, con el simbolismo de la cábala, comprenderás que esta última llaga nace de la oposición entre la cuarta Sefirah, Hesed (misericordia) y la quinta, Geburah (rigor), del árbol sefirótico; y que esta llaga se refiere a la sexta Sefirah, Tiferet (belleza o armonía), que es la síntesis de las dos sefirot precedentes.

Si además posees algunas nociones de esoterismo cristiano, caerás en la cuenta de que la llaga en cuestión es la del Sagrado Corazón, causada exteriormente, como lo relata el Evangelio:

"Uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua" (Jn 19,34)

Y entenderás que son la misericordia y la verdad (hesed y 'emet) las que de ahí salieron como sangre y agua. Por eso el evangelista subraya la realidad simbólica o simbolismo real del hecho de que la sangre y el agua que brotaron de la llaga no estaban mezcladas, en lo cual precisamente se encuentra expresado el sentido espiritual de la llaga. Ésta es causada espiritualmente por el conflicto entre misericordia y verdad, entre la verdad ideal y la verdad actual, que no están unidas.

(Los arcanos mayores del tarot: 130)

Si bien el cuento anterior incita a la búsqueda de la verdad, del origen de todo lo aparente y del método para poder purificarse, el presente relato debería mostrar las soluciones del pasado arcano y la indicación del camino que conducirá a una correcta conducción en la decisión del rey.

El título del presente cuento nos sugiere el adecuado manejo de la espada, ya que ésta ostenta el poder tanto de la severidad como de la misericordia. La espada simboliza la fuerza y la libertad. Entre los romanos fue emblema de la magistratura jurisdiccional. Asociada al fuego y a la llama, simboliza la idea de purificación, como lo refleja la espada guardiana del árbol de vida en *Génesis*. Por lo que su utilización sugiere un problema moral, el conflicto entre su adecuado uso como representante de la ley, y el posible abuso de poder que podría acarrear.

Si seguimos una concatenación de simbolismos entre los cuentos pasados y el presente, la mujer representará a la inteligencia o el arte, y por lo tanto el adulterio será un instrumento útil para tratar de utilizarla con un fin egoísta y degenerado. De la misma forma el mensajero simboliza el instrumento dúctil, el pensamiento que representa a la voluntad del hombre, que en este caso es ilícita y, por ende, ilícito también éste. El pensamiento es utilizado a su vez por el ingenio femenino, en calidad de herramienta, para desplegar su engaño y fundar su aparente inocencia.

El hombre adúltero, al encontrarse eminentemente expuesto a su culpa, recurre a la inteligencia –simbolizada por la mujer- para involucrarse en un

engaño: aparenta buscar justicia y matar al mal sirviente, lanzando falsos improperios y blandiendo su espada, o falsa justicia. La mujer disfraza su propio doble adulterio con una aparente buena acción; el de querer proteger al supuesto inocente.

Todo lo anterior trae consigo muchas connotaciones:

La búsqueda de la mujer en un recinto cerrado, por medio de un paje que traiciona a su señor, podría simbolizar la búsqueda de la inteligencia subconsciente e intuitiva por medio del pensamiento, el cual cae envuelto en las redes de la mujer. La codicia rompe con el precepto de castidad y obediencia a la ley.

El amante, al buscar envolverse en apariencias para justificar su falta, acepta participar en un mundo alejado de la verdad, acepta vivir en la ilusión de Maya, en donde él mismo será engañado inevitablemente. La búsqueda de la verdad interior hipócrita, la búsqueda de la gracia por medio de una apariencia,

Y cuando ayunáis, no séis como los hipócritas, austeros; porque ellos demudan sus rostros para aparecer a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su pago.

S. Mateo 6:16

Por lo que la resolución del presente arcano, y la consecuente moraleja, se centra en la imposibilidad del hombre para hacer justicia por su propia mano, ya que él mismo no es justo, lo cual es ilustrado en el siguiente pasaje bíblico:

Dicenle: Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo hecho, adulterando; y en la ley Moisés nos mandó apedrear a las tales; tú pues, ¿qué dices?

Más esto decían tentándole, para poder acusarle. Empero Jesús, inclinado hacia abajo, escribía en tierra con el dedo. Y como perseverasen preguntándole, enderezóse, y dijoles: El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero. Y volviéndose a inclinar hacia abajo, escribía en tierra. Oyendo, pues, ellos, redargüidos de la conciencia, salíanse uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

Y enderezándose Jesús, y no viendo a nadie más que a la mujer, díjole: ¿Mujer, dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?

Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno: vete, y no peques más.

S. Juan 8: 4-11

Por lo que es completamente comprensible la resolución de Alcos: “*E mandó el Rey que non matasen su fijo*”.

V.3.E.b El número cinco y la quinta clase del tarot.

El cinco simboliza al hombre ante la posibilidad de dominar su plano físico o de sujetarse a éste. Así la estrella de cinco puntas o pentagrama puede apuntar hacia la esfera que le antecede, que es el mundo material de sujeción a la ley, o a la que le sucede, que es el equilibrio del consciente y el subconsciente mediante la desnudez de la verdad particular y subjetiva, o sea la fuerza que posibilita la consecuente ascensión.

Por esto en la Biblia se narra como Josué mató a cinco reyes y los colgó en una cueva, lo que puede simbolizar el subyugamiento de los sentidos, de la misma manera que Jesús padeció cinco heridas que inmovilizaron y mataron su cuerpo para posteriormente resucitar en espíritu.

La quinta clave, El Hierofante o Papa, puede aparentar y preferir las formas superfluas para ser juzgado de buena forma por la sociedad, pero no experimentar la verdad misma estancándose en un ritual muerto y reaccionario o, al contrario, evolucionar y buscar la libertad, la subjetividad y por lo tanto la verdad única, la verdadera religión.

La función papal o de la Santa Sede es una fórmula de la magia divina en la historia de la humanidad, al igual que la función imperial.

Tal es el significado del término esotérico Pedro, piedra. La piedra designa, en el Antiguo y Nuevo Testamento, el estatuto divino inmutable o fórmula de la magia divina. Por ello la función papal fue instaurada en calidad de Pedro, o sea roca, piedra:

"Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella" (Mt 16,18).

Las cinco puertas del infierno —el afán de ser grande, de tomar, retener, avanzar y mantenerse a costa de otros-, como contrafórmula, no prevalecerán contra la fórmula de las cinco llagas, que son las llaves del reino de los cielos.

El poder mágico-divino de estas llaves es tal que lo que por su virtud sea ligado en la tierra será en el cielo, y lo que sea desligado en la tierra será también desligado en el cielo. Pues "lo que está arriba es como lo que está abajo, y lo que está abajo es como lo que está arriba". Y cuando esto no suceda, cuando la desobediencia, codicia e impureza prevalezcan en la tierra, la virtud de las llaves o sagradas llagas podrá entonces restablecer esa unidad de lo de arriba y lo de abajo, es decir, ligar y desligar mediante un acto que, traducido en palabras, rezaría así:

"Que lo que está arriba sea como lo que está abajo, y lo que está abajo se como lo que está arriba."

(Los arcanos mayores del tarot: 146)

V.3.F Cuento 6: *Striges*

Enxenplo de cómo vino la muger al Rey al terceiro día, diziéndole que matase su fijo.

E vino la muger al terceiro día e lloró e dio bozes ante el Rey, e dixo: - Señor, estos tus privados son malos e matarte an, así como mató un privado a un rey una vez.

E el Rey dixo: -¿Cómo fue eso?

E ella dixo: -Era un rey e avía un fijo que amava mucho caçar, e el privado fizo en guisa que fuese a su padre e pidiese licencia que les dexase ir a caça; e ellos idos amos a dos, travesó un venado delante, e dixo el privado al niño: -Ve en pos de aquel venado fasta que lo alcançes e lo mates, e llevarlo as a tu padre.

E el niño fue en pos del venado, atanto que se perdió de su compañía, e yendo así, falló una senda e encima de la senda falló una moça que llorava e el niño dixo: -¿Quién eres tú?

E la moça dixo: -Yo só fija de un rey de fulana tierra, e venía cavallera en un marfil con mis parientes, e tomóme sueño e caí d'él, e mis parientes non me vieron, e yo desperté e non sope por dó ir. E madrugando en pos dellos fasta que perdí las pies.

E el niño ovo duelo d'ella e levóla en pos de sí. E ellos yendo así, entraron en un aldea despoblada, e dixo la moça: -Desgéndeme aquí que lo he menester, e venirme he luego para ti.

E el niño fizolo así. E ella entró en el casar e estuvo una gran pieza. E quando vio el niño que tardava, descendió de su cavarlo e subió en una pared e paró mientes e vio que era diabla que estava con sus parientes, e deziales: -Un moço me traxo en su cavarlo e felo aquí do lo traigo.

E ellos dixieron: -Vete adelante con él a otro casar fasta que te alcancemos.

E quando el moço esto oyó, ovo gran miedo, e descendió de la pared e saltó en su cavarlo. E la moja vínose a él e cavalgóla en pos d'él, e començó a tremar con el miedo della E ella dixo: -¿Qué as que tremes?

E él le dixo: -Espántome de mi compañero, que he miedo que me verná d'él mal.

E ella dixo: -¿Non lo puedes tú adobar con tu aver que tú te alabaste que eras fijo de rey e que tenía gran aver tu padre?

Él le dixo: -Non tiene aver.

-E más te alabaste que eras rey e gran príncipe.- E el diablo le dixo: - Ruega a Dios que te ayude contra él e serás librado.

E dixo él: -Verdat dizes, e fazerlo he.

E alçó sus manos contra Dios, e dixo: -¡Ay, señor Dios, ruégote e pidote por merçed que me libres deste diablo e de sus compañeros!

E cayó el diablo detrás, e començó enbarduñar en tierra, e queriéese levantar e non podió.

E estonçe comentó el moço a correr quanto podié, fasta que llegó al padre muerto de sed, e era mucho espantado de lo que viera.

E, señor, non te di este enxemplo sinon que non te esfuerçes en tus malos privados. Si no me dieres derecho de quien mal me fizo, yo me mataré con mis manos.

E el Rey mandó matar su fijo.

V.3.F.a Análisis

De nuevo se cumple un ciclo (en este caso el segundo), es el tercer día y la mujer narra otro cuento y propone un arcano que conjuntará la muerte y la vida. El signo que representa el equilibrio entre la fuerza positiva y negativa, el cual regirá el presente análisis, es la estrella de seis puntas o Hexagrama que Salomón utilizaba como sello y los egipcios como símbolo de generación. En esta estrella se conjuntan las dos tríadas, los dos triángulos que forman el sólido de seis caras cuya estructura es posible por la unión de seis pirámides, aunque en este momento sólo presenta dos dimensiones.

En el presente relato la mujer simboliza la mente subconsciente, la *Gran Sacerdotisa* y la *Emperatriz*, a quien se debe el descubrimiento del árbol del bien y del mal, de donde proviene la tentación en la esfera de la acción de Maya. Los hombres simbolizarán la mente consciente de las claves anteriores, o sea, el *Mago* y el *Emperador*, así como el Rey que en la siguiente clave montará la carroza.

En *Striga* se presenta la lección entre dos clases de amor, o la armonía al aceptar ambas, lo cual sólo se puede lograr al poseer la fuerza que estimula

a todo ser viviente para alcanzar la perfección, así como la energía de la integración que coordina las moléculas y las células para formar organismos complejos.

Veamos los símbolos contenidos detalladamente: en el principio el Rey da permiso al Príncipe -a quien le entusiasma mucho la caza- de que vaya tras alguna presa en compañía de uno de sus privados. Ya en el campo encuentran un venado y el privado convida al Príncipe para que lo siga y lo alcance para matarlo y ofrecérselo a su padre. El príncipe lo persigue, se pierde y halla una senda. En esta secuencia aparecen dos símbolos importantes; el venado y la senda: el venado o ciervo simboliza, por el parecido de su cornamenta con el ramaje, “el árbol de la vida”, en el sentido de renovación o crecimiento.

Por su costumbre de buscar la libertad y el amparo de las altas montañas, simboliza las ideas de soledad, pureza y elevación. En Egipto se consideraba al ciervo como símbolo del hombre que se deja engañar con palabras falaces. En la mitología griega era la antítesis del macho cabrío y se le consideraba mensajero de los dioses, siendo el animal sagrado de Artemisa. En el simbolismo cristiano, tipifica la piedad y la elevación religiosa. Heráldicamente, el ciervo aparece en algunos escudos simbolizando un ánimo gallardo y esforzado que siempre procura renovar sus bríos.

(J.A.PÉREZ-RIOJA: 127-128)

Así pues, el seguir al venado por un camino, simboliza la búsqueda de la soledad, pureza y elevación; cualidades representativas del postulante a iniciación. Aunque también representa, por las vicisitudes posteriores de la trama, el peligro a ser engañado, a caer en la tentación.

La senda representa el camino iniciático, en donde se encontrará la primer prueba. Esto sucede dentro de la siguiente secuencia, cuando el príncipe encuentra a la niña que llora y –gracias a que sube un muro para espiarla– descubre que se trata de una diablesa y trata de huir despavorido. Todo lo anterior contiene muchas connotaciones simbólicas: primero, la tentación encarnada por la mujer diablesa, ella es desenmascarada por el valor que implica traspasar una barrera, o sea, no detenerse ni conformarse con el engaño que nos brindan los cinco sentidos. Segundo, el consejo que le da la diablesa y que paradójicamente lo ayuda a librarse de ella, representará el principio de la fuerza divina que librará del mal a quien se lo pida. Por lo que concluyo que el posible sentido didáctico-esotérico de este cuento –a mi parecer– es el de conceder el método que permite al hombre ser librado del mal.⁶⁶ Para profundizar aun más en el propósito didáctico del *exempla* podemos meditar en la similitud que existe entre éste y el relato sobre la tentación de Jesús en el desierto, veamos porqué: Sofía Kantor señala que es posible que la versión española hubiera sido idéntica que la hebrea, pero que la primera fue alterada por defecto del manuscrito. En el original el Príncipe escucha tres consejos de la diablesa; el primero sería utilizar su poder como Príncipe sobre el compañero, lo cual el Príncipe rechaza, ya que admite no tener poder sobre él. El segundo consistiría en ofrecerle el dinero que posee su padre, consejo que será rechazado debido a que su

⁶⁶ Es interesante advertir la coincidencia numérica y simbólica entre este sexto cuento y la sexta petición del *Padre Nuestro*: *Libranos del mal*.

padre no tiene dinero. El último consejo será pedir la ayuda de Dios, el cual es finalmente aceptado.

Las tres tentaciones del Hijo del hombre en el desierto constituyeron su experiencia de los impulsos tentadores de la evolución: voluntad de poder, tentativa vacilante y transformación de lo tosco en sutil. Significa al mismo tiempo la prueba de los tres votos: obediencia, castidad y pobreza.

(Los arcanos mayores del tarot: 168)

Primero veamos lo que pudo simbolizar –dentro de *sendebar*- la negación de utilizar dinero para librarse de su mal compañero:

Con la última de estas tres pruebas comienza Mateo su relato de la tentación de Jesucristo en el desierto (cap 4), pues la plenitud celeste (plemora), que descendió con ocasión del bautismo en el Jordán, implica el correspondiente vacío terrenal (kemoná), expresado en la narración evangélica por la soledad, el desierto y el ayuno. “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar durante cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre” (Mt 4,1-2).

Ahora bien, el hambre del espíritu, del alma y del cuerpo es la experiencia del vacío, de la pobreza. El voto de pobreza fue por tanto puesto a prueba cuando

“el tentador, acercándose a él, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes” (Mt 4,3).

(Los arcanos mayores del tarot: 169)

Ahora, lo que podría simbolizar el utilizar su poder:

El tentador propone al Hijo del hombre el método al que él mismo debía su existencia: la tentativa. “Tírate abajo, y veremos si de cierto eres el Hijo de Dios y no como yo, el hijo de la evolución, el hijo de la serpiente.” Tal fue la tentación contra la castidad, ya que, como antes lo exponíamos, el espíritu de castidad excluye toda experimentación o tentativa. La tentativa es la esencia misma de lo que la Biblia designa por el nombre de fornicación.

(Los arcanos mayores del tarot: 171)

Y en la versión persa de *sendebar* todavía habrá una tercera tentativa;

Por su parte, aS presenta tres posibilidades de enfrentamiento humanas: dinero, intercesores, lucha armada unida al poder real.

(KANTOR: 196)

Lo cual podría corresponder a la última tentación:

Las dos primeras tentaciones se referían respectivamente a los votos de santa pobreza y santa castidad. La última tentación (última según el Evangelio de Mateo) se refiere al voto de santa obediencia. Aquí es el afán, o voluntad de poder de Nietzsche, lo que actúa.

(Los arcanos mayores del tarot: 172)

Y por último tendremos la resolución de este encuentro, aquí llegamos a la parte medular de la narración, la petición a Dios para ser libre, lo que representa reconocer la imposibilidad humana de librarse por sus propios medios o fuerza de la tentación. Este reconocimiento es más explícito en la traducción francesa a la versión persa:

“Il est impensable que l’homme puisse résister à ce mauvais compagnon, par aucune force ou ruse humaine.”
(Pag. 115).

(apud KANTOR: 196)

Acceder a esta fuerza divina requiere el sacrificio del poder aparente del mundo. Éste es el tema principal de *Striges* y la substancia de estudio contenida en la clave seis del tarot:

El tema central del sexto arcano es, pues, el de la práctica del voto de castidad, a semejanza del quinto arcano que tiene por tema básico la pobreza y del cuarto cuyo tema es la obediencia. El sexto arcano constituye también el resumen de los dos arcanos mayores, por ser la castidad fruto de la obediencia y la pobreza. Compendia los tres votos o métodos de disciplina espiritual, oponiéndolos a las tres pruebas o tentaciones contrarias a tales votos. La lección con la que se enfrenta el joven del sexto arcano es de mayor alcance que la de escoger entre el vicio y la virtud. Aquí ha de decidirse entre las vías respectivas de la obediencia, la pobreza y la castidad, por una parte, y las del poder, la riqueza y la lujuria, por otra. La enseñanza práctica del arcano que representa el Enamorado se extiende a los tres votos y a las tres tentaciones correspondientes. No otra, es la doctrina práctica del Hexagrama o senario.

(Los arcanos mayores del tarot: 150)

No importa mucho si en la versión castellana no se presentan las tres tentativas, ya que se sintetizan en dos premisas: no tiene dinero, lo cual simboliza que su poder no es de la clase mundana, pero sí es príncipe y su poder proviene de otra esfera. Vencer a la diablesa implica, en cualquier caso, la superación de una prueba que requiere el sacrificio del poder individual y mundano.

El siguiente elemento simbólico sobresaliente lo representa el estado en que se encuentra la diablesa después de caer a la tierra: “e començó enbarduñar en tierra, e queriése levantar e non podié”. Lo cual recuerda el estado en que la serpiente se mantendrá como castigo por lo que hizo a la pareja primordial:

Sobre tu vientre caminarás y polvo comerás todos los días de tu vida.

Génesis 3: 14

El último elemento simbólico lo representará la sed del Príncipe, como ya lo ha señalado Lacarra:

La alusión final a la sed del príncipe confirma su viaje por el mundo de la muerte, donde escasea el agua, símbolo de vida.

(LACARRA: 99)

Éste último elemento nos señala la verdadera naturaleza del arcano que tratamos: la iniciación, la tercera muerte ritual que representará el final de la tercer etapa en el viaje hacia la vida espiritual. Por lo que podremos entender mejor la siguiente cuestión: ¿Por qué, bajo el enfoque al que he recurrido, un cuento que habla acerca un intento de atrapamiento y el subsecuente rechazo de una trampa, provoca que el Rey condene de nueva cuenta a su hijo? Esta aparente contradicción es en extremo parecida a la que se describe en el propio ejemplo: la diablesa revela que sólo la ayuda de Dios logrará vencerla, aconseja en contra de sí misma; de la misma manera que la madrastra narra el presente relato al parecer sólo para sustentar su próxima amenaza de suicidio.

De nuevo, un cuento de la madrastra, ilustra al Rey sobre cómo debe de actuar; le señala la inevitable acción negativa⁶⁷ necesaria para la subsecuente generación. Debe dar muerte al cuerpo físico o, en este caso, al amor profano, para dar vida al amor sacro, al cuerpo espiritual. Por esto el Rey decide hacer un sacrificio por tercera vez.

⁶⁷ La connotación de la palabra "negativa" se refiere a la fuerza destructiva y por lo tanto regeneradora del universo.

Éste sacrificio representará, en esta etapa, la transmutación de la fuerza de una forma a otra –de la física a la espiritual-, lo cual posibilitará la evolución mediante el equilibrio de la dualidad. Esto correspondería en la cábala al sexto sephirah *Tiphareth*, que a su vez es el tercero en cuanto a las esferas de evolución. Por este motivo se le llama hijo de Kether y Rey de Malkuth y es sacrificado en su propia esfera. Se encuentra en el pilar central del equilibrio. Los cuatro Sephiroth que hay debajo de Tiphareth representan la personalidad o el yo inferior. Los cuatro que tiene encima, la individualidad o el yo superior, y sobre todos ellos está Kether, la chispa divina que pone en movimiento la vida. O sea que su función representará el punto de cambio entre los planos de fuerza que están encima de él con los de abajo.

V.3.G Cuento 7: *Mel*

Exemplo del terçero privado, del catador e de las aldeas

E vino el terçero privado ante el Rey e fincó los inojos ant' él e dixo: - Señor, de las cosas, quando el omne non para mientes en ellas, viene ende grande daño; e es atal commo el enxemplo del catador e de las aldeas.

E dixo el Rey: -¿Cómmo fue eso?

Dixo él: -Oí dezir que un catador que andava caçando por el monte, e falló en un árbol un enxambre, e tomóla e metióla en un odre que tenía para traer su agua. E este caçador tenía un perro, e traíalo consigo. E traxo la miel a un mercador de un aldea que era açerca de aquel monte para la vender. E quando el catador abrió el odre para lo mostrar al tendero, e cayó d'él una gota, e posóse en él una abeja. E aquel tendero tenía un gato, e dio un salto en el abeja, e matóla; e el perro del caçador dio salto en el gato e matólo; e vino el dueño del gato e mató al perro; e estonçes levantóse el dueño del perro e mató al tendero porque l' matara al perro; e estonçes vinieron los del aldea del tendero e mataron al caçador, dueño del perro; e vinieron los del aldea del catador a los del tendero, e tomáronse unos con otros e matáronse todos que non fincó y ninguno; e así se mataron unos con otros por una gota de miel.

E, señor, non te di este enxemplo sinon que non mates tu fijo fasta que sepas la verdat por que non te arrepientas.

V.3.G.a Análisis.

En este caso, para emprender el análisis simbólico, comenzaré exponiendo el sentido simbólico del número siete. Pienso que de esta manera será mucho más comprensible el posterior análisis de los elementos simbólicos contenidos propiamente dentro de *Mel*.

V.3.G.a.1 El septenario.

El septenario es el número del poder variado y múltiple. Los pitagóricos le llamaban el vehículo de la vida humana. El septenario está compuesto por tres y cuatro, que es la unión entre el alma y el cuerpo. Los hebreos señalan que jurar es septenar, como si se tratase del juramento por siete. El

septenario es igualmente el número de la penitencia y de la redención, por ello se disponía una penitencia de siete años por cada pecado. Asimismo, es también el número de la venganza; por esto la escritura dice que el crimen de Caín será vengado siete veces. De allí tomó Salomón las siete maldades, y el Evangelio los siete espíritus malignos. La séptima y última petición del padre nuestro es *libranos del mal*. Además hay muchísimas referencias al siete en la *Biblia*; por ejemplo: el séptimo día descansó el Señor. Los animales puros entraron de siete en siete en el arca de Noé y también los volátiles; siete días después el Señor envió lluvias. El número siete está presente en los principales rituales judíos; el séptimo día será el más santo; durante siete días se celebrarán las festividades del Señor; quien haya mojado su dedo en sangre se lavará siete veces ante el Señor. En los evangelios el Cristo estuvo siete años fugitivo en Egipto, dijo siete palabras sobre la cruz, siete palabras de la Virgen María, distribuyó siete panes, hubo siete pecadores discípulos del Señor, siete demonios salidos de una pecadora, etc. También existen constantes alusiones del número siete en *Apocalipsis*.

V.3.G.a.2 Elementos simbólicos del relato.

El tercer privado cuenta este relato advirtiéndole que un hombre debe de tener cuidado de las cosas que hace, ya que éstas pueden acarrear consecuencias.

Estos son los elementos simbólicos que aparecen:

Primero: la miel, símbolo del origen, bebida espiritual.

Segundo: la abeja, que será el primer personaje de la cadena de consecuencias, simboliza la vida espiritual para la tradición Indo-Aria, por producir la miel también representa dulzura, elocuencia, trabajo y obediencia. También es símbolo de Cristo y, por la virtud de sus costumbres, también simboliza la virginidad de María y, en general, dentro del simbolismo cristiano, la castidad, la diligencia y la laboriosidad. Además de que, debido a una antigua leyenda, se cree que las abejas no duermen y por esto sugiere, en ocasiones, la idea cristiana de vigilancia y el anhelo de superación moral. En el presente relato la abeja será tentada por el fruto del trabajo de sus pares, por lo que representará una tentación no vencida y por lo tanto la antítesis de sus cualidades.

Tercero: el gato, que en la Edad Media era considerado como un animal diabólico; así, Santo Domingo representaba al demonio como un gato, el cual, por causa de sus hábitos, era símbolo de pereza y de lujuria. Además se relaciona con la noche, la luna y la mujer.

Cuarto: el perro, que es el emblema universal de la fidelidad y en la simbología cristiana, el guardián y guía del rebaño.

A partir de éstos elementos revelados, realizaré la lectura simbólica de la cadena de acontecimientos en la que intervienen siete niveles de acción:

1: La abeja se posa sobre la gota de miel, que es la meta de todo buscador espiritual; pero, en este caso, en lugar de encontrar los frutos de su propio esfuerzo, es atraída, tentada, por la codicia y esto la pone a merced del gato. 2: El gato liquida a la abeja, lo cual simboliza la muerte espiritual

causada por el demonio. 3: El perro mata al gato, lo que sugerirá el castigo implacable del guardián, que sin embargo tendrá una connotación negativa, por transgredir el mandamiento; *no matarás*. 4: El tendero mata al perro, y 5: El cazador mata al tendero. Estos dos acontecimientos simbolizan la extensión de los alcances en las acciones realizadas por los animales hasta sus dueños y posteriormente a las comunidades que pertenecen. Lo cual se refleja en las siguientes dos acciones: 6: Los miembros del pueblo al que pertenece el tendero matan al cazador y 7: Los del pueblo de donde provenía el cazador luchan en contra de los del tendero y se aniquilan mutuamente.

Las connotaciones didácticas son evidentes; el pecado, por más pequeño que parezca, siempre acarreará consecuencias enormes que afectarán a todo su entorno, lo cual está regido por la siguiente premisa: “no hay pequeño ni grande en la economía divina”. La ley del ojo por ojo sólo acarrea consecuencias negativas regidas bajo la ley de la reciprocidad universal o karma, por lo que la justicia no debe provenir de la misma esfera de la que se pretende amonestar. Por ello Jesús dijo: “Yo te digo que perdones no sólo siete veces, sino siempre”. Lo anterior despierta una evidente problemática; ¿cómo se podría impartir justicia sin violar el precepto: “no juzgues y no condenes” (porque así cómo lo haces serás juzgado y condenado)? El que otorga justicia debe actuar sólo como un instrumento de Dios, de esa forma él no es el juez sino el vehículo por medio del cual se otorga la justicia divina.

El Rey, después de escuchar este relato, tendría suficientes elementos como para perdonar a su hijo y, de esa manera, evitar las repercusiones de su posible acción negativa (del rey); con ello permitirá el avance en el camino de su heredero. Pero el traductor no transcribe la plausible resolución del Rey.⁶⁸ Yo me inclino a pensar, más que en un descuido, en una omisión voluntaria que obedece al orden que rige también al tarot, a una estructura de rango superior que no se debe pasar por alto. Si mi investigación tiene algún sentido, es el de demostrar un orden superior que rige esotéricamente a *Sendebar*, y en éste punto se presenta la oportunidad de reflexionar sobre la aparente omisión involuntaria del cierre resolutivo del relato y la verdadera razón escondida del traductor.

Mel, bajo la estructura de la tradición perenne, correspondería al séptimo arcano; el Carro o la Carroza, ya que los participantes de la historia buscan la victoria –el matar a quien los ofendió– por el solo motivo de la victoria misma.

El arcano el Carro tiene un doble aspecto, como los arcanos precedentes. Representa, por una parte, al que tras haber triunfado de las tres tentaciones, permanece fiel a los votos de obediencia, pobreza y castidad; simboliza también el peligro de una cuarta tentación, la más sutil e íntima, que constituye una síntesis invisible de las otras tres: la tentación espiritual del victorioso por la victoria misma. Es la tentación espiritual del victorioso por su victoria misma. Es la tentación de actuar en nombre propio, como amo y no como servidor.

(*Los arcanos mayores del tarot*: 175)

⁶⁸ Es muy importante considerar que no hay conclusión al relato del tercer privado por que en *Sendebar* falta el obligado segundo relato, que en las demás versiones es *Azúcar* o *Arroz con azúcar*.

La clave siete del Tarot es la Carroza; en esta carta se representa al rey que, mediante su voluntad, puede dirigir el carro hacia lo positivo o negativo. En esta etapa el número siete indica que el Loco ha alcanzado un triunfo exterior y está dispuesto a aprender mas lecciones en las siguientes siete cartas. Esta carta simboliza la personalidad humana, que puede ser vehículo para la expresión del Yo. En este punto el alma toma el mando de la dirección por medio de la voluntad. De su decisión dependerá el poder acceder a un nivel más alto negando el mal o, por el contrario, encaminarse a deseos decadentes y victorias aparentes que conducen a la degradación.

En el siete, al unirse Díos con la naturaleza del hombre, se simboliza la vida eterna y las consecuencias que puede acarrear cualquier acción en ella.

Mel, por lo tanto, invita a la meditación –que es el vehículo del alma- en los eslabones que unen a todas las etapas de la vida esotérica. Esto representa el medio de despertar cada vez más intensamente la conciencia total. Podríamos meditar en *Mel* como en un misterio cristiano, y obtendremos frutos análogos.

La meditación del hermetismo cristiano, que tiene por objeto comprender y hacer progresar la obra de transformación alquímica del espíritu, el alma y la materia, para que pasen del estado de pureza primordial de antes de la caída al estado posterior a la caída y de éste al de la reintegración de la salvación, procede, por ejemplo, de los siete días de la creación del Génesis a las siete etapas de la caída, de aquí a los siete milagros de Evangelio de san Juan, luego a los siete enunciados de Jesús sobre sí mismo (Yo soy la resurrección y la vida; yo soy la luz del mundo; yo soy el buen pastor; yo soy el pan de vida; yo soy la puerta; yo soy el camino, la verdad y la vida; yo soy la verdadera vid), y finalmente a las siete palabras de Jesucristo crucificado y los siete acontecimientos de la pasión indicados anteriormente.

(Los arcanos mayores del tarot: 664-665)

Lo que nos indica la naturaleza de transición que representa la clave siete y por analogía *Mel*. Así que este cuento no puede ser conclusivo, sino que contendrá sólo la advertencia pertinente para poder actuar de manera adecuada en el siguiente arcano: la justicia. Por ello no sería coherente señalar ninguna victoria –lo cual podría ser interpretado en el perdón del hijo- sino sólo la adecuada finalidad en el papel del Rey ante el siguiente arcano. Recordemos además que en algunas versiones *Striges* y el cuento 8, *Fontes*, se fusionan en un solo relato. Lo que obedece a que los dos cuentos se encuentran íntimamente relacionados, ya que los dos representan la culminación de un ciclo para dar inicio a otro.⁶⁹

Lo anterior me proporciona un buen pretexto para recapitular las posibles connotaciones simbólicas que han reflejado las distintas etapas en el ritual iniciático por el que atraviesa el Príncipe -a través de los cuentos

⁶⁹ Todos los cuentos, todas las claves, encuentran una estrecha relación entre sí, ya que representan -en conjunto- todas las etapas por la que cruza el aspirante dentro del camino espiritual o ritual iniciático.

precedentes-, para lo cual citaré lo que dice el maestro anónimo señala sobre los arcanos mayores del tarot:

Me inclino a ver en todos los arcanos del tarot simultáneamente advertencias e ideales por alcanzar. Esto es, al menos, lo que me han enseñado años de estudio y meditación del tarot.

Así, el Mago constituye una advertencia contra el malabarismo intelectual del metafísico indiferente a la experiencia y contra toda clase de charlatanerías, enseñando al mismo tiempo la concentración sin esfuerzo y el uso del método de la analogía.

La Papisa nos advierte de los peligros del gnosticismo y nos enseña la disciplina de la verdadera gnosis.

La Emperatriz evoca los peligros del médiumnismo y de cierta magia, a la vez que nos revela los misterios de la magia sagrada.

El Emperador nos pone en guardia contra la voluntad de poder y nos enseña el poder de la cruz.

El Papa nos avisa contra el personalismo humanista y el pentagrama mágico que es su culminación, en tanto nos impone la santa obediencia y la magia de las cinco llagas.

El Enamorado nos advierte contra las tres tentaciones y nos muestra los tres sagrados votos.

La tesis que aquí propongo es que también la lámina del séptimo arcano tiene, como todas las demás, dos sentidos. Su personaje significa a la vez el falso y el verdadero triunfador: el megalómano y el hombre íntegro y dueño de sí.

(Los arcanos mayores del tarot. 194)

Ahora invito a la contemplación particular de las conexiones o coincidencias –las cuales no señalaré específicamente⁷⁰ entre la finalidad didáctica de cada cuento que conforma *Sendeban* y los arcanos mayores del tarot.

⁷⁰ Fielga decir que en mi fuero interno resultó del todo iluminador contemplar dichas conexiones, por lo que no pretendo justificar racionalmente las coincidencias, sino simplemente señalarlas, para otorgar la misma posibilidad en el lector de la experiencia del conocimiento subjetivo.

V.3.H Cuento 8: *Fontes*

*Enxenplo de cómo vino la muger e dixo que matase
el Rey a su fijo, e diole enxenplo de un fijo de un rey,
e de un su privado cómo lo engañó*

E díxole la muger: -Era un rey e avía un privado e avía un fijo, e casólo con fija de otro rey. E el Rey, padre de la Infante, enbió dezir al otro rey: -Enbíame tu fijo e faremos bodas con mi fija, e después enbíarte mandado.

E el Rey mandó guisar su fijo muy bien e que fuese fazer sus bodas e que estudiase(n) con ella quanto quisiese. E desí enbió el Rey aquel privado con su fijo, e así fablando uno con otro alongáronse mucho de su compañía e fallaron una fuente; e avía tal virtud que qualquier omne que beviere d'ella que luego se tornava muger; e el privado sabía la virtud que tenía la fuente, e non lo quiso dezir al Infante. E dixo: -Está aquí agora fasta que vaya a buscar carrera.

E falló él la carrera andándola a buscar, e fuese por ella e falló al padre del Infante. E el Rey fue muy mal espantado, e dixo: -¿Cómo vienes así, sin mi fijo o qué fue d'él?

E el privado dixo: -Creo que lo comieron las bestias fieras.

E quando vio el Infante que tardava el privado e que non tornava por él, descendió a la fuente a lavar las manos e la cara, e bebió del agua, e fizose muger; e estuvo en guisa que non sabía qué fazer nin qué dezir nin dó ir. E a esto llegó a él un diablo e dixo que quién era él, e él le dixo: -Fijo de un rey de fulana tierra.

E díxole el nonbre derecho e contól' la falsedat que le fiziera el privado de su padre. E el diablo ovo piedat d'él porque era tan fermoso, e díxole: -Tornarme he yo dueña, como tú eres, e a cabo de quatro meses tornarme he como dantes era.

E el Infante lo oyó, e fizieron pleito, e fue el diablo.

Otrosí vino en lugar de muger preñada, e dixo el diablo: -Amigo, tómate como dante, e yo tornarme he como ante era.

E dixo el Infante: -¿Cómo me tornaré yo así, que quando yo te fiz' pleito e omenaje yo era donzella e virgen, e tú eres agora muger preñada?

E estonçes se razonó el Infante con el diablo ante sus alcalles, e fallaron por derecho que veniera el Infante al diablo. Estonçes se tornó el Infante omne, e fuese para su muger e levóla para casa de su padre, e contógelo todo como le acaesçiera. E el Rey mandó matar al privado porque dexara al Infante en la fuente.

E por ende yo he fiuza que me ayudará Dios contra tus malos privados.

E el Rey mandó matar su fijo.

En este cuento encontramos de nuevo, como en *Lavator*, un importante papel del agua y un notable ejemplo del entorno mágico que caracteriza a los relatos de la mujer y que, más allá de la advertencia acerca de la traición a que pueden llegar los privados, parece no tener mucho sentido sin la adecuada lectura de sus símbolos. Por medio de esta lectura se podrán observar connotaciones muy similares a las del cuento seis, *Striges*⁷¹, y de esta forma poder comprender el sentido oculto de su reflejo didáctico. Ambos ejemplos representan el paso exitoso por una prueba iniciática, y la consecuente evolución representada simbólicamente por la condena a muerte del príncipe.

Analicemos por partes los posibles elementos simbólicos: Primero; el abandono del príncipe por parte del privado, lo cual representa, como en el cuento seis, la intención del privado de someter al príncipe a una prueba.

Segundo: lavarse en la fuente, lo que encerrará la misma connotación que en el cuento tres, o sea, la purificación o anhelo de una pureza verdadera, y el comienzo de una nueva etapa iniciática. Esto debido a que la fuente es símbolo de la fuerza vital, origen de la vida interior y de la energía espiritual. Para los antiguos las fuentes estaban bajo la protección de las

⁷¹ Y no sólo simbólicas, sino literales. De hecho, en algunas versiones -como en el *Misbe* (versión hebrea de *Sendebar*)- se fusionan los dos relatos.

ninfas y los genios.⁷² En la simbología cristiana, la fuente es uno de los atributos de la virgen María “fuente de las aguas vivas” y a su vez ella simboliza el conducto que une al hombre con Dios “intercesora divina”.⁷³

Tercero: el número que corresponde al presente relato, el ocho, simboliza al bautismo, que a su vez simboliza la entrada a una nueva vida, que para los cristianos es eterna.

El número ocho es por necesidad el primero fuera del cómputo terrestre, es decir, el número que marca el principio fuera de la serie 1-7; aplicado a la dimensión cronológica, es pues el comienzo del tiempo sin cálculo, sin fin y esto coincide con el ocho como símbolo del bautismo, que preconiza precisamente la entrada en la eternidad espiritual. No es coincidencia arbitraria tampoco que el signo matemático-algebraico del infinito se parezca a un ocho en posición horizontal.

De lo dicho, se comprenderá la complejidad de un símbolo cuando se le desdobra y se le extiende hacia esa realidad imperceptible a la experiencia inmediata, y no sorprenderá encontrar una definición de este número como el de la “perfección absoluta”, “otro mundo”, que nos dan los exégetas místicos, y que, analizándolo corroborará una vez más el valor ya visto.

Si buscamos una explicación a ciertas representaciones iconográficas como la de la virgen enmarcada en un octágono, aprenderemos primero que la Virgen es intermediaria por excelencia entre los hombres y Dios como lo es el octágono entre el cuadrado y el círculo, como el Arco Iris que aparece el octavo día con ocho colores (contando el blanco) entre los hombres y Dios; la Virgen es símbolo también de perfección. De ahí que su concepción y su nacimiento caigan ambos en día ocho.

(RIVAS *El simbolismo esotérico*: 15)

⁷² En la India los Naga, encarnaciones serpentiformes de la fuerza vital, tenían el mismo cometido. Aunaré mayormente acerca de las relaciones simbólicas de estos seres y las diablasas de *Serdobrar* en el análisis del cuento 17, *Nornina*.

⁷³ El caso de la introducción a *Los milagros* .. de Berceo es un ejemplo palpable en la tradición popular y clerical.

Cuarto; la sed, elemento que abre todas las versiones de *Fontes*. Como ya apunté en el análisis del cuento seis, simboliza la búsqueda de vida y, en particular, de vida espiritual.

El siguiente elemento será el encuentro con el diablo y el subsecuente trato. Lacarra considera la conducta del diablo como extraña, señalando:

Primero se apiada del joven y luego se somete a los dictámenes de la justicia.

(Sendebarr: 104)

Esta conducta no es extraña si se conoce su relación esotérica. Este cuento corresponde al número ocho y al arcano de la Justicia en el tarot. En efecto, este cuento nos señala un peldaño del ritual iniciático, el de la justicia o práctica de la balanza, la cual estipula que no se es libre cuando se actúa según el propio carácter o temperamento, sino cuando se juzga o actúa según la balanza de la justicia, o sea la conciencia. Este escalón en la ascensión espiritual es el primero que podemos encarar libremente, sin tutores, como hombres.

Así tenemos que el diablo representa lo mismo que la diablesa del cuento seis, es la tentación vencida y sometida al derecho administrado por la justicia. El príncipe en esta historia vence al invocar a la justicia Divina, a la cual aun el diablo se somete, lo cual podría representar el sometimiento de la naturaleza lunar que llevamos dentro.⁷⁴

⁷⁴ Este sometimiento es el que se representa en la onceava clave del tarot, la Fuerza, y obedecerá al mismo principio: "el poder de la liberación, inspiración y curación, o sea la vida simbolizada por el agua y otorgada por el bautismo, siempre prevalecerá sobre el poder de la coacción o la muerte".

Así, la justicia se impone y al mismo tiempo:

Representa la cristalización de las actitudes que le permiten entrar en el mundo adulto. Esto se ve claramente en el hecho de que sale de la corte en tanto que niño bajo la tutela paterna y vuelve como hombre casado.

(KANTOR: 210)

Por eso Kantor intuye, al concluir su estudio, el sentido profundo de este cuento:

Todos estos elementos parecen simbolizar en uno de los niveles de la historia —no el dominante— la relación ambivalente del adolescente ante el sexo...

La superación de las distintas pruebas a que es sometido el príncipe significaría en esta interpretación la adquisición de la madurez sexual...

Aun dejando de lado este tipo de simbolismo, las distintas versiones de Striga y Fons presentan al príncipe con los rasgos típicos del héroe que supera una o una serie de pruebas mostrando, al hacerlo, poseer cualidades que van del heroísmo a la destreza intelectual y práctica...

(KANTOR: 210)

Lo que denomina Kantor como sexo, se podría traducir simbólicamente al aspecto acuático y lunar del ser humano. Por lo que ambas interpretaciones simbólicas coinciden en un punto.

Es evidente, pues, que ambas interpretaciones se duplican, ya que se trata, en cualquier caso, de un proceso de iniciación.

(KANTOR: 211)

Es interesante advertir y recalcar la utilización del agua como agente transformador e iniciático, uso que coincide con los relatos hindúes donde se trata gráficamente el enigma de Maya. Para ilustrar esta concomitancia, transcribiré a grandes rasgos el relato que recoge Zimmer del *Matsya*

*Purana*⁷⁵, mismo que él emplea para ilustrar el destino que se le da a las aguas en los relatos que tratan sobre Maya como vehículo iniciático:

Un grupo de hombres santos se había congregado en torno a un venerable ermitaño, Vyasa, y le pidieron que les revelara el secreto de la Maya de Vishnu, a lo que él les contestó:

-¿Quién puede comprender la Maya del Dios Supremo, salvo él mismo? La Maya de Vishnu extiende su velo sobre todos nosotros. La Maya de Vishnu es nuestro sueño colectivo. Yo sólo puedo contaros un cuento que nos llega de otros tiempos sobre cómo obró esa Maya en un caso concreto especialmente instructivo.

(ZIMMER: 37)

Entonces les relató el siguiente cuento:

Había una vez un joven príncipe llamado Kamadamana, domador de deseos, que pasaba su vida en la más severa de las austeridades. Su padre deseaba que se casara, ya que para él significaba la culminación de todos los deseos del hombre y la consecución de la completa felicidad. El hijo se negaba, ya que poseía la conciencia de todas sus encarnaciones, y siempre había caído en la ilusión de la existencia por haber tomado esposa. Para esclarecer sus argumentos, le contó lo que le había pasado en su penúltima encarnación: Él se llamaba Sutapas, aquel cuyas austeridades son buenas, y era asceta. Un día, gracias a su ferviente devoción a Vishnu, ganó su gracia y apareció ante sus ojos corporales diciéndole: -Vengo a concederte un don. Cualquier cosa que desees será tuya. A lo que Sutapas le contestó: -Si

⁷⁵ Compilación sánscrita que tomó su forma actual durante el periodo clásico del hinduismo medieval, en el siglo IV d.C.

estás satisfecho conmigo, haz que comprenda tu Maya. Entonces Vishnu le advirtió: -Nadie puede comprender mi Maya. Nadie lo ha comprendido. Jamás habrá nadie que penetre su secreto. Y procedió a relatarle una historia que ilustraría el alcance de su misterio:

Hace muchísimo tiempo vivió un santo profeta llamado Narada, hijo directo del propio dios Brahma, el cual estaba lleno de ferviente devoción hacia mí. Como tú, mereció mi gracia y me aparecí a él exactamente como me he aparecido ahora a ti. Le concedí un don y pidió el deseo que tu me acabas de formular. Entonces, aunque le advertí que no indagara el secreto de mi Maya, insistió lo mismo que tú. Y le dije: "sumérgete en aquella agua y experimentarás el secreto de mi Maya". Se sumergió Narada en la charca y salió... en forma de una muchacha.

Narada salió del agua como Susila, la virtuosa, hija del rey de Benarés. Poco después cuando, estuvo en la flor de la juventud, su padre la dio en matrimonio al hijo del vecino rey de Vidarbha. El santo profeta y asceta, en forma de muchacha, experimentó plenamente los placeres del amor. Más tarde, llegado el momento, murió el viejo rey de Vidarbha y el marido de Susila le sucedió en el trono. La hermosa tuvo muchos hijos y nietos, y fue incomparablemente feliz.

Sin embargo, al cabo de mucho tiempo, surgió la disensión entre el padre de Susila y su marido; disensión que poco después se convirtió en guerra violenta. En una sola y cruenta batalla murieron muchos de sus hijos y nietos, así como su padre y su marido. Cuando llegó la noticia del holocausto, salió afligida de la capital y se dirigió al campo de batalla para elevar allí su solemne lamento.

Mandó erigir una pira gigantesca y colocó en ella los cadáveres de su familia: de sus hermanos, sus hijos sus sobrinos y sus nietos; luego, juntos, los cuerpos de su marido y de su padre con su propia mano aplicó una antorcha a la pira. Y cuando ascendieron las llamas, exclamó: "¡Hijo mío, hijo mío!". Y cuando las llamas comenzaron a rugir, se arrojó a la hoguera. Al punto, el fuego se enfrió y se disipó. La pira se convirtió en charca; y en medio de las aguas Susila se reconoció a sí misma... pero otra vez como el santo Narada. Y el dios Vishnu, cogiendo al santo de la mano, lo sacó de la charca cristalina.

Cuando el dios y el santo llegaron a la orilla, Vishnu preguntó con sonrisa burlona: “¿Quién es ese hijo cuya muerte llorabas?” Narada se sintió confundido y avergonzado. El dios prosiguió: “ese es el aspecto de mi Maya: doloroso, sombrío, desventurado. Ni Brahma nacido del loto, ni ningún otro dios, ni siquiera Indra o Shiva, pueden penetrar sus profundidades inabarcables. ¿Cómo y por qué ibas a poder comprender tú este misterio inescrutable?”

Narada pidió que se le concediese perfecta fe y devoción, y la gracia de recordar esta experiencia durante todo el tiempo venidero. Más aún: pidió que la charca en la que había entrado, como fuente de iniciación, se convirtiese en santo lugar de peregrinación, y que su agua –merced a la secreta y eterna presencia en ella del dios que había entrado para sacar al santo de sus mágicas profundidades-, quedase dotada de poder para lavar todo pecado. Vishnu concedió estos piadosos deseos y a continuación, en ese mismo instante, desapareció, retirándose a su morada cósmica del océano de leche.

“Te cuento esta historia”, concluyó Vishnu, antes de dejar también al asceta Sutapas, “para hacerte ver que no puede ser conocido este misterio. Si quieres, puedes sumergirte también en el agua y sabrás por qué es así”.

A lo cual Sutapas (o príncipe Kamadamana en su penúltima encarnación) se sumergió en el agua de la charca. Al igual que Narada, volvió a salir en forma de muchacha, y recibió de este modo el ropaje de otra vida.

(ZIMMER: 48-49)

A partir de la lectura del cuento indio podemos comprender cómo es necesario, para todo aquel buscador de la verdad, someterse a la experiencia directa de la vida, del misterio que representa la existencia, aceptarlo con humildad, hacerse digno, asumir el vacío para recibir la luz, renacer en espíritu, por agua, para poder visualizar el reino de los cielos, el orden mayor de todas las cosas, la ley que rige tanto arriba como abajo.

V.3.I Cuento 9: *Senescalco*

Enxenplo del quarto privado, e del bañador e de su muger

E vino el quarto privado, e entró al Rey e fincó los inojos ante el Rey, e dixo: -Señor, non deve fazer omne en ninguna cosa fasta que sea bien çierto de la verdat, ca quien lo faze ante que sepa la verdat, yerta e faze muy mal, commo acaesçió a un bañador que se arrepintió quando non le tovo pro.

El Rey le preguntó: -¿Cómmo fue eso?

Dixo: -Señor, fue un infante un día por entrar en el baño, [e] era mançebo, e era tan grueso que non podía ver sus miembros por dó era[n].

E quando se descubrió, violó el vañador, e començó a llorar.

E díxole el Infante: -¿Por qué lloras?

E dixo: -Por tú ser fijo de rey, commo lo eres, e non aviendo otro fijo sinon a ti, e non ser señor de tus miembros, así commo son otros varones; ca yo bien creo que non puedes jazer con muger.

E el Infante le dixo: -¿Qué faré yo que mi padre me quiere casar? Non sé si podré fazimiento con muger. E el Infante dixo: -Toma agora diez maravedís, e veme a buscar una muger hermosa.

E el vañador dixo en su coraçón: «Terné estos diez maravedís, e entre mi muger con él, ca bien sé que non podrá dormir con ella.»

E estonçes fue por ella. E el Infante durmió con ella, e el vañador començó de atalear cómmo yazía con ella con su muger. [E el Infante] rióse. E el vañador fallóse ende mal, e dixo: -¡Yo mesmo me lo fize!

E estonçes llamó su muger e dixo: -Vete para casa.

E ella dixo: -¿Cómmo iré, ca le fiz' pleito que dormiría con él toda esta noche?

E quando él esto oyó, con cueita e con pesar, fuese a enforçar, e así se mató.

E, señor, non te di este enxenplo sinon que non mates tu fijo.

V.3.I.a Análisis.

Este cuento es narrado por el cuarto privado para ilustrar la siguiente sentencia: Señor, no debe hacer el hombre ninguna cosa hasta que esté seguro de la verdad, ya que si se actúa antes de conocerla, se equivoca y hace muy mal.

La clave nueve del tarot, el Eremita, encierra el sendero de la iniciación. El manto que cubre su cuerpo representa la discreción. La lámpara que porta representa la luz de la verdad: “La luz que brota de la oposición entre duda y fe”. Por lo que esta clave corresponde a la humildad, la iniciación y el intelecto puro. Por eso su número representa la trinidad de trinidades.

El significado adivinatorio de este arcano se refiere a la prudencia y discreción. Consejo silencioso, encontrar un guía en el sendero que elija el buscador, tanto para fines materiales como espirituales. Invertida –la carta– representa negarse a escuchar a la sabiduría. Falta de madurez, vicios de irreflexión. Rechazo de la madurez y retroceso en el desarrollo de su leyenda personal.

Es interesante que *Sendebar* manifieste un arcano aparentemente solemne, de manera humorística y a la vez trágica. Esto se debe al enfoque negativo del arcano, señalado por el privado, por lo que el cuento será una alegoría sobre el error.

De esta manera podemos comprender cómo la descripción pictórica del arcano, al presentarse como una prueba fallada por un hombre, representa la némesis del Ermitaño. Este enfoque podría coincidir con la oposición sujeto/anti-sujeto que Sofía Kantor propone, donde la prueba es un enfrentamiento entre los dos actantes.

Es el príncipe quien ríe del marido, poniendo de relieve que la prueba –inicialmente superación de una supuesta carencia del príncipe- se ha convertido en un enfrentamiento entre dos actantes en el cual el marido es vencido.

(KANTOR: 103)

Este enfrentamiento demostrará el falso saber del bañero, que basado en un juicio superficial y motivado por la codicia, comete el error de otorgar su mujer involuntariamente.

La clave para encontrar el sentido esotérico se encuentra en el método de conocimiento que, según el maestro anónimo, corresponde al noveno arcano:

El Ermitaño representa, pues, no solo el padre sabio y bueno que es un reflejo del Padre de los cielos, sino también el método y la esencia del hermetismo. Éste se funda en la concordancia de tres métodos de conocimiento: el conocimiento a priori de la razón (lámpara), la armonía del todo por analogía (manto) y la experiencia auténtica e inmediata (bastón).

El hermetismo es, por tanto, una triple síntesis de tres antinomias:

- 1. La síntesis de la antinomia idealismo-realismo.*
- 2. La síntesis de la antinomia realismo-nominalismo.*
- 3. La síntesis de la antinomia fe-ciencia empírica.*

Por cuanto constituye la síntesis –personal, en el fuero interno de la conciencia de cada uno- de esas tres antinomias y las corona cada vez con el tercer término, su número es el nueve, y así el noveno arcano del tarot nos enseña la triple síntesis de la triple antinomia.

(Los arcanos mayores del tarot: 231)

El bañero, evidentemente, no es prudente ni discreto, de tal forma que muestra los valores invertidos que representan al Ermitaño. Por esta razón el bañero fracasa en la síntesis de las antinomias. En la primera yerra totalmente, ya que idealmente sostiene un postulado que es distinto a la realidad. También falla en la segunda síntesis, ya que la idea general o esencial que él concibe, no coincide con la verdadera esencia y verdad de la situación, o lo que es lo mismo, no coinciden las ideas particulares con las generales ni viceversa. El bañador, por consecuencia, se equivoca también en la síntesis de la antinomia fe-ciencia empírica, ya que lo que cree no es realmente lo que pasa. El desgraciado bañador no es congruente con su mundo, y carece de magia efectiva para realizar sus deseos, por eso decide matarse.

El consejo implícito en *Senescalcus* es la prudencia, cuya interpretación esotérica es la siguiente:

La prudencia es la conciencia constante de hallarse entre dos oscuridades: la del punto blanco de la síntesis absoluta de arriba que deslumbra y exige una preparación lenta y gradual del espíritu para poder soportar esa luz sin quedar cegado, y la del punto negro, la oscuridad del inconsciente, abajo.

La prudencia es también la concentración móvil que avanza de un color particular a otro en la zona ecuatorial, entre los dos polos opuestos. Se envuelve en el manto de su sinopsis no como ciencia siempre presente al espíritu, sino como fondo de cada conocimiento particular, como certeza de la fe en la unidad, certeza que la arropa y la viste, pero que al propio tiempo queda abierta por delante para dar espacio al uso de la lámpara y del bastón, a la visión orientada y el tacto concentrado.

(Los arcanos mayores del tarot: 253-254)

De esta manera se puede llegar a resolver el presente arcano, y tener el poder personal para conducirse por el camino con impecabilidad. Aunque sepamos que nada es verdaderamente importante, ya que todo representa el ingenio artificioso de Maya, podemos reconocernos como parte del todo y escoger la opción del conocimiento, o lo que podemos señalar como el camino del corazón.

El Ermitaño de la novena lámina es el hermético cristiano que representa la obra interior del nueve, la de la realización de la supremacía del corazón en el ser humano o, en términos familiares o tradicionales, la obra de la salvación, pues la salvación del alma consiste en restaurar el reino del corazón.

(Los arcanos mayores del tarot: 263)

En el Ermitaño se encierra el método mismo de la iniciación. El primer paso consiste en prescindir del origen de la materia y de lo que desde fuera la ha puesto en movimiento, así se provoca la primera metamorfosis de la fe científica, donde se transforman sus dogmas metafísicos en postulados metodológicos.

El Eremita aguarda a ser llamado; para convocarlo sólo basta con atreverse a pedir y buscar en las prácticas espirituales, con el fin de que se nos abra el libro de la iniciación. Pero se deberá guardar silencio para escuchar al mundo, para reconocer la verdad y no confundirla con nuestros juicios e imposiciones como lo hizo el bañero.

V.3.J Cuento 10: *Canticula*

Exxenplo del omne e de la muger e de la vieja e de la perrilla

Señor, oí dezir que un omne a su muger fizieron pleito e omenaje que se toviesen fieldat. E el marido puso plazo a que viniese, e non vino a él. E estonçes salió a la carrera, e estando así, vino un omne de su carrera, e viola e pagóse d'ella, e demandóle su amor. E ella dixo que en ninguna guisa que lo non faría. Estonçes fue a una vieja que morava çerca d'ella, e contóçelo todo cómmo le conteçiera con aquella muger, e rogóle que gela fiziese aver, e que le daría quanto quisiese. E la vieja dixo que le plazié, e que gela faría aver.

E la vieja fuese a su casa, e tomó miel e masa e pimienta, e amasóla toda en uno, e fizo d'ella panes. Estonçes fuese para su casa de aquella muger, e llamó una perrilla que tenié e echóle de aquel pan, en guisa que non lo viese la muger. E después que la perrilla lo comió, enpeçó de ir tras la vieja, falagándosele que le diese más e llorándole los ojos con la pimienta que avié en el pan. E quando la muger la vio así, maravillóse, e dixo a la vieja: -Amiga, ¿viestes llorar así a otras perras, así commo a ésta?

Dixo la vieja: -Faze derecho que esta perra fue muger, el muy fermosa, e morava aquí cabo mí, e enamoróse un omne d'ella, e ella non se pagó d'él, e estonçes maldíxo! aquél omne que la amava, e tornóse luego perra. E agora, quando me vio, membrósele d'ella, e començóse de llorar.

E estonçes dixo la muger: -¡Ay, mezquina! ¿Qué faré yo, que el otro día me vio un omne en la carrera- e demandóme mi amor e yo non quis'? E agora he miedo que me tornaré perra, si me maldixo. E agora ve, e ruegal' por mí, que le daré quanto él quisiere.

Estonçes dixo la vieja: -Yo te lo traeré.

E estonçes se levantó la vieja, e fue por el omne. E levantóse la muger e afeitóse; e estonçes se asomó a casa de la vieja, a [ver] si avía fallado aquel omne que fuera a buscar. E la vieja dixo: -Non lo puedo fallar.

E estonçes dixo la muger: -Pues, ¿qué faré yo?

Estonçes fue la vieja, e falló al omne, e dixo: -Anda acá, que ya fará la muger todo, todo quanto yo quisiere.

E era el omne su marido e non lo conoçía la vieja, que venía estonçes de su camino. E la vieja dixo: -¿Qué darás [a quien] buena posada te diere e muger moça e fermosa, e buen comer e buen beber, si quieres tú?

E él dixo: -¡Par Dios, si querría!

Fuese ella delante, e él en pos d'ella, e vio que lo levava a su casa, e sospechó que lo levava a su casa e para su muger mesma, e sospechó que lo fazía así toda vía, quando él saliera de su casa. E la vieja mala entró en su casa e dixo: -Entrad.

Después qu'el omne entró, dixo: -Asentadvos aquí.

E católa al rostro. E quando vio que su marido era, non sopo ál qué fazer, sinon dar salto en sus cabellos. E dixo: -¡Ay, don putero malo!, ¿esto es lo que yo e vós pusiemos, e el pleito e omenaje que fiziemos? Agora veo que guardades las malas mugeres, e las malas alcauetas.

E él dixo: -¡Guay de ti!, ¿qué oviste comigo?

E dixo su muger: -Dixiéronme agora que viniés', e afeitérme, e díxe a esta vieja que saliese a ti, por tal que te proz, vase si usavas las malas mugeres, e veo que aína seguiste la alcauetería. ¡Mas jamás nunca nos ayuntaremos, nin llegarás más a mí!

E dixo él: -¡Así me dé Dios su graçia e aya la tuya, commo non cuidé que me traía a otra casa sinon la tuya e mía, si non [non] fuera con ella, e aun pesóme mucho quando me metió en tu casa, que cuidé que esto mesmo farás con los otros!

E quando ovo dicho, rascós' en su rostro, e ronpiólo todo con sus manos, e dixo: -¡Bien sé que esto cuidariés tú de mí!

E ensañóse contra él. E quando vio que era sañosa, començóla de falagar e de rogar que l' perdonase, e ella non lo quiso perdonar fasta que l' diese gran algo. E él mandóle en arras un aldea que avía.

E señor, non te di este enxemplo, sinon a qu'el engaño de las mugeres que non an cabo nin fin.

E mandó el Rey que non matasen su fijo.

V.3.J.a Análisis.

Existe una historia cíclica literal que nos sugiere la forma cíclica del significado simbólico: la rueda como eterno retorno, la trampa de las encarnaciones. "Vanidad de vanidades". El arcano de la naturaleza caída.

El mundo como círculo cerrado, el mundo del eterno retorno, el mundo donde "nada nuevo hay bajo el sol... ¿qué es de hecho?" No es otra cosa que el infierno cósmico. En efecto, la idea de infierno es la de una existencia eterna en un círculo cerrado. De ahí que el círculo cerrado del egoísmo constituya el infierno subjetivo e individual y que el círculo cerrado del mundo de la energía constante sea el infierno objetivo y cósmico.

(Los arcanos mayores del tarot: 275)

El mundo como círculo cerrado, el mundo del eterno retorno...

Dentro del cuento que nos ocupa, en un principio, se sugiere la armonía, el alto-ideal manifestado por la fidelidad de la pareja. Pero el resto del cuento trata sobre todo lo contrario, y al final se busca de nuevo la conjunción, pero basada en falsedades y materialismo.

Es interesante señalar que la esposa no cede ante la primera tentación, y que sólo por temor a ser maldecida se resigna a ser adúltera. Su marido, en cambio, acepta sin pensar siquiera la propuesta de poseer una mujer hermosa y disfrutar vino, comida y posada.

La mujer vieja es la que trama el engaño para la esposa fiel y la que induce al marido a la tentación, lo cual presenta una similitud significativa con la serpiente que aparece en la historia de Adán y Eva. La vieja nos muestra la debilidad de los dos personajes: en la mujer se expresa en el temor al castigo por no ser sumisa, y en el marido en la conformidad por la consecución del placer inmediato. Al final de la historia las faltas de ambos se arreglan, en apariencia, con dinero. Todo el conjunto conforma un mosaico compuesto por faltas a la ley divina; constituye una representación de la “naturaleza caída”.

El tarot ilumina de nuevo el contenido simbólico de este relato, al proporcionarnos el conocimiento de la clave décima, la Rueda de la fortuna. El sentido de este arcano mayor podría encontrar relación con la décima Sephiroth, Malkuth, la base de donde parte todo, el mundo material.

En el cuento se nos muestra un mundo completamente material y lleno de vanidad, por lo que pertenecerá al grupo de ejemplos negativos que invitan a la corrección, a no seguir el rumbo que manifiestan.

La aparición de la perra puede contener un símbolo importante. La perra sigue a la vieja porque le regala pan. La preparación del pan es muy similar a la del cuento cuatro, *Panes*, y podría proporcionar el mismo sentido simbólico: si el pan simboliza la gracia de Dios, su sustento, entonces su búsqueda representa la del favor divino. Además, en el caso de *Canícula*, la vieja agrega un elemento extra en la preparación del pan -pimienta- que hace llorar a la perra y le brinda una apariencia humana.

En las representaciones gráficas de la clave 10 del tarot, se dibujan dos elementos simbólicos que manifiestan dos fuerzas antagónicas, cada una en lados distintos de una rueda. Del lado izquierdo se representa la caída -por medio del un mono o una serpiente- la animalidad o la fuerza vital y pasional. Del lado derecho se representa la ascensión mediante un perro o una Hermes-Anubis, la divinidad egipcia con cabeza de chacal, símbolos de la inteligencia que aspira a subir, a superarse. En conjunto, la rueda y sus elementos simbólicos, representan la caída y la búsqueda de la elevación en el eterno ciclo de las reencarnaciones.

En el cuento la vieja intenta brindar la apariencia de una transformación de mujer en perra y con ello, mediante el miedo a un castigo mágico, manipular las acciones de la mujer para que sea sumisa a su deseo, con lo

cual sustituye la obediencia a Dios, a su matrimonio en amor, con la obediencia a la magia negra, al poder aparente del deseo corrupto y mundano.

Si deseamos comprender el sentido hermético-didáctico del cuento, encerrado en sus elementos simbólicos, debemos entablar vínculos con la representación pictórica del décimo arcano mayor. Entonces, al conocer la solución que propone la tradición esotérica al arcano de la Rueda, también podremos conocer la posible solución -y método a seguir- implícitos en *Canicula*.

En la tradición iniciática se estipula que para romper el círculo vicioso, el eterno retorno a nuestra animalidad impuesta por la ignorancia y el poder mundano, se debe de transformar la Rueda en una espiral abierta, y el método para lograrlo lo constituirán los diez mandamientos.

Los diez mandamientos son mucho más que un simple código moral de vida cotidiana. Significan también la higiene, método y condiciones de fructificación de la vida espiritual, incluidos los distintos grados y formas del esoterismo práctico. En efecto, las diez bases tanto de una moral sana como de toda práctica mística gnóstica, mágica y hermética no son sino éstas: entrega al Dios vivo; renuncia a sustituir la realidad del Dios vivo por productos del espíritu humano o de la naturaleza; actividad en nombre de Dios sin utilizar su nombre para adornar con él la propia voluntad; práctica de la meditación; continuidad en el esfuerzo y la experiencia; constructividad; fidelidad a la alianza; renuncia al deseo de apoderarse de valores que no son ni fruto del propio trabajo ni dones de la gracia; abandono del papel de acusador del prójimo; respeto al mundo privado e íntimo de los demás.

(Los arcanos mayores del tarot: 232-233)

En *Canicula* es evidente la violación total a los diez mandamientos: la vieja sustituye la realidad del Dios vivo por productos de su espíritu, actúa pretendiendo acatar la voluntad de Dios y en realidad sólo enmascara la suya propia, interrumpiendo la continuidad en el esfuerzo y la experiencia. Los esposos, por su parte, no respetan la fidelidad a la alianza; el hombre desea apoderarse de valores que no son fruto de su trabajo ni dones de la gracia; ambos se pusieron en el papel de acusadores del prójimo, y en ningún momento se respetó el mundo privado e íntimo de nadie.

Recuérdese que todos los cuentos forman, en conjunto, un sólo cuerpo: *Sendebar*. Por lo tanto, los símbolos particulares en cada cuento, deberán conectarse entre sí conformando identidades comunes, y a su vez se podrán relacionar con los de la tradición iniciática que ya se han expuesto.

Dejo, al igual que en los cuentos anteriores, abierta la interpretación subjetiva del presente relato, aunque haya señalado algunas pistas que pueden conducir a la comprensión del sentido trascendente de esta narración.

V.3.K Cuento 11: *Aper*

Exxenplo de cómnio vino al quinto día la muger, e dio exxenplo del puerco e del ximio

E vino la muger al quinto día, e dixo al Rey: -Si me non das derecho de aquel infante e verás qué pro te ternán estos tus malos privados; después que yo sea muerta, veremos qué farás con estos tus consejeros e, quando ante Dios fueres, ¿qué dirás, faziendo atan gran tuerto en dexar a tu fijo a vida e non querer fazer d'él justiciá?, ¿e cómmo lo dexas a vida por tus malos consejeros e por tus malos privados, e dexas de fazer lo que tiene pro en este siglo? Mas yo sé que te será demandado ante Dios, e dezirte lo que acaesçió a un puerco una vez.

Dixo el Rey: -¿Cómno fue eso?

-Dígote, señor, que era un puerco, e yazia sienpre so una figuera e comía sienpre de aquellos figos que caién d'ella. E vino un día a comer e falló ençima a un ximio comiendo figos. E el ximio, quando vido estar al puerco en fondón de la figuera, echól' un figo, e comiólo e sópole mejor que los qu'él fallava en tierra. E alçava la cabeça a ver si le echaría más; e el puerco (e el), estando así atendiendo al ximio, fasta que se te secaron las venas del pescueço e murió de aquello.

E quando esto ovo dicho, ovo miedo el Rey que se mataría con el tósigo que tenía en la mano, e mandó matar su fijo.

V.3.K.a Andlisis.

Parece extraño que por medio de este cuento la mujer logre convencer al rey de matar a su hijo. ¿Qué tiene que ver -con la historia marco- que un mono arroje fruta a un puerco y que el animal, por esperar más fruta, muera?

En otras versiones es más evidente el mensaje implícito, ya que es un hombre el que utiliza el ingenio para vencer a un animal. ¿Cuál será el mensaje que se está comunicando aquí? ¿Se tratará de representar al rey en espera de las promesas de los privados? Así lo interpretan tanto Lacarra como Kantor, pero me parece una lectura, aunque válida, superficial o

parcial, y que no nos conduce al sentido profundo del cuento. Desde mi punto de vista la lectura simbólica debe de ser más penetrante.

Este cuento corresponde al número once, que al igual que el ocho (número correspondiente al anterior cuento narrado por la mujer), simboliza un nuevo ciclo: otra muerte y renacimiento ritual.

La clave once del tarot es la Fuerza, la cual encierra una enseñanza particular:

¿Qué nos enseña el undécimo arcano del tarot? La lámina misma lo dice: la virgen doma al león y nos invita así a abandonar el plano de la cantidad –pues en cuanto a la cantidad de fuerza física la virgen es, a todas luces, inferior al león- para elevarnos al plano de la calidad, donde se ponen de manifiesto la superioridad de la virgen y la inferioridad del león.

(Los arcanos mayores del tarot: 308)

La interpretación simbólica de este arcano me recuerda el papel que desempeña la mujer en el primer cuento, cuando ésta domina la pasión del rey por medio de la ley divina. La mujer -en la pequeña introducción que realiza al presente cuento- amenaza al rey con un castigo de Dios, si es que actúa a partir de su animalidad, lo cual corresponde al sentido de la virgen en la lámina de la Fuerza.

Virginidad quiere decir obediencia a lo divino; armonía, por tanto, y cooperación con ello. La virgen es el alma de la vida, la fuerza que no coacciona cosa alguna, pero que todo lo mueve. Y el león de la undécima lámina obedece a la fuerza de su propia vida, al profundo impulso de lo más recóndito de su ser, cuando obedece a la Virgen que le abre las fauces.

(Los arcanos mayores del tarot: 310)

El puerco, para las culturas mediterráneas, encarna o simboliza el genio del mundo vegetal, por lo que la coacción que ejerce el mono sobre éste se podría interpretar como la coacción de un poder negativo, el cual hace depender a la naturaleza de otra naturaleza. El peligro que lo anterior acarrea es evidente, ya que al carecer del favor de la segunda, la primera necesariamente muere. Lo anterior nos puede conducir al sentido didáctico-hermético del presente cuento.

El fruto del Árbol de ciencia del bien y del mal, el fruto de la polaridad de los contrarios, es, por consiguiente, la electricidad, que lleva consigo la fatiga, el agotamiento y la muerte... Y así, entró también la muerte en el ámbito de la naturaleza animada. Esta naturaleza no es, con todo, una entidad uniforme e integral. Hay en ella divisiones que se afirman según el papel preponderante del bios, de la electricidad, o de la zoe. Ahora bien, el alma de la naturaleza animada cuyo bios está subordinado a la electricidad es la "mujer Babilonia" del Apocalipsis... En la esfera del poder, la técnica de la tentación consiste en substituir el verdadero poder por el falso, en remplazar el poder de liberación, inspiración y curación, o sea la vida (zoe), por el de coacción, es decir, la electricidad.

(Los arcanos mayores del tarot: 311, 320)

Tal vez esto aclara porqué, al final del cuento, se dice que el rey Alcos teme morir por el veneno que contiene la daga que porta en su mano; teme perder la vida por la dependencia en la coacción de sus consejeros. Pero desde un punto de vista general, también podría temer morir por la misma ley que está aplicando a su hijo, ya que él mismo estaría ejerciendo coacción. Pero aún así decide matar a su hijo, ya que el padre actúa, al igual que en el cuento tres, seis y ocho (narrados por la mujer), como conducto de la fuerza negativa que permite la renovación.

Al actuar sólo como un instrumento divino (lo cual es subrayado por la propia mujer: “*Mas yo sé que te será demandado ante Dios*”), no se puede temer, y por ello es que toma la decisión final, la cual obedece a la necesidad de someter a su hijo a una muerte ritual iniciática, y de esa forma dar fin a un ciclo para iniciar otro.

Es importante señalar la estrecha relación entre el octavo arcano mayor, la Justicia, y el undécimo arcano mayor, la fuerza. De hecho, en algunos tarots como en el Rider (confeccionado por A. E. Waite), aparecen una en lugar de la otra: la carta 8 es la Fuerza y la 11 la Justicia. Esto se debe a que la justicia proviene de Dios, y sólo por Él nos es concedida la fuerza para ejercerla. Las claves 8 y 11 representan dos aspectos de la actividad de un solo poder. A partir de esta relación, cobra especial importancia la mención de la justicia que hace la reina antes de relatar el cuento, y la resolución del rey sustentada por los principios herméticos que rigen a la justicia.

V.3.L Cuento 12: *Canis*

Exxenplo del quinto privado, e del perro e de la culebra e del niño

E vino el quinto privado ante el Rey e dixo: -¡Loado sea Dios! Tú eres entendido e mesurado, e tú sabes que ninguna cosa [deve fazerse] apresuradamente ante que sepa la verdat e, si lo fiziere, fará locura e, quando lo quisiere emendar, non podrá, e contenerle á así commo a un dueño de un perro una vez.

E dixo el Rey: -¿Cómmo fue eso?

E él dixo: -Señor, oí dezir que un omne que era criado de un rey, e aquel omne avía un perro de caça muy bueno mucho entendido, e nunca le mandava fazer cosa que la non fiziese. E vino un día que su muger fue veer sus parientes, e fue con ella toda su compaña, e dixo ella a su marido: - Sey con tu fijo que yaze durmiendo en la cama, ca non tardaré allá, ca luego seré aqui.

El omne asentóse cabo su fijo. Él seyendo allí, llegó un omne de casa del rey que l' mandava llamar a gran priesa. E el omne bueno dixo al perro: -Guarda bien este niño, e non te partas d'él fasta que yo venga.

E el omne çerró su puerta e fuese para el Rey.

E el perro yaziendo çerca del niño, vino a él una culebra muy grande, e quisolo matar por el olor de la leche de la madre. E quando la vio el perro, dio salto en ella e despedaçóla toda. E el omne tornó aina por amor de su fijo que dexava solo. E quando abrió la puerta, abriéndola, salió el perro a falagarse a su señor por lo que avía fecho, e traía la boca e los pechos sangrientos. E quando lo vio tal cuidase que avía matado su fijo e metió mano a un espada, e dio un gran golpe al perro, e matólo. E fue más adelante a la cama, e falló su fijo durmiendo, e la culebra despedaçada a sus pies. E quando esto vio, dio palmadas en su rostro e ronpióselo, e non pudo ál fazer, e tóvose por malandante que lo avía errado.

E, señor, non te conteza atal en tus fechos, ca después non te podrás arrepentir. Non mates tu fijo, que los engaños de las mugeres non an cabo nin fin.

“Loado sea Dios”. Así comienza el quinto privado su intervención ante el rey. ¿Por qué antecederá esta expresión al relato? No creo que sea fortuita; su intención podría ser la de señalar a Dios como fin último. En tal caso, el cuento que narra el consejero, debería ilustrar alguna máxima relacionada con la divinidad. Y así es –o, al menos, así parece ser-, pues el relato se refiere a la fe, abordando el tema antitéticamente, es decir, por la carencia de ésta. Más específicamente, trata del mal juicio ejercido contra un ser inocente y fiel, en virtud del defecto humano de dejarse llevar por las apariencias.

De nuevo podemos guiarnos, para desentrañar el sentido didáctico-esotérico del relato, por el tarot. El número doce corresponde al Colgado, el arcano de la fe. La representación gráfica de esta clave es un hombre colgado de cabeza, lo que quiere decir que el terreno sólido bajo sus pies se encuentra arriba, mientras el terreno de abajo sólo es percibido por la cabeza. Este hombre es el ser espiritual cuya voluntad está en lo alto, por encima de las potencias de su cabeza: pensamiento, imaginación y memoria.

En *Canis*, el criado del rey no tiene fe verdadera en su perro, que es el emblema universal de la fidelidad, guardián y guía del rebaño. Y si

La fe es garantía de lo que se espera, la prueba de las realidades que no se ven.

Heb.11:1

Por su falta de fe es que el hombre mata a su perro. Eso es, a mi parecer, lo que posee mayor valor simbólico en el relato.

Podría haber también alguna posibilidad de simbolismo en la lucha entre el perro y la serpiente, lo que señala Kantor a partir de un paralelismo simbólico con la historia-marco:

El paralelismo entre este ejemplo y la historia marco se da en los distintos elementos del relato que pueden equipararse en la secuencia introductoria: el perro (príncipe) mata (rechaza el ofrecimiento erótico, lo que es una negación del valor primordial de la mujer en una sociedad de ese tipo) a la serpiente (mujer, con todas las connotaciones de la relación serpiente – demonio – mujer que no puede estar ausente para los relatos que pertenecen a la tradición judeocristiana) en defensa del niño (honor y vida del rey). Y desde luego la equivalencia del rey y del padre con sus errores de juicio basados en sus pruebas aparentes y la irreparabilidad del error por muerte del inocente inculgado. Este último elemento es el que posee mayor densidad persuasiva.

(KANTOR: 89)

En todo caso, cualquier interpretación simbólica de *Canis*, estará basada en la superación de un plano menor para elevarse a uno superior. El número doce encuentra fuertes relaciones simbólicas con los doce signos del zodiaco, cuyo centro es el sol, y por consiguiente con las doce etapas del ciclo anual. Hércules, como símbolo del Sol en su paso por los 12 signos del zodiaco, es un ser compuesto de divinidad y de héroe; representa las etapas de la iniciación por las que debe pasar todo hombre. En este camino, las fuerzas inferiores de los signos del zodiaco, deberán de ser cambiadas por los poderes superiores y elevadores de cada signo.

*Enxenplo de la muger, e del alcaueta, del omne e del
mercador, e de la muger que vendió el paño.*

-Señor, oí dezir que avía un omne que, quando oía fablar de mugeres, que se perdía por ella[s] con cueita de las aver. E oyó dezir de una muger fermosa, e fue la buscar, e falló el lugar donde era. E estonçes fue a un alcaueta, e díxole que moría por aquella muger.

E dixo la vieja alcaueta: -Non fiziestes nada en venir acá, que es buena muger, e non ayas fiuza ninguna en ella, sí te vala Dios.

E él le dixo: -Faz en guisa que la aya, e yo te daré quanto tú quisieras.

E la vieja dixo que lo faría si pudiese: -Mas dixo-, ve a su marido, que es mercador, si le puedes conprar de un paño que trae cubierto.

E él fue al mercador e rogóelo que gelo vendiese, e él óvogeio mucho a duro de vender. E adúxolo a la vieja, e tomó el paño e quemólo en tres lugares, e dixo: -Estáte aquí agora en esta mi casa, que non te vea aquí ninguno.

E ella tomó el paño e doblólo e metiólo so sí. E fue allí do seió la muger del mercador e, fablando con ella, metió el paño so el cabeçal, e fuese. E quando vino el mercador, tomó el cabeçal para se asentar, e falló el paño, e tomólo e cuidó que el que lo mercara que era amigo de su muger, e que se le olvidara allí el paño; e levantóse el mercador e firió a su muger muy mal, e non le dixo por qué ni por qué non. E levó el paño en su mano e cubrió su cabeça la muger, e fue para casa de sus parientes, e sópoio la vieja alcaueta, e fue la ver, e dixo: -¿Por qué te firió tu marido de balde?

E dixo la buena muger: -Non sé, a buena fe.

Dixo la vieja: -Algunos fechizos te dieron malos, mas, amiga, ¿quieres que te diga verdat? Darte é buen consejo. En mi casa ay un omne de los sabios del mundo, e si quesiéredes ir a ora de biésperas conmigo a él, él te dará consejo.

E la buena muger dixo que le plazía. E venida fue ora de biésperas, e vino la vieja por ella, e levóla consigo para su casa. E metióla en la cámara adonde estava aquel omne, e levantóse a ella e yazió con ella; e la muger, con miedo e con vergüença, e callóse; e después qu'el omne yazió con ella, fuese para sus parientes. E el omne dixo a la vieja: -Gradéscotelo mucho e darte é algo.

E dixo ella: -Non ayas tú cuidado que lo que tú feziste yo lo aduré a bien, mas ve tu vía e fazte pasadizo, por su casa, do está su marido. E quando él te viere, llamarte á, e preguntarte á por el paño que qué lo feziste. E tú dile que te poseste cabo el fuego e que se te quemó en tres lugares, e que lo diste a una vieja que lo levase a sorzirl e que lo non viste más nin sabes d'él. E fazerme é yo pasadiza por aí, e di tú: «Aquella di yo el paño», e llámame, ca yo te escusaré de toáo.

E estonçes fue e falló al mercador e dixo: -¿Qué feziste el paño que te yo vendí?

E dixo él: -Asentéme al fuego e non paré mientes e quemóseme en tres lugares, e dílo a una vieja mi vezina que lo levase a sorzir, e non lo vi después.

E ellos estando en esto, llegó la vieja e llamóla e dixo al mercador: - Esta es la vieja a quien yo di el paño.

E llamóla, e dixo que qué fiziera el paño. E dixo ella: -A buena fe, sí me vala Dios, este mançebo me dio un paño a sorzir, e entré con ello so mi manto en tu casa, e en verdat non sé si se me cayó en tu casa o por la carrera.

E dixo: -Yo lo fallé. Toma tu paño e vete en buena ventura.

Estonçes fue el mercador a su casa e enbió por su muger a casa de sus parientes, e rogóla que l' perdonase, e ella fizolo así.

E, señor, non te di este enxemplo sinon que sepas qu'el engaño de las mugeres qu'es muy grande e sin fin.

E el Rey mandó que non matasen su fijo.

V.3.M.a Análisis.

Las características del personaje masculino principal brindarán los elementos que permitan averiguar el sentido simbólico de *Pallium*: un hombre perdido por las mujeres y que se apasiona ciegamente por una, al grado de “morir” por ella.⁷⁶ Lo cual refleja su pasión por un objeto de deseo, motivo que pierde al hombre y lo aleja del amor ideal, lo cual acarreará como consecuencia una muerte moral. Esta muerte, en particular, se debe al deseo de conocer algo prohibido, lo que nos recuerda la muerte que sufre Adán al caer en tentación.

⁷⁶ Podría pensarse que la expresión “moría por aquella” resulta de uso común, y por esto no debería de recalarse, pero es significativo que no se mencione en ningún otro cuento, lo cual me conduce a inuir su singular significación. Por otra parte, ¿de dónde provendrá esa expresión, cual será su sentido profundo y original?

El hombre, por sí sólo, es incapaz de alcanzar su objeto de deseo y recurre a una intermediaria. La vieja alcahueta le advierte que la mujer pretendida es buena y que no logrará nada de ella. El hombre insiste en su intención y entonces la vieja ingenia una solución; la única manera de que el “muerto” se junte con su añorada será sometiéndola, mediante un hechizo, a una “muerte” equivalente a la de él. Esta muerte, o grave trance, consistirá en la separación moral de su esposo, lo cual coincide con el significado profundo de la promesa de muerte que hace Dios a la pareja primordial, contraria a la promesa de vida de la serpiente.

Las palabras divinas “No comerás del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque, el día en que comieres de él, morirás” significan: “El día que comieres del árbol de la ciencia del bien y del mal, te alejarás de mí.”

Y la promesa de la serpiente quiere decir: Viviréis alejados de Dios y seré yo quien me encargue de que continúe ininterrumpidamente vuestra vida en la horizontal, pues supliré la falta de sabiduría y amor divinos por medio del intelecto y la electricidad psicofísica, que serán las fuentes de vuestra vida.

Así, pues, la serpiente entiende por vida lo que Dios entiende por muerte y viceversa.

(Los arcanos mayores del tarot: 398)

Por ello, la aceptación posterior de la sugerencia de la mujer por parte del esposo, será fruto de un engaño intelectual. Más que nunca se presenta claro el papel simbólico que juega la alcahueta en toda la colección; el de la tentación, el de la serpiente.

Regresemos a la preparación del hechizo que provocara la muerte moral de la mujer. La vieja quema un paño, que pertenece al esposo, en tres partes,

y lo coloca bajo una almohada donde lo encontrará más tarde. El hecho de que lo queme en tres partes podría contener una particular carga simbólica; el paño representará al esposo y éste deberá sufrir la triple experiencia externa de la muerte:

Nuestra experiencia externa de la muerte consiste en percibir cómo desaparecen del plano físico los seres vivos. Nos la proporcionan los cinco sentidos. Mas la desaparición como tal no se limita a eso, se experimenta también interiormente, en el plano de la conciencia. Aquí son imágenes y representaciones las que desaparecen, al igual que los seres vivos en la experiencia de los sentidos. Es lo que llamamos olvido. Y este olvido se extiende cada noche a la totalidad de nuestra memoria, voluntad y entendimiento, haciendo que nos olvidemos de nosotros mismos por completo. A esto le damos el nombre de sueño. Conforme a nuestra experiencia total (externa e interna), el olvido, el sueño y la muerte son tres manifestaciones de una misma cosa, de aquello que hace desaparecer.

(Los arcanos mayores del tarot: 376)

Cuando el esposo encuentra el paño, el hechizo se hace efectivo; desconoce a su esposa y la maltrata. La mujer intensifica el poder del hechizo cuando se cubre con el paño, ya que se emboza con el poder de la muerte aparente.

Para concluir la trampa, cuando la mujer pide ayuda a la vieja, ésta le ofrece una verdad (“*algunos fechizos te dieron malos*”) y una falsa solución, que la conducirá a una aparente fuente de conocimiento.

En mi casa ay un omne de los sabios del mundo, e si quesiéredes ir a ora de biésperas comigo a él, él te dará consejo.

La vieja, después de consumado el malvado acto, procura esconder el daño y concibe otra solución. Procurará que la mujer renazca para el esposo⁷⁷ de la misma manera que el hijo pródigo renace para su padre.

Este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado.

Lc 15: 24

La vieja crea una excusa razonable en lo referente al paño, y de esa forma revierte el efecto del hechizo, uniendo finalmente a la mujer con su esposo. Pero, ¿por qué actúa así la alcahueta? Como bien señala Kantor, la iniciativa es de la vieja y de nadie más, aunque en otras versiones se intente borrar rastro de esta iniciativa.

..el engaño-justificación ha sido concebido por la vieja simultáneamente con los engaños que habrían de conducir al adulterio forzado Este refinamiento en su labor de terciaria que consiste, además de lograr la consecución de los deseos de quien ha acudido a ella, en reparar después el daño borrando todo rastro de él, es atípico de la alcahueta.

(KANTOR: 147)

La vieja otorga la muerte y la vida aparente al mismo tiempo, lo cual cumple con la promesa de vida de la serpiente. Esto revela el verdadero sentido de las acciones realizadas por la proxeneta; la muerte causada por la serpiente, mismo que se expresa en la clave 13 del tarot, la Muerte. Según E. Gray, la carta de la Muerte indica que hay que cambiar los antiguos conceptos por otros nuevos, alterar los sistemas rígidos

⁷⁷ En la versión hebrea transcurren tres días antes que la mujer retorne con el esposo, lo cual deja aun más claro el sentido simbólico de renacimiento.

intelectuales.⁷⁸ De esta manera la interpretación simbólica nos permite explicar, de modo contundente, el cambio de parecer del Rey, ya que *Pallium*, en su aspecto literal, aunque muestra el poder del engaño femenino, también aporta, a mi juicio, elementos para la condena del príncipe. Literalmente se presenta la auténtica existencia de un adulterio y, más que eso, la violación, en un recinto cerrado, de una buena y fiel esposa. Se engaña a la mujer con la promesa del buen consejo de un falso sabio, lo que se podría relacionar con Çendubete. Por último, la aceptación de una falsedad por parte del esposo, podría relacionarse con la aceptación de una falsa justificación de los privados por parte del Rey.

Como se puede observar, la mera lectura literal no aporta elementos necesarios y suficientes que justifiquen el perdón del Rey. La concesión del indulto coincide con lo que aconseja el arcano 13 del tarot: transformación, cambio, destrucción seguida de renovación. Un cambio que puede producirse en la conciencia. Nacimiento de nuevas ideas, de nuevas oportunidades.

Al parecer, el Rey Alcos, tiene conciencia del sentido profundo del cuento, y por ello resuelve actuar conforme al sentido esotérico del arcano.

⁷⁸ El cambio de los puntos de vista personales por los universales es tan radical, que los místicos lo comparan muchas veces con la muerte.

V.3.N Cuento 14: *Simia*

*Enxenplo de cómo vino la muger al sexto día, e
diol' enxenplo del ladrón e del león, en cómo cavalgó
en él*

E vino la muger al sexto día, e dixo al Rey: -Yo fio en Dios que me anparará de tus malos privados como anparó una vez un omne de un león.

E el Rey dixo: -¿Cómo fue eso?

E ella dixo: -Pasava un gran recuero por cabo de un aldeia, e entró en ella un gran ladrón e muy malfechor; e ellos, yendo así, tomóles la noche, e llovió sobre ellos muy gran lluvia, e dixo el recuero: -Paremos mientes en nuestras cosas non nos faga algun mal el ladrón.

E a esto vino un ladrón, e entró entre las bestias, e ellos non lo vieron con la gran escuredat, e comentó de apalpar cuál era la más gruesa para llevarla; e puso la mano sobre un león, e non falló ninguna más gruesa nin de más gordo pescueço que él, e cavalgó en él, e dixo el león: -Esta es la tenpestad que dizen los omnes.

E corrió con él toda la noche fasta la mañana. E quando se conosçieron el uno al otro, avianse miedo. E el león llegó a un árbol muy cansado, e el ladrón travóse a una rama, e subióse al árbol con gran miedo del león. E el león fuese muy espantado, e fallóse con un ximio, e díxol': -¿Qué as, león, o cómo vienes así?

E el león dixo: -Esta noche me tornó la tenpestad, e cavalgó en mí; fasta en la mañana nunca cansó de me correr.

El ximio le dixo: -¿Dó es aquella tenpestad?

E el león le mostró el omne ençima del árbol. E el ximio subió ençima del árbol, e el león atendió por oír a veer qué faría, e el ximio vio que era omne, fizo señal al león que viniese, e el león vino corriendo. E estonçes abaxóse un poco el omne, e echól' mano de los cojones del ximio e apretógelos tanto fasta que lo mató, e echólo al león. E desí quando el león esto vido, echó a foír e dixo: -¡Loado sea Dios, que me escapó desta tenpestad!

E dixo la muger: -Fío por Dios que me ayudará contra tus malos privados, así como ayudó al ladrón contra el león.

E el Rey mandó matar su fijo.

Este cuento presenta obvias dificultades de interpretación simbólica. La mujer, al introducir su relato, se equipara con la figura del ladrón y a los privados con el león, pero al final del cuento es el león quien agradece a Dios por haberlo librado del ladrón. Eso hace suponer, como lo señala Kantor (pp 183), que el león refleja simbólicamente al Rey (mucho más apegado al simbolismo ya manejado en el primer cuento), el mono a los privados, y el ladrón a la mujer. En todo caso, podremos observar la complejidad derivada de la multiplicidad de los reflejos entre los agentes simbólicos y los personajes de la historia-marco, lo cual provoca confusiones inevitables.

Entonces, ¿cómo podremos saber qué es lo que la mujer intenta ilustrar al Rey? ¿Por qué el Rey decide matar a su hijo por causa de su contenido simbólico?

No considero factible responder a estas preguntas a partir de una lectura superficial. El verdadero mensaje debe de encontrarse contenido en forma de enigma, y la clave que podría ayudar a su desciframiento es la Templanza, que corresponde al arcano de la inspiración en el tarot. Este arcano es uno de los más complejos, ya que representa al segundo estado del hombre, el que inicia la segunda serie de siete escalones hacia el tercer nivel.

El análisis que a continuación emprenderé, se limitará a exponer las posibles conexiones con el sentido del arcano, pero me veo imposibilitado de interpretarlas concretamente. Esto se debe a que, así como existen múltiples posibles reflejos simbólicos, así también existen múltiples interpretaciones del arcano. Sólo puedo invitar a la contemplación particular y subjetiva de los misterios encerrados, a partir de una visión meditativa.

El arcano de la inspiración no puede ser descrito con palabras mundanas, sólo se puede invocar a la inspiración misma para poder comprenderla.

La Templanza es un arcano que conduce a la contemplación de la solución de la batalla entre el principio lunar y el solar, la pasión vital y el vuelo espiritual. Si nos guiamos por la relación que une simbólicamente a la mujer con el ladrón, podríamos interpretar a esta figura como el intelecto. Ahora bien, repasemos la dinámica del cuento: en medio de una fuerte lluvia, un ladrón, a tientas, guiado sólo por su intuición, encuentra y monta, con el fin de poseerlo, al animal que considera más valioso del corral. Cuando el rey de las bestias se siente atrapado corre a través de la noche despavorido. Mientras que lo hace piensa: “Este es el ser que llaman los hombres tempestad”.

Para los griegos y romanos la tempestad representaba simbólicamente a la inspiración.

Por otra parte, el ladrón viaja a través de la noche sobre su transporte robado, ignorante de su verdadera naturaleza. La noche, en la mitología griega, es la divinidad de las Tinieblas, hija del Cielo y de la Tierra. Representa lo femenino e inconsciente.

Cuando la luz baña a esa pareja imposible, el hombre adquiere conciencia de su acto temerario y huye del león. Escapa del rey de los animales y éste de él, estableciéndose una distancia voluntaria y cautelosa. Entonces aparecerá el intermediario, el conducto que permitirá la contemplación consciente de la verdad. El simio le dice al león: ¿Por qué temes? Es sólo un hombre.

El mono, en el arte cristiano, simboliza el pecado, la lujuria, la astucia y la malicia.

Otras veces, la condición perezosa del hombre. Representa también a Satán. Aparece, en ocasiones, junto a otros animales en las escenas de la Adoración de los magos. "El mono –dice el psicoanalista Aeppli- es semejante al hombre, y, sin embargo, no es humano. Encarna la presencia de lo divino-demoniaco."

(PÉREZ-RIOJA: 307)

El hombre atrapa a su reflejo inferior por sus órganos reproductores y le da muerte. Cuando el león observa éste acto homicida exclama: ¡Gracias a Dios que me he librado de esta tormenta! Así es como el Rey Alcos, a partir de un mensaje profundo encerrado en la historia, decide brindar una nueva muerte ritual, el sexto sacrificio que permite el equilibrio voluntario de la dualidad, dualismo representado por dos copas en el arcano de la

Templanza. El acto mágico que equilibra dicho par de copas unidas por el agua -la cual no se comportaría naturalmente de esa manera-, es posible gracias al uso de un sentido que escapa de lo aparente. Este acto mágico es arte (representación humana que hace único al género entre toda la naturaleza). El arte es el órgano humano que hace posible el vuelo hacia nuestro origen divino, el que domina nuestra animalidad básica para remontarla hacia otra esfera. Por esto, al hacer arte, el hombre se transforma en ángel.

Las alas del ángel constituyen sus lazos cuasi orgánicos con Dios.

“Sus lazos”, decimos, porque hay dos. Un ala lo mantiene en contacto con el entendimiento divino, la otra con la imaginación o memoria divina. Entrambas alas se refieren, pues, a los aspectos contemplativos y creativos de Dios, que a su vez corresponden a la imagen y semejanza divinas en el hombre, de las que habla el Génesis. Efectivamente, la imagen en el parentesco analógico estructural del núcleo del ser humano –de su yo superior o, según Leibniz, su mónada- con Dios en reposo, mientras la semejanza constituye el parentesco analógico funcional del mismo ser humano, es decir, de sus tres potencias –entendimiento, imaginación y voluntad-, con Dios en acción.

Ahora bien, las dos alas del ángel son sus lazos con el sábado eterno y la eterna creatividad de Dios, o, dicho de otro modo, con la gnosis divina y la magia divina. Por medio del ala gnóstica (o izquierda) el ángel está en contemplación de la divina sabiduría, y por medio del ala mágica (o derecha) está activo como mensajero o ángel.

(Los arcanos mayores del tarot: 420)

Retomando el tema de la muerte, esta consiste en contemplar al mundo desde otro aspecto. El artista, angelical, ya nunca será como el resto de los hombres. Domina su animalidad y toca la eternidad mediante un impulso de su propia búsqueda. Pero aún no es su última muerte, o su última

transformación evolutiva, ya que el ángel todavía necesita de su propio acto mágico para volar, al no estar unido completamente con Dios. El hombre sigue siendo un buscador que ha aprendido a utilizar un par de muletas. ¿Cuáles arcanos serán los que tendrá que trascender para poder acceder finalmente a su meta? El primero que tendrá que trascender es el apego a su aparente logro material y el poder que ha ganado sobre la naturaleza. Si no lo hiciera así, podría estancar en su manifestación más tortuosa. El siguiente arcano consistiría en la vanidad del intelecto. Se tendría que trascender el vano intento de llegar al cielo por medio de una obra de arte grandiosa.

Trascender esos dos arcanos significa sacrificar todas las herramientas intelectuales humanas.⁷⁹ El hombre se encontrará sin un fundamento racional bajo sus pies, y sin su acto mágico que le brindaba certeza. Se sentirá desolado, en medio de la noche, y buscará algo que lo guíe a su fin último. Entonces una luz de esperanza iluminará su camino, en forma de una estrella.

⁷⁹ Arcanos que se estudiarán dentro de los siguientes incisos.

V.3.0 Cuento 15: *Turtures*

Exxenplo del seseno privado, del palomo e de la paloma, que ayuntaron en uno el trigo en su nido.

E vino el seseno privado, e fincó los inojos ante el Rey, e dixo: -Si fijo non ovieses, deviés rogar a Dios que te lo diesse. Pues, ¿cómmo puedes matar este fijo que Dios te dio, e non aviendo más deste? Ca, si lo matas, fallarte as ende mal, commo se falló una vez un palomo.

Dixo el Rey: -¿Cómmo fue eso?

Díxo: -Señor, era un palomo e una paloma e moravan en un monte e avían su nido, e en el tienpo del agosto cogieron su trigo e guardáronlo en su nido, e fuese el palomo en su mandado, e dixo a la paloma que non comiese del trigo grano mientras que durase el verano, Mas -díxole- vete a esos canpos e come deso que fallares, e quando viniere el ivierno, comerás del trigo, e folgarás.

E después vinieron las grandes calores, e secáronse los granos, e encogióronse e pegáronse. E quando vino el palomo, dixo: -¿Non te dixé que non comieses grano, que lo guardases para el ivierno?

E ella juróle que non comiera grano nin lo comentara poco nin mucho. E el palomo non lo quiso creer, E començóla de picar e de ferirla de los onbros e de las alas, atanto que la mató. E paró mientes el palomo al trigo e vio que crelía con el relente, e que non avía menos ni más. E él fallóse mal porque mató a la paloma.

E, señor, he miedo que te fallarás ende mal, así commo se falló este palomo, si matas tu fijo, qu'el engaño de las mugeres es la mayor cosa del mundo.

V.3.0.a Análisis.

¿Cuál es la advertencia que se hace al Rey con este cuento? En un primer nivel de lectura, se refuerza la toma de conciencia acerca de no confiar en las apariencias para emitir un juicio, consejo que, en este caso, al no observarse, acarrea la muerte de un inocente. Pero, ¿en qué se distingue de los demás ejemplos que ilustran lo mismo?

En *Turtures* la muerte se provoca a raíz de cierto proceso que sufre un bien material. El palomo cree que su pareja se comió su trigo almacenado y por

eso la asesina. Ella no es juzgada por adulterio, como en otros relatos, sino por codicia.

Desde mi punto de vista, aún cuando la paloma hubiera comido efectivamente el trigo, el asesinato hubiera sido igualmente negativo. La carencia de verdadero amor se hace evidente en este cuento y, por lo visto, el mensaje esotérico se refiere al apego de los bienes materiales y el mal que acarrea. La clave que permitirá esclarecerlo es la número 15, el Diablo.

El tema del decimoquinto arcano del tarot es el de la generación de los demonios y el poder que tienen sobre quien los engendra. Es el arcano de la creación de seres artificiales y de la esclavitud en la que pueden caer el creador respecto de su propia criatura.

(Los arcanos mayores del tarot: 442)

Las creaciones artificiales, a las que se refiere el maestro anónimo, pueden ser de distintas índoles: económicas, científicas, intelectuales, etc. Cualquier creación artificial que relegue el amor, la fe en la gracia y la voluntad de Dios, es diabólica. Podremos encontrar Infinidad de ejemplos a lo largo de la historia.

Por un lado, existe el Verbo, y por otro hay égrores ante los cuales se prosterna la humanidad; en otros términos, la revelación de la verdad divina y la manifestación de la voluntad humana, el culto a Dios y la adoración de ídolos fabricados por el hombre. ¿No es acaso una diagnosis y prognosis de la historia del género humano que, a la vez que Moisés recibía en la cumbre de la montaña la revelación del Verbo, el pueblo, al pie de la misma montaña, hubiera fabricado y adorase el becerro de oro?

Verbo e ídolos, verdad revelada y superestructuras ideológicas de la voluntad humana, actúan simultáneamente en la historia de la humanidad. ¿Hubo sólo un siglo en que los servidores del Verbo no tuvieran que enfrentarse con los adoradores de los ídolos, de los égrores?

(Los arcanos mayores del tarot: 447)

Hoy en día, la creación de un mercado mundial que utiliza a los hombres como meras piezas dentro de su juego en la búsqueda desenfrenada de lucro, que los hace sobre todo adoradores del dinero, es un claro ejemplo de lo diabólico.

Así podemos vernos reflejados, como miembros actuales de la sociedad, en la pareja de palomos y en la representación pictórica de la clave 15 del tarot.

Los dos personajes, masculino y femenino, atados al pedestal de la figura central de la lámina del arcano decimoquinto no son, pues, en modo alguno, hijos o criaturas de dicho ente –el Demonio–, como podría creerse dada su pequeña estatura, en comparación con la del Demonio; son, al contrario, sus padres, convertidos en esclavos de su propia criatura. Ambos representan la voluntad perversa y la imaginación antinatural que han dado a luz al Demonio andrógino, a un ser que ahora domina las fuerzas que lo han engendrado.

(Los arcanos mayores del tarot: 446)

Si analizamos la carga simbólica que contienen los elementos de este ejemplo, podremos intuir el alcance del mensaje que se nos pretende comunicar.

La paloma simboliza la pureza y la paz, el espíritu santo, la gracia y el nexo con Dios enviados de lo alto, la tercera persona de la divina trinidad.

Una pareja de palomos simboliza el amor.

El trigo simboliza la generosidad de la tierra, la naturaleza humana en Cristo; por eso el pan de la comunión es muchas veces representado por espigas de trigo.

El palomo atesora el símbolo de la gracia divina. Reprende y mata a su pareja -al símbolo del espíritu santo- por apego a su creación artificial, a la aparente posesión, la cual había sido otorgada gratuitamente por Dios. Esto le causa un arrepentimiento sustentado en la conciencia de haber sido terriblemente injusto, totalmente malvado.

Finalmente podemos apreciar cómo las palabras introductoras del privado adquieren un significado especial bajo esta lectura simbólica.

*¿cómo puedes matar este fijo que Dios te dio, e non
aviendo más deste?*⁸⁰

⁸⁰ Recuérdese que el hijo fue fruto de la plegaria a Dios y la concesión de la gracia divina.

V.3.P Cuento 16: *Elephantinus*

Enxemplo del marido, e del segador, e de la muger e de los ladrones que la tomaron a traición.

Señor, oi dezir un enxemplo de un omne e de una muger, e moravan en un aldea, e el omne fue arar e la muger fizole de comer de panizo un pan, e levógelo a do arava. E yendo por gelo dar, dieron salto en ella los ladrones, e tomáronle el panizo. E uno de los ladrones fizo una imagen de marfil por escarnio, e metióla en la çesta, e ella non lo vio. E dexáronla ir, e fuese para su marido, e quando abrió el marido la lesta, vio aquello: -¿Qué aquí traes?

E ella cató e vio que los ladrones lo avían fecho, e ella dixo: -Ensonava esta noche entre sueños que estavas ante un alfayate, e que te pesava muy mal. E estonçe fui a unos omnes que me lo ensolviesen este ensueño, e ellos me dixieron que fiziese una imagen de panizo, e que la comieses e que serías librado de quanto te podría venir.

E este ensueño dixo el marido que podría ser verdat.

E tal es el engaño e las artes de las mugeres, que non an cabo nin fin.

E el Rey mandó que non matasen su fiijo.

V.3.P.a Análisis.

Si sólo nos guiáramos por el aspecto literal de *Elephantinus*, no existiría suficiente justificación para el perdón del príncipe. Si bien se demuestra la manera en que una mujer puede distorsionar la verdad, también se la muestra como una víctima. El sentido didáctico, por lo tanto, se encierra en sus símbolos.

En este cuento, al igual que en *Avis*, se advierte sobre los engaños y las artes de las mujeres, lo cual corresponde de nuevo a la maya del eterno femenino. Dentro del presente relato, la mujer se dividirá en dos representaciones emblemáticas. En primer lugar tenemos al ladrón que modela con el pan una figura de elefante que, si hacemos una ilación simbólica, representa a la reina y a la maya como arte.

La mujer de la historia representa su aspecto esencial, el intelecto puro. Ella no construirá la obra de arte, sólo la justificará ante su esposo.

Si aceptamos la relación simbólica antes expuesta, entonces veremos cómo es que el ladrón –quien simboliza la creación artística–, comete un abuso; primero al robar el alimento, símbolo de la gracia divina, y posteriormente convertirlo en una representación que lo suplantarán sarcásticamente. La figura del elefante, por lo tanto, debe contener una fuerte carga simbólica. El elefante representa, para la cultura hindú, el vehículo divino de Indra o rey de los dioses. Su carácter simbólico se relaciona con las bendiciones terrenales que brinda la diosa Loto, Sri-Laksmi, Fortuna y Prosperidad, la Madre Tierra, fértil y abundante en agua y riquezas que guarda almacenadas.

El ladrón, con los componentes del auténtico alimento, crea una representación del vehículo divino que otorga las bendiciones de la Tierra, y con él pretende suplantarlo. Las implicaciones que este esfuerzo representa son muy similares a las de la construcción de la torre de Babel.

La construcción de la torre de Babel, referida en el Génesis, es el fenómeno primordial que contiene en germen todas las tendencias venideras de la historia del género humano a conquistar el cielo por medio de las fuerzas adquiridas y desarrolladas en la tierra...

Y en lo más hondo de la construcción de la torre de Babel anida la voluntad colectiva de sustituir el sí mismo verdadero de las jerarquías celestiales y de Dios por una superestructura de alcance universal fabricada por los hombres.

(Los arcanos mayores del tarot: 480)

La mujer, como símbolo del intelecto, justifica astutamente la creación del elefantito como un instrumento mágico que protegerá al esposo de los malos augurios que ella había soñado. El intelecto oculta, por vergüenza, la cruel broma que le han jugado y reviste a la representación suplantadora con un velo de falsa magia. Por su parte, el hombre acepta este engaño complacido.

E este ensueño dixo el marido que podría ser verdat.

El sentido didáctico de este ejemplo encuentra su reflejo iluminador en el arcano de la construcción dentro del tarot; la Torre.

El arcano la Torre enseña una ley general y universal en forma sintética, la de la torre de Babel. "Ley general y universal" significa que obra tanto en la biografía individual como en la de la humanidad, tanto en el pasado como en el presente y porvenir. Según esta ley, quien se rebele contra su sí mismo superior no vivirá ya sometido a la ley de la vertical, sino a la de la horizontal, es decir, "será vagabundo y errante en la tierra". El que se una a un ente de las jerarquías caídas hasta el punto de dejarse poseer, en vez de unirse a su sí mismo superior, se ahogará, es decir, sucumbirá a la locura...

De igual manera, quien construye una torre para remplazar la revelación del cielo por lo que él fabrica será alcanzado por el rayo, es decir, por la humillación de verse reducido a su propia subjetividad y a la realidad terrena...

El decimosexto arcano mayor del tarot es, por tanto, una advertencia para todos los autores de sistemas donde la mecánica asume un importante papel: sistemas intelectuales, prácticos, ocultos, políticos, sociales u otros. Les invita a dedicarse a las tareas del crecimiento, y no a las de la construcción, a las tareas propias de los cultivadores y guardianes del jardín, y no a las de constructores de torres de Babel.

(Los arcanos mayores del tarot: 481, 482, 489)

E tal es el engaño e las artes de las mugeres, que non an cabo nin fin.

Para terminar, valdría la pena detenernos un poco más en el moldeado del elefante, el cual se asemeja mucho a la tarea mágico-creadora del hombre; tanto para el *Kore kosmov*⁸¹ como para el *Génesis* de Moisés. Ello permitirá obtener más elementos para la correcta intuición de la finalidad didáctica que encierra *Elephantinus*. Por esto transcribiré las implicaciones analizadas y comparadas por el maestro anónimo en cada uno de dichos libros:

[En el Kore kosmov] Las almas reciben el encargo de formar animales según los modelos celestes del zodiaco; pero, en lugar de dedicarse a esa obra sintética, "adoraron la mezcla como obra del padre y se preguntaron de qué constaba", es decir, se consagraron al análisis, prefiriendo el conocimiento analítico a la obra creadora de síntesis, lo cual tuvo como consecuencia el cambio de su actitud básica, vertical (Dios-alma), por la actitud horizontal (alma-mundo), y "se movían incesantemente" en la horizontal, considerando "como una muerte el estar obligados a morar en un solo sitio", o sea el inmovilizarse en la vertical.

Comparemos ahora estos hechos destacables con los del relato bíblico. Aquí el hombre es puesto por Dios en el jardín del Edén y llamado a la obra creadora de "cultivarlo y guardarlo". En él vive el hombre bajo la ley de la vertical: comía de todos los árboles del jardín, es decir, de todos los métodos extáticos y enstáticos de oración, meditación y contemplación que elevan al alma a Dios. Una sola cosa la estaba prohibida: comer de un solo árbol, el árbol de ciencia del bien y del mal, pues el día en que comiere moriría. El hombre, en el paraíso, dio nombre a todos los animales, "que Dios llevó ante él" para que cada animal tuviera el nombre que el hombre le pusiera. Finalmente, movidos por el deseo "de que se les abrieran los ojos y de ser como dioses, conocedores del bien y del mal", Adán y Eva comieron del árbol prohibido y fueron arrojados del jardín del Edén para que cultivasen la tierra...

⁸¹ Tratado de hermetismo precristiano.

Por ser un texto mágico, el Génesis no dice que el hombre "modeló" los animales, sino que "les dio nombres". Ahora bien, el nombre es, en lenguaje de la magia, el principio formativo. Dar nombre es, en magia, asignar una misión, encargar a alguien de una función y, a la vez, capacitarlo para llevarla a cabo. El hombre, según el Génesis, asignó a los animales creados por Dios sus misiones y funciones específicas en el plano de la realización, lo que suponía un organismo específico. Al darles nombre, los moldeó también en dicho plano...

Se comprende entonces, en una fracción de segundo, que no hay que hacer ni dejar de hacer: ni construir sistemas de pensamiento, ni dejar que todo pensamiento pase por la mente sin control; ni entregarse a ejercicios de entrenamiento oculto, ascético o místico, ni prescindir del esfuerzo constante y continuo. Se comprende también que es preciso trabajar y dejar crecer, pensar y esperar a que crezca y madure el pensamiento; que la palabra mágica debe de ir acompañada y seguida del silencio mágico; que en suma, hay que cultivar y guardar.

(Los arcanos mayores del tarot: 475, 476, 477)

V.3.Q *Exemplo de cómo vino la muger al seteno día antiel Rey quexándose, e dixo que se quería quemar, e el Rey mandó matar su fijo apriesa, antes quélla se quemase. (Marco narrativo)*

E cuando vino al seteno día, dixo: -Si este mançebo oy non es muerto, oy seré descubierta.

E esto dixo la muger: -Non ay ál sinon la muerte.

Todo quanto aver pudo diolo por Dios a pobres, e mandó traer mucha leña e asentóse sobre ella. E mandó dar fuego enderredor, e dezir que se quería quemar ella.

E el Rey, quando esto oyó, ante que se quemase, mandó matar al moço. Llegó el seteno privado e metióse delante del moço e de aquel que l'quería matar, e omillósele al Rey, e dixo: -Señor, non mates tu fijo por dicho de una muger, que non sabes si miente o si dize verdat. E tú avias atanta cobdiçia de aver fijo, commo tú sabes, e pues que te fizo Dios plazer, non la fagas tú pesar.

V.3.Q.a *Análisis.*

La mujer toma conciencia de que su fin ha llegado, lo que quiere decir, simbólicamente, que la inteligencia llega a su última frontera. El alma tendrá que librarse de todas sus posesiones materiales y se entregará a la purificación. El Rey, entonces, ordena el último sacrificio ritual. El trono decreta el sacrificio de su heredero, la noche cubre al alma y ahoga el último intento mundano de plenitud y exaltación.

Para ilustrar el alcance trascendental y revelador de este pasaje, transcribiré lo que San Juan de la Cruz dice de su *Noche oscura*. Creo suficiente señalar que los dos textos contienen similitudes extraordinarias, lo que podría indicar un evidente paralelismo de las experiencias que los inspiraron. Con el fin de que el lector pueda aprovechar el sentido estrictamente hermético-didáctico de ambos escritos, relegaré la tarea de realizar las analogías necesarias para iluminar su sentido simbólico.

Esta noche oscura es una influencia de Dios en el alma que la purga de sus ignorancias e imperfecciones habituales, naturales y espirituales... Pero es la duda: ¿Por qué, pues es lumbre divina –que, como decimos, ilumina y purga al alma de sus ignorancias-, la llama aquí el alma noche oscura? A lo cual se responde que por dos cosas es esta divina sabiduría no sólo noche y tiniebla para el alma, mas también pena y tormento: la primera, es por la alteza de la sabiduría divina, que excede al talento del alma, y en esta manera le es tiniebla; la segunda, por la bajeza e impureza della, y desta manera le es penosa y aflictiva, y también oscura... Así como [de] la luz, cuanto más clara es, tanto más se [ciega y] oscurece la pupila de la lechuza; y cuanto el sol se mira más de lleno, más tinieblas causa [a] la potencia visiva y la priva, excediéndola por su flaqueza. De donde, cuando esta divina luz de contemplación embite en el alma que aún no está ilustrada totalmente, le hace tinieblas espirituales; porque no sólo la excede, pero también la priva y escurece el tacto de su inteligencia natural... Porque de su gran luz natural es vencida la fuerza natural intelectual y privada... Ésta es la causa porque, en derivando de sí Dios al alma que aún no está transformada este esclarecido rayo de su sabiduría secreta, le hace tinieblas oscuras en el entendimiento... Y esta pena en el alma a causa de su impureza es inmensa cuando de veras es embestida de esta divina luz, porque envistiendo en el alma esta luz pura, a fin de expeler la impureza del alma, siéntese el alma tan impura y miserable, que le parece estar Dios contra ella, y que ella está hecha contraria a Dios. Lo cual es de tanto sentimiento y pena para el alma, porque le parece aquí que la ha Dios arrojado, que uno de los mayores trabajos que sentía Job cuando Dios le tenía en este ejercicio era éste, diciendo: “¿Por qué me has puesto contrario a ti y soy grave y pesado para mí mismo?” (Job 7,20); porque viendo el alma claramente aquí por medio desta pura luz (aunque a oscuras) su [im]pureza, conoce claro que no es digna de Dios ni de criatura alguna; y lo que más le apena es [que piensa] que nunca lo será, y que ya se le acabaron sus bienes... la segunda manera en que pena el alma es [a] causa de su flaqueza natural y moral y espiritual, porque como esta divina contemplación embiste en el alma con alguna fuerza al fin de la ir fortaleciendo y domando, de tal manera pena en su flaqueza, que poco menos desfallece... Porque el sentido y espíritu, así como si estuviese debajo de una inmensa y oscura carga, está penando y agonizando tanto, que tomaría por alivio y

partido el morir... Cosa de grande maravilla y lúsiima que sea aquí tanta la flaqueza e impureza de el alma, que, siendo la mano de Dios de suyo tan blanda y suave, la sienta del alma [aquí] tan grave y contraria con no cargar ni asentar, sino solamente tocando, y eso misericordiosamente, pues lo hace al fin de hacer mercedes al alma y no de castigarla...

(CRUZ: capítulo 571ss)

V.3.R Cuento 17: *Nomina*

Del enxemplo de la diableza e del omne e de la muger, e de cómo el omne demandó los tres dones

E señor, oí dezir que era un omne que nu[n]ca se partía de una diableza e ovo d'ella un fijo, e fue así un día que ella que se quería ir, e dixo: - Miedo he que nunca me veré contigo, mas ante quiero que sepas tres oraciones de mí, que quando pidieres a Dios tres cosas, averlas as.

E mostról' las oraciones, e fuese la diableza e él fuese muy triste, porque se le fue la diableza, para su muger, e díxol': -Sepas que la diableza que me tenía, que se me fue, e pesóme ende mucho del bien que sabía por ella, e emostróme tres oraciones con que demandase tres cosas a Dios que las avería, e agora conséjame qué pida a Dios e averlo he.

E la muger le dixo: -Bien sabes verdaderamente que puramente amás los omnes a las mugeres, e páganse mucho de su solaz. Por ende ruega a Dios que te otorgue d'ellas.

E quando se vido cargado d'ellas, dixo a la muger: -¡Confóndate Dios que esto por el tu consejo se fizo!

E dixo ella: -¿Aún non te quedan dos oraciones?, e agora ruega a Dios que te las tuelga, pues tanto pasas con ellas.

E él fizo oración e tolliéronse luego todas, e non fincó ninguna. E él, quando esto vio, comentó de dezir mal a su muger, e dixo ella: -Non me maldigas que aún tienes una oración, e ruega a Dios que te torne como de primero.

E rogó a Dios que lo tornase [como] de primero, e tornól' como de primero. E así se perdieron las oraciones todas.

Por ende te dó por consejo sinon que non mates tu fijo, que las maldades de las mugeres non an cabo nin fin; e desto darte é un enxemplo. E dixo el Rey: -¿Cómo fue eso?

V.3.R.a Análisis.

De nuevo nos encontramos con un ejemplo que pretende poner en evidencia la astucia y el engaño de las mujeres, o a Maya-Sakti, en su sentido simbólico. Un cuento, además, extraño y con múltiples connotaciones.

En primer lugar, nos encontramos con un hombre que sostuvo una relación larga y fructífera con un ser sobrenatural. Este ser, denominado “diabla”, incluso procreó un hijo con el hombre, lo que nos habla acerca de su existencia concreta. En otras versiones no es un ente femenino, sino masculino, y el fruto de su relación son riquezas. ¿Qué ser mitológico podría corresponder a estas descripciones? Por el sentido del arcano que se relaciona con este relato, el cual detallaré más adelante, y por el probable origen remoto de la colección (India), me inclino a pensar que esta diabla corresponde a la figura mitológica india llamada naga o genio serpiente.

*Los naga son genios superiores al hombre. Pueblan los paraísos subacuáticos; viven en el fondo de los ríos, lagos y mares en espléndidos palacios tachonados de perlas y piedras preciosas. Son los guardianes de la energía vital que se almacena en las aguas de los manantiales, los pozos y las charcas. También son guardianes de las riquezas del fondo del mar: de los corales, de las conchas, de las perlas. Se cree que llevan una joya preciosa en la cabeza. Las princesas serpiente, célebres por su encanto y su inteligencia, figuran entre los antepasados de muchas dinastías del sur de la India: una nagini o naga en el árbol familiar confiere abolengo.
Una importante función de los naga es la de “guardianes de las puertas” (dvāra-pāla).*

(ZIMMER: 68)

Los naga son encarnaciones serpentiformes semidivinas de las aguas terrenales mantenedoras de la vida, son manifestaciones vivas de la energía vital; lo cual será la clave para entablar una relación entre *Nomina* y la decimoséptima clave del tarot; la Estrella, el arcano de la madre. ¿Cómo llegar a esta relación? Bueno, para explicarlo, sigamos adelante con el relato.

La diablesa tiene que marcharse, pero antes otorga tres oraciones, las cuales harán acreedor al hombre de tres deseos concedidos por Dios. El hombre, una vez abandonado, va con su mujer y le cuenta todo. Muy extraño detalle es éste. ¿Cómo puede contarle a su mujer, de manera tan natural, la relación adúltera que había sostenido con la diablesa? Más extraña aún es la reacción de la mujer, la cual no se altera, ni se aflige, sino que le aconseja acerca de la mejor manera de utilizar los tres deseos. Su primer consejo también es inaudito: desear una multitud de mujeres. ¿Por qué una esposa aconsejaría semejante deseo? Otro hecho extraño es que, al momento de pedir el tercer deseo –que desaparecieran todas las mujeres–, su mujer no desaparezca, y hasta él le reclame por no tener a ninguna, como si ella no contara.

Todo lo anterior me lleva a pensar en el verdadero sentido simbólico de su mujer; se trata del intelecto que contempla y aconseja sobre el “eterno femenino”, principio dual o fuerza que invita a la generación de la materia, o deseo a la reproducción, y convida también a la elevación espiritual (y por lo tanto aleja de la vida material). Por ello se suceden dos opciones polares y, finalmente, la solución a este dilema, que radicará en el tercer consejo, el cual resume los dos anteriores en su justo medio y se concreta en el estado primario u original. Por ello, el sentido didáctico profundo del ejemplo, recaerá en la naturaleza del “eterno femenino”.

Ahora bien, invito a la contemplación de las relaciones que podrían existir entre el sentido didáctico que propongo y el simbolismo de la Estrella, lo cual conducirá a la intuición del sentido trascendente que encierra la historia. Con este fin, y respetando de nuevo los preceptos que impone la tradición esotérica, transcribo la explicación simbólica que el maestro anónimo expone sobre el arcano que nos ocupa, y dejo al lector la tarea de extraer su sentido didáctico esotérico.

La mujer representada en la lámina del decimoséptimo arcano derrama las aguas de dos vasijas –sostenidas respectivamente en sus manos izquierda y derecha–, aguas que van a mezclarse en un mismo río...

La esperanza, fruto del matrimonio de los contrarios, nos prohíbe el dualismo y nos invita no sólo a creer en la unidad final de los mismo, sino también por realizarla. Tal es el sentido y meta del ejercicio espiritual que constituye el decimoséptimo arcano del tarot...

Ahora bien, el ejercicio espiritual del decimoséptimo arcano consiste en el esfuerzo de ver juntamente, contemplar, la esencia del crecimiento biológico y del crecimiento espiritual –el agente del crecimiento y la esperanza–, a fin de hallar o, más bien, reencontrar su analogía, su parentesco intrínseco y, por último, su identidad fundamental. Trátase, en efecto, de captar la esencia del agua que fluye tanto en el oscuro proceso del crecimiento, multiplicación y continuidad de la reproducción de orden biológico como en la claridad de las serenas alturas de la esperanza.

Es cuestión, pues, de llegar a la intuición del agua tal como la entiende el relato de Moisés sobre el segundo día de la creación, cuando Dios “apartó las aguas de por debajo del firmamento, de las aguas de por encima del firmamento” (Gén 1,7), y de comprender (con-prender, captar juntamente) que la luz que transita por encima de la conciencia y la fuerza instintiva de crecimiento que pasa por debajo de la conciencia son, en el fondo, una misma cosa, un mismo impulso, separado para que actúe de dos modos diferentes: el agua, principio del crecimiento y de la evolución, tanto biológica como espiritual.

Es preciso llegar a la percepción intuitiva, es decir, inmediata y dotada de la certidumbre de la evidencia, de que el principio de la sabia líquida, portador de la gente de crecimiento, y a su vez el principio de esperanza –creencia en la transformabilidad de las cosas y en transformación con arreglo a sus prototipos divinos-, portador de la evolución espiritual, son uno. el principio del agua, aún cuando el primero actúe a partir de la esfera inferior a la conciencia y el segundo a partir de la esfera superior a ella.

Por eso la lámina del decimoséptimo arcano del tarot representa a la mujer, principio materno, entre la constelación de la esperanza, encima de ella, y el río de la continuidad de la vida biológica, debajo.

(Los arcanos mayores del tarot: 506, 508)

V.3.S Cuento 18: *Ingenia*

Enxenplo del mançebo que non quería casar fasta que sopiese las maldades de las mugeres

E señor, dixiéronme que un omne que non quería casar fasta que sopiese e aprendiese las maldades de las mugeres e los sus engaños. E anduvo tanto fasta que llegó a un aldea e dixiéronle que avié buenos sabios del engaño de las mugeres, e costól' mucho aprender las artes. Díxol' aquel que era más sabidor: -¿Quieres que te diga? jamás nunca sabrás nin aprenderás acabadamente los engaños de las mugeres fasta que te asientes tres días sobre la çeniza, e non comas sinon un poco de ordio, pan de ordio e sal, e aprenderás.

E él le dixo que le plazía, e fizolo así. Estonçes posóse sobre la çeniza, e fizo muchos libros de las artes de las mugeres. E después que esto ovo fecho, dixo que se quería tornar para su tierra e posó en casa de un omne bueno. E el huésped le preguntó de todo aquello que levava, e él le dixo dónde era e cómo se avía asentado sobre la çeniza de mientras trasladara aquellos libros, e cómo comiera el pan de ordio, e cómo pasara mucha cueita e mucha lazería, e trasladó aquellas artes. E después qu'esto le ovo contado, tomólo el huésped por la mano, e levólo a su muger, e díxol': - Un omne bueno é fallado que viene cansado de su camino.

E contól' toda su fazienda e rogóle que l' fiziese algo fasta que se fuese esforçando, [ca] estonçes era flaco. E después qu'esto ovo dicho, fuese a su mandado, e la muger fizo bien lo que l' castigara; estonçes començó ella de preguntalle qué omne era e cómo andava. E él contógeio todo, e ella quando lo vio, tóvolo por omne de poco seso e de poco recabdo porque entendió que nunca podía acabar aquello que començara, e dixo - Bien creo verdaderamente que nunca muger del mundo te pueda engañar nin es a enparejar con aquestos libros que as adobado.

E dixo ella en su coraçón: «Sea agora quam sabidor quisiete que yo le faré conosçer el su poco seso, en que anda engañado. ¡Yo só aquella que lo sabré fazer!»

Estonçes lo llamó e dixo: - Amigo, yo so muger mançeba e fermosa e en buena sazón, e mi marido es muy viejo e cansado e de muy gran tiempo pasado que non yazió comigo. Por ende, si tú quisieses e yazieses comigo, que cres omne cuerdo e entendido, e non lo digas a nadie.

E quando ella ovo dicho, cuidó que le dezía verdat e levantóse e quiso travar d'ella, e dixo: - Espera un poco, e desnudémonos.

E él desnudóse, e ella dio grandes bozes e garpíós' e tecudieron luego los vezinos, e ella dixo ante que ellos entrasen: -¡Tiéndete en tierra; si non, muerto eres!

E él fizolo así, e ella metiól' un gran bocado de pan en la boca, e quando los omnes entraron, pescudaron que qué oviera. E ella dixo: -Este

omne es nuestro huésped e quisose afogar con un bocado de pan e bolviénsele los ojos.

Estonçes descubriólo e echó' del agua por que acordase. Él non acordava en todo esto, echándol' agua fría, e alinpiándole el rostro con un paño blanco. Estonçes saliéronse los omnes e fuéronse su carrera, e ella dixo: - Amigo, ¿en tus libros ay alguna tal arte commo ésta?

E dixo él: -En buena fe, nunca la vi nin la fallé tal commo ésta.

E dixo ella: -Tú gasteste mucha lazeria e mucho mal día, e nunca esperes ende ál, que esto que tú demandas nunca lo acabarás tú nin omne de quantos son nascidos.

E él, quando esto vio, tomó todos sus libros, e metiólos en el fuego, e dixo que de más avía despendido sus días.

E yo, señor, non te di este enxemplo sinon que non mates tu fijo por palabras de una muger.

E el Rey mandó que non matasen su fijo.

V.3.S.a Análisis.

El punto de partida de este ejemplo –el propósito de hacer un estudio y tratado de las maldades y los engaños de las mujeres-, brindará la clave para poder comprender la advertencia implícita en la historia. Recordemos el aspecto simbólico de estas maldades y engaños femeninos; la protección de la realidad derivada de Maya.

En *Ingenia* un hombre pretende conocer los engaños de las mujeres antes de casarse. Busca por muchos lugares alguien que lo instruya, hasta que conoce a un sabio que le recomienda hacer austeridades por tres días –plazo simbólico recomendado por muchos rituales purificadores-, para de ese modo acceder al conocimiento. Hasta este punto la historia encuentra muchas similitudes con las narraciones hindúes que tratan sobre imposibilidad del conocimiento intelectual de Maya.

En el análisis del cuento 8, *Fontes*, transcribí una de estas historias, en la cual se narra cómo varios ascetas, buscadores de la verdad, se ganan la presencia del Supremo gracias a sus austeridades y disciplina. Pero cuando le piden el conocimiento de su Maya, Vishnu les advierte que jamás nadie podrá conocerla intelectualmente, y narra una historia que ilustra su sentencia e invita a la experiencia de la Maya como único medio de conciencia. En *Ingenia*, la mujer somete al hombre a la experiencia de sus engaños y con ello desacredita su conocimiento intelectual. Son significativas las coincidencias que guardan las dos historias, ya que ambas advierten sobre la misma problemática didáctica que encontrará el peregrino en el camino iniciático; rechazar el saber intelectual y escoger la experiencia directa. Ya lo dice el viejo refrán: *No es lo mismo conocer el camino que andar lo.* En la versión hebrea es aún más evidente la connotación de peregrinaje que contiene la historia, y por lo tanto mucho más clara la advertencia.

“Y la mujer le preguntó: ¿Por qué camino viniste? Y le contestó: Partí a escribir y a reunir los engaños de las mujeres y todo lo he escrito.”

Aquí hay un juego muy fino entre la pregunta y la respuesta: la pregunta sobre el camino, muy simple y directa tratándose de un viajero, obtiene una respuesta sobre la peregrinación en busca del saber total que el inocente satisfecho cree haber alcanzado. Otra vez se insinúa una alusión a la “queste” omitida antes. La afirmación muestra que él se considera al final del viaje, cosa que resultará verdad pero con una significación muy distinta.

(KANTOR: 162)

Sin embargo, en todas las versiones de *Ingenia* (como bien advierte Kantor), el engaño de la mujer conlleva la revelación de la verdad, y de ese modo brinda la guía hacia el saber verdadero.

El engañado es sólo al principio el hombre. Luego se convierte en testigo de la continuación de la estratagema. El des-engaño viene a revelar, no la falsedad de la puesta en escena de la mujer, obvia ya para él, sino un significado que se coloca a otro nivel, el del diálogo entre los dos actantes. En él, toda esa construcción teatral es una respuesta de la mujer que pone al descubierto el autoengaño del erudito.

La treta de la mujer ha servido, por lo tanto, para hacer evidente el error. Al probar al hombre lo necio de su presunción, la mujer le ha revelado la verdad. Partido como sujeto en búsqueda de un saber total, la mujer lo convierte en objeto de engaño, pero a través de éste –y sin intención de su parte– el hombre volverá a ser sujeto capaz de alcanzar, no la erudición vacía e inagotable, sino el saber verdadero. Pues, se sabe, la puerta de la sabiduría es la conciencia de la propia ignorancia.

Naturalmente, la lectura que de sí mismo hace el relato, es decir, la inserción en el marco, se queda en el nivel de la inasibilidad de la astucia femenina:

“que las maldades de las mugeres non an cabo nin fin: e desto darte un enxemplo”.

(KANTOR: 166)

De esta forma la función de la mujer coincide con la que encierra la figura simbólica de Isis, la inteligencia divina, la Luna o Sol de media noche.

Este arcano (la Luna), en su carácter de ejercicio espiritual, no tiene otro objeto que intimar al deseo consciente a que valla más lejos que la inteligencia y se decida a dar un salto para salir de su medio.

(Los arcanos mayores del tarot: 534)

Para explicar la tarea que el arcano de la Luna conlleva, el maestro anónimo cita a Bergson, quien escribió lo siguiente:

Jamás la razón, razonando sobre sus poderes, llegará a extenderlos, aunque esta extensión no parezca en modo alguno irracional, una vez efectuada. En vano ejecutaréis mil y mil variaciones sobre el tema de la marcha. no sacaréis de ahí ni una sola regla para nadar. Entrad en el agua y, cuando sepáis nadar, comprenderéis que el mecanismo de la natación se asemeja a la marcha. Aquel es prolongación de éste, mas la marcha no os habrá introducido en la natación. Así podéis especular todo lo inteligentemente que queráis sobre el mecanismo de la inteligencia, pero por este método no llegaréis nunca a superarla. Lograréis cosas más complicadas, pero no superiores, ni tan siquiera diferentes. Hay que forzar las cosas y, merced a un acto de voluntad, empujar la inteligencia fuera de sí misma

(apud. *Los arcanos mayores del tarot*: 524)

Así pues, la solución al arcano de la Luna, recae en el matrimonio entre la inteligencia y la sabiduría.

Hemos hablado con anterioridad de esta tarea milenaria del hermetismo, de este trabajo prolongado de siglo en siglo que tiende a la fusión completa o matrimonio de los principios representados por la inteligencia y por la sabiduría, de las potencias respectivas del saber adquirido por argumentación y del saber que se revela espontáneamente.

(*Los arcanos mayores del tarot*: 545)

Este matrimonio trae como fruto la conciencia, la misma que señala Kantor como fruto de la experiencia del hombre en *Ingenia*.

La conciencia, por tanto, le ofrece al intelecto un mundo de experiencia interior tan basto como el mundo empírico exterior. La inteligencia puede así desarrollarse y crecer simultáneamente en dos direcciones: hacia el mundo empírico exterior, gracias a los sentidos, y hacia el mundo empírico, por medio de la conciencia. La conciencia es la única puerta legítima y sana de un mundo al menos tan amplio y mucho más profundo que el mundo percibido con los sentidos. Y lo que abre esta puerta es la decisión de la inteligencia de hacerse "sierva de la conciencia" (ancilla conscientiae), tal y como en la edad media la filosofía se consideraba "sierva de la teología" (ancilla theologiae).

(*Los arcanos mayores del tarot*: 550)

V.3.T *De commo al otavo día fabló el Infante e fue ant'el Rey.* (Marco narrativo)

E quando vino el otavo día en la mañana ante que saliese el sol, llamó el Infante a la muger que lo servía en aquellos días que non fablava, e dixo: - Ve, e llama a fulano qu'es más privado del Rey e dile que venga quanto pudiere.

E la muger, en que vido que fablava el Infante, fue muy corriendo e llamó al privado. E él levantóse e vino muy aína al Infante, e él lloró con él e contó' por qué non fablara aquellos días, e todo quanto le conteçiera con su madrastra: -E non guaresçí de muerte sinon por Dios e por ti, e por tus compañeros que me curaron de ayudar bien e lealmente a derecho. ¡Dios vos dé buen gualardón por ello, e yo vos lo daré si bivo e veo lo que cobdiçio!; e quiero que vayas corriendo a mi padre e que le digas mis nuevas ante que llegue la puta falsa de mi madrastra, ca yo sé que madrugará.

El privado fue muy rezió corriendo desque lo vido así hablar, e fue al Rey e dixo: -Señor, dame albricias por el bien e merçed que te á Dios fecho, que non quiso que matases tu fijo, ca ya fabla; e él me enbió a ti.

E non le dixo todo lo qu'el Infante le dixiera, e dixo el Rey: -Ve muy aína e dil' que se venga para mí el Infante. E él vino, e omillósele e dixo el Rey: -¿Qué fue que estos días non fablaste, que viste tu muerte a ojo'?

E dixo el Infante: -Yo vos lo diré.

E contóle todo commo le acaesçiera, e cómo le defendiera su maestro Çendubete que non fablase siete días: - Mas de la muger te digo de quando me apartó, que me quería castigar, e yo díxele que yo non podía responder fasta que fuesen pasados los siete días. E quando esto oyó, non sopo otro consejo sinon que me fiziésedes matar ante que yo fablase. Enpero, señor, pídivos por merçed, si vos quisiéredes, e lo toviéredes por bien, que mandásedes ayuntar todos los sabios de vuestro regno e de vuestros pueblos, ca querría dezir mi razón entre ellos.

E quando el Infante esto dixo, el Rey fue muy alegre, e dixo: -¡Loado sea Dios, por quanto bien me fizo, que me non dexó fazer tan gran yerro que matase mi fijo!

E el Rey mandó llegar su gente e su corte. E después que fueron llegados, llegó Çendubete e entró al Rey, e dixo: -Omillome, señor.

E dixo el Rey: -¿Qué fue de tí, mal Çendubete, estos días? Ca poco fincó que non maté mi fijo por lo que le tú castigaste.

E dixo Çendubete: -Tanto te dio Dios de merçed, e de entendimiento, e de ensañamiento, por que tú debes fazer la cosa quando sopieres la verdat, más que más los reyes señaladamente por derecho devés seer seguro[s] de la verdat, e más que los otros; e él non dexó de fazer lo que le yo castigué. E tú, señor, non devieras mandar matar tu fijo por dicho de una muger.

E dixo el Rey: -¡Loado sea Dios que non maté mi fijo, que perdiera este siglo e el otro! E vosotros, sabios, si matara mi fijo, ¿cúya sería la culpa? ¿Si sería mía, o de niñ fijo, o de mi muger, o de maestro?

Levantáronse quatro sabios, e dixo el uno: -Quando Çendubete vido el estrella del moço en cómmo avía de ser su fazienda, no se deviera esconder.

E dixo otro: -Non es así commo tú dizes, que Çendubete non avía culpa, que tenía puesto tal pleito con el Rey que non avía de fallesçer. Deviera ser la culpa del Rey, que mandava matar su fijo por dicho de una muger, e non sabiendo si era verdat o si era mentira.

Dixo el terjero sabio: -Non es así commo vosotros dezides, que el Rey non avía culpa, que non ay en el mundo fuste más frío que el sándalo, nin cosa más fría que la carfoja, e quando los buelven uno con otro, anse de escalentar tanto que salte dellos fuego. E si él fuese firme en su seso, non se bolveríe por seso de una muger, mas pues era muger qu'el Rey amava, non podíe estar que non la oyese. Mas la culpa era de la muger, porque con sus palabras lo engañaiva e fazia dezir que matasen su fijo.

E el quarto dixo que la culpa non era de la muger, mas que era del Infante que non quiso guardar lo que l'mandara su maestro, que la muger, quando vido al niño tan fermoso e apuesto, ovo sabor d'él, mas quando se apartó con él, e ella quando entendió que fablava el Infante, entendió que sería descubierta a cabo de los siete días de lo qu'el Infante dezía, e ovo miedo que la mataría; por ello, curó de lo fazer matar ante que fablase.

E Çendubete dixo: -Non es así commo vos dezides, qu'el mayor saber que en el mundo ay es dezir.

E el Infante dixo: -Fablaré, si me vos mandáredes.

E el Rey le dixo que dixiese lo que quisiese.

El Infante se levantó e dixo: -Dios loado, que me feziste ver este día e esta ora, que me dexeste mostrar mi fazienda e mi razón. Menester es de entender la mi razón, que quiero dezir el mi saber, e yo quiérovos dezir el enxemplo desto.

V.3.T.a Análisis.

*En una noche oscura,
Con ansias, en amores inflamada,
¡Oh dichosa ventural!,
salí sin ser notada, estando ya mi casa sosegada.*

(CRUZ: 367)

La mañana del octavo día, por fin se ha cumplido el plazo ritual, y el príncipe habla con la mujer que le había servido en aquellos días de silencio.

Las mujeres han sido una constante en todos los relatos. Han sido descritas de las maneras más diversas y han cumplido muchos papeles distintos, pero en realidad conforman una sola identidad. Son todas ellas mujeres que encarnan un sólo arcano. Así como Kali, Maya, María, Eva, Pandora, todas estas imágenes simbólicas son sólo distintas manifestaciones del único y eterno femenino. Por ello Isis y Osiris, medio y meta del ritual iniciático, esposas y amantes tan distintas como lo son las tinieblas y la luz, son en verdad una sola entidad, representar el arcano de la unidad manifiesta en la dualidad.

Nos enfrentamos a la última etapa de la iniciación. La verdad oculta, el secreto esotérico, la luz de las tinieblas se diluye en el verbo divino, en la luz completa y total de la verdad. Isis es revelada ante la luz y renace como Osiris.

Hasta estas alturas el rey, y el lector junto con él, se ha enfrentado a una serie de narraciones que desfilan en forma de antinomias. Se ha perdonado y condenado al príncipe con razones igualmente aceptables. Esto ha coincidido con la técnica para el embrujamiento de la inteligencia, tal como lo describe el maestro anónimo.

La técnica del embriajamiento de la inteligencia en la historia del género humano consiste sobre todo en enfrentarla primero con antinomias –reales o falsas- que la desaniman, paralizan e impiden seguir avanzando hacia lo mas profundo. Luego se intensificaba este efecto demostrando la relatividad subjetiva de las soluciones correspondientes y el carácter contradictorio de tales soluciones, de donde se deducía que el gusto personal determina, en definitiva, las bases, estructura y arquitectura de los edificios intelectuales levantados por los filósofos.

(Los arcanos mayores del tarot: 560)

Los privados del rey no contemplan el absurdo que constituye esta búsqueda de verdades ganadoras, de argumentos convincentes que conduzcan a un juicio efectivo de la realidad, por ello siguen intentando encontrar un culpable a las circunstancias a que todos han sido sometidos.

Entonces llega el momento de hablar, que en términos esotéricos correspondería al osar. “*que el mayor saber que en el mundo ay es dezir*”. El príncipe, después de pedir autorización a su padre y dar gracias a Dios por permitirle ver aquel día, demostrará su saber exponiendo un ejemplo alegórico, donde se demostrará la necesidad de ir más allá de la inteligencia para encontrar la verdad.

V.3.U Cuento 19: *Lac venenatum*

*Enxenplo del omne e de los que conbidó, e de la
mançeba que enbió por la leche, e de la culebra que
cayó la ponoçoña.*

E los maestros le dixieron que dixiese, e él dixo: - Dizen que un omne que adobó su yantar e conbidó sus huéspedes e sus amigos e enbió su moja al mercado por leche que comiesen, e ella conpróla e levóla sobre la cabeça; e pasó un milano por sobre ella, e levava entre sus manos una culebra e apretóla tanto de rezió con las manos, que salió el venino della e cayó en la leche, e comiéronla. e murieron todos con ella. E agora me dezid: ¿cúya fue la culpa porque murieron todos aquellos omnes?

E dixo uno de los quatro sabios: - La culpa fue en aquel que los conbidó que non cató la leche que les dava a comer.

E el otro maestro dixo: - Non es así commo vós dezides, qu' el que los huéspedes conbida non puede todo catar nin gostar de quanto les dava a comer, mas la culpa fue en el milano que apretó tanto la culebra con las manos, que ovo de caer aquella ponoçoña.

El otro respondió: - Non es así commo vosotros dezides, ca el milano non avía culpa, porque comía lo que solía comer, demás non faziendo a su nesçesidat. Mas la culebra ha la culpa, que echó de sí la ponoçoña.

E el quarto dixo: - Non es así commo vosotros dezides, jue la culebra non á culpa, mas avía la culpa la moja, que no cubrió la leche quando la traxo del mercado.

Dixo Çendubete: - Non es así commo vosotros dezides, jue la moja non avía culpa, ca non le mandaron cubrir la leche; nin el milano non avía culpa, ca comía lo que avía de comer; nin la culebra non avía culpa, que iva en poder ageno; nin el huésped non ovo culpa, qu' el omne non puede gostar tantos comeres quantos manda guisar.

Estonçes dixo el Rey a su fijo: - Todos estos dizen nada, mas dime tú cúya es la culpa.

El Infante dixo: - Ninguno destes non ovo culpa, mas alertósele[s] la ora en que avién a morir todos.

E quando el Rey oyó esto, dixo: -¡Loado sea Dios, que non me dexó matar mi fijo!

Estonçes dixo a Çendubete el Rey: - Tú as fecho mucho bien, e nos as fecho para fazerte mucha merçed, pero tú sabes si á el mojo más de aprender, emuéstragelo e avrás buen gualardón.

Estonçes dixo Çendubete: - Señor, yo non sé cosa en el mundo que yo non le mostré, e bien creo que non la ay en el mundo, e non ay más sabio qu'él.

Estonçes dixo el Rey a los sabios que estavan enderredor: -¿Es verdat lo que dize(n) Çendubete?

Estonçes dixieron que non devía omne dezir mal de lo que bien paresçe.

El dixo el Infante: - El que bien faze buen gualardón meresçe.

El Infante dixo: - Yo te diré quién sabe más que yo.

Dixo el Rey: -¿Quién?

V.3.U.a Análisis.

Aunque el lazo directo con el marco es la relación especular con la atribución de la culpa de lo sucedido, el significado profundo es que toda solución lógica es aquí una apariencia engañosa y que sólo quien puede penetrar más allá del plano de la apariencia inmediata es capaz de resolver el enigma.

(KANTOR: 220)

El significado profundo de *Lac venenatum* lo representa un símbolo, que a su vez contiene un arcano o enigma, sólo descifrable a partir de la intuición.

El arcano precedente, la Luna, nos enfrentaba con una importante tarea: la inteligencia humana debe de liberarse del embrujo que la separa de la sabiduría espontánea, unirse con ésta y llegar así a la intuición. El decimonoveno arcano, el Sol, es la unión, ya realizada, entre la inteligencia y la sabiduría espontánea.

(*Los arcanos mayores del tarot: 555-556*)

En las representaciones pictóricas de la clave 19 del tarot, el Sol, aparece un niño desnudo montando un caballo bajo el sol radiante. La desnudez simboliza que el alma ya no tiene nada que ocultar. El caballo es la energía solar, que controla ahora sin silla ni brida alguna. El número 19 está asociado en mitología y en las leyendas con el sol, por lo que el que ha llegado al 19 se convierte en iniciado del sol, obteniendo una victoria espiritual sobre los aspectos inferiores de su naturaleza. El significado adivinatorio de la clave 19 es; éxito, realización, triunfos en las artes, en las

ciencias y en la agricultura, estudios terminados, liberación, placer en la vida sencilla. Con lo que se puede adivinar fácilmente la relación que una el cuento 19 con la decimonovena clave, el Sol.

El príncipe, al reconocer que nadie había sido culpable por el envenenamiento, sino que simplemente había llegado el tiempo de todos, muestra poseer la cooperación entre la inteligencia humana con la sabiduría sobrehumana, demuestra poseer la intuición de la verdad, que crea el vínculo –o gnosis mediadora y magia creadora- entre lo absoluto y lo relativo, lo sobrenatural, la fe y la razón.

La intuición combina dos certezas: la certeza esencial, la de la esencia, y la certeza consistencial, la de la consistencia. La primera es de orden moral; su fuerza de convicción reside en lo bueno y lo bello. La segunda es de orden cognoscitivo; su fuerza de convicción proviene de la consistencia en la percepción de las relaciones entre las cosas. La certeza intuitiva es, por consiguiente, una fe de primera mano combinada con una inteligencia de primera mano. Expliquémonos. Hay una fe fundada en la autoridad extrínseca –la de una persona, una institución, un libro, etc.- y otra fundada en la autoridad intrínseca –la experiencia íntima del soplo divino y la impresión directa del medio divino-. Esta segunda es la que llamamos “fe de primera mano”.

(Los arcanos mayores del tarot: 575-576)

Pero el príncipe también niega que él sea el más sabio del mundo, reconoce que alguien es más sabio que él; un niño.

El decimonoveno arcano del tarot, el arcano de la intuición, es el de la ingenuidad reveladora en el acto del conocimiento, la cual confiere al espíritu la intensidad de una mirada no perturbada por la duda y los escrúpulos que ésta engendra, permitiéndole ver las cosas tal y como son, a la luz eternamente nueva del Sol.

(Los arcanos mayores del tarot: 593)

V.3.V Cuento 20: Puer 4 annorum

Enxemplo de los dos niños sabios e de su madre e del mançebo

Señor, dizen que dos moros, el uno de quatro años e el otro de çinco años, riegos e contrechos, e todos dizen que eran más sabios que yo.

E dixo su padre: -¿Cómomo fueron estos más sabios que tú?

-Oí dezir que un omne que nunca oí dezir de muger fermosa que non se perdía por ella, e oyó dezir de una muger fermosa, e enbió su omne a dezir que la quería muy gran bien aquella muger; e avía un fijo de quatro años. E después qu'el mandadero se tornó con la respuesta -que quería fazer lo qu'él toviese por bien-, e fuese para ella el señor, e dixo ella: -Espera un poco, e faré a mí fijo que coma, e lu[e]go me verné para tí.

Mas -dixo el omne-, faz lo que yo quisiere, e después que yo fuere ido, daíle as a comer.

E dixo la muger: -¡Si tú sopieses quán sabio es, non diríes eso!

E levantóse ella e puso una caldera sobre el fuego e metió arroz, e cóxolo, e tornó un poco en la cuchara, e púsogelo delante; e lloró e dixo: -Dame más, que esto poco es.

E ella dixo: -¿Más quieres?

E díxol': - Más.

E dixo que l'echase azeite del alcuça. Él lloró más e por todo esto non callava. E dixo el moço: -¡Gu[a]y de tí! Nunca vi más loco que tú nin de poco seso.

Dixo el omne: -¿En qué te semejo loco e de poco seso?

E dixo el moço: - Yo non lloro sinon por mí pro; ¿qué te duelen mis lágrimas de mis ojos? E[s] sana mi cabeça, e más mandóme mi padre por él mi llorar, arroz que coma quanto quisiere. Mas, ¡quál es loco e de poco seso e de mal entendimiento el que sale de su tierra e dexa sus fijos e su aver e sus parientes por fornicar por las tierras, buscando de lo que faze daño, e enflaqueçiendo su cuerpo, e cayendo en ira de Dios!

E quando esto ovo dicho el moço, entendiendo que era más cuerdo qu'el viejo, e él llegóse a él, e abraçól' e falagól', e dixo: - Por buena fe, verdat dizes. Non cuidé que tan sesudo eras, e tan sabidor eras, e só mucho maravillado de quanto as dicho.

E arrepintiese e fizo penitencia.

E, señor, -dixo el Infante- esta es la estoria del niño de los quatro años.

Este cuento será síntesis y resumen de todos los cuentos que tratan sobre la búsqueda incesante de las mujeres y la perdición que esto acarrea.

Quien otorga el conocimiento es un niño de 4 años. La imagen del niño-sabio que resuelve los enigmas y derrama sabiduría con sus labios infantiles es una figura corriente en los cuentos maravillosos de todas las épocas y de muchas tradiciones, donde su presencia encarna a la gracia y sabiduría divinas. Ajeno a la ambición y a las ilusiones del ego, ciego y contrahecho, es un ser en definitiva apartado del mundo común y corriente.

El tema de la infancia se superpone el de la ceguera (común también al cuento 21 y 22). La extraordinaria percepción del hombre ciego es otro tópico, unido a veces a la vejez o, como aquí, a la infancia. El ciego es aquel que tiene cerrados los ojos al mundo exterior, pero abiertos a la vida interior y a lo oculto: poetas, como Homero, profetas, como Tiresias, sabios, como Lamech, etc. La suma de los tres rasgos –niños, ciegos y contrahechos– convierte a los protagonistas de estos dos cuentos en dos seres sorprendentes, opuestos al mundo de los adultos donde impera la maldad, y superiores también en sabiduría al propio narrador.

(LACARRA: 144)

El niño representa la encarnación de la intuición, del principio solar infantil, y por ello podría ser probable que todos los elementos que lo rodean, aún el hecho de exigir más arroz, contengan una connotación simbólica. Para la tradición oriental el arroz simboliza lo mismo que el trigo para la occidental; el alimento espiritual, la comunión con el cuerpo del padre, la resurrección. También la edad del niño debe de ser

significativa, ya que el cuatro precisamente se relaciona con el alimento o la gracia divina. El cuatro también indica que el trabajo que se halla emprendido llega a su término y perfección, fruto de la unión indicada en el número tres. La madre podría simbolizar al espíritu santo (por ello otorga el alimento), y el padre a Dios Padre (no aparece físicamente, pero su deseo legitima que el niño pueda comer todo el arroz que desee).

Para Kantor (pag. 226) la parte crucial de *Puer 4 annorum* es la secuencia en dónde se reúnen el “error de juicio” –cuando el hombre menosprecia al niño-, y la “doble revelación” –cuando reprocha el hambre y el niño le explica las razones de su conducta y de la conducta del hombre. Simbólicamente esta “doble revelación” podría señalar la conducta natural, infantil (entendiéndose por profunda y elemental) y pura que significa pedir el alimento divino “*e más mandóme mi padre por el mi llorar, arroz que coma cuanto quisiere*”, en oposición a la búsqueda de la fomicación como representación del pecado que provoca la ira de Dios.

Esta frase describe muy exactamente la estructura de la historia: el sujeto llega a la casa en procura del objeto de su deseo, la madre, y se encuentra con alguien que se presenta como obstáculo a la concreción de su fin. Este que aparece como oponente será una especie de lente inversor de sus valores, por medio del cual él podrá penetrar la verdad distinguiendo entre apariencia y realidad, deseo reprochable y legítimo y, en última instancia, bien y mal.

(KANTOR: 228)

El hombre comprende la enseñanza del niño, de la intuición, y por ello se arrepiente y cumple una penitencia. La aceptación del mal añorado y la

búsqueda de la purificación (que conlleva un posible renacimiento), relacionan este cuento con la clave del tarot que corresponde a su número, el Juicio, el arcano de la resurrección, que a su vez –según opinión del maestro anónimo (pag.595)- corresponde al ejercicio espiritual donde la intuición –del decimonoveno arcano, el Sol- ha de emplearse al máximo, ya que su tema -la resurrección- pertenece al orden de las postrimerías.

No existe idea ni ideal más osados, más contrarios a todo empirismo, más chocantes para el sentido común, que la idea y el ideal de la resurrección. Presuponen, en efecto, una fortaleza del alma que hace a esta última capaz no sólo de liberarse del influjo hipnótico de la totalidad de los hechos empíricos –es decir, de desairarse del mundo, de decidirse a ser espíritu motor en lugar de espíritu movido, de particular activamente en el proceso evolutivo del mundo-, sino también de elevarse hasta la participación de la conciencia en la obra de la magia divina, en la operación mágica de alcance cósmico cuyo fin es la resurrección.

(Los arcanos mayores del tarot: 598)

V.3.W Cuento 21: *Puer 5 annorum*

*Enxemplo del niño de los çinco años, e de los
compañeros que l' dieron el aver a la vieja*

E, señor, dezirte é del niño de los çinco años.

Dixo el Rey: -Pues, di.

Dixo: -Oí dezir que eran tres compañeros en una mercaduría, e salieron con gran aver, e todos tres anduvieron en el camino; e acaesçió que posaron con una vieja e diéronle sus averes a guardar, e dixieron: - Non lo dedes a ninguno en su cabo fasta que seamos todos ayuntados en uno.

E dixoles ella: -Plázeme.

E desí entraron ellos en una huerta de la vieja por bañarse en un alverca que avía, e dixieron los dos al uno: - Ve a la vieja e dile que te dé un peine con que nos peinemos.

E él fizolo así, e fuese para la vieja e dixo: - Mandáronme mis compañeros que me diésedes el aver que lo queremos contar.

Dixo: - Non te lo daré fasta que todos vos ayuntedes en uno, así commo lo pusiestes conmigo.

Dixo él: - Llégate fasta la puerta. - E dixo: - Catad la vieja, que dize si me lo mandades vos.

E dixieron ellos: - Buscad e dátego.

E ella fue e diole el aver, e él tornólo e fue su carrera, e desta guisa engañó a sus compañeros. E quando ellos vieron que tardava, fueron a la vieja e dixieron: -¿Por qué fazes de tardar a nuestro compañero?

E dixo ella: -Dado le he el aver que me mandastes.

Dixieron ellos: -¡Guay de ti! ¡Que nós non te mandamos dar el aver, sinon un peine!

E ella dixo: - Levado á el aver que me diestes.

E pusieron la señal delante el alcalde, e fueron ant'él, e ovieron sus razones, e judgó el alcalde que pagase el aver la vieja, pues que así lo conosçiera. E la vieja llorando encontró con el niño de los çinco años. E dixo el niño: -¿Por qué lloras?

E dixo ella: - Lloro por mi mala ventura, e por mi gran mal que me vino, e, por Dios, déxame estar.

E fue el niño en pos della fasta que l' dixo por qué llorava. E dixo: - Yo te daré consejo a esta cueita que as, si me dieres un dinero con que compre dátiles. E dixo el niño: -Tórnate al alcalde, e di que el aver tú lo tienes, e di: «Alcalde, mandat que trayan su compañero, e si non, non les daré nada fasta que se ayunte[n] todos tres en uno, commo pusieron conmigo».

E ella tomó's para el alcalde, e díxole lo que le consejara el niño, e entendió el alcalde que otrie gelo avía aconsejado, e dixo el alcalde: - Ruégote, por Dios, vieja, que me digas quién fue aquel que te consejó.

E dixo ella: - Un niño que me fallé en la carrera.

E enbió el alcalde a buscar al niño e duxiéronie ante el alcalde: -¿Tú consejeste a esta vieja?

E dixo el niño: -Yo gelo mostré.

E el alcalde fue muy pagado del niño, e tomólo para sí e guardóse mucho por su consejo. E fue pagado de su estoria del niño de los çinco años.

V.3. W.a Análisis.

La vida con todos sus rasgos y experiencias, el universo en su declinar y su lucha, aunque ocultando el Yo divino dentro de nosotros, es sagrado y divino. Justo debajo del velo de la Maya, del espejismo mágico del universo, habita el Absoluto.

(ZIMMER: 198)

Ningún arcano está exento del otro, y al resolver el uno, al vivencializarlo, se ponen en contacto todas las verdades que se encuentran contenidas en una sola. Esta es la enseñanza implícita en el cuento 21 y expuesta por medio de sus símbolos.

En la tradición hindú se considera al niño como encarnación de la Sabiduría divina, como un avatara, como el cuerpo encarnado del yogui cósmico. El niño es, para la tradición hermética, la imagen de la ingenuidad reveladora en el acto del conocimiento.

Desde la eternidad fui fundada, desde el principio, antes que la tierra... no había hecho aún la tierra ni los campos, ni el polvo primordial del orbe. Cuando asentó los cielos..., cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo..., cuando asentó los cimientos de la tierra, yo estaba allí, como arquitecto, y era yo todos los días su delicia, jugando por el orbe de su tierra; y mis delicias están con los hijos de los hombres.

Prov 8, 23, 26-31

La mujer como arquetipo de la Diosa –Maya, Isis, Sophía, María- y de nuestra propia esencia acuática, sabe escuchar lo que el niño, o la conciencia basada en la intuición infantil, revela como verdadero. El ejemplo 21 se convierte en el vehículo por medio del cual se nos otorga la visión divina que domina al equilibrio y la dinámica del universo, a partir de las palabras de un niño de cinco años: ninguna petición en nombre de la comunidad puede realizarse sin que la comunidad, como órgano completo y sin exclusiones, exista.

El uno es igual al todo, no existe economía en el mundo divino. Por ello los compañeros no podrán reclamar sus bienes sino hasta que restablezcan la unidad, y también por esto la comunidad que transita por el camino de la vida se desintegra por la codicia de uno solo.

El reino de los cielos, la concertación total de la idea esencial de todas las ideas, no se hará presente en este mundo si uno solo de sus hombres, al separar la luz de las tinieblas, escoja las tinieblas.

*La mujer necia es alborotada, todo simpleza, no sabe nada.
Se sienta a la puerta de su casa, sobre un trono, en las
colinas de la ciudad, para llamar a los que pasan por el
camino, a los que van derechos por sus sendas: ¡Si alguno
es simple, véngase acá! Y al falta de juicio le dice: ¡Son
dulces las aguas robadas, y el pan a escondidas es sabroso!
No sabe el hombre que allí moran las sombras; sus
invitados van a los valles del sheol.*

Prov. 9, 13-18

La vida invita a la experiencia de las ideas que los hombres han formado sobre ella. Por eso al que carece de juicio, le propone la copa de la felicidad, la tentación del amor distinto al uno, la miel que produjeron otros, la Maya de lo ajeno. Todo hombre simple, todo loco, tendrá que pasar necesariamente por esta tentación.

En efecto, el camino de la genuina y personal experiencia espiritual del esoterismo pasa necesariamente por el enfrentamiento con la esfera de los espejismos o esfera del falso espíritu santo.

(Los arcanos mayores del tarot: 681)

Pero si es consciente de este engaño, entonces rechazará el agua ajena y se transmutará en copa para recibir la revelación de lo alto y entonces convertirse en verbo, en encarnación de la palabra, constructor partícipe del mundo existente y latente.

En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un salteador; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero no seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

Juan 10: 1-5

V.3.X Cuento 22: *Senex caecus*

Enxenplo del mercador del sándalo, e del otro mercador

E dixo el Rey: -¿Cómmo fue eso?

- Señor, dizen de la estoria del viejo. Oí dezir una vegada que era un mercador muy rico que mercava sándalo, e preguntó en aquella tierra dó era el sándalo más caro, e fuese para allá, e cargó sus bestias de sándalo para aquella tierra, e pasó por cerca de una çibdat muy buena, e dixo entre su coraçón: «non entraré en esta çibdat fasta que amanesca». E él seyendo en aquel lugar pasó una mançeba que traíe su ganado de paçer, e quando ella vio la recua, preguntó que qué traíe, o dónde era. E fue la mançeba para su señor e dixo cómmo estavan mercadores a la puerta de la villa que traíe[n] sándalo mucho. E fue aquel omne e lo que tenia echólo en el fuego, e el mercador sintiólo que era fumo de sándalo, e ovo gran miedo, e dixo a sus omnes: - Catad vuestras cargas que non llegue(n) fuego a ella[s], ca yo huelo fumo de sándalo.

E ellos cataron las cargas, e non fallaron nada, e levantóse el mercador, e fue a los pastores a ver si eran levantados, e aquel que quemava el sándalo vino al mercador, e dixo: -¿Quién sodes, cómo andades, e qué mercaduría traés?

E dixo él: - Somos mercadores que traemos sándalo.

E dixo el omne: -¡Ay, buen omne! Esta tierra non quemamos ál sinon sándalo.

Dixo el mercador: -¿Cómmo puede ser, que yo pregunté e dixieronme que non avía tierra más cara que ésta, nin que tanto valiese el sándalo?

Dixo el omne: - Quien te lo dixo engañarle quiso.

E començó el mercador de quexarse e de maldecirse fizo gran duelo. E dixo el omne: -Por buena fe, yo he gran duelo de tí, mas -dixo- ya que así es, conprártelo he, e darte é lo que quisieras, e otórgamelo.

E otorgógelo el mercador, e tomó el omne el sándalo, e levólo a su casa. E quando amanesció, entró el mercador a la villa, e posó en casa de una muger vieja e preguntóle cómmo valía el sándalo en esta çibdat. Dixo ella: - Vale a peso de oro.

E arrepiñtóse el mercador mucho quando lo oyó, e dixo la vieja: -Ya omne bueno, los de esta villa son engañadores, e malos baratadores e nunca viene omne estraño que ellos non lo escarnescan. E guardatvos dellos.

E fuese el mercador faza el mercado, e falló unos que jugavan los dados, e paróse allí, e mirólos, e dixo el uno: -¿Sabes jugar este juego?

Dixo él: - Sí, sé.

Dixo:- Pues, pósate. Mas -dixo-, cata que sea tai condiçión qu'el que ganare, qu'el otro sea tenudo de" fazer lo qu'el otro quisiere e mandare.

Dixo él: -Sí, otorgo.

Desí asentóse él, e perdió el mercador. E dixo aquel que ganó: - Tú as de fazer lo que yo te mandare.

Díxol' él: - Otorgo qu'es verdat.

Díxol':- Pues mándote que bevas toda el agua de la mar, e non dexes cosa ninguna nin destello.

E dixo el mercador: - Plázeme.

Dixo él: - Dame fiadores que lo fagas.

E fuese el mercador por la calle, e fallós' con un omne que non avía sinon un ojo, e travó del mercador, e dixo:

-Tú me furteste mi ojo; anda acá conmigo ante el alcalde.

E dixo su huésped, la vieja: - Yo só su fiador de la faz qu'él traiga cras ante vos.

Elevólo consigo a su posada, e díxole la vieja: -¿Non te dixes e te castigué que los omnes desta villa que eran omnes malos, e de mala repuelta? Mas, pues, non me quisiste creer en lo primero que te yo defendí, non seas tú agora torpe de lo que te agora diré.

E dixo el mercador: -A buena fe, nunca te saldré de mandado de lo que tú mandares, e me aconsejares.

Dixo la vieja: - Sepas que ellos an por maestro un viejo ciego, e es muy sabidor, e ayúntanse con él todos cada noche, e dize cada uno quanto á fecho de día, mas si tú pudieses entrar con ellos a bueltas e asentarte con ellos, e dirán lo que fizieron a ti cada uno dellos, e oirás lo que les dize el viejo por lo que a ti fizieron, ca non puede seer que ellos non lo digan todo al viejo.

E desí fue el omne para allá, e entró a bueltas dellos, e posóse e oyó quanto dezían al viejo. E dixo el primero que avía conprado el sándalo al mercador de qué guisa lo conprara, e que l' daría quanto él quisiese. E dixo el viejo: - Mal feziste, a guisa de omne torpe; ¿qué te semeja si él te demanda pulgas, las medias fenbras e los medios machos, e las unas ciegas e las otras coxas, e las otras verdes e las otras cárdenas, e las otras bermejas e blancas, e que non aya más de una sana? ¿Cuidas si lo podrás esto conplir?

Dixo el omne: -Non se le menbrará a él deso que non demandará sinon dineros.

Elevantóse aquel que jugara a los dados con el mercador, e dixo: - Yo jugué con ese mercador, e dixes así: que si yo ganase a los dados, que fiziese lo que l' yo mandase fazer, e yo mandéle que bebiese toda el agua de la mar.

E dixo el viejo: - Tan mal as fecho commo el otro; ¿qué te semeja sí el otro dize: «Yo te fiz' pleito de beber toda el agua de la mar, mas vieda tú que non entre en ella río nin fuente que no caiga en la mar, estonçes la beberé»? ¡Cata, si lo podrás tú fazer todo esto!

Levantóse el del ojo, e dixo: -Yo me encontré con ese mesmo mercador, e vi que avía los ojos tales commo yo, e dixele: «Tú, que me furteste mi ojo, non te partas de mí fasta que me des mi ojo o lo que vale».

E dixo el viejo: - Non fuste maestro nin sopiste qué te feziste; ¿qué te semeja si te dixiera: «Saca el tuyo que te fincó e sacaré yo el mio, e veremos si se semejan, e pesémoslos e, si fueren eguales, es tuyo, e si non, non»? E si tú esto fizieres, serás riego, e el otro fincará con un ojo, e tú non, con ninguno, e farías mayor pérdida que non él.

E quando el mercador oyó esto, plógole mucho, e aprendiólo todo, e fuese para la posada, e díxole todo lo que le contaçiera, e tóvose por bien aconsejado d'ella, e folgó esa noche en su casa. E quando amanesció, vio aquel que l'conprara el sándalo, e dixo: - Dame mi sándalo, o dame lo que posiste conmigo.

E dixo: - Escoge lo que quisieras.

E dixo el mercador: - Dame una fanega de pulgas llena, la meitad fenbras e la meitad machos, e la meitad bermejas e la meitad verdes, e la meitad cárdenas, e la meitad amarillas, e la meitad blancas.

E dixo el omne: -Darte é dineros.

Dixo el mercador: - Non quiero sinon las pulgas.

E enplazó el mercador al omne, e fueron ant'el alcalde, e mandó el alcalde que le diese las pulgas, e dixo el omne que tomase su sándalo. E así cobró el mercador su sándalo por consejo del viejo.

E vino el otro que avía jugado a los dados, e dixo: - Cuple el pleito que posiste conmigo, que bevas toda el agua de la mar.

E dixo él: - Plázeme, con condición que tú que viedes todas las fuentes e ríos que entran en la mar.

E dixo: - Vayamos ant'el alcalde.

E dixo el alcalde: -¿Es así esto?

E dixieron ellos que sí.

E dixo: - Pues vieda tú que non entre más agua, e dize que la beberá.

Dixo: - Non puede ser.

E el alcalde mandó dar por quito al mercador. E luego vino el del ojo, e dixo: - Dame mi ojo.

E dixo él-, - Plázeme. Saca tú ese tuyo e sacaré yo este mio e veremos si se semejan. E pesémoslos e, si fueren eguales, es tuyo e si non es tuyo, págame lo que manda el derecho.

E dixo el alcalde: -¿Qué dizes tú?

Dixo: -¿Cómo sacaré yo el mi ojo, que luego non terné ninguno?

Dixo el alcalde: -Pues derecho te pide.

E dixo el omne que lo non quería sacar. E dio al mercador por quito; e así acaesció al mercador con los omnes de aquel lugar.

E dixo el Infante: - Señor, non te di este enxemplo sinon por que sepas las artes del mundo.

V.3.X.a Análisis.

El cuento 22 contiene tres elementos esenciales:

- Un mercader que es engañado y pide ayuda.
- Una mujer que le aconseja sabiamente.
- Un maestro ciego del que se originarán los argumentos que le permitan ganar.

Antes de comenzar el estudio hermético me parece importante señalar que el mercader es un buen hombre, pero busca la riqueza sin acompañarla del conocimiento. Su alma es ingenua y por ello se fía en las falsas promesas. Estos elementos permitirán comprender el sentido simbólico del mercader, el cual develaré más adelante. Por el momento sólo llamaré la atención sobre los engaños en que se ve envuelto y su relación con los poderes esenciales de la Maya -la cantidad, la diversidad y la diferencia-, e invito a la contemplación individual –por ser el último arcano estudiado- de sus posibles connotaciones simbólicas antes de seguir adelante con la lectura de mi particular interpretación.

Para mí, la finalidad didáctica de este cuento es el cierre conclusivo, o el posible principio, del camino iniciático; mostrar la manera adecuada de enfrentar al mundo sin caer en las trampas que tienden las apariencias o los abismos de la ignorancia. La enseñanza esencial estará contenida en los consejos que imparte la mujer.

Recordemos que el mercader, a causa de su ingenuidad, es estafado por un hombre que habitaba en la ciudad extraña que él visitaba. El engaño se realiza al amparo de la oscuridad, velo de las apariencias. Al amanecer el mercader se entera del precio real de su mercancía por boca de una mujer vieja, que representa simbólicamente a la inteligencia experimentada, o la síntesis del esfuerzo humano por alcanzar la conciencia. Esta mujer primero le aconseja no hablar con ninguna persona de esas tierras y no trabar tratos, ya que son engañadores y tramposos y nunca dejan de estafar a cuanto hombre extraño se les aparece. Pero el mercader no hace caso del primer consejo y se hunde en una situación que no puede resolver por sí solo. Entonces la vieja lo libera momentáneamente de la persona que le exige una tarea imposible de cumplir y del tuerto que lo acusa de haberse robado su ojo, y le aconseja encontrar al que posee el conocimiento necesario para librarse del predicamento.

El mercader se dirige a donde un viejo ciego escucha a todos los estafadores y los instruye en su sabiduría. Este viejo representa, a mi parecer, la revelación espiritual, la cual actúa como la ayuda indispensable para quien la sabe escuchar y utilizar.

El ayudante, poseedor del saber, lo transmite al sujeto y lo libera así de una exigencia imposible por medio de otra exigencia cuyo cumplimiento es igualmente irrealizable. En la estructura particular de esta historia este papel actancial tiene una realización compleja: la vieja, ayudante consciente y voluntario, instruye al sujeto sobre el medio para sustraer la sabiduría al viejo ciego, que actúa de esa manera como ayudante involuntario.

Dentro de la estructura que describimos está encastrada otra, de revelación del error. En efecto, el viejo maestro de pícaros ante quien los burladores exponen envanecidos sus hazañas, les revela que lo que en apariencia es un triunfo, lleva en si los gérmenes de la derrota. Desechada la revelación por los embaucadores, ésta servirá de arma al mercader para vencerlos. De este modo la ayuda del viejo, al cambiar de sujeto que la recibe, se desplaza del plano cognitivo al pragmático.

(KANTOR: 247)

Todo lo anterior conduce a deducir la relación intrínseca entre la finalidad didáctica del presente relato y el arcano de la obra alquímica, de la fusión entre la intelectualidad y la espiritualidad; el arcano del amor que corresponde a la clave 0, cuya representación dentro del tarot se denomina como el *Loco*. Dicha conexión se hace mucho más evidente cuando en la versión hebrea se describe el vagabundeo del joven mercader:

Y cuando traspasó la mar oyó que vendían en una ciudad madera de áloe. Y el joven juntó en dinero que tenía y compró con él mucho de esa madera de áloe y llenó muchas cargas con ella y vagaba por la ciudad como un loco.

(apud KANTOR: 235-36)

El arcano del *Loco* —o el *Tonto*— enseña el arte de pasar de la intelectualidad, movida por el deseo de saber, al conocimiento superior que procede del amor. He ahí la clave para comprender el sentido simbólico del mercader, quien comienza su viaje movido por el afán de riqueza y termina conociendo sus propias limitaciones y la necesidad de conocer las artes del mundo, que en términos hindúes son desplegadas por Maya.

Este cuento, *Senex caecus*, es a la vez una advertencia y un modelo a seguir, de la misma manera que el arcano del *Loco*.

Ahora bien, el arcano del Loco puede entenderse de dos maneras muy distintas: como modelo y como advertencia. Por una parte, enseña la libertad de la conciencia que trasciende las cosas de este mundo, y, por otra, representa un aviso muy claro e impresionante del peligro que lleva consigo esa elevación: despreocupación, insuficiencia, irresponsabilidad, ridículo... en una palabra, locura.

*El arcano del Loco tiene, en efecto, esos dos significados. Da a conocer la conciencia trascendente y avisa del peligro que entraña. Trata de las dos clases de sacrificio de la inteligencia (*sacrificium intellectus*). Ésta puede sacrificarse de dos maneras: puede ser puesta al servicio de la conciencia trascendente o puede ser sin más abandonada.*

(Los arcanos mayores del tarot: 645-46)

Tal vez por ello es que la resolución en el castigo de la madrastra de la historia-marco (quien simboliza precisamente a la inteligencia), es distinto en cada versión y por eso éste debería ser el último cuento.

El cuento 22 representa la culminación de la obra alquímica, así como la esperanza que guarda el mundo espiritual para verla concretada en su aspecto universal. Este arcano encierra la potencia del amor para borrar los límites entre el principio solar y el lunar, para unir por fin y para siempre los dos polos opuestos de la esencia humana y de esa manera dar inicio a una nueva era.

La gran obra espiritual, siempre desde el punto de vista histórico, se lleva a cabo merced a la acción simultánea que proviene de dos fuentes opuestas, la de arriba y la de abajo, es decir, la de la revelación continua y la del esfuerzo de la conciencia humana. En otros términos, es el producto de la colaboración entre revelación y humanismo, o entre avatares y budas, por usar el lenguaje de la tradición espiritual indotibetana. Esta tradición espera tanto una nueva ola reveladora, cuyo punto culminante será el avatara Kalki, como la manifestación de un nuevo Buda, el Maitreya. Al propio tiempo, el Islam esotérico (batim) –chiísmo y sufismo- espera la parusía del duodécimo imam. Y los judíos creyentes esperan la venida del Mesías, por no hablar de nuestra espera de la segunda venida de Cristo.

Hay, pues, en el mundo, un ambiente de espera, una espera mantenida, meditada e intensificada a lo largo de los siglos. Si no estuviera alimentada y dirigida desde arriba, esta energía de la espera humana se habría agotado ya mucho tiempo atrás. Mas no se agota; muy al contrario, crece. Y crece, por que su meta es una realidad y no una ilusión. Esta realidad es el cumplimiento histórico de la gran obra de la unión entre la espiritualidad e intelectualidad, entre revelación y humanismo, a escala universal.

(Los arcanos mayores del tarot: 650-51)

V.3.Y Cuento 23: *Abbas*

Enxenplo de la muger e del clérigo e del fraile

E dixo el Rey: -¿Cómmo fue eso?

E dixo el Infante: - Oí dezir de una muger, e fue su marido fuera a librar su fasçenda. E ella enbió al abad a dezir qu'el marido non era en la villa e que viniese para la noche a su posada. El abad vino e entró en casa. E quando vino faza la media noche, vino el marido e llamó a la puerta; e dixo él: -¿Qué será?

E dixo ella: -Vete, e escóndete en aquel palaçio fasta de día.

Entró el marido e echóse en su cama; e quando vino el día, levantóse la muger, e fue a un fraile su amigo e díxole todo commo le acaesçiera e rogóle que levase un ábito que sacase al abad que estava en su casa. E fue el fraile e dixo: -¿Qu' es de fulano?

E dixo ella: - Non es levantado.

Entró e preguntóle por nuevas onde venía. E estovo allí fasta que fue vestido, e dixo el fraile: - Perdóname que me quiero acoger.

Dixo él: -Vayades en ora buena.

E en egualando con el palaçio, salió el abad vestido commo fraile. E fuese con él fasta su orden', e fuese.

E, señor, non te di este enxenplo sinon que non creas a las mugeres que son malas, que díze el sabio que «aunque se tornase la tierra papel, e la mar tinta e los peles d'ella péndolas, que non podrían escrevir las maldades de las mugeres».

E el Rey mandóla quemar en un caldera en seco.

V.3.Y.a Análisis.

No consideraré a *Abbas* dentro de la estructura del ritual iniciático, ya que se tienen bastantes elementos que lo señalan como una adición posterior a la estructura de la traducción Medieval, y por lo tanto ajena a la superestructura simbólica del tarot.

El mensaje parece evidente y advierte en contra de la falsa iglesia, la cual pretendía utilizar de manera adúltera a la tradición, con lo que respondería a los efectos causados por la revolución eclesiástica posterior.

Este curioso cuento sólo se halla en el Libro de los engaños. En la versión árabe, griega y hebrea aparece en su lugar otro, conocido en la tradición como "Vulpes" que, por razones desconocidas, falta en nuestro texto. Ocupa su puesto el único relato protagonizado por miembros de la Iglesia, en un claro rasgo occidentalizante. Este dato, unido a su brevedad, incoherencia narrativa, y a unos rasgos gráficos mucho más descuidados y apretados en el manuscrito, permiten deducir que fue añadido por el copista, pensando que por su temática misógina encajaba con el espíritu de la colección.

(LACARRA: 156)

Conclusiones

A través de la lectura simbólica *Sendeban* adquiere la apariencia profunda y eterna del camino iniciático, proceso purificador conformado por una serie de evoluciones e involuciones que remedan la mecánica del universo.

Dicha purificación comprende el sacrificio de lo múltiple por lo único, y se encuentra palpitante en cada aliento humano.

Diferencia y simplificación. Dos fuerzas que actúan en todo el universo y por ello también en el mundo humano. Así se creó la lengua, así se piensa al mundo, así es como existimos.

Revolución y reacción, en progreso, en espiral, en equilibrio. Dos fuerzas que luchan: una hace lo posible por cambiar todo, la otra hace lo propio para mantenerlo tal como estaba. Así como la sangre es expulsada y reclamada, así como el viento entra y sale de las entrañas, así la tierra palpita en la danza espiral del todo conocido.

Somos vida de la vida, no somos otra cosa, somos lo mismo.

Esta es la conciencia de pertenecer a otra conciencia más amplia, la que se despliega del Yo y aquí hasta el todo y para siempre, desde siempre y por siempre.

Los tres tiempos se funden en uno solo, la triada forma la unidad única, y a partir de ella se desarrollan las siete variantes, las siete evoluciones que encierran los siete significados.

La gota que atraviesa su dolorosa existencia individual por fin llega a disolverse con el mar.

¿Dónde comienza y acaba todo? Aquí, ahora, Ágape, amor que purifica y consume, fuego que limpia y disuelve como agua, como viento que erosiona roca y crea arena que pule e incuba la semilla, potencia del aliento divino, que aguarda el agua de vida y el calor del sol, que une y posibilita, para germinar y sacrificarse de nuevo como unidad, para formar la multiplicidad, el árbol que da frutos y renueva el ciclo.

Por mi raza hablará el espíritu.

Glosario

Accidente (del latín *accidere*, caer, recaer, acaecer): Lo que sobreviene, lo casual. En filosofía, el ser no existente por sí mismo sino adherido a la sustancia como determinación próxima de la misma.

AElohim: Es el plural de *AElo*, nombre dado al Ser supremo por los Hebreos y Caldeos, derivándose de la raíz *Ael*, que pinta la elevación, la fuerza, y la potencia expansiva, y que significa, en un sentido universal, Dios. – *Hoa*, es decir, El, es en hebreo, en caldeo, en siríaco, en etiópico y en árabe, uno de los nombres sagrados de la divinidad.

Alegoría (del griego *allegorein*, decir otra cosa): Representación figurada de un concepto abstracto, a menudo personificándolo.

Alfa: Primera letra del alfabeto griego; en el cristianismo simboliza el comienzo. A Cristo se le llama en diversas ocasiones alfa y omega (véase esta última palabra).

Alquimia: Conjunto de especulaciones teóricas y experimentales en torno a sustancias químicas, punto culminante del pensamiento simbólico. Originada en Egipto, floreció en la Edad Media y hasta principios de la Edad Moderna. Sus prácticas tendían sobre todo a ennoblecer las sustancias manipuladas y a purificar el alma.

Analogía (del griego *analogos*, conforme a la razón) Correspondencia; en filosofía escolástica, relación de semejanza o coherencia interna entre todo lo existente.

Antinomia (del griego *anti*, contra, y *nomos*, ley): Contradicción, par contradictorio, incompatibilidad de dos proposiciones válidas.

Árbol sefirótico: Figura de árbol que, en la cábala, representa la serie de las diez sefirot (véase esta palabra).

Arcano (del latín *arcanus*, secreto): Secreto o misterio esotérico; símbolo que a la vez oculta y permite descifrar secretos, proporcionando una clave de los mismos.

Arquetipo (del griego *arkhe*, principio o comienzo, y *typos*, tipo): Ejemplar o tipo primordial; aplicado a los principios primordiales que existen en el mundo anímico-espiritual; en la psicología de C.G. Jung, designación de las estructuras psicológicas primitivas que pueden manifestarse en los sueños, fábulas, mitos, etc. (inconsciente colectivo).

Arjuna: Héroe guerrero del *Bhagavadgita*, a quien Krishna enseña que combatir es necesario, pero ha de hacerse sin afectos.

Ascética, ascetismo (del griego *askesis*, ejercicio): Austeridad en sentido ético, acompañada de ejercicios de meditación en la mayoría de los casos.

Artes liberales: Base de la cultura medieval. Eran siete; la Gramática, la Retórica y la Dialéctica (trivium) y la Aritmética, la Geometría, la Música y la Astronomía (quadrivium).

Atman (en sánscrito, sople): En todas las religiones de la India, el sí mismo divino y eterno, que tiende como suprema liberación a la unión con Brahma, el ser y principio creador del mundo.

Axioma (del griego *axioun*, tener por digno, juzgar recto): Proposición básica que no se deduce de proposiciones lógicamente anteriores y, por tanto, no puede probarse, pero se aprehende de modo inmediato como evidente.

Bhagavad-Guítá: Una de las escrituras esenciales del hinduismo, porción del *Mahabharata*, en la cual Krishna instruye a Arjuna en el campo de batalla sobre la naturaleza de Dios, el universo, y el Ser, sobre las distintas formas del yoga y sobre la forma de alcanzar a Dios.

Basar (del hebreo *basar*, carne, cuerpo, hombre): Uno de los cinco principios del hombre en la cábala.

Brahma: En la filosofía India, fuerza divina, alma universal, fuerza creadora; personificado en la divinidad masculina del mismo nombre.

Brahman: La Realidad absoluta o principio supremo que penetra todo el universo.

Cábala (del hebreo *qabbalah*, tradición): Designación de la mística judía.

Conceptualismo (del latín *conceptus*, concepto, idea): Originalmente, en la controversia medieval sobre los universales, la posición media entre el nominalismo y el realismo, según la cual los conceptos o nociones de las cosas tienen existencia propia e independiente en el pensamiento.

Consagración (del latín *consecrare*, consagrar, santificar): En liturgia latina, nombre que se da a todas las consagraciones litúrgicas y, más específicamente, a la transustanciación eucarística.

Contemplación (del latín *contemplari*, contemplar): Sobre todo en mística, forma de concentración en la que se contemplan apaciblemente objetos o circunstancias concretas.

Corpus Hermeticum: Colección del siglo I d. C. de unos cuarenta textos de contenido gnóstico en griego, latín y árabe; se atribuyen a Hermes Trismegisto.

Cuerpo astral (del latín *astrum*, astro): Cuerpo sutil y anímico.

Cuerpo etéreo (del griego *aither*, éter, aire o atmósfera superior donde moran los dioses): Cuerpo vital. Sede de las fuerzas vitales; también, en antroposofía, cuerpo de las fuerzas imaginativas.

Chakra (del sánscrito *cakra*, rueda): Centro de energía localizado en el cuerpo sutil o etéreo, donde convergen canales sutiles llamados *nadis*, lo que le da la apariencia de un loto. Los seis chakras más importantes se encuentran dentro de la *sushumma nadi* o canal central. Estos son el *muladhara*, en la base de la columna vertebral; el *svadhishthana*, en la base de los órganos reproductores; el *manipura*, en el ombligo; el *anahata*, el “loto del corazón” en el centro del pecho; el *vishuddha*, en la garganta; y el *ajña*, en el entrecejo. Una vez despierta, la Kundalini (véase) fluye hacia arriba del *muladhara* al séptimo chakra, el *sahasrara*, en la coronilla de la cabeza.

Demiurgo (del griego *demos*, pueblo, y *ergein*, crear, obrar, hacer): En Platón y otros pensadores posteriores, arquitecto o constructor del mundo, sometido generalmente a una divinidad superior; en general, hombre que ejerce una profesión pública.

Derviche: Fraile musulmán de la modalidad Sufi de pensar, consagrado a la pobreza y a las buenas obras.

Dualismo (del latín *duo*, dos): Principio de la dualidad; en filosofía, consiste en suponer que todo lo existente se reduce a dos principios independientes entre sí.

Elohim (en hebreo, dioses o potencias): Una clase de entes espirituales, en el Antiguo Testamento; uno de los nombres por los que se designa a Yahveh. Véase *AElohim*.

Emanación (del latín *emanare*, emanar, proceder): Especialmente las doctrinas neoplatónicas, el hecho, por parte de todo cuanto existe, de proceder del uno.

Encarnación (del latín *incarnatio*): El hecho de hacerse carne o tomar para sí un cuerpo.

Ente (del latín *ens* lo que es, lo que tiene ser): Un ser determinado.

Escolástica, escolasticismo (del latín *scholasticus*, perteneciente a la escuela): Sistema teológico y filosófico elaborado en las escuelas medievales, que trataba de conciliar la doctrina revelada con el pensamiento filosófico; en parte estaba vinculado con tradiciones de la antigüedad clásica.

Esencia (del latín *essentia*): en filosofía, el esencialismo (filosofía del ser) se contrapone al existencialismo, orientado a la existencia concreta o echo de existir.

Esfinge (del griego *sphinx*): Monstruo fabuloso, mezcla de animal y hombre, con cuerpo de león y cabeza de un rey o una reina; símbolo antiquísimo del dominio o soberanía.

Esoterismo (del griego *esoterós*, interno, interior): Doctrinas sólo accesibles a los iniciados.

Espiral: Símbolo del desarrollo cíclico de orden superior, tanto biológico como espiritual, en contraposición con el círculo de la serpiente que se muerde la cola.

Existencia (del latín *existere*, existir, venir a la vida lo que ya antes era): Dicho de otro modo, ser en el tiempo, en contraposición con el ser en sí o fuera de todo tiempo.

Exoterismo (del griego *exoterós*, externo, exterior): En contraposición con el esoterismo, doctrinas accesibles a todos.

Éxtasis (del griego *ek*, de, fuera de y *stasis*, estado, situación, posición): Arrebato con exaltación de sentimientos; estado en el que uno sale fuera de sí.

Fenómeno (del griego *phainomenon*, lo que aparece o se manifiesta): Todo objeto que se ofrece a la percepción o al conocimiento.

Filosofía perenne: véase **Philosophía perennis**.

Gnosis (en griego, conocimiento): Comprensión de los mundos metafísicos o trascendentales. Se les llama especialmente gnósticos a los filósofos y teólogos de los primeros siglos de la era cristiana que trataban de entender las verdades de la fe por vía de especulaciones filosóficas.

Hermes Trismegísto (en griego, Hermes tres veces grande); Iniciado egipcio, fundador de la tradición, escritura y ciencia herméticas; en la literatura hermética desempeña el papel de sabio legislador. Más adelante se aplicó este nombre al dios egipcio (véase) **Thot**.

Hexagrama (del griego *hex*, seis, y *graphein*, escribir, dibujar): Estrella de David o estrella de seis puntas, formada por dos triángulos superpuestos o entrelazados; es a menudo un símbolo de la compenetración o unión de los contrarios.

Iconoclasta (del griego *eikon*, imagen y *klaein*, romper): Destructor de imágenes.

Idealismo: El lenguaje ordinario, concepto del mundo y de la vida determinado por ideales, en contraposición con el materialismo. En metafísica, teoría según la cual espíritu, idea y razón constituyen la verdadera realidad.

Intuición (del latín *intueri*, ver, mirar, contemplar): Visión o comprensión inmediata; también, inspiración, visión espiritual.

Isis: Diosa egipcia de los misterios, esposa y hermana de Osiris, relacionada esencialmente con la luna o la energía primordial que sostiene la existencia mediante los fluidos. La magia desempañaba un gran papel en su culto.

Krishna (en sánscrito, el negro): Octava encarnación terrena de Vishnú (véase), mítico rey indio. Las enseñanzas espirituales del Señor Krishna están incluidas en la *Bhagavad Gita*, parte de la épica *Mahabharata*.

Kundalini (en sánscrito, la enroscada): Kundalini, llamada también Kundalini Shakti, es una diosa, la Madre divina del universo. Kundalini también se refiere al poder divino o la energía primordial. Esta fuerza en extremo sutil yace dormida, enroscada en la base de la columna vertebral en el *muladhara chakra* de cada ser humano. Una vez despierta, la Kundalini comienza a purificar todo el organismo mientras se dirige hacia arriba a través del canal central (*sushumna nadi*) y perfora los diversos centros de energía sutil (chakras) hasta que por último alcanza el *sahasrara* en la coronilla de la cabeza. Allí, el ser individual se funde con el Ser supremo en las bodas de Shiva y Shakti y llega a su fin el ciclo del nacimiento y de la muerte.

Lemnisco (del griego *lemniskos*, cinta de lana): Curva matemática de orden superior (un ocho tumbado).

Logos (en griego palabra razón): Concepto fundamental en la filosofía griega. En el cristianismo, también sinónimo de Cristo.

Mahabharata: Epopeya recuperada por el sabio Vyasa que narra la lucha entre los hermanos Kaurava y Pándava que se disputan un reino. A medida que avanza la narración se va revelando un tesoro de sabiduría religiosa y secular de la India.

Maniqueísmo: Doctrina gnóstica fundada por Manes en el siglo III después de Cristo, la cual reposa en un dualismo radical (luz – tinieblas, espíritu – materia).

Maya: Término empleado en el vedanta para designar el poder que oculta la verdadera naturaleza del Ser y proyecta las experiencias de la multiplicidad y de la separación respecto de Dios. El poder de Maya esconde la Verdad última, y crea la ilusión de que lo real es irreal, lo irreal, real y lo temporal, eterno. También se habla de Maya como un aspecto de la diosa Shakti. Maya es “arte”: aquello mediante lo cual se fabrica un artefacto, una apariencia. Maya es la Existencia: el mundo que conocemos.

Meditación (del latín *meditari*, meditar, reflexionar): Actitud de recogimiento espiritual a la que se tiende mediante ejercicios corporales y psíquicos.

Mística (del griego *myeomai*, ser iniciado): Forma de experiencia o vivencia religiosa donde se tiende a la unión del yo humano con la realidad divina.

Mónada (del griego *monas*, unidad): En filosofía la unidad última, no compuesta, indivisible.

Monismo (del griego *monos*, uno solo, único): Nombre de todos los sistemas filosóficos que, al contrario del dualismo, reducen la multiplicidad del mundo a un único principio.

Nigromancia (del griego *nekros*, muerto, y *manteia*, adivinación): Adivinación o magia mediante la evocación de los muertos.

Nihilismo (del latín *nihil*, nada): Toda ideología que repose en la negación de los órdenes ontológico, epistemológico o social.

Nominalismo (del latín *nomen*, nombre): En filosofía, toda doctrina según la cual los conceptos generales –los Universales- carecen de existencia real; solo son reales los nombres (*nomina*) que designan esos conceptos generales. Los nominalistas asumieron un importante papel en la controversia medieval sobre los universales.

Numen, Numinoso (del latín *numen*, voluntad divina): Lo santo, lo sagrado, poder divino, fuerza divina.

Omega: Última letra del alfabeto griego. En el cristianismo, símbolo del fin y consumación del mundo. Teilhard de Chardin llama “punto Omega” la meta suprema del desarrollo de la humanidad.

Pastóphoro: Guardián de los símbolos sagrados en el antiguo Egipto.

Pentagrama (del griego *pentē*, cinco, y *graphein*, escribir dibujar): Estrella de cinco puntas representada como un solo trazo. En la edad media se utilizaba a menudo como signo defensivo contra las potencias demoniacas.

Philosophía perennis (en latín, filosofía perenne): Dábase este nombre, en la escolástica sobre todo, al núcleo de la filosofía occidental, que permanecía invariable desde la antigüedad a pesar de todas las transformaciones.

Rama: Un nombre de la Realidad suprema todo penetrante. Séptima encarnación de Vishnu cuya historia se relata en la epopeya del *Ramayana*.

Racionalismo (del latín *ratio*, razón): Doctrina según la cual el mundo está racionalmente estructurado y, por lo tanto, es accesible al conocimiento racional.

Realismo (del latín *realis*, real): En filosofía, doctrina según la cual los conceptos e ideas existen realmente.

Sefirah, Sefirot (en hebreo, número, relación, relaciones): En la tradición cabalística, se designan así las diversas relaciones entre los elementos de la realidad, en especial los diez números primordiales.

Shakti: Madre divina, el aspecto dinámico del Shiva supremo y la Fuerza creativa del universo; también la energía espiritual, Shakti.

Shiva: Uno de los nombres de la realidad suprema. Uno de los dioses de la trinidad india que representa a Dios como destructor.

Símbolo (del griego *symbalein*, amontonar, reunir): Imagen que expresa una correspondencia o semejanza determinada con algo, a modo de fórmula, signo o representación gráfica; no es explicable conceptualmente.

Sita: Uno de los nombres de la Madre universal. La mujer de Rama, símbolo de la devoción de la esposa.

So ham (lit. Yo soy Eso): *mantra*, vibración natural del Ser que tiene lugar con cada inhalación y exhalación. Al hacerse consciente de ella, el yogui experimenta la identidad la identidad de su ser individual y el Ser supremo.

Sufismo: Doctrina mística vinculada profundamente con el Islam, aunque no se restringe a su esfera, ya que algunos cristianos y judíos la han adoptado al igual que los musulmanes.

Tarot: Baraja o juego de cartas de origen antiquísimo, conocido desde el siglo XIV en Francia y luego en Italia. Consta de 78 naipes, 22 de los

cuales representan figuras cuya serie, a lo largo de la historia, ha sido reiteradamente interpretada como camino simbólicamente cifrado de iniciación.

Tetragrama, Tetragrámaton (en griego, de cuatro letras): Designación de las cuatro consonantes del nombre israelita de Dios, Yahveh (YHVH). Utilizado a veces supersticiosamente como signo protector.

Teurgia (del griego *theos*, dios, y *ergon*, trabajo, obra, hecho): Evocación mágica de divinidades para utilizar sus fuerzas en provecho propio.

Thot: Dios egipcio, representado sobre todo en forma animal, de ibis o de cinocéfalos. Se le consideraba el dios de la Luna, de la escritura y de la ciencia; era también tenido por mensajero de otros dioses y por guía o conductor de las almas.

Transmutación: Transformación. Término muy usado en alquimia.

Transustanciación (del latín *trans*, más allá, y *substantia*, sustancia): Según la fe católica, transformación del pan y vino, durante el sacrificio eucarístico, en el cuerpo y la sangre de Cristo.

Universales (del latín *universalis*, universal, general): Conceptos o ideas generales cuyo contenido puede aplicarse a muchos objetos o seres concretos unívocamente.

Upanisads (en sánscrito, doctrina esotérica): Conjunto de escritos filosóficos co-teológicos de la antigua India, que datan de distintos siglos.

Veda (en sánscrito, sabiduría): Libros sagrados del hinduismo, redactados en sánscrito. Se considera que los cuatro Vedas son la sabiduría eterna revelada por la divinidad: el *Rig Veda*, el *Yagur Veda*, el *Sama Veda* y el *Atharva Veda*.

Vishnu (en sánscrito, el penetrante): Uno de los principales dioses hindúes; Creador, Conservador y Destructor del mundo. Algunas de sus manifestaciones arquetípicas; aguas cósmicas, ciclo del año, espacio, fuego sagrado, ganso, gigante (Hombre Cósmico, Narayana), luz celestial, Niño divino, nube (lluvia), ofrendas, prestidigitador, remolino de la destrucción cósmica, serpiente, sol (fuego), tierra, viento, yogui. En tiempos de gran maldad y turbulencias, Vishnu se encarna en la tierra para proteger a los hombres y los dioses y restablecer la rectitud. Existen diez encarnaciones de este tipo en nuestro ciclo mundial presente, entre las que cabe destacar las de Rama y Krishna.

Yoga (en sánscrito, unión): estado de unidad con el Ser, con Dios. Enseñanza india de la concentración mediante ejercicios espirituales y corporales, cuyo fin es llegar al estado de unidad con Dios.

Zodiaco: Zona del firmamento por cuyo centro pasa aparentemente el Sol una vez al año a ambos lados de la eclíptica; sus estrellas componen doce constelaciones en figuras míticas. En astrología, cada signo del Zodiaco corresponde a una forma de vida.

Zohar (en hebreo, esplendor): Principal libro de la cábala.

Zoroastro o Zaratustra: Fundador de la religión de la antigua Persia.

Bibliografía⁸²

AGRIPPA. Enrique Cornelio, *La filosofía oculta, Tratado de magia y ocultismo* Buenos Aires: Kier, 1994.

AUROBINDO, SRI, *El ciclo humano*. Barcelona: Plaza y Janés, Saber más, 1995.

BAGAVAD-GITA, *El cantar al Señor. Introducción de Aldous Huxley*. Buenos Aires: Dédalo, 1988.

CÁNDANO, Graciela, *La harpía y el cornudo*. México: U.N.A.M., en prensa.

CÁNDANO, Graciela, *Estructura, desarrollo y función de las colecciones de exempla en la España del siglo XIII*. U.N.A.M., Instituto de Investigaciones Filológicas, 2000.

CASTANEDA, Carlos, *El fuego interno*. México: Edivisión, 1984.

CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. México: Porrúa, Sepan cuantos..., 1981.

⁸² En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de Turbio en Turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio.

(CERVANTES: 20)

- CHIDVILASANANDA, Swami, *El yoga de la disciplina*. México: Siddha Yoga Dham, 1998.
- COHELO, Paulo, *A orillas del río Piedra me senté y lloré*. México: Grijalbo, 1997.
- COELHO, Paulo, *Diario de un mago*. México: Roca, 1994.
- COELHO, Paulo, *El Alquimista*. México: Grijalbo, 1997.
- CRUZ, Juan de la, *Noche oscura*, en *Vida y obras completas de san Juan de la Cruz*. Madrid: Ed. Católica (BAC 15), 1964.
- ECO, Umberto, *El péndulo de Foucault*. Barcelona: Bompiani-Lumen, 1991.
- FORTUNE, Dion, *The Mystical Qabalah*. Londres: Williams & Margate, Ltd. , 1978.
- FREGTMAN, Carlos D. Con colaboración de Egberto Gismonti, *Música transpersonal*. Barcelona: Kairós, 1990.
- FULCANELLI, *El misterio de las catedrales*. Barcelona: Plaza & Janés, 1994.
- GAARDER, Jostein, *El enigma y el espejo*. España: Siruela, 1996.

GILSON, Étienne, *La filosofía en la Edad Media, Desde los orígenes patristicos hasta el fin del siglo XIV*. Madrid: Gredos, 1985.

GRAY, Eden, *A complete guide to the Tarot*. Nueva York: Occult Research Press, 1972.

GROULT, Pierre, *Literatura espiritual española*. Madrid: Fundación universitaria española, 1980.

JODOROWSKY, Alejandro, *Psicomagia, Una terapia pánica*. México: Seix Barral, 1995.

JUNG, C.G. *Aspects of the Feminine*. Translation by R.F.C. Hull. E.U.A.: Princeton University Press, 1982.

KANDINSKY, Vassily, *De lo espiritual en el arte*. México: Premia editora, 1981.

KANTOR, Sofia, *El libro de Sindibad, variaciones en torno al eje temático "engaño-error"*. Madrid: Boletín de la Real Academia Española, Anejo XLII, 1988.

LOS ARCANOS MAYORES DEL TAROT, *Meditaciones*. Barcelona: Herder, 1987.

MEUN, Jean de & Loris, Guillume de, *El libro de la rosa*. Madrid: Siruela, 1986.

- MONTESSORI, María, *La mente absorbente del niño*. México: Diana, 1986.
- MUKTANANDA, Swami, *Conocer al que conoce*. México: Siddha Yoga Dham, 1995.
- MUKTANANDA, Swami, *El juego de la conciencia*. México: Siddha Yoga Dham, 1995.
- OSHO, *Pepitas de oro*. México: Tomo 2, 1996.
- PAULES, Luis & BERGIER, Jaques, *El retorno de los brujos*. Barcelona: Plaza & Janés, 1985.
- PÉREZ-RIOJA, J.A. *Diccionario de Símbolos y Mitos*. Madrid: Tecnos, 1997.
- PHILLIPS, John A. *EVA, La historia de una idea*. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.
- RAJNEESH, Bhagwan Shree, *Psicología de lo esotérico*. Santiago, Chile: Cuatro vientos, 1986.
- Real academia Española, *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 1984.
- REDONDO, Fernando Gómez, *Historia de la prosa Medieval castellana*, Tomo I. Madrid, Cátedra, 1998.

RIVAS, Enrique de, *El simbolismo esotérico en la literatura medieval española (Antología)*. México: Trillas, 1989.

RIVAS, Enrique de, *Figuras y estrellas de las cosas*. Maracaibo: Universidad de Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, 1969.

ROMERO, José Luis, *La Edad Media*. México: Fondo de Cultura Económica, 1985.

SAI BABA, Sri Santhya, *Las enseñanzas de Sai Baba*. México, Publicaciones Sai Ram, 1990.

SAI BABA, Sri Santhya, *El Bhagavata, Conocimiento Védico devocional*. México, Publicaciones Sai Ram, 1990

SANTA BIBLIA. Antigua versión de Casiodoro De Reina (1569), revisada por Cipriano De Valera (1602). México: La liga Bíblica.

SCHURE, E. *Los grandes iniciados*. México: Editores mexicanos unidos, 1992.

SENDEBAR. Edición de M.^a Jesús Lacarra. España: Cátedra, 1989.

SIIAH, Idrics, *Cuentos de los Derviches, Historias-enseñanza de los Maestros Sufis a través de los últimos mil años*. México: Paidós, Orientalia, 1990.

TABORGA, Huáscar, *Cómo hacer una tesis*. México: Grijalbo, 1982.

VELASCO PIÑA, Antonio, *Tlacaélel*. México: Jus, 1998.

WAITE, Arthur Edward, *The Pictorial Key to the Tarot*. Londres: Rider & Son, Ltd. , 1992.

ZIMMER, Heinrich, *Mitos y símbolos de la India*. Madrid: Siruela, 1997.

Índice

<u>Tabla de contenido</u>	<u>ii</u>
---------------------------	-----------

<u>A) Proposición</u>	<u>iii</u>
-----------------------	------------

a) Enunciado de la proposición.....	iii
b) Explicación de contenido y de los límites de la tesis.....	iv
c) Propósito de la tesis, importancia y justificación.....	vi
e) Inventario de otros trabajos de investigación sobre Sendeban.....	vii
f) Sugerencias de problemas significativos correlacionados con la tesis que debieran ser objeto de investigación.....	xi
g) Determinación del periodo que se empleó en la elaboración de la tesis.....	xii

<u>B) Agradecimientos</u>	<u>xiii</u>
---------------------------	-------------

<u>C) Demostración:</u>	
-------------------------	--

<u>I El símbolo como transmisor del conocimiento</u>	<u>1</u>
--	----------

I.1. El conocimiento esotérico.....	1
I.1.A Tradición esotérica y filosofía hermética.....	1
I.1.A.a Tradición esotérica.....	1
I.1.A.b Filosofía hermética.....	2
I.1.B Signo y símbolo.....	4
I.2. El ritual iniciático como transmisor del conocimiento.....	10
I.2.A Aspecto esotérico y exotérico de la tradición sagrada.....	11
I.2.A.a Origen iniciático.....	11
I.2.A.a.1 Origen de la tradición iniciática aria.....	12
I.2.A.a.2 Hermes, el primer iniciador del Egipto.....	18
I.2.B Estructura del ritual iniciático.....	19
I.2.B.a Aceptación del postulante al templo oculto.....	20
I.2.B.b La primera prueba.....	21
I.2.B.c La sala de los Arcanos.....	22
I.2.B.d Las pruebas del fuego, del agua y la tentación de los sentidos.....	23
I.2.B.e La iniciación.....	24
I.2.B.f La visión de Hermes.....	26

<u>II Razones por las que se oculta el conocimiento</u>	<u>30</u>
---	-----------

II.1 El silencio y el triple velo.....	30
II.1.A El silencio como precepto.....	30
II.1.A.a Del por qué se guarda silencio sobre los grandes misterios.....	30
II.1.A.b El silencio como precepto de humildad.....	32
II.1.A.c El papel del silencio dentro del ritual iniciático.....	33
II.1.B El triple velo.....	36
II.1.C El peligro de ser evidente.....	38
II.2 Del por qué es necesario el triple velo en la edad media.....	40
II.2.A Panorama histórico.....	40

II.2.A.a	Situación política.....	40
II.2.A.b	Situación cultural.....	41
II.2.B	El miedo como medio de control y cómo vencerlo.....	45
II.2.B.a	El miedo como medio de control.....	45
II.2.B.b	Los medios para vencer al miedo.....	47

III La mujer en la tradición esotérica 52

III.1	Mujeres mitológicas y su simbolismo esotérico.....	52
III.1.A	El eterno femenino.....	53
III.1.A.a	La Diosa Madre.....	53
III.1.A.a.1	La madre tierra como reina del mundo espiritual.....	54
III.1.A.b	Isis y Eva.....	55
III.1.A.c	La Virgen Madre.....	56
III.1.A.c.1	Devaki.....	56
III.1.A.c.2	La Virgen María.....	59
III.1.B	La mujer y la Luna.....	60
III.1.C	La mujer iniciada.....	63
III.1.C.a	Iniciación femenina.....	63
III.1.C.b	Orígenes.....	64
III.1.C.c	Rama.....	65
III.1.C.d	Pitágoras.....	66
III.2	La “mala” mujer y el lado oscuro.....	68
III.2.A	Origen de las brujas y el miedo que inspiran.....	68
III.2.B	La lucha antagonica entre el culto lunar y el culto solar.....	70
III.2.C	La mujer como tentación y prueba.....	75
III.2.C.a	La mujer y la tentación.....	75
III.2.C.b	La mujer como prueba.....	77
III.2.C.b.1	Rama.....	77
III.2.C.b.2	Krishna.....	78

IV Algunas ciencias ocultas que iluminan los textos simbólicos 82

IV.1	Principios básicos del Tarot.....	83
IV.1.A	Orígenes.....	83
IV.1.B	Estructura y función.....	88
IV.1.B.a	Los Arcanos Mayores.....	89
IV.1.B.a.1	Enumeración de los Arcanos Mayores.....	90
IV.1.B.b	Los arcanos menores.....	91
IV.2	Principios básicos de la Numerología y correspondencias con el Tarot.....	92
IV.2.A	Origen y objeto de estudio.....	92
IV.2.B	Ejemplos de la simbología en los números y su correspondencia con el orden de los Arcanos.....	93
IV.3	Principios básicos de la Cábala y correspondencias con el Tarot.....	97
IV.3.A	Orígenes y objeto de estudio.....	97
IV.3.A.a	El Árbol de la vida.....	98
IV.3.A.a.1	Los 10 Sephiroth.....	98
IV.3.A.a.2	Los Pilares.....	100
IV.3.A.a.3	Los cuatro Mundos.....	101

IV 3.B	Correspondencias entre los 22 Caminos de la Gloria Oculta, el alfabeto hebreo y los arcanos mayores del tarot	102
IV.3.B.a	Diagrama de correspondencias entre los 22 caminos que unen a los Sefirot con las letras hebreas y los arcanos mayores del Tarot.....	102

V	Señales que develan al Sendebar como texto esotérico.	104
V.1	Prólogo.....	105
V 1.A	Lectura simbólica.....	105
V.2	Marco narrativo.....	108
V.2.A	Primera parte: <i>Excerpto del consejo de su mujer</i>	110
V.2.A.a	Análisis.....	114
V.2.B	Segunda parte: <i>Excerpto de la mujer, en cómo apartó al infante en el palacio e cómo, por lo que ella le dixo, olvidó lo que le castigara su maestro</i>	131
V.2.B.	Análisis.....	132
V.3	Cuentos.....	137
V.3.A	Cuento 1: <i>Leo</i>	145
V.3.A.a	Análisis.....	146
V 3.A.b	Leo y el Mago.....	150
V.3.A.c	El número uno. Manifestación primera de lo no-manifiesto.....	151
V.3.A.d	Escala de la unidad.....	152
V.3.A.e	Tabula Smaragdina (Tabla de esmeralda), el principio máximo de los magos.....	152
V.3.B	Cuento 2: <i>Avis</i>	154
V.3.B.a	Análisis.....	155
V.3.B.b	Simbolismo de las aves y el número 2.....	157
V.3.B.c	La clave dos del tarot, la Gran Sacerdotisa.....	158
V.3.C	Cuento 3: <i>Lavator</i>	159
V.3.C.a	Análisis.....	160
V.3.D	Cuento 4: <i>Panes</i>	164
V.3.D.a	Análisis.....	165
V.3.D.a.1	Relación con la cuarta clave del tarot.....	170
V.3.D.a.2	Relación numerológica.....	171
V.3.E	Cuento 5: <i>Gladius</i>	173
V.3.E.a	Análisis.....	173
V.3.F	Cuento 6: <i>Striges</i>	180
V.3.F.a	Análisis.....	181
V.3.G	Cuento 7: <i>Mel</i>	189
V.3.G.a	Análisis.....	189
V.3.G.b	El septenario y la clave séptima del tarot.....	189
V.3.H	Cuento 8: <i>Fontes</i>	197
V.3.H.a	Análisis.....	198
V.3.I	Cuento 9: <i>Senescalculus</i>	205
V.3.I.a	Análisis.....	206
V.3.J	Cuento 10: <i>Canicula</i>	211
V.3.J.a	Análisis.....	212
V.3.K	Cuento 11: <i>Aper</i>	217
V.3.K.a	Análisis.....	218
V.3.L	Cuento 12: <i>Canis</i>	221

V.3.L.a	Análisis.....	222
V.3.M	Cuento 13: <i>Pallium</i>	224
V.3.M.a	Análisis.....	225
V.3.N	Cuento 14: <i>Simia</i>	230
V.3.N.a	Análisis.....	231
V.3.O	Cuento 15: <i>Tortures</i>	236
V.3.O.a	Análisis.....	236
V.3.P	Cuento 16: <i>Elephantinus</i>	240
V.3.P.a	Análisis.....	240
V.3.Q	<i>Exemplo de cómo vino la muger al seteno día antel Rey queixándose, e dixo que se quería quenar, e el Rey mandó matar su fijo apriesa, antes quella se quemase.</i> (Marco narrativo).....	245
V.3.Q.a	Análisis.....	245
V.3.R	Cuento 17: <i>Nomina</i>	248
V.3.R.a	Análisis.....	248
V.3.S	Cuento 18: <i>Ingenia</i>	253
V.3.S.a	Análisis.....	254
V.3.T	<i>De como al otavo día fabló el Infante e fue ant el Rey.</i> (Marco narrativo).....	258
V.3.T.a	Análisis.....	259
V.3.U	Cuento 19: <i>Lac venatum</i>	262
V.3.U.a	Análisis.....	263
V.3.V	Cuento 20: <i>Puer 4 annorum</i>	265
V.3.V.a	Análisis.....	266
V.3.W	Cuento 21: <i>Puer 5 annorum</i>	269
V.3.W.a	Análisis.....	270
V.3.X	Cuento 22: <i>Senex caecus</i>	273
V.3.X.a	Análisis.....	276
V.3.Y	Cuento 23: <i>Abbas</i>	281
V.3.Y.a	Análisis.....	281
<u>D) Conclusiones</u>		283
<u>E) Glosario</u>		285
<u>F) Bibliografía</u>		294
<u>G) Índice</u>		300